



*La Fiesta de la Raza
en América*

XXX
1917

MATIAS LOPEZ

CHOCOLATES Y DULCES.

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos por todo el mundo como superiores á todos los demás.

Sus Cafés, Dulces y Bombones son los preferidos por el público en general.

Pedidlos en todos los establecimientos de ultramarinos y confiterías.

Fábricas:

MADRID Y ESCORIAL

DEPOSITOS

Montera, núm. 25, Madrid.
 Boteros, núm. 22, Sevilla.
 Place de la Madeleine, núm. 21, París
 Mantas, núm. 62, Lima.
 A. Cristóbal, Perú, 1.537, Buenos Aires
 Emilio Lahesa, Tánger.
 Ronda San Pedro, núm. 53, Barcelona.
 Obrapia, núm. 53, Habana.
 Uruguay, núm. 81, Montevideo.
 V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco.
 J. Quintero y C.^ª, Santa Cruz de Tenerife.
 La Extremeña, Manila.

ANUARIO GENERAL DE INFORMACION

(PUIG).

Unico en España de informes comerciales por CLAVE. Patentado y registrado. Con el crédito y capital de los comerciantes e industriales. Esta valiosa obra constituye la recopilación de referencias sobre el comercio e industria de España y principales países extranjeros, especialmente de Sudamérica.

Oficinas de la Empresa Editora: CLAUDIO COELLO, 66. MADRID

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA.

Servicio regular de vapores de escala fija de Bilbao á Sevilla y de Sevilla á Marsella.

VAPORES DE LA COMPAÑIA

	Tonela- das regis- tradas.		Tonela- das regis- tradas.		Tonela- das regis- tradas.
Cabo Roca.....	1.582	Cabo Quejo.....	1.691	Itálica.....	1.070
Cabo S. Sebastián.	1.583	Cabo Peñas.....	1.691	La Cartuja.....	808
Cabo de la Nao...	1.558	Cabo Palos.....	1.697	Triana.....	748
Cabo Tortosa.....	1.496	Cabo Trafalgar...	1.518	Vizcaya.....	831
Cabo San Martín..	1.861	Cabo Ortegal.....	1.453	Ibaizábal.....	742
Cabo Espartel....	1.249	Cabo Creus.....	1.421	Luchana.....	395
Cabo San Vicente.	1.817	Cabo Prior.....	1.026	Cabo Santa María.	156
Cabo San Antonio.	1.991	Cabo Silleiro.....	1.026		

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes Gijón y Sevilla.—Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal entre Bayonne y Burdeos.—Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro. consignatario

Unión Ibero-Americana

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DEL MISMO NOMBRE

DIRECTOR:

MANUEL DE SARALEGUI Y MEDINA

El número anterior de esta Revista estaba dedicado a la reseña de la Fiesta de la Raza en España en 1916, que por la natural facilidad de obtener los datos en razón de la proximidad, precedió al destinado a la Fiesta de la Raza en América, contenido del presente, siendo de advertir que al tratar de ajustar éste observamos que las dificultades que ofrece la publicación anual de un número de nuestra Revista, consagrado al fin expuesto, están en razón directa de la importancia y extensión crecientes que tal fiesta va adquiriendo.

Probablemente, un tomo de 1.000 páginas resultaría reducido para dar cabida al material que tenemos acumulado, referente a los actos celebrados el 12 de octubre y a los originales que llenaron las columnas de la Prensa hispano-americana el mismo día, y téngase en cuenta que los accidentes que la guerra europea origina han hecho que se extraviasen muchos de los paquetes de correspondencia consignados a la *Unión Ibero-Americana*, que nos habían sido anunciados.

Lo expuesto motiva el que concretemos nuestras pretensiones a exponer una pequeña muestra de la gran conmemoración de la Fiesta de la Raza en el Nuevo Mundo el año 1916.

*
**

Son muchas las poblaciones que en América honraron la gloriosa efemérides, dando al propio tiempo prueba de solidaridad en las aspiraciones de unión entre los pueblos ibero-americanos; de entre ellas sólo nos referiremos a algunas, no porque sobresalgan de entre las demás de su respectiva importancia, sino con el fin de dar normas y de sugerir ideas para la celebración de la Fiesta de la Raza en años venideros.

*
**

De los numerosos discursos pronunciados, sólo publicamos párrafos de algunos de ellos, sin que, en la rigurosa selección que nos vimos forzados a realizar, hayamos tenido otra mira sino la de demostrar que por igual han tomado parte en la fiesta los hispano-americanos que los españoles, y la de probar que la Fiesta de la Raza representa algo más que la conmemoración del portentoso descubrimiento que, patrocinado por la Reina Isabel de Castilla, hiciera Cristóbal Colón.

* *

De la Prensa ofrecemos la mínima parte de la confirmación que pudiéramos presentar sobre la unanimidad con que ha hecho suya la Fiesta de la Raza en todos los pueblos del Continente americano oriundos de Iberia.

Es sensible tener que renunciar a dar cuenta detallada de los números extraordinarios publicados por diarios y revistas, en que los retratos de los Jefes de Estado respectivos aparecen al lado de los de nuestros Monarcas, con múltiples pruebas literarias, poéticas y gráficas del entusiasmo que despierta allí el programa de la *Unión Ibero-Americana*; lamentamos sinceramente la imposibilidad de reproducir los hermosos trabajos históricos, científicos y literarios y las inspiradísimas composiciones poéticas que el día aniversario del descubrimiento de América llenó las columnas de sus periódicos, llevando a los hogares de millones de ibero-americanos estímulos que habrán sido origen de otras tantas plegarias en honor a Colón, de homenaje a España y de esperanza en la raza y sus destinos.

Casi al azar hemos escogido unos cuantos periódicos de diversas Repúblicas y de cada uno de ellos algunos párrafos.

* *

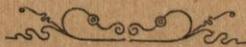
Aparte de lo dicho, no deja de resultar digno de lectura el presente número; muy al contrario, es acreedor a recomendación, y podemos hacerla, por ser ajeno a nuestra pluma, a los amantes de la raza, de la paz, de la unión ibero-americana en su más amplia acepción, igual a los pesimistas que a los optimistas, acerca del porvenir de los pueblos que la integran; todos, seguramente, encontrarán en él enseñanzas, puntos de vista inadvertidos, horizontes oscuros hasta ahora, culto a la historia, amor al idioma, avaricia por la independencia, es-

tímulo para la defensa, protestas de fraternidad, excitaciones a la regeneración nacional...

Lean, pues, este número todos los que amen de verdad a su patria, si pertenecen a alguno de los pueblos ibero-americanos; no teman la monotonía; la narración de actos y la recopilación de los discursos y artículos que lo forman no va encaminada a la adulación, al halago de la vanidad, ni siquiera a la ponderación, que a la postre sería pobre, pero justa recompensa por los trabajos que realizaron, de los impulsores de la hoy rozagante Fiesta de la Raza; únicamente persigue que los ejemplos que ofrece sirvan para fortalecer el espíritu de unión, para que éste nos lleve al establecimiento de relaciones más íntimas y a los más eficaces resultados prácticos, por los procedimientos seguidos siempre por nuestra estirpe, diametralmente opuestos a los de los que disfrazan con la careta de defensa de los más sagrados principios de la humanidad, la opresión de los pueblos débiles, sin más autoridad ni otros argumentos que el dinero y la fuerza.

*
**

Para terminar, deseamos hacer saber a las personas que se han dirigido a la *Unión Ibero-Americana* adhiriéndose a la campaña de la misma en pro de la Fiesta de la Raza, que, en la imposibilidad de contestar particularmente a cada una, les remitimos un ejemplar del presente número como expresión de nuestro deseo de mantener relaciones con cuantos comulgan en nuestros ideales y como testimonio de la congratulación que nos produce el ver secundada tan altruista obra por ciudadanos conscientes, sea cual fuere la categoría de su condición social.



Argentina.

Buenos Aires.

No obstante haber tenido efecto el día 12 de octubre la transmisión de poderes al nuevo Presidente de la República, acto de capital importancia en la vida nacional, la Fiesta de la Raza no pasó inadvertida.

Son dignas de especial mención entre las solemnidades celebradas las que tuvieron efecto en el Ateneo Hispano-Americano y en el Club Español.

Los salones del Ateneo Hispano-Americano, dice *El Diario Español*, de Buenos Aires, que por cierto dedicó una brillante hoja extraordinaria al 12 de octubre, ofrecían el aspecto de sus grandes veladas. La concurrencia numerosa y selecta que había sido atraída por el brillante programa preparado en conmemoración de la fecha del descubrimiento de América, se retiró plenamente satisfecha de la interesante fiesta.

A la hora indicada pasaron a ocupar los asientos en la tribuna, el Presidente del Ateneo Doctor Carlos Baires; el Vicepresidente, Sr. A. Martín Jiménez; el Doctor Carlos F. Melo, D. Angel Menchaca, Delegado de la *Unión Ibero-Americana* de Madrid; la Presidente de la sección intelectuales argentinas Srta. Mercedes Pujato Crespo, y la Secretaria Srta. Adelia di Carlo; Doctor Dardo Rocha; Doctor Carlos Rodríguez Etchar; el Sr. Gobernador de la Rioja, Doctor Guillermo Correa; Doctor Ju-

lio Villafañe; Doctor José León Suárez; Doctor Pico Bordoy, y Fernando García.

Después de escuchar de pie por el público el Himno Argentino y la Marcha Real Española, el señor D. Angel Menchaca, con frases alusivas al acto que se conmemoraba, inició la velada, siendo aplaudido por el público.

Luego el Doctor Carlos F. Melo dió comienzo a su interesante conferencia "Las grandes obras de la estirpe".

Apenas acallados los nutridos aplausos que provocaron las palabras del Dr. Melo, se dió comienzo a los variados números de concierto, distinguiéndose muy especialmente el terceto de guitarras por el Profesor Sr. Antonio Sinópoli, acompañado por sus discípulos Sres. Mariano Peralta y Lorenzo Boggio; la rapsodia número 12 de Liszt, que fué magníficamente interpretada al piano por el Sr. León Rosenthal.

La parte de declamación a cargo de la Srta. Juana Zadoff también mereció muchos aplausos. Dijo admirablemente la Marcha triunfal, de Rubén Darío.

En el violín el Sr. Salvador Llenza hizo oír aires húngaros de Nalbez. Cerró brillantemente la interesante velada la Sra. Julia M. de Schnaich, quien cantó un aria de la *Traviata*, de Verdi, luciendo su hermosa y bien timbrada voz.

Clausuró el acto el Doctor Julio Villafañe con un conceptuoso discurso en que analizó el valor moral de la Reina Isabel la Católica en

la magna empresa de Colón. El público aplaudió calurosamente al orador.

El Club Español tuvo singular acierto en la forma de celebrar la Fiesta de la Raza.

Cumpliendo uno de los fines de sus estatutos, de ser lazo de unión entre españoles y argentinos, la Junta directiva organizó una recepción en honor de los Doctores Estanislao S. Ceballos y Fermín F. Calzada, exponentes, el primero del afecto argentino a España, y el segundo de la gran obra social y de estrechamiento amistoso entre argentinos y españoles.

Ante un auditorio selecto, en el que se destacaba la belleza de distinguidas damas con sus encantos y elegantes atavíos, se presentaron en el estrado, el Embajador de España, D. Pablo Soler y Guardiola; los Doctores Estanislao S. Zeballos y Fermín F. Calzada; el Agregado militar, Coronel D. Sebastián Ramos, y la Junta directiva del Club.

El Presidente, Doctor Ramiro Pico Bordoy, dijo que, cumpliendo como Presidente tan honrosa misión, ofrecía al Doctor Zeballos, su maestro, el diploma de socio honorario de la institución, y se le entregaba como un premio a su acendrado amor a la vieja España, cuna de sus mayores, amor que ha demostrado en su vida activa de hombre intelectual y social.

Dirigiéndose después al Doctor Fermín Calzada, ofreciéndole el diploma, elogió su actuación en el Club como Presidente, habiendo conseguido tener casa propia y el atraer a él personalidades argenti-

nas que fueron luego ilustres propagandistas de la obra de España.

Habló a continuación el Doctor Fermín Calzada, quien manifestó que el diploma que se le entrega tenía para él un valor inapreciable, pues confesaba que jamás soñó en que se le confiriese tal honor.

Se levantó después el Doctor Zeballos quien comenzó diciendo: "Llego a una doble cita de honor; una a recibir el diploma de socio honorario que me ha concedido esta Sociedad; otra por la palabra dada en la fiesta que efectuó la Asociación Española de Socorros Mutuos de demostrar el porqué de mi amor a España, y nunca pensé que había de verme ante una asamblea tan concurrida por damas distinguidas preparadas para el baile, lo cual me hace cambiar de plan."

Una colosal salva de aplausos premió la bella disertación del ilustre argentino Doctor Zeballos.

En tanto que se preparaba el salón, las familias se dispersaron por las salas de todos los pisos hasta que pudo comenzar el baile, el cual duró hasta las primeras horas del día.

La concurrencia de familias españolas y argentinas, fué verdaderamente extraordinaria.

El Ateneo Cervantes celebró en conmemoración del descubrimiento de América y a beneficio de la biblioteca "Doctor Roque Sáenz Peña", una función con el siguiente programa:

"Primera parte.—1.º Biógrafo. 2.º Himno Nacional Argentino, por la orquesta que dirige el maestro Barone. 3.º Alusión al acto por un miembro de la Comisión Directiva.

4.º “Una furtiva lágrima.” *Elixir d'Amore*, por el tenor Sr. Juan Iregui, acompañado al piano por el maestro Zecca. 5.º Monólogo “Aventuras de un viaje”.

Segunda parte.—1.º Biógrafo. 2.º El aplaudido monologuista señor Juan B. López recitará el chispeante monólogo en prosa cadente y versos sin rima, original de D. José de la Vega, titulado: “Mis versos”. 3.º Couplets por “La Estrella del Plata”. 4.º “Oda a Colón”, declamada por el señor E. Reyes. 5.º Concierto de violín por los niños A. Vicoli y D. Milillo, acompañados por el maestro Zecca.

Tercera parte.—1.º Biógrafo. 2.º “O Santa Medaglia” (Faust), por el barítono Sr. S. Dall Occhio. 3.º Monólogo “El elogio de la mujer”, por Rogelio Juárez. 4.º Concierto de violín por el Sr. Vivie.”

Los Centros, Círculo de Aragón, Orfeón Gallego, Círculo Valenciano, Zaspirak-Bat, Asociación Coral Gallega, Orfeón Hispano-Argentino y otros celebraron con diversos festejos, en todos los cuales reinó la mayor animación, la Fiesta de la Raza.

Tres Arroyos.

La moderna y próspera ciudad de Tres Arroyos solemnizó el aniversario del descubrimiento de América con magníficos festejos, que duraron del 9 al 12 de octubre, terminando con la celebración de unos Juegos Florales presididos por nuestro ilustre compatriota Doctor Rafael Calzada, y en los que resultó laureado con la flor natural el celebrado vate argentino D. Julián de Charras. Este acto, en que fué mantenedor el notabilísimo es-

critor y poeta Sr. Dr. Martín Delau, y reina la bella argentina señorita María Carlota Pérez, se celebró en medio de un entusiasmo indescriptible ante numeroso público.

He aquí el veredicto del Jurado:

“El Jurado de los Juegos Florales que deben celebrarse en Tres Arroyos hoy 12 de octubre, conmemorando el descubrimiento de América, después de examinar las sentada y tres composiciones presentadas al certamen, dictó en esta fecha su veredicto, acordando los premios, accésits y menciones que a continuación se expresan:

Tema I.—A Colón.—Primer premio de honor y flor natural, al poema “La leyenda de un mundo”; lema, “España dicen los volcanes y los ventisqueros...” (Número de orden, 41).

Primer accésit: “A Colón”; lema, “Por Castilla y por León, nuevo mundo halló Colón”. (Número 16).

Segundo accésit: “A Colón”; lema, “Frente al mar”. (Número 11).

Tema II.—A la República Argentina.—Primer premio: “Patria”; lema, “República Argentina”. (Número 22).

Accésit: “A la República Argentina”; lema, “Euse et aratro”. (Número 18).

Diploma de honor: “Canto a la República Argentina”; lema, “Pax et honor”. (Numero 19).

Tema III.—A España.—Premio: “España”; lema, “Todo en ti es grande”. (Número 30).

Accésit: “Canto a España”; lema, “Alma mater”. (Número 37).

Diploma de honor: “Canto a España”; lema, “A tu alma, España”. (Número 33).

Tema IV.—Canto a los reyes de

Castilla y de León.—Premio: “Canto a la raza de Castilla y de León”; lema, “Castilla”. (Número 39).

Tema V.—Tres Arroyos.—Accésit al trabajo en prosa “A Tres Arroyos”; lema, “Resurrección”. (Número 42).

Tema VI.—El Hogar.—Premio: “El Hogar”; lema, “Que yo en mi pobre hogar con los librillos...”. (Número 46).

Tema VII.—Importancia de la Escuela Normal de Tres Arroyos.—Primer accésit: Trabajo en prosa con igual título que el del tema, sin lema, con las iniciales E. P. de E. (Número 59).

Segundo accésit: Trabajo íd. ídem íd.; lema, “Los pueblos adelantados fueron siempre los dominadores”. (Número 60).

Tema VIII.—Romance.—Accésit: “La eterna historia”, sin lema, (Número 6).

Tema IX.—Composición de asunto y metro libre.—Primer premio: “Mi rodar”; lema, “Mi casa es un rincón del Paraíso”. (Número 45).

Tema X.—Influencia de las colectividades extranjeras en el progreso de Tres Arroyos.—Mención honorífica: Al trabajo en prosa, con el mismo título del tema, sin lema, con el pseudónimo “Guaraní”. (Número 71).

Tema XI.—Cuento o novela corta.—Desierto.

Tema XII.—Importancia de los centros sociales, desierto.

El Jurado cumple el deber de declarar que entre las composiciones de los temas I, II y III, encontró algunas de verdadero mérito, sintiendo no haber podido agradecerlas con ninguna distinción por tener que ajustarse a las condiciones establecidas por la Comisión

organizadora del certamen.—Buenos Aires, octubre 9 de 1916.—Rafael Calzada, Presidente; Manuel Ugarte, Justo S. López de Gomara, Pedro B. Palacios (Almafuerte), Ricardo Conde Salgado, Vicente Nicolau Boig, Vocales; Emilio Alonso Criado, Secretario.”

Córdoba.

Por la Intendencia Municipal de Córdoba se dictó el siguiente Decreto:

“Córdoba, octubre 10 de 1916.—Como un homenaje a la celebración de la Fiesta de la Raza, el Intendente municipal decreta:

Art. 1.º Declárase feriado el día 12 para las dependencias municipales que no tengan horario especial.

Art. 2.º Comuníquese, publíquese y dése al R. M.—*Henoah D. Aguiar.—Manuel S. Ordóñez* (hijo).”

Por su parte el Gobierno de la provincia también declaró feriado para las oficinas públicas de la provincia el día 12 con motivo de la transmisión del mando presidencial y ser aniversario del descubrimiento de América.

La función religiosa celebrada en el templo de San Francisco resultó de una imponente solemnidad.

En el centro del templo y en toda su extensión tomaron asiento las autoridades e invitados.

Escudos, banderas y gallardetes con el símbolo heráldico y los colores nacionales de España y de la Argentina, decoraban el atrio de San Francisco, sobre la extensa reja que lo encierra y adorna.

En el interior, sobre los altares

y cornisas se veían profusas banderas. Con colores de ambas naciones se había formado también una especie de alfombra de honor a los pies de la Virgen.

El altar mayor en todo su frente hallábase adornado con flores, y éste y todos los demás del templo lucían espléndida iluminación.

Ofició la misa el P. Hermenegildo Costá (franciscano), y de diáconos le asistieron dos religiosos de la misma orden.

En el presbiterio y bajo dosel asistió a la solemnidad el ilustrísimo señor Obispo de la diócesis monseñor Bustos.

El presbítero Franceschi, que ocupó la cátedra sagrada, confirmó con su verbo elocuente sus grandes condiciones de orador fácil, elegante y conceptuoso.

Su oración fué un canto a España, a la raza hispano-americana y al concepto y significación espiritual que involucra el descubrimiento del nuevo mundo.

Al terminar la función religiosa, el Gobernador y su comitiva, las autoridades e invitados, en unión de los miembros representativos de la colectividad española se dirigieron desde el templo de San Francisco a los salones del Club Español, en donde fueron obsequiados con un espléndido *lunch*, en que se derrochó el champagne y los vinos y cigarros de las mejores marcas.

Las fuerzas que rindieron honores al gobernador a la entrada al templo, lo hicieron después a la salida del mismo, situándose mientras duró el acto frente al edifi-

cio del Club Español, en donde ejecutó varias obras selectas de su repertorio la banda de policía.

El Sr. Heriberto Martínez, en nombre de la Comisión del Club Español y de la colectividad hispana, pronunció breves y efusivas palabras de salutación a las autoridades civil, eclesiástica, municipal y militar y demás invitados, expresando el honor que con su visita recibían la casa y colectividad españolas.

El Vicegobernador doctor Borda expresó que no había querido preparar cuartillas para leer un discurso, librándose al azar de la improvisación para hablar al impulso del sentimiento.

En frases briosas, que delataban una emoción intensa, enalteció el alto sentido de la fiesta que se celebraba y su significación para la raza hispano-americana.

Ambos oradores fueron aplaudidos con entusiasmo y felicitados con efusión por los presentes.

En el teatro Rivera Indarte se celebró una velada literario-musical con el siguiente programa:

Primera parte.

- 1 Aires Españoles, por la orquesta.
- 2 Discurso, por A. Rico Avello.
- 3 Colón, poema, por Raúl A. Martínez.
- 4 Rapsodia D. Auvergne (Saint Sæens), a dos pianos: piano primero, señorita Carmen Reyna; piano segundo, Sr. Arturo Trigueros.
- 5 Discurso, por S. Dutari Rodríguez.

Segunda parte.

1 *Señor Joaquín* (Alborada) (Caballero), por la orquesta.

2 La voz de la Raza, poesía por el Pbro. A. Miguéns Parrado.

3 Canto (Proch), Tema y variaciones, "Deh! torna mio bene" con acompañamiento de orquesta, señorita Dora Rosa Malbrán.

4 Capricho Basko (Sarasate), violín, por la señorita Ada Mercedes Soaje, acompañada al piano por Arturo Trigueros.

5. Alocución, por el doctor Félix Garzón Maceda.

Intervalo.

Triunfo de la raza.—Cuadro alegórico ideado por el presbítero Miguéns Parrado y organizado con la colaboración artística del Profesor de pintura Manuel Cardeñosa.

Los palcos y plateas, al igual que las demás localidades del teatro, se hallaban ocupados por numeroso y distinguido público, en que se veían unidas en comunicación de afecto a la raza, las familias españolas y argentinas.

El Gobernador doctor Borda y el señor intendente y las demás autoridades locales, ocupaban su palco de honor.

Todos los colaboradores de este programa oyeron aplausos muy merecidos, por su elocuencia, inspiración o por sus dotes artísticos, algunos muy relevantes.

Como broche de oro cerró la fiesta, con la exhibición a media luz de los dos cuadros alegóricos, en que las regiones españolas representadas por bellas y distinguidas señoritas y precedidas de pajes con los escudos heráldicos de cada región, ofrendaban a España, sentada sobre un trono y rodeada de su

corte de honor, ramos de flores, símbolo de su amor y de la unidad de la patria.

El segundo cuadro alegórico representaba a España extendiendo sus brazos a las naciones americanas, que agrupadas en el fondo del escenario y con sus banderas respectivas la ofrendaban también el testimonio de su afecto.

La parte decorativa del escenario era digna ejecución del pensamiento y hace honor a su autor el P. Miguéns Parrado y al pincel del colaborador el artista Sr. Cardeñosa.

En los intermedios de la velada se sirvió en el foyer del teatro un té a las autoridades e invitados.

Goyena.

Con la alegría verdaderamente popular se celebró en esta población la Fiesta de la Raza con los festejos que constan en el programa que ha llegado a nuestras manos, y cuyo texto insertamos a continuación:

Grandes fiestas Pro Ibero-Americanas en Goyena F. C. Sud, los días 11 y 12 de octubre de 1916:

Día 11.—6 p. m.—Llegada de la banda procedente de Bahía Blanca, dirigida por el maestro Agustín Longo.

7.30 p. m.—Procesión de antorchas por las calles del pueblo con acompañamiento de la banda, la que ejecutará las mejores piezas de su repertorio.

9 p. m.—Concierto musical en el local de fiestas, el que ha sido galantemente cedido por el señor Francisco Oliver.

9.30 p. m.—Baile popular hasta la 1 a m.

Día 12.—A la salida del sol gran salva de bombas, Himno Nacional Argentino y Marcha Real Española ejecutada por la Banda, recorriendo las principales calles de la localidad.

9 a. m.—Reunión de la Comisión directiva en casa del señor Presidente, partiendo desde este punto en corporación a ofrecer a las autoridades locales el respetuoso saludo de práctica, sigiendo acto continuo a ofrecerlo en igual forma al comercio local.

Acto seguido se dirigirán al local de fiestas, donde se obsequiará con un *lunch* a toda la concurrencia.

1 p. m.—Gran corrida de sortijas con valiosos premios consistentes en anillos, relojes, cadenas, boquillas, alfileres, etc., los que se exhiben en el Hotel del Pueblo.

2,30 p. m.—Darán comienzo los bailes populares hasta las 6.30 p. m., reanudándose a las 8,30 para terminar a la madrugada.—*La Comisión.*

Nota.—La Comisión ruega al comercio el cierre de sus establecimientos a las 12 m. y al público en general el embanderamiento de sus edificios.

Otra.—También habrá entre los festejos diversos juegos infantiles.

Puan.

He aquí el texto del programa (por cierto lujosamente editado en papel con fondo de los colores de las banderas española y argentina) de los festejos con que se celebró en Puan el aniversario del descubrimiento de América y que fué desarrollado con el más completo éxito:

“Grandes fiestas de la Raza Ibe-

ro-Americana y en honor del idioma castellano en Puan (F. C. S.), los días 11, 12 y 13 de octubre de 1916.—1492 octubre 12-1916.—424 aniversario del descubrimiento del Nuevo Mundo:

La Comisión tiene el agrado de invitar al vecindario y público en general, a los festejos que se celebrarán en honor de la Raza Ibero-Americana y del predilecto y gran idioma castellano, con el programa siguiente:

Día 11.—A las 6 p. m.—Repique de campanas y gran disparo de bombas, recorriendo la banda las principales calles de la población tocando escogidas piezas de su repertorio, anunciando la gloriosa fecha.

A las 8 y 30 p. m.—Bailes populares en el prado de la Sociedad Española, hasta las 12 p. m.

A las 12 en punto de la noche, un cornetín anunciará la llegada del memorable día, el que será saludado por las Autoridades, Comisiones, Sociedades y público concurrente, con banderas izadas de la Madre Patria y de su muy querida hija la República Argentina, tocándose el Himno Nacional Argentino y Marcha Real Española, pronunciando un discurso el Vicecónsul de España, Sr. Díaz Cortés.

Día 12.—A la salida del sol, repique de campanas y disparo de 21 bombas.

A las 9 p. m.—La banda de música recorrerá las calles tocando variadas y escogidas piezas.

A las 2 p. m.—Tedéum en la iglesia parroquial, con asistencia de las Autoridades, Comisiones y Sociedades

A las 3 p. m.—Los niños de las escuelas públicas y particulares,

congregados por sus respectivos Maestros en la plaza principal, con asistencia de las Autoridades, Comisiones, Sociedades y demás público, en respectiva formación marcharán en procesión cívica hasta el local de los festejos; a la llegada se tocará el Himno Nacional Argentino y Marcha Real Española, pronunciando varios alumnos discursos alusivos al acto, continuando los bailes y otras variadas diversiones hasta las 6. p. m.

A las 8 y 30 p. m.—Continuación de los bailes hasta las 12 de la noche.

Día 13.—Gran fiesta en honor del idioma castellano.—Al celebrar la Fiesta de la Raza Ibero-Americana y en grato recuerdo de nuestro esclarecido idioma, en el que fué lanzado el grito de ¡Tierra! teniendo su entrada triunfal en el Nuevo Mundo, al ser descubierto por el inmortal Cristóbal Colón, y encontrándonos en el transcurso del año del Tercer centenario de la muerte del insigne Miguel de Cervantes Saavedra, honra y gloria del

mismo, se celebrarán los festejos siguientes:

A la salida del sol, disparo de bombas.

A las 3 p. m.—Procesión cívica como el día anterior, con asistencia de las Autoridades, Comisiones, Sociedades, Colegios y demás público, y a la llegada al local de las fiestas, se tocará el Himno Argentino y Marcha Real Española, pronunciando un discurso alusivo al acto el Vicecónsul de España, señor Díaz Cortés, como también varios alumnos de los colegios.

Los niños serán obsequiados con dulces por la Comisión.

A las 4 y 30 p. m.—Concurso de Jota, adjudicándose un premio a la pareja que la Comisión crea le corresponde, continuando los bailes hasta las 6 p. m.

A las 8 y 30 p. m. continuación de bailes y variados festejos hasta las 12 p. m.

Se ruega al vecindario embandar el frente de sus edificios, y al comercio el cierre de sus puertas a las 12 m. de los días 12 y 13."



Bolivia.

La Paz.

La organización de los festejos para conmemorar la Fiesta de la Raza, estuvo en esta capital a cargo del Comité Pró-Colón, constituido por la Sociedad Protectora de la Infancia con la colaboración de ésta, la Colonia Española y el Conservatorio Nacional de Música.

Presidía dicho Comité la distinguida dama doña Candelaria de Molina Campero, esposa del señor Ministro de Gobernación y Fomento.

Los actos de más relieve que tuvieron lugar fueron: una velada en el Teatro Municipal, en el cual se congregó cuanto hay de distinguido en los círculos sociales de La Paz; velada que se desarrolló entre generales aplausos y alabanzas a los intérpretes y organizadores con arreglo al siguiente programa:

Primera parte.

Cuadro alegórico, de las naciones de América en homenaje a España, representado por lindísimas señoritas de la más distinguida sociedad de la capital.

1 Himno Nacional de Bolivia, por la orquesta.

II Discurso inaugural, señor Eduardo Díez de Medina, Presidente del H. Consejo municipal de La Paz.

III Saludo a América, señorita Alicia Contreras Ruiz.

IV Marcha Real Española, por la orquesta.

Segunda parte.

I a) Rubinstein, romance; b)

Hayden, Gipsi, Rondó, quinteto.

II A Cristóbal Colón, poesía, Sr. Abel Alarcón.

III Chopín, Ballata in sol menor, piano, Sr. Pietro Bruno.

IV El Ensueño de Cipango, poesía, señor Armando Chirveches.

V Wagner, Liszt, marcha de *Tannhauser*, ejecutada al piano por la señorita Adela Reyes Ortiz.

VI Verdi, *La Forza del Destino*, gran concertado, para solos, coro a cuatro voces y orquesta. Soprano solista, señora Luz E. de Ponte, dirigido por el Sr. F. Molina y Prieto.

VII Discurso de clausura, por el Delegado de la colonia española. Marcha real.

Después de este acto, numerosas familias y caballeros pasaron al amplio foyer del teatro y en él se bailó con gran animación hasta las primeras horas de la madrugada.

En el acto de la velada, la colonia española ofreció a la señorita Elena Montes, hija del Sr. Presidente de la República, que tenía la representación de España, una hermosa tarjeta de oro, en la que se destacan sobrepuestos los escudos de Bolivia y de la madre Patria.

En seguida, a las demás señoritas que representaron a los países de la América, se les entregó artísticas medallas de oro.

Pocos días después la colonia Española nombró una Comisión para que hiciera entrega a la exce-

lentísima señora doña Candelaria de Molina Campero, Presidenta de la Sociedad Protectora de la Infancia, una hermosa medalla de oro, guarnecida de perlas, ofrenda por el interés que ha tomado en la organización de la Fiesta de la Raza.

La medalla en cuestión es una verdadera obra de arte y fué acuñada en los talleres de joyería del Sr. Luis C. Fernández.

En homenaje a la Fiesta de la Raza se verificó con singular solemnidad la distribución de premios en el colegio nacional Ayacucho.

Asistieron el Ministro de Instrucción, el Rector de la Universidad, el Cónsul de España Sr. José Spá, el Secretario de la Universidad y un gran número de invitados.

El programa, que fué desarrollado con gran brillantez, fué el siguiente:

I Himno Nacional, coro y orquesta.

II Marcha Real Española, orquesta.

III Discurso del señor Profesor de Geografía, Ramón Retamozo.

IV Orquesta.

V América, poesía, Sixto López Ballesteros (6.º año.)

VI Himno a la bandera, coro y orquesta.

VII "Colón", prosa, Jorge Zarco K. (6.º año.)

VIII. "Marcha húngara", piano, Kolowsky, ejecutada por Humberto Vizcarra.

IX "Cervantes y su obra", José M. Salinas (6.º año.)

X Orquesta.

Clausuró la fiesta el Sr. Ministro de Instrucción dirigiendo palabras alentadoras al Cuerpo docente por la ardua labor desplegada en el año escolar que termina y de felicitación a los alumnos que se habían distinguido por su conducta y aplicación.

Sucre.

El Rectorado de la Universidad organizó para colaborar a solemnizar el aniversario del descubrimiento de América como Fiesta de la Raza el siguiente programa, en el que tuvieron participación los distintos ciclos de enseñanza:

Horas 9 a. m.—Facultad de Derecho.—Conferencias en los cursos de la Facultad por los Catedráticos, sobre la importancia y trascendencia del descubrimiento de América.

Horas 9 y ½ a. m.—Colegio Primario de Niñas.—1. Conferencia sobre el hecho histórico que se celebra, por la señorita G. Loaiza.

2. Repartición de certificados a las alumnas de la escuela de aplicación.

3. Repartición de certificados a las alumnas del curso nocturno de obreros.

4. Repartición de premios ahorro a las alumnas de la escuela de aplicación.

5. Apertura de la exposición escolar en dicho acto.

Horas 10 a. m.—Colegio nacional.

Junin.—I. Conferencia sobre el descubrimiento de América. Consecuencias políticas, por el Profesor de Historia nacional Luis Trigo.

2. Conferencia literaria, por el Sr. Ignacio Prudencio B.

Horas 11 a. m.—Liceo de Señoritas.—1. Himno Nacional.

2. Ofrecimiento del acto con un discurso por la señorita J. Goytia S.

3 Conferencia de la señorita J. Goytia.—Tema: Colón.

4. Recitación por la alumna del 2.º año Teresa Hertzog: "Por la patria".

5. Lectura sobre América.

6. Exposición de ilustraciones referentes a Colón y el descubrimiento de América.

Horas 3 p. m.—Colegio Primario de Niños.—1. Himno Nacional.

2. Palabras del Director del Colegio.

3. Coro, Loreley.

4. Lecturas por el primer actor de la compañía Maldonado, señor Ramón Giné.

5. "Adiós al bosque". Coro.

6. Lectura alusiva, de un trabajo propio, por el niño Anacleto Bustinza.

7. Himno a Sucre.

Horas 4 p. m.—Escuela Normal.

1. Himno Nacional.

2. Alocución por el Sr. A. Gehain, Profesor de Historia y Geografía general.

3. Entrega de un diploma al grupo de vencedores en el último torneo escolar organizado entre los alumnos del establecimiento. Alocución por el Sr. J. Ficher, Profesor de educación física.

4. A la luz de la luna. Poesía de Angel Díez de Medina. Música de Ed. Berdecio, recitada por la señorita Raquel Medina.

5. "Bolívar". Coro, de J. Ficher.

6. Himno a Sucre.

Todos estos actos resultaron espléndidos, tanto por el acierto con que se ejecutaron como por la nu-

merosa concurrencia que a ellos asistió.

En la mañana a horas 9, tuvo lugar en el templo de la Recoleta una misa de gracias y Tedéum, habiéndose solicitado el concurso del R. P. Antonio Ruiz, que aceptó ocupar la sagrada cátedra para pronunciar el panegírico de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza y para honrar la memoria de Colón y de los Reyes Católicos que tan decisiva acción tuvieron en el trascendental acontecimiento del descubrimiento de América. Como era de esperar tratándose de tan sabio predicador, el P. Ruiz salió airoso de su cometido.

El Centro Musical de señoras y la Sociedad Filarmónica Sucre en colaboración con el Centro Jurídico Dalence, organizaron una velada con un bien combinado programa, que tuvo solemne realización en el foyer del Teatro Sucre

Festejando el aniversario del descubrimiento de América, la compañía Maldonado dió una función de gala con este programa:

I. Cuadro alegórico representando a España y las naciones ibero-americanas.

II. Himno nacional boliviano.

III. Marcha Real Española.

IV. Poesía alusiva al acto.

V. *Tambor de Granaderos*.

VI. *Marina*.

Riberalta.

Fielmente fueron cumplidos los números del programa de la vela-

da con que se solemnizó el 12 de octubre:

Después de haberse cantado el Himno Nacional por un coro de señoritas y caballeros, el Presidente de la H. Junta Municipal, doctor Abelardo Zabala, leyó un con- ceptuoso discurso de rememora- ción y gratitud hacia España, el que mereció numerosos aplausos. La orquesta ejecutó, seguidamen- te, el Himno de España.

El Sr. Fernando Muñoz Ondar- za hizo escuchar un solo de violín acompañado en el piano por la se- ñorita Clementiaa Menacho.

La señora Celina S. de Saucedo y la señorita Rogeli Menacho, can- taron en dúo una jota de Federico Chueca, arrancando estruendosos aplausos del auditorio, al igual que los intérpretes del número anterior.

El Representante de la Unión Ibero-Americana, Sr. Raymundo de Avila, pronunció un discurso de gratitud hacia su segunda patria, Bolivia, muy especialmente hacia el pueblo de Riberalta, en donde tiene tantos vínculos. Fué muy aplaudido.

En seguida siguieron tres bellos trozos. Las hermanas Ana y Hor-

tensia Cuéllar declamaron un her- moso diálogo, representando ma- dre e hija, España y Bolivia, uniéndose con el sagrado abrazo de madre. La señorita Victoria Ta- rabillo, declamó una poesía "La Unión Americana", de B. Blanco. El Sr. C. Porciúncula de Moraes, ejecutó un concierto de flauta, con acompañamiento de piano por la señorita Rogelia Menacho. Todos merecieron entusiastas aplausos.

Después de un intermedio, el doctor Plácido Molina M., leyó un trabajo histórico muy erudito. Re- cogió merecidos piácemes.

El doctor Medardo Chávez S., leyó una bella poesía suya, "A España".

La niñita María Cuéllar cantó en traje de carácter, un trozo, "La Florista", acompañada en el piano por la señora Celina de Saucedo. Luego el niño Carlos Avila, decla- mó una poesía, "El 2 de Mayo". Fueron aclamados.

La concurrencia, después de las gratas impresiones de la fiesta, pasó al salón del Continental, en donde se deslizaron las horas en una agradable reunión íntima y cordial.



Brasil.

Bahía.

En el Centro Español de esta capital se celebró una muy agradable fiesta el día 12 de octubre que honraron con su presencia el excelentísimo señor Gobernador del Estado, otras autoridades, Cónsules y representación de las más importantes instituciones.

El programa artístico, fué un recuerdo latente de la Patria. La obertura de *Marina*, la *Alborada*, de Veiga; *El dúo de la Africana*, *La Paloma*, serenata española; *Alma de Dios* y *La Alegría de la Huerta* fueron interpretados magistralmente, produciendo su castiza música entusiasmo indescriptible, que subió de punto al finalizar con la Marcha Real y el Himno Brasileño.

El insigne y culto escritor Doctor Lemos Britto, recibió grandes ovaciones del selecto auditorio por la apología que hizo de España, describiendo sus glorias y grandezas, cantando a nuestros hombres célebres y demostrando el conocimiento y estudio detenido que ha hecho de nuestros clásicos y su influencia en la evolución de la nación española.

Débase gran parte del éxito de esta fiesta a la intervención del Vicecónsul D. Manuel Sobriño; persona cultísima y estrechamente relacionada con sus connacionales, ha merecido los elogios calurosos de la colectividad, siendo vivamente felicitado por su discurso.

Por su trabajo histórico, perfectamente documentado, recibió sin número de felicitaciones, a las que unimos la nuestra sincera.

Fué, después, servido el champagne de honor, que la Directiva del Casino Español ofreció a sus distinguidos huéspedes, terminando la fiesta de imborrable recuerdo con un baile que se prolongó hasta la madrugada.

Santos.

Celebróse con gran solemnidad en los magníficos salones del Centro Español de esta ciudad la Fiesta de la Raza.

Pocas veces se ha presenciado en esta altruista Sociedad, honra de la Colonia hispana del Brasil, una fiesta que revistiese mayor brillo que la que se realizó el 12 de octubre. El local, profusamente iluminado, presentaba majestuoso aspecto, dándole el color y vida propios de los días de gran fiesta.

A la hora fijada y ante numerosa concurrencia de bellas señoritas, señoras y caballeros, dió principio en el salón noble la sesión solemne, a los acordes de la Marcha Real, Himno Brasileño y el himno Centro Español compuesto expresamente y dedicado al mismo por el notable maestro y compatriota D. Severino Torroba, cuya ejecución fué saludada por nutrida salva de aplausos.

El digno Presidente del Centro D. Felisindo Vallejo, dió principio al acto abriendo la sesión y entregando la presidencia de la misma al Sr. Cónsul de España D. Agustín G. Gómez Trevijano, el cual a su vez tras lacónicas frases de saludo a la Colonia y felicitar a la Junta directiva por la acertada organización de la fiesta, delegó la presidencia en el orador oficial del

Centro D. Juan Bernils y Bernal.

El Sr. Bernils hizo uso de la palabra leyendo un discurso que satisfizo grandemente a la selecta y numerosa concurrencia que llenaba el salón. En brillantes párrafos analizó la vida del famoso Almirante descubridor de América, disertando al principio sobre Colón genovés, según los más notables historiadores, describiendo sus hazañas, sus penalidades y amargos desengaños tras largos años de una constancia sin límites y una lucha sin tregua ni reposo hasta conseguir su ensueño.

Pero el entusiasmo del auditorio se acentuó cuando el orador demostró la posibilidad y creencia casi innegable de que Colón fuese español, citando críticos e historiadores contemporáneos que comprueban su aserto, entre ellos al inteligente historiador y malogrado patricio gallego D. Celso García de la Riega, que dedicó gran parte de su vida a averiguar el origen del gran Almirante de las Indias, escudriñando archivos y documentos hasta probar con visos de verdad que nació en Pontevedra, afirmación que hasta la fecha nadie ha podido desmentir.

Al terminar el Sr. Bernils y Bernal su hermoso discurso, estalló una prolongada salva de aplausos, siendo muy felicitado.

Seguidamente el Sr. Secretario del Centro D. Aurelio V. García, leyó varias adhesiones importantes a la fiesta.

Poco después dió comienzo en el salón-teatro el espectáculo organizado por los aficionados del Grupo

escénico, representándose el graciosísimo juguete cómico *El Ratoncito Pérez* y la popular zarzuela *Para casa de los padres*, interpretadas por la distinguida señorita Severina Marqués, señora Catalina Sánchez y señores Joaquín Rivas, Manuel Borines y Mateo Laia, que obtuvieron muchas palmas por el acierto con que desempeñaron sus respectivos papeles.

En los entreactos, el Sr. Rivas cantó con arte y buen gusto la hermosa poesía del laureado poeta santista Dr. Vicente de Carvalho, titulada "Olhos Verdes", acompañándole al piano el reputado maestro del Centro Español D. Severino Torroba, autor de la música. Ambos fueron muy elogiados por su excelente trabajo.

Las encantadoras niñas Casilda y Celeste Estévez, regocijaron a la concurrencia cantando alegres canzonetas modernas, siendo ovacionadas por la gracia y desenvoltura impropias de su edad, que supieron dar a sus canciones.

Terminado el espectáculo, la Junta directiva obsequió a las señoritas que en él tomaron parte con lindos ramilletes de flores naturales.

El Sr. Cónsul de España, representantes de las Sociedades españolas, prensa e invitados especiales, también fueron obsequiados con dulces y champagne.

Poco después dió comienzo el baile, amenizado por una excelente orquesta, prolongándose hasta la madrugada.

Fué una fiesta lindísima y atractiva.



Colombia.

Bogotá.

El día aniversario del descubrimiento de América, a las diez y media de la mañana, se verificó solemne Tedéum en la Catedral, para el cual se repartieron invitaciones a nombre de los representantes diplomáticos hispano-americanos y de España.

El acto superó en solemnidad y entusiasmo a los mayores optimismos.

Cantó el Tedéum el Sr. Arzobispo de Bogotá, Primado de Colombia, asistiendo todos los demás Prelados colombianos reunidos actualmente en la capital en Conferencia episcopal; presidió el Encargado de Negocios de España con los demás Representantes diplomáticos de las Repúblicas Sud-americanas, y honraron la ceremonia con sus asistencia el Sr. Presidente de la República y su familia, el Cuerpo Diplomático y Consular, las Cámaras legislativas, Corte Suprema de Justicia, Cuerpos Consultivos, Autoridades civiles y militares de la capital, Comisiones de los demás Centros oficiales, elemento militar y colonia española y toda la alta sociedad bogotana.

Rara vez solemnidad alguna alcanzó el grado de brillantez que, por lo numeroso y distinguido de la concurrencia, tuvo la que relatamos.

El mismo día 12 por la noche celebró la Academia nacional de Historia una sesión pública y solemne a la que asistió también el

Cuerpo Diplomático y una selecta concurrencia. En ella, invitado a tomar la palabra, pronunció el Encargado de Negocios de España un corto discurso alusivo a la Fiesta de la Raza, al terminar el cual impuso al Presidente de la Corporación las insignias de la Gran Cruz de Isabel la Católica en nombre del Gobierno de S. M. y a los acordes de la Marcha Real.

Las Cámaras legislativas aprobaron sendas proposiciones cuyo interior es el siguiente:

“El Senado de la República al conmemorar la fecha clásica del descubrimiento de América renueva su testimonio de alto aprecio a la madre patria, a quien consagra respeto y admiración por sus gloriosas tradiciones”.

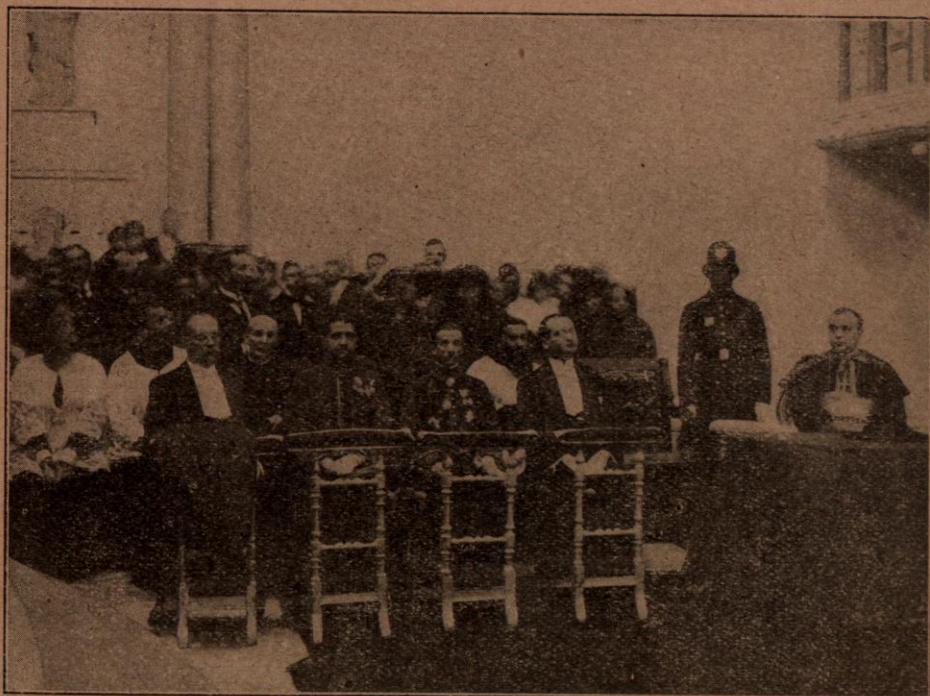
“La Cámara de Representantes de Colombia, considerando que, conforme a una ley especial mañana es día de fiesta nacional por ser aniversario glorioso de aquel en que este Continente fué esclarecido por España e incorporado a la vida de la humanidad civilizada, resuelve dejar constancia del júbilo con que recuerda el más grande y trascendental hecho efectuado en el mundo a través de los tiempos y enviar a la ilustre Nación española nuestra madre patria, un afectuoso saludo y la expresión de admiración a que es acreedora por aquel portentoso hecho”.

Esta última proposición fué entregada al Representante de España por una Comisión de la Cámara que le visitó con el indicado

fin. Ambas proposiciones fueron contestadas en términos de reconocimiento y simpatía recíproca.

Finalmente, tuvo lugar en el teatro Colón una velada organizada

de Umaña y Josefina Suárez de Edmunson, tienen el gusto de invitar a usted a la velada que, con motivo de la Fiesta de la Raza, tendrá lugar en el teatro Colón el sábado 14 del presente mes a las 9 a. m.—Bogotá, octubre de 1916.”



Colombia: Bogotá.—Presidencia del Tedéum celebrado el 12 de octubre en la Catedral Primada.

por distinguidas señoras de la culta sociedad de la capital, cuyo producto se destinó a la beneficencia bogotana, acto en el cual sólo intervinieron elementos sociales sin ninguna colaboración profesional.

Se repartió la siguiente invitación:

“Elvira Cárdenas de Concha, Teresa Tanco de Herrera, Elena del Corral de Soto, María Teresa Londoño de Olaya Herrera, Isabel Cordeés de Guzmán, Camila de la Torre

El programa del acto fué el siguiente:

Primera parte.

- I. Orquesta. *Gruta de Fingal*, Mendelssohn.
- II. Discurso. Sr. Doctor Eduardo Posada.
- III. Canto. Romanza, Tosti, señorita Isabel Pinzón Castilla.
- IV. Poesía. Señor Angel M. Céspedes.
- V. Piano. Concierto en *do me-*

nor, alegre con brío. Largo. Rondó, Beethoven, señora doña Teresa Tanco de Herrera, con acompañamiento de Orquesta.

Segunda parte.

I. Orquesta. *Pescatori di Perle*, Selección, Bizet.

rales, Ana Rodríguez Emma Echeverri, Ana Sáenz, Leticia Velásquez, Elena y Leonor Aya, María Pinzón, Emilia Alvarez, María Olarte e Inés Pardo.

III. *Manon*, Minueto, Massenet.

IV. Piano. a) *Preludio*, Grieg.

b) *Aire español*, Granados.



Colombia: Bogotá.—Cuadro vivo alegórico: «España y las Repúblicas ibero-americanas».

II. Descubrimiento de América, cuadro alegórico, *Marcha Real Española*.

Cuadro en que toman parte las señoritas Olga Samper, Leonor García, Cecilia e Isabel Ortiz, Paulina Suárez, Leonor Izquierdo, Elsa Jacobsen, Blanca Currea, Ana Esguerra, Julia y María Tadea Mo-

c) *Cádiz*, Albéniz, señorita doña Carlota Cortés Gregory.

V. Canto. *Pace mio Dio*, *Forza del Destino*, Verdi, señora doña María Teresa Rosas de Corredor.

Tercera parte.

I. Orquesta. *Thais*, Selección, Massenet.

II. Canto. *Torna a Sorrento*, can-

ción napolitana, Curtis, señorita Isabel Pinzón Castilla.

III. Recitación. *Trebol de Gloria*, señor Doctor Alfredo Gómez Jaime.

IV. Canto. Un bel di vedremo, *Madame Butterfly*, Puccini, señora doña María Teresa Rosas de Corredor.

V. Orquesta. Intermedio.

VI. Apoteosis. España y las Repúblicas Ibero-Americanas. Marcha Real Española e Himno Nacional.

La Academia Nacional de Historia deseando celebrar y que en toda la República se celebre con la mayor solemnidad posible la Fiesta de la Raza el 12 de octubre próximo, aprobó en sesión del 15 de septiembre la siguiente proposición:

"Acuerda

1.º Dirigir telegrama circular a todos los Gobernadores a fin de que ellos por su parte, dirigiéndose a su vez a los Prefectos, traten de que en todas las poblaciones de su dependencia se conmemore dignamente aquella fecha inmortal;

2.º Hacer el día citado una peregrinación desde el salón de la Academia hasta el frente de las estatuas de Colón y la Reina Isabel, en donde se colocarán sendas coronas y se pronunciarán dos discursos;

3.º Enviar una Comisión al Ilmo. Sr. Arzobispo con el fin de recabar que la Conferencia Episcopal, si está reunida el 12 de octubre, o los Prelados que aún se hallen en la ciudad, celebren un Tedéum en la Basílica Primada;

4.º Dirigir oficio al señor Encargado de Negocios de España para que, si le es posible, lleve la

palabra en la peregrinación, y para que haga que la Colonia española coadyuve con su personal o como mejor le parezca, a la solemnización de la festividad;

5.º Dirigirse en igual sentido a la Academia de la Lengua para manifestarle que sería bien que uno de sus miembros pronunciase el otro discurso en aquel acto;

6.º Dirigir sendas notas al señor Director de Instrucción Pública de Cundinamarca y a los Sres. Directores de establecimientos de educación para que hagan que las escuelas y colegios concurren a la peregrinación;

7.º Celebrar en su salón la sesión solemne reglamentaria, con el programa que al efecto se acuerde, en la noche del 12 de octubre;

8.º Suplicar al Sr. Ministro de Instrucción Pública que contribuya con la Orquesta Nacional del Conservatorio a aquella función;

9.º Excitar a la Prensa a hacer números especiales de los periódicos destinados en todo o en parte a conmemorar la Fiesta de la Raza.

Presentada en la Academia por los infrascritos.—*Adolfo León-Gómez.*—*Alfredo Ramos Urdaneta.*—*Jorge Wills Pradilla.*

Manizales.

Con objeto de dar solemnidad a la Fiesta de la Raza, se hizo en esta ciudad lo que dispone el artículo 83 de la Ordenanza núm. 22 de 1914, y se señaló para tal día la celebración de la Fiesta del Arbol.

Desde las siete de la mañana había reunido el Sr. Inspector Local, en el Parque de Bolívar, las comunidades de las Escuelas pri-

marías y Normales, llevando cada una, por el mejor alumno de la Escuela, la Bandera de la Patria, y muy artísticamente arreglados los arbolitos que debían sembrarse en la plazuela de la Escuela de Corrección.

El desfile se hizo en el mayor orden, en medio de la Policía Departamental que lucía su elegante uniforme y al son del Himno de la Patria tocado por la Banda Marcial.

El señor Inspector local colocó las comunidades al frente del edificio de la Escuela de Corrección, desde cuyos balcones dirigieron la palabra a los niños los señores D. Víctor Vélez y D. Roberto T. Velásquez en discursos apropiados a las fiestas que se celebraban, y recitaron con mucha propiedad hermosas composiciones a Caldas y a la Bandera los jovencitos Jaime y Enrique Robledo.

Terminó el acto con la siembra de los árboles de la fiesta, al son de varios himnos patrios cantados por las señoritas de la Escuela Normal.

Entre los concurrentes se hallaba el Sr. Subsecretario de Instrucción Pública.

Tunja.

El programa que sigue, organizado por el Centro de la Historia, correspondiente de la Academia Nacional, fué desarrollado con gran brillantez a la una de la mañana del día 12 de octubre en el Salón de la Asamblea del Departamento:

- I. Obertura, *Belisario*.
- II. Informe del Secretario del *Centro de Historia*.
- III. La prisión de Colón, dis-

curso del Sr. D. Buenaventura Alvarez, alumno de la Escuela Normal.

IV. Orquesta, Valses, *Mia Bella*.

V. *La Raza Española*, discurso del Sr. D. Luis Enrique Mejía, alumno del Colegio de Boyacá.

VI. Orquesta, Sinfonía, *Cruz de Malta*.

VII. Discurso reglamentario, a cargo del señor doctor D. Abigail Morales, digno miembro del *Centro de Historia*.

VIII. Elección de nuevos Dignatarios.

IX. Orquesta, Valses, *Eterna Primavera*.

La Dirección general de Instrucción Pública del Departamento de Boyacá dispuso (como se verificó) que en todas las Escuelas primarias del mismo se procurara con la atención y solemnidad que el caso requiere a la celebración de la Fiesta de la Raza.

Filadelfia.

Acta de la sesión del 12 de octubre de 1916 de las Escuelas U. de Filadelfia.

"En Filadelfia, a 12 de octubre de 1916, se reunieron en el local de la Escuela U. de niñas de este Distrito las señoritas Directoras de dicha Escuela, los señores Directores de la Escuela U. de varones, cada uno con su respectiva Comunidad, a las 12 m., con el fin de celebrar la fiesta nacional de esta fecha, la Fiesta de la Raza y también la Fiesta del Arbol. Se hallaron también presentes el Sr. Alcalde municipal y varios otros caballeros. El acto fué presidido por el suscrito Inspector local. Abierta

la sesión se anunció al público por el Presidente dicho, los fines de la patriótica reunión. Se dió lectura por el mismo funcionario al telegrama núm. 141 de 4 del presente, emanado de la Dirección general de Instrucción pública, en el cual se excita formalmente a la celebración de la Fiesta de la Raza en este día, y de las demás ya enunciadas. Para dar principio a los actos, se hizo cantar a los alumnos de la Sección Superior el Himno Nacional. Se leyó luego por el Maestro Joaquín Restrepo una conferencia hablando de la triple festividad, escrita por el suscrito Inspector. Acto seguido, el joven José Abel Giraldo, alumno de la Sección Superior, hizo una reseña histórica del descubrimiento de América por el gran navegante D. Cristóbal Colón. Por último, varias señoritas de la Sección Elemental de la Escuela de niñas, recitaron una marcha triunfal en magníficos versos castellanos del escogido bardo R. Darío, lo cual fué muy aplaudido por el público, y las señoritas de la Sección Superior cantaron un hermoso himno patriótico, acompañadas de la señorita Directora. Con esto se terminaron estos actos y se levantó la sesión.

Los Directores de ambos sexos, con sus respectivas Comunidades se dirigieron al parque, apenas comenzado a plantarse en la plaza pública: en ese lugar hicieron recitaciones algunos alumnos de ambas Escuelas, y luego se plantaron algunos árboles.—El Inspector local, Rafael M. Gallego.—La Directora, Clarisa Zuloaga.—La Maestra seccional, Julia D. Narraño.—El Director (faltó con ex-

—El Maestro seccional, Joaquín A. Restrepo.—El M. seccional, Elías González A.—El Alcalde municipal, Francisco A. Cadavid.—El Secretario, Rafael Jaramillo C.—Es copia.—El Inspector local, Rafael M. Gallego.”

Silvia.

El Concejo de esta capital de la provincia de su nombre, en sesión del día 12 de octubre celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza, tomó por unanimidad el siguiente acuerdo:

“La Municipalidad de Silvia.—Considerando: Que en este día—que simboliza la gloria de la raza—todos los pueblos de habla castellana deben hallarse identificados en sentimientos de confraternidad, porque todos pertenecen a la misma agrupación étnica y se hallan por lo tanto ligados por los mismos vínculos de tradición, de creencias y de anhelos,

Resuelve: Trabajar por el engrandecimiento y gloria de la raza, en el sentido de solemnizar cada año de la mejor manera posible esta fecha clásica para fortalecer y estrechar aquellos vínculos a fin de que en no lejano día se hagan solidarios los intereses de la gran familia Ibero-Americana, tanto en sus conquistas de civilización y preponderancia, como en las luchas que ha de afrontar con las otras razas.

Con nota de estilo transcribese esta proposición al señor Presidente de la *Unión Ibero-Americana*.”

Zipaquirá.

He aquí el texto del programa con que se celebró en Zipaquirá la Fiesta de la Raza:

"Fiesta de la Raza.

En atención a la invitación hecha por la Sociedad *Unión Ibero-Americana*, de Madrid, que quiere que se celebre de la mejor manera esta trascendental festividad en todos los países de habla castellana, y para contribuir en algún modo a la realización de tan noble y justo deseo, se llevará a cabo en el teatro de esta ciudad, el próximo 12 del que cursa, a las 8 p. m., una velada lírico-literaria.

PROGRAMA.

Primera parte.

- I. Himno Nacional Colombiano.
- II. Discurso inaugural.—Presbítero Dr. D. Pedro Pablo Galindo.
- III. Obertura. *Semíramis*, orquesta.
- IV. Primer acto del drama en tres actos y en prosa, original de los Sres. Emilio González Ospina y Enrique Ortega Caro, titulado *Ultimo Rayo*.

Segunda parte.

- I. Selección. *Elixir d'amore*, orquesta.
- II. Poesía. *Un genio de la Raza*, recitada por su autor R. P. Jaime Cunillera, C. M. F.
- III. Intermezzo núm. 1.º, Calvo, orquesta.
- IV. Segundo acto del drama.

Tercera parte.

- I. Obertura. *Bridal Rose*, orquesta.
- II. Poesía. *Colón*, recitada por su autor, Sr. D. Julio Acevedo A.
- III. *Danza de las horas*, *Giocanda*, orquesta.

IV. Tercer acto del drama.

V. Marcha Real Española.

La orquesta será dirigida por el Maestro G. Quevedo Z.

Sonson.

Asistieron a Misa solemne en la iglesia parroquial, todos los Colegios y Escuelas de la ciudad. La oración gratulatoria y de acción de gracias estuvo a cargo del R. P. Miguel Alonso Martel, ilustre hijo de S. Francisco, que se encuentra entre nosotros. El discurso fué sobremanera elocuente y hermoso y versó principalmente sobre el beneficio inmenso que hizo España al Nuevo Mundo al traer la Religión Católica.

Más de mil doscientos niños y jóvenes estaban allí congregados para dar gracias a Dios. En los dos extremos del presbiterio aparecían las banderas de España y Colombia, las cuales se cruzaron sobre el pavimento al tiempo de la Elevación.

El acto terminó con la bendición del Santísimo y el canto del Himno Nacional, por todos los alumnos.

Por la tarde en el Colegio de San José, ante un público compuesto de lo más granado de la sociedad, se verificó una solemne función literaria con arreglo al siguiente programa:

Discurso por el joven Diego Alvarez.

"Marcha Real Española", letra de Carlos Balcázar, canto por el Coro del Colegio.

I. Disertación sobre la belleza y armonía de la Lengua castellana, por el joven Nicolás Henao.

"El Jinete" (primera parte), por el joven Gonzalo Botero.

Disertación sobre la importancia del estudio del Castellano, por el joven Félix Echevarría.

II. *Don Crisanto*, sainete cómico por varios alumnos.

"Himno Inglés." Coro.

III. "Colón", rasgo biográfico por el joven Gerardo Vélez.

"El Jinete" (segunda parte), por el joven Darío Londoño.

"Himno Ecuatoriano". Coro.

Despedida de la Patria, por el niño Marco Tulio Jaramillo.

"Colón". El viaje y descubrimiento, por Alejandro Jaramillo.

"El Joven Trovador", declamación por varios alumnos, en inglés y castellano.

"Colón". Su muerte, por el joven Juan Jaramillo.

"Himno Nacional Francés".

IV. *Las cuatro ciruelas*, piececita cómica, por los alumnos Ramón Muñoz y José de J. Elejalde.

"Himno Nacional". Coro final.

Medellín.

En sesión de 30 de septiembre el Concejo municipal de Medellín tomó el siguiente acuerdo:

"Acuerda:

Art. 1.º El Concejo de Medellín se asocia con vivo entusiasmo a la celebración de la Fiesta de la Raza.

Art. 2.º Para hacerlo de una manera digna, el Concejo nombrará una Comisión de su seno que, obrando de acuerdo con la gobernación de Departamento y con la Sociedad de Mejoras Públicas, de la ciudad, prepare un número especial en el programa con que en esta ciudad será celebrada la festividad Ibero-Americana.

Art. 3.º Con el fin de celebrar el tercer centenario de la muerte de

Cervantes y dejar perpetuada su memoria de una manera ostensible y estable ante las generaciones futuras, y haciéndose partícipe del orgullo que alienta a la raza por las glorias del insigne Maestro de la literatura hispana, el Concejo dedica a su memoria la calle que se abrirá próximamente entre las de Ayacucho y Pichincha, cerca a la Universidad de Antioquía, la cual llevará el nombre de calle de Miguel de Cervantes Saavedra.

Art. 4.º Copia de este Acuerdo será enviada, con la nota de estilo, a la *Unión Ibero-Americana*, de Madrid, como contestación a la circular de su Presidente, fechada en julio de este año.

Dado en Medellín, a 29 de septiembre de 1916.

El Vicepresidente, Jorge Rodríguez. — El Secretario, Enrique Upegui."

Bucaramanga.

Los actos oficiales que se celebraron en la capital del departamento de Santander con motivo de la Fiesta de la Raza fueron los siguientes:

Día 8.—A las 4 de la tarde.—Partido de *foot-ball* para disputarse la Copa Departamental "12 de octubre", fundada por la Gobernación, entre los equipos Normal y Claveriano.

Día 12.—A las 7 y media a. m. Misa con oración patriótica religiosa y juramento de Bandera del segundo contingente del presente año, del Regimiento *Ricourte*.

A las 3 y media p. m., en la plaza de Antonia Santos, siembra del Arbol por las Escuelas Primarias así:

I. Himno Nacional, por todos los Establecimientos.

II. Discurso del Sr. General Tomás French, Inspector provincial de Instrucción Pública.

III. Música por la Banda del Regimiento.

IV. Himno *La Palma*, cantado por todas las Escuelas.

V. Retreta por la Banda del Regimiento, durante la cual se verificará la siembra del Arbol.

A las 7 p. m. Acto recreativo en el local del Colegio de San Pedro Claver, con el cual la Liga obrera celebrará la fecha que se conmemora.

He aquí el programa de la función recreativa celebrada en la Liga obrera a que hace referencia el último número:

I. Obertura, por la Banda del Regimiento.

Conferencia sobre el trabajo, por el Congregante Sr. D. Arturo Mantilla.

Presentación del personal dirigente y docente de la Liga.

Escogido número por la Banda del Regimiento.

II. Humorística zarzuela cómica en dos actos, *El Zapatero dentista*.

Cartagena.

He aquí el programa de la velada literario-musical que con motivo de la Fiesta de la Raza se celebró en el salón de grados de la Universidad de Cartagena (Colombia) el día 12 de octubre a las 7 de la noche:

Primera parte.

I. *Himno Nacional*.—Banda del Regimiento "Sucre."

II. Palabras de introducción, por el señor Rector.

III. Piano. Gran fantasía número 2, *Martha*.— Transcripción del maestro Syaney Smith. Señorita Juana Martínez de Aparicio.

IV. El derecho de España a la conquista de América.—Discurso del alumno interno Sr. Julio Sotomayor P.

V. Violín. "Good News". P. J. Tirindelli.—Señor Gabriel Puche, acompañado al piano por la señorita Juana Martínez de Aparicio.

VI. Recitación.—"Colón en la Rábida", por la niña María Candelaria Porras.

VII. Flauta.—Fantasía de los Lombardos, G. Verdi, Sr. Héctor G. Fernández B., acompañamiento al piano por la señorita Juana Martínez de Aparicio.

VIII. La lucha ibero-americana contra el imperialismo yanqui.—Discurso del alumno de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Sr. Roque Pupo Villa.

IX. Himno a la Bandera.—Cantado por las alumnas de la Escuela Normal Nacional de señoritas y Colegio de Nuestra Señora del Carmen.

X. La grandeza de la raza española.—Discurso del alumno externo Sr. Augusto Tono Espriella.

XI. *Norma*. Fantasía, Maestro Bellini. — Banda del Regimiento "Sucre."

Segunda parte.

I. Marcha Real de España.—Banda del Regimiento "Sucre."

II. Recitación: "A Colón", Belisario Peña.—Señorita Rosa Susana Porras.

III. Influencia de la fe de Colón en el descubrimiento de América.—Discurso del alumno de la Facultad de Medicina y Ciencias Naturales, Sr. José M. Núñez Q.

IV. Piano. "El Caos". E Martini.—Opera a cuatro manos, por la señora doña Carlina de Villarreal y señorita María Isabel Franco.

V. Recitación: "Colón." Schiller.—Por el alumno externo Rafael Castillo.

VI. Canto: *Il Trovatore*, G. Verdi, Cavatina.—Por la señora doña María C. de Lecompte y D. Carlos Lecompte.

VII. Recitación: "Cristóbal Co-

lón", José Mármol.—Por la señorita doña Emma Villa Gerlein.

VIII. Violín. *La Hija del Regimiento*, Alard.—Señorita Enriqueta Franco P., acompañada al piano por la señora Carlina Villarreal.

IX. Himno a Colón, Margonoti, letra de Rafael Núñez.—Por las alumnas del Colegio de Nuestra Señora del Carmen y de la Escuela Normal de Señoritas.

X. Vicisitudes de Colón en España.—Discurso del alumno interno Sr. Dimas Radel.

XI. Marcha "Esperanza", Maestro Tarditte.—Banda del Regimiento.



Costa Rica.

San José.

Programa general de los festejos con que se celebró la Fiesta de la Raza en San José de Costa Rica:

Miércoles 11, a las 8 p. m.—Concierto de gala en el Parque de Morazán, dirigido por el Profesor Loots. Programa de música española.

Jueves 12, a las 8 a. m.—Ejercicios de los exploradores del Colegio Evans, de los de la Escuela Juan R. Mora y de la Nueva Cartago, en el Parque Morazán.

Instalación del Club Amigos de los Pájaros, con discurso alusivo al acto por un profesor del Colegio Evans. Discurso de D. Angel Orozco. Ejercicios y desfile, con la Banda Militar.

9 y 30 a. m.—Partido de *foot-ball* en la Sabana entre la Sociedad Gimnástica Española y el Club Sport La Libertad. Entrega de la copa de plata ofrecida por la Comisión de Festejos de la Raza al equipo vencedor.

2 p. m.—Velada en el Teatro Nacional. Discurso del Lic. Montero Barrantes, en nombre del Comité de festejos.

Fiesta escolar organizada por la Directora de la Escuela Superior de Niñas, señorita Julia Cortés, según programa.

Lectura de las composiciones premiadas en el Certamen Literario de *El Imparcial* y adjudicación de premios.

5 p. m.—Recreo de gala en el Parque Morazán.

8 y 30 p. m.—Baile de fantasía en el Centro Español.—*El Comité Organizador.*

Dieron una nota simpática en la Fiesta de la Raza en San José los Exploradores.

A unirse en este festejo con los de la capital de la República llegaron a ella los de Cartago y San Ramón.

Organizados convenientemente, a las siete de la mañana, en los alrededores del Parque Central, al toque de clarines comenzó el desfile hacia el Parque de Morazán, a donde entraron pocos minutos antes de las ocho, siendo recibidos por el Sr. Cónsul de España Lic. Alvarez Melgar, el Sr. Secretario de Estado en el despacho de Relaciones Exteriores D. Julio Acosta, el Sr. Subsecretario de Instrucción Pública D. Luis Felipe González, el Comité de la Fiesta de la Raza y algunas otras personas más que esperaban en el kiosco. La Banda Militar ejecutó a la llegada una Marcha española. La concurrencia fué numerosa; señoras, señoritas, caballeros, en fin, una gran multitud se colocó a uno y otro lado de la calle, quedando los exploradores colocados en el centro en el siguiente orden: Primera Compañía del Colegio Evans, Exploradores de Cartago, Exploradores "Mauro Fernández" y Exploradores "Juan Rafael Mora". Entre pabellones de las Naciones ibero-americanas desplegados al viento, sobresalían los estandartes de los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, y el de Colón.

Formados convenientemente los jóvenes exploradores, ondeando al viento los pabellones de las 21 banderas de los Países Hispano-Americanos, la Banda Militar ejecutó

una hermosa marcha, y luego el Sr. Cónsul de España Lic. Alvarez Melgar, declaró abierto el acto, dando la palabra al Sr. Director del Colegio Evans.

En el Centro Español se celebró a la una de la mañana un almuerzo, al cual asistieron el Sr. Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores, D. Julio Acosta; el Sr. Cónsul de España, Lic. D. Mariano Alvarez Melgar; el Sr. Subsecretario de Instrucción Pública, D. Luis Felipe González; el Sr. Presidente del Centro Español, D. Emiliano Castro; D. Anastasio Herrero, D. Carlos Orozco, D. Carlos Soley, y algunas otras personas. Durante el almuerzo reinó gran cordialidad y los platos y vinos servidos fueron españoles.

En el mismo Centro Español se celebró por la noche un baile de fantasía, que resultó verdaderamente espléndido.

A las nueve se dió principio a organizar el desfile, en el que formaron no menos de 60 parejas disfrazadas, siendo todos los disfraces a la par de originales, muy llamativos.

El espacioso salón se encontraba adornado con faroles japoneses, y la orquesta fué colocada en el escenario, dirigida por el Maestro D. Manuel Quirós, y en la cual tomaron parte los mejores músicos de la capital.

El Comité del baile había dispuesto conceder dos premios, uno a la señorita y otro al caballero que se presentaran con traje más sencillamente original; dichos pre-

mios consistieron en magníficos paraguas de seda, con una inscripción en un anillo de oro, con la siguiente leyenda: "Fiesta de la Raza, octubre 12 de 1916".

De parte de las señoritas hubo varias candidatas al premio, saliendo triunfante la señorita Gloria Orozco, quien representaba los países latino-americanos.

Vestía la señorita Orozco un traje cuya falda era la bandera nacional española, de la cual pendían pequeñas banderitas de todas las Naciones ibero-americanas, y su busto estaba formado con el pabellón tricolor de Costa Rica. Su traje por lo original y hermoso fué de los más llamativos.

El premio ofrecido para los caballeros fué concedido a D. Carlos Herrero, quien llevó un hermoso traje de moro.

Y aquella hermosa fiesta concluyó, sin haber declinado un momento el entusiasmo delirante, a las cuatro de la mañana.

Por su parte la Asociación de Dependientes de Comercio organizó otro baile de Sociedad en el Teatro Trébol, que resultó sumamente animado.

En el partido de *foot-ball* jugado por la Sociedad Gimnástica Española y el Club La Libertad se disputaron la hermosa copa de plata que el Comité de la Fiesta de la Raza había obsequiado el año anterior y que había quedado en disputa.

La Sociedad Gimnástica Española logró hacer 2 tantos y La Libertad 4.

De este modo pasó la hermo-

sa copa de plata a poder del Club La Libertad.

El festival escolar en el Teatro Nacional se celebró en la siguiente forma:

Discurso del Lic. D. Francisco Montero Barrantes.

Primera parte.

1.º Obertura. Desfile: Isabel la Católica; Colón; La Madre Patria; Costa Rica y los países hispanoamericanos. Himno Nacional cantado por el grupo anterior.

2.º Cuadro de banderas. Países hispano-americanos.

3.º Recitación. Salida de Palos, por la niña Angela Montoya.

4.º Orquesta.

5.º Himno de la Bandera (Monumento Costa Rica y sus siete provincias).

6.º Orquesta. Entrega de las banderas a los representantes de los Países de la Raza.

Segunda parte.

1.º Bailes infantiles.

2.º Número de canto.

3.º Orquesta.

4.º Cuadro alegórico. Colón y las naciones ibéricas. Durante la exhibición de este cuadro una niña de la escuela explicará su significado.

Adjudicación de premios del certamen abierto por *El Imparcial*.

A este acto organizado por la señorita María Julia Cortés, Directora de la Escuela Superior de Niñas, núm. 5, en celebración del Día de la Raza, concurrió, además del Sr. Presidente de la República con su familia, Cuerpo diplomático y

consular y autoridades, lo más selecto de la sociedad josefina, y aun personas distinguidas de Alajuela y de Cartago, que vinieron expresamente para asistir a ella.

Los palcos, así como los asientos del lunetario, estaban completamente llenos de señoras y señoritas que por su belleza y su elegancia contribuyeron a hacer más simpática la fiesta.

Esta resultó verdaderamente espléndida, terminando con la ejecución de la Marcha Real española. En seguida dió comienzo al reparto de medallas y menciones honoríficas a los jóvenes intelectuales que merecieron tal distinción de acuerdo con las bases del Concurso literario que con motivo de la celebración de la Fiesta de la Raza abrió *El Imparcial*.

El Concurso literario de que queda hecha mención fué abierto por el importante diario de San José de Costa Rica, *El Imparcial*, que por cierto editó un soberbio número extraordinario el 12 de octubre; es su Director Gerente nuestro antiguo amigo D. Rogelio Fernández Güell. El programa para dicho Concurso era el siguiente :

Concurso literario de *El Imparcial* para el 12 de octubre de 1916.

Temas.

1. Una composición poética con libertad de metro. Asunto: "España".

2. Una composición poética con libertad de metro. Asunto tomado de la obra *Don Quijote de la Mancha*.

3. "El porvenir del idioma", en prosa.

4. Un cuento regional costarricense.

Condiciones del concurso.

1. Toda persona residente en el territorio de la República puede tomar parte en el Concurso.

2. Una misma persona no podrá presentar más de un trabajo para un mismo tema, pero sí puede tomar parte en los cuatro. En este caso deberá adoptar pseudónimo distinto para cada tema.

3. Los trabajos han de ser inéditos, originales y escritos en castellano.

4. *El Imparcial* se reserva el derecho de publicar una edición de las obras, sin que por ello pierdan los autores la propiedad de las mismas. En caso de ejercitar este derecho, la mitad de la utilidad obtenida en la venta pertenecerá a los autores.

5. El plazo para la admisión de los trabajos terminará el 6 del mes de octubre, a las doce del día.

6. Todo trabajo será firmado con pseudónimo o lema que se identificará por medio de la copia a máquina del mismo o por cualquier otro medio aceptable a juicio del Jurado calificador.

7. Los trabajos se dirigirán a *El Imparcial*, anotando en un extremo del sobre o cubierta la indicación: "Concurso del 12 de octubre de 1916".

8. Para cada tema habrá un premio que consistirá en una medalla de oro con las inscripciones o grabados del caso.

9. Próximamente publicaremos los nombres de las personas que integrarán el Jurado calificador.

El Tribunal Calificador lo constituyeron los siguientes caballeros: Justo A. Facio, J. García Monge y Napoleón Quesada.

Resultaron premiados los señores D. Francisco Soler (medalla de oro), D. José Albertazzi Avendaño, D. Raúl Salazar y Alvarez, D. Hernán Zamora y D. Rogelio Sotela; estos últimos con menciones honoríficas.

Rotina.

He aquí el programa de las fiestas celebradas en esta población:

Día 11 de octubre de 1916 a las 12 m.—Vísperas con la Banda. Disparo de bombetas. Adorno de las calles para la iluminación de las principales de la población.

A las 5 p. m.—Recreo en el Kiosco.

A las 8 p. m.—Retreta, juegos de pólvora y cinematógrafo en la plaza.

A las 12 p. m.—Salvas de cañón cada cuarto de hora, hasta rayar el alba.

Día 12 de octubre a las 5 a. m. Diana. Salva de 21 cañonazos anunciando el CDXXIV aniversario del descubrimiento de América por el gran Colón.

A las 7 a. m.—Desfile de las carrozas alegóricas escoltadas por 200 jinetes.

A las 8 a. m.—Misa campal en el Kiosco.

A las 9 1/2 a. m.—Desfile de las banderas de las Repúblicas Ibero-Americanas ante el pabellón de España, estandartes de los Reyes Católicos, del Gran Almirante Cristóbal Colón y el de los hermanos Pinzones. En este número, cada abanderado pronunciará un pequeño discurso alusivo al acto.

A las 10 a. m.—Fiesta escolar. Seguidamente la inscripción autógrafa del Alburn dedicado a la "Sociedad Ibero-Americana".

A las 12 y 30 p. m.—Carreras de cintas. Para este número queda abierta una inscripción en casa de D. Antonio Agüero hasta la hora de la carrera.

A las 4 p. m.—Recreo en el parque.

A las 5 p. m.—Banquete de todos los representantes que han tomado parte en la fiesta, acompañados de señoras y señoritas.

A las 9 p. m.—Gran baile de trajes. La participación a este número se obtiene por solicitud al comisionado D. Rafael Barth, hasta las 5 p. m. del 11.—*El Comité.*

Puntarenas.

Esta ciudad capital de provincia de su nombre celebró el 12 de octubre con arreglo al siguiente programa:

Día 11.—A las 8 p. m.—Gran iluminación en el edificio. Sesión de Cine, amenizada por una orquesta.

Día 12.—A las 8 a. m.—Excursión a la isla de San Lucas en la lancha *Josefita*, en la cual tomará parte la Banda Militar. Obsequio a los presos.

6 p. m.—Sesión de Cine en obsequio a los alumnos de las escuelas.

8 p. m.—Baile.

LA FIESTA ESCOLAR.

1. Himno Nacional.
2. Discurso de la Directora de la Escuela de Párvulos, señorita Filomena Canessa.
3. El Vergel. Canción por los cuartos y quintos grados de niñas.

4. Colón. Recitación, por la alumna Encarnación Hernández.

5. Tierra. Recitación por el alumno Alfredo Lizano.

6. Himno a Colón, por los terceros, cuartos y quintos grados de ambas escuelas.

7. Discurso del señor Jefe de enseñanza D. Justo A. Fucio.

8. El Barquero. Canción por los terceros grados de ambas escuelas.

9. El éxodo a las Indias. Recitación por D. Roberto Yanguas.

10. A Cristóbal Colón. Recitación por el parvulito Miguel A. Montoya.

11. La Palma. Canción a dos voces por los terceros, cuartos y quintos grados de ambas escuelas.

VELADA. ESCUELA DE MUSICA EUTERPE.

Primera parte.

1. *Suspiros del bosque*, A Caibulka. Obertura por la orquesta. Señorita Elida Romero y Sres. J. Daniel Zúñiga, Rogelio Solano, Agustín Herrera y José Cardalda.

2. Himno Nacional de Costa Rica, M. M.^a Gutiérrez.—Himno a la Escuela de Música Euterpe (estreno). Letra de Juan Hernández M. y música de J. Zúñiga.

3. *Serenata*, Gounod. Mandolina y guitarra, señorita Julia María Suñol y Sr. R. Solano.

4. Poema a la Música, R. de Campoamor, señorita Pieriña Canale.

5. Las Primeras Violetas, Eduardo Rohde. Solo de piano, por el alumno Manuel Arauz.

6. Potpourri de la ópera *Carmen*, Bizet. Terceto. Sres. Celestino Marín, R. Solano y J. D. Zúñiga.

Segunda parte.

1. España, Italia y América. (Cuadro). Por las señoritas Elisa Cantillano, Mercedes Roquett y Sara Barrías.

2. Selección de la ópera *El Trovador*, Verdi. Piano sólo, señorita Elena Romero.

3. La Música, A. González Soto. Recitación por el alumno Enrique Alvarado.

4. Mar solitario, Canción napolitana. L. Corvini. Sr. Lorenzo Canessa.

5 *Marcha Nupcial*, Mendelssohn. Mandolinas y guitarras. Señorita Julia María Suñol y señores Amado Naranjo, Benjamín Escalante y Rogelio Solano.

6. Solfeo a 2 voces, G. Carulli. Por todos los alumnos.

7. *España*, Pasodoble, A. Sánchez J. Terceto, Sres. Marín, Solano y Zúñiga.

CONCIERTO EN EL PARQUE VICTORIA.

Angelillo, pasodoble flamenco, Lope.

Alborada gallega, Veiga.

La Sevillana, bolero. Steenbengen.

Fiesta nupcial, fantasía de aires españoles. Kessels.

La Dolores, gran jota de ópera de ese nombre. Bretón.

ESCUELA DE ADULTOS.

Primera parte.

1. Himno Nacional, M. M.^a Gutiérrez.

2. Italia (Cuadro), señorita Beatriz Moiso.

Saludo a Italia, señorita Pierina Canales.

3. España (Cuadro), señorita Amelia Guerrero.

Marcha Real Española.

Saludo a España, señorita Amelia Guerrero.

4. España y Centro América (Cuadro), señoritas Amelia Guerrero, Lola Barahona, Lidia Gutiérrez, Nora Paredes, Mercedes Lizano y Mercedes Meneses.

5. Discurso por D. Ginés de Paredes.

6. *Cavallería Rusticana*, Mascagni.

7. La Lengua Castellana. Recitación por Juan Dávila.

8. A Colón. Recitación por M. Chavarría A.

Segunda parte.

1. Himno a Colón, canto por un coro de niños.

2. El descubrimiento de América y la Fiesta de la Raza, por don Amado Naranjo.

3. Belleza Americana. Castro Carazo.

4. Porvenir de América. Recitación por C. Leal.

5. América. Recitación por C. Alvarez.

6. La Primera Caricia, C. de Crescenzo.

7. Quiero ser español..., por don J. Hernández.

8. La Porteña, J. D. Zúñiga.



Cuba.

Habana.

En los inmensos salones del Centro Asturiano conmemoróse el 424 aniversario del descubrimiento de América por el intrépido Cristóbal Colón.

La concurrencia era enorme y numerosas las representaciones oficiales que asistieron al acto en nombre de las primeras autoridades de la nación.

Momentos antes de comenzar la velada, la Banda Municipal ejecutó la Marcha Real Española y el Himno Nacional Cubano, escuchando ambos el público de pie.

A las nueve efectuóse la apertura por el Presidente del Centro Asturiano Sr. Maximino Fernández.

Hallábase colocado en el centro del escenario el escudo de España; y sirviendo de fondo, un busto de Colón. A uno y otro lado, banderas de las Repúblicas Centro y Sudamericanas.

La presidencia estaba integrada por los Sres. Maximino Fernández; a su izquierda, Carricarte, Querido Moheno, Francisco Pons, Presidente del Centro de Dependientes y el Sr. Villaverde.

A la derecha, el Sr. Secretario de la Legación de España y señores Villalón en representación del Alcalde, Narciso Maciá por el Casino Español y el Sr. Marqués.

Los Sres. Enrique Margarit, Cónsul del Paraguay; Rafael de J. Fosalba, ministro del Uruguay; doctor Luis Baralt, doctor Juan J. Pumariego, Teniente Coronel Carricarte en representación del Presi-

dente de la República; Sr. Gutiérrez Lee, Ministro de Colombia; Ramón A. Tejeiro, Sres. Esteban Tomé y Luis Vidaña, Presidente y Secretario respectivamente del Centro Castellano; Sr. J. M. Villaverde y Sr. Juan Bances.

La apertura.

El Sr. Maximino Fernández explica el motivo de la fiesta y eleva un canto en loor de la confraternidad de la raza hispano-americana.

En nombre del Centro y de la *Unión Ibero-Americana*, de que es representante por el cargo que ocupa, da a todos los presentes la bienvenida, y dedica elocuentes párrafos a la noble democracia que en esta clase de fiestas confunde en amable consorcio los grandes y los chicos, los ricos y los pobres.

Elogia al Sr. D. Querido Moheno, a Méjico y alaba la noble hospitalidad de Cuba, donde ni los españoles ni ningún latino-americano pueden nunca considerarse extranjeros.

El discurso del Sr. Moheno.

Al subir a la tribuna es acogido con una salva de aplausos el ilustre mejicano.

Dice que aceptó el compromiso de hablar para cumplir deberes de patriotismo y de gratitud y por entender que en este acto se ha querido honrar a Méjico, dándole en la fiesta lugar saliente, una especie de reparación.

En floridos párrafos rememora la vida, los afanes, los ensueños de Colón y la magna realidad del descubrimiento.

Cita la empresa de Eva Canel amparando las teorías de García de la Riega que trata de demostrar que Colón nació en Pontevedra. "Creo que la insigne escritora asturiana —dice— perderá su tiempo y sólo quedarán varios trabajos suyos de bella literatura.

Sea Colón de Génova o de Pontevedra, nada importa. Para descubrir a América hacía falta un pueblo viril, enérgico y ese tenía que ser el pueblo español."

Eleva un canto de admiración a la raza, raza de héroes, y al hablar de sus grandezas y de sus conquistas habla de Méjico y de sus dolores.

"Méjico antes que someterse a la esclavitud prefiere el silencio augusto de la muerte."

Compara con la mujer de Lot a los pueblos que añorando su pasado se olvidan de la realidad.

España agotada por haber dado vida a tantos pueblos, se detiene como la mujer de Lot y fiel a su tradición se queda contemplando su obra y al perder el sentimiento de la realidad, al invadir el campo de lo ideal forjó a Don Quijote, al grandioso loco.

Aboga por la celebración de estas fiestas de la raza porque ellas servirán para glorificar a España, a la noble España.

Habla de la batalla de Covadonga y enlaza esta fecha (8 de septiembre) con tristes sucesos ocurridos en Méjico hace cerca de cien años, cuando los cadetes de Chapultepec caían defendiendo a su patria con el pecho abierto por el plomo americano.

Dice que todos debemos unirnos para defendernos del absorbente imperialismo yanqui. Esa unión no puede hacerse hoy porque nos se-

para un abismo de ambiciones, y ese abismo sólo puede desaparecer por la fe religiosa.

Eleva un canto de admiración a la Virgen de Guadalupe que es la misma de Covadonga.

Termina deseando venturas a la tierra de América para que no haya que decir como el poeta:

Cristoforo Columbus,
pobre Almirante,
ruego a Dios por la
tierra que descubriste.

(Aplausos.)

Seguidamente la pareja de baile Dolorettes-Bilbao ejecutó tres números de su repertorio que fueron muy aplaudidos.

El Sr. Carlos Meany, distinguido periodista, recitó unos versos inspiradísimos que fueron ovacionados.

Acto continuo los simpáticos esposos María Marco-Manolo Villa cantaron muy bien el vals de "Salón Valverde" la primera, y el "Mari-Mari" el segundo. Fueron también muy aplaudidos.

Las señoritas que componen la estudiantina "Fémina" ejecutaron con verdadera maestría unas malagueñas y una jota que merecieron los honores del bis.

Finalmente, fueron desfilando todas las banderas portadas por señoritas, y el Sr. Isidro Pruneda con verbo elocuente fué recitando los sonetos dedicados a cada una de las naciones representadas, por el inspiradísimo Alfonso Camín.

Entre la mayor satisfacción por parte de la concurrencia, y después de servido espléndido *lunch* terminó esta fiesta que dejará grato recuerdo entre los buenos amantes de la raza.

Sagua la Grande.

En el Casino Español de Sagua la Grande se celebró el día 12 de octubre una solemnísimas fiesta para la que se repartió artística invitación concebida en los siguientes términos:

Casino Español de Sagua la Grande.

Recuerdo de la Velada Lírico-Literaria que se celebrará en los Salones de este Centro el 12 de octubre de 1916, conmemorando la grandiosa fecha del descubrimiento de América, y cooperando de este modo a la celebración de la Fiesta de la Raza, propuesta por la Sociedad *Unión Ibero-Americana* de Madrid, y aceptada ya como fiesta Nacional por algunas Repúblicas de origen hispano.—Sagua la Grande, octubre 10 de 1916.

PROGRAMA

Primera parte.

1. *Campanone*, Mazza. Obertura, por el Octeto del Instituto de Música del Maestro Sr. Antonino Fabre.
2. Discurso de apertura.—Por el Sr. Nemesio Alvaré, Cónsul de España en esta Villa.
3. Les Perlas. E. Nollet. Capri-

ce Nocturne.—Piano sólo por la señorita Concepción Martín.

4. María Mari. Capúa. Canzonetta.— Cantada por la señorita Cándida Duboc, acompañada al piano por el Maestro Sr. Fabre.

5. Discurso.—Por el Dr. Estanislao Ruiz Muñoz.

6. Gran Tarantela. Gottschalk. Piano obligado por la señorita Alicia Nogués, acompañada por el Octeto del Maestro Sr. Fabre.

Segunda parte.

1. Danza Húngara, núm. 5.º — Brahms.—Por el Octeto del Maestro Sr. Fabre.

2. ¡O Paradiso! Opera *Africana*.—Cantada por el Sr. Luis Depons, acompañado al piano por el Maestro Fabre.

3. Breves palabras.—Por el señor José Aguilera Sans.

4. Victoria Reggia. — Popp. — Fantasía y Vals de Concierto.— Flauta por el Maestro Sr. Fabre con acompañamiento al piano por la señorita Alicia Nogués.

5. Selección de la ópera *Tosca*, Puccini.—Por el Octeto del señor Fabre.

6. Discurso. — Resumen por el Sr. Francisco de P. Machado.

Terminada la velada estará dispuesta una Orquesta, y se obsequiará a la concurrencia con un baile.



Chile.

Santiago.

Extraordinaria, bajo todos aspectos, fué la velada con que en el salón de actos de la Universidad de Chile, inició la Asociación *Unión Ibero-Americana* la fiesta de la raza.

A las nueve de la noche no había ni el más insignificante rincón de las cuatro secciones de la sala que no estuviera atestado de gente; no menos de cincuenta familias tuvieron que retirarse al llegar por falta absoluta de espacio donde colocarse.

A las nueve y cuarto ocupaban la presidencia de la fiesta el Ministro de Relaciones Exteriores, señor Tocornal; el Encargado de Negocios de España, Sr. Acilú; los Presidentes de las instituciones españolas y los Directores de la *Unión Ibero-Americana*.

Se inició el acto con la obertura de *Mefistófeles*, ejecutada por una escogida orquesta de profesores, y a continuación D. Antonio Borquez Solar dijo el discurso oficial de la institución, siendo muy aplaudido.

El barítono chileno, Sr. Miguel Basaure, cantó maestramente la romanza de *Don Carlo*, que mereció una ovación.

En seguida, el Ministro de Relaciones pronunció un elocuente discurso a nombre del Gobierno, discurso que fué contestado por el Encargado de Negocios Sr. Acilú; la orquesta, a continuación de cada uno de estos discursos, ejecutó los

himnos de Chile y España, que fueron escuchados de pie por los concurrentes y ruidosamente aclamados. Seguidamente, el tenor D. Ludovico Muzzio cantó la romanza de *Iris*, oyendo una prolongada ovación.

Don Enrique Blanchard Chessí, leyó una fantasía suya titulada "La muerte de Colón", y en seguida la señorita Marta Rungue ejecutó al piano una polonesa de Listz, que mereció los honores de la repetición.

El Diputado D. Alfredo Riesco pronunció un discurso-panegirico a España y los señores Muzzio y Basaure cantaron el dúo de *Masnadieri*, de Verdi, ruidosamente aplaudidos. Ocupó en seguida la tribuna el conocido poeta D. Claudio Barros y declamó una composición suya, "Colón y la aurora del 12 de octubre", que le valió un ruidoso triunfo.

Puso fin a la fiesta la señorita María López, con la romanza de *La Waly*, que terminó con una prolongada ovación, viéndose obligada al bis.

A las once de la noche terminaba tan hermosa fiesta.

Los Sres. Antonio Montero, Manuel Luege, José Noriega, Cecilio Molleda y Domingo Figueras, visitaron al Encargado de Negocios de España y lo acompañaron a la iglesia metropolitana, con el objeto de asistir a la solemne misa.

A las diez llegaba también a la Catedral el Presidente de la República, acompañado de los Ministros de Estado, en los coches de Gobierno; al mismo tiempo iban llegando los miembros del Cuerpo Diplomá-

car Viel C., y el Encargado de Negocios de España, Sr. Manuel García de Acilú.

Se cantó la gran misa de Perosi, en la que tomaron parte el Rdo. P. Diego Rojas y un coro de 30 voces



Santiago de Chile.—El Excmo. Sr. Presidente de la República al salir del templo Metropolitano después de la Misa solemne celebrada para conmemorar la Fiesta de la Raza.

tico, Senadores, Diputados, altos funcionarios, distinguidos miembros de la Colonia española, delegaciones de las Congregaciones Religiosas.

Al lado derecho de S. E. tomó colocación el Honorable Presidente del Senado, D. Eduardo Charme y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Juan Enrique Tocornal.

A la izquierda, el Presidente de la Cámara de Diputados, Sr. Os-

Pontificó el Ilmo. Obispo de San Carlos de Ancud, Fray Armengol Valenzuela.

El sermón estuvo a cargo de un orador sagrado de la Orden de San Ignacio.

Las naves laterales fueron ocupadas por numerosísimos fieles.

Terminada la misa, el Venerable Cabildo Eclesiástico despidió en la puerta principal al Primer Mandatario de la Nación y Secretarios de

Estado, quienes regresaron al Palacio de la Moneda.

Desde las diez de la mañana empezaron a afluir al Parque Cousiño las familias de la colonia y numerosas chilenas para instalarse en sus bosques rememorando los paseos campestres de sus respectivos pueblos de la Península, en medio de la más franca alegría y del más sano entusiasmo, características proverbiales de los pueblos hispanos.

Allí, a mediodía, parecía que todas las regiones de España habían instalado una alegre sucursal en medio de los generales acordes de la guitarra que primaba en todas partes.

Las carreras ciclistas del Club Ibérico se realizaron con verdadero interés de parte del público y sin que hubiera en ellas ninguna clase de incidentes.

A las tres de la tarde la animación general hacía recordar los grandes días patrios de Chile, amenizada por una banda militar, una murga enmascarada y centenares de guitarras y otros instrumentos. Frente a las tribunas, donde se había instalado el comité de las fiestas, hubo elevación de globos y derroche de voladores.

A las cuatro se presentó la brigada de *Scouts* españoles, luciendo un riquísimo estandarte con los colores y las armas del Reino; después de unas cortas evoluciones se procedió a la presentación de reclutas, quienes ante el estandarte

prestaron el juramento de estilo y acto continuo se ejecutó la Marcha Real para hacer en seguida diversos ejercicios, por los que se tributó a los niños buenos aplausos.

Terminada esta parte se procedió a formar la carrera para el corso y en ese intervalo se presentó ante la tribuna oficial una murga cómica que cantó y danzó con general aplauso. Presentes a todos estos números estaban con la Comisión organizadora el Encargado de Negocios de España Sr. Acilú y el Intendente de la provincia señor Urzúa.

A las cinco se dió comienzo al corso en el cual tomaron parte no menos de 300 carruajes en medio del más animado entusiasmo de los concurrentes.

Durante el corso se ofreció una bien servida merienda a los asistentes a la tribuna oficial.

A las seis de la tarde empezó el éxodo de regreso de esta hermosa y alegre jornada, que dejó muy gratos recuerdos entre sus miles de concurrentes.

A las nueve de la noche se efectuó, como se había anunciado, un festival de bandas en la Plaza de Armas.

Las bandas de músicos de los cuerpos de caballería ejecutaron diversos trozos bajo la dirección del Maestro Sr. Stober.

Más o menos a la misma hora, comenzaba en el Teatro Santiago la función de gala que la Compa-

ña Carrasco-Manzano había preparado en conmemoración de la fecha que se celebraba y en honor de la colonia española, tan numerosa en esta capital.

La circunstancia de asistir a la velada el Encargado de Negocios de España, Sr. D. Manuel G. de Acilú y numerosas personalidades de nuestro mundo social, llevó al teatro una crecida concurrencia. Además, la función tenía un carácter especial, por haberse destinado su producto a beneficio de la Sociedad Española de Beneficencia, institución de socorro mutuo, que presta importantes servicios a los necesitados y enfermos de la colonia.

El acto anunciado en el Centro Español para las nueve y media llevó también a ese local un público excepcionalmente numeroso. El amplio y cómodo salón de espectáculos de la institución se hacía estrecho para contener a los invitados.

El gracioso sainete de costumbres madrileñas, intitulado *El sexo débil*, fué muy acertadamente interpretado por el grupo de jóvenes aficionados que con frecuencia toma parte en los actos literario-musicales que organiza el Centro.

Nutridos aplausos saludaron al Sr. Manuel González Peña, al terminar el desarrollo de su tema, que versó sobre el descubrimiento y conquista de América.

A continuación de este número se procedió al reparto de los premios obtenidos por los vencedores en las carreras ciclistas que tuvieron lugar en la elipse del Par-

que Cousiño, y que había organizado el Club Ciclista Ibérico.

El monólogo intitulado *El descubrimiento de América* y declamado por el Sr. Juan Palacios, fué muy celebrado por la concurrencia.

Poco después de las doce de la noche se puso término a la velada, para comenzar el baile social, que se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada.

En el Seminario Conciliar celebró la Academia Literaria de San Bernardo una velada en honor del 12 de octubre y como solemne clausura del periodo de sesiones del presente año.

Se desarrolló un interesante y muy aplaudido programa, que puso de relieve el buen pie en que se encuentra esa Academia y confirmó, una vez más, el prestigio de que goza el Seminario por su completa educación literaria.

Llamaron especialmente la atención un discurso del Académico don José M. Montero, intitulado "El genio español", y otro sobre los ideales de la juventud católica, del Académico D. Raúl Agüero. Fué también muy aplaudido el joven D. Germán Reyes, que leyó unas poesías.

Recibieron su diploma de incorporación a la Academia los señores Enrique Huneus, Bernardino Garcés, Germán Reyes, Ramón Leiva, Oscar Moraga, Oscar Cuevas, Hernán Aguilar, Raúl Agüero y Víctor Montt. La parte musical estuvo a cargo de los Sres. Jorge Azócar y del barítono D. Leopoldo Gutiérrez.

rez, que fueron estruendosamente aplaudidos.

El Instituto Mercantil agregó una nota simpática al programa con que se celebró en esta capital la Fiesta de la Raza. El Director, D. Víctor Mena Velásquez, pronunció un discurso en que recordó los puntos más notables de la historia de España, y el estudiante español D. José Boris Casanovas del curso de Contadores generales, dió una conferencia sobre el descubrimiento de América.

El educando chileno D. José Santos Córdoba declamó poesías de eminencias españolas.

Muchos otros Centros y Sociedades celebraron en Santiago la Fiesta de la Raza, entre las que recordamos las Sociedades Filarmónica, La Democracia, Filarmónica de Obreros; Andrés Bello y Academias La Santiago y Luis A. Acevedo.

Con motivo de la celebración del aniversario del descubrimiento de América, S. E. el Presidente de la República envió un telegrama de felicitación a S. M. Alfonso XIII, Rey de España.

Un telegrama análogo envió el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile al Ministro de Estado del Reino de España.

El Ministerio de Instrucción Pública expidió un decreto en el cual declaró feriado para todos los es-

tablecimientos de instrucción dependientes de este Ministerio el día 12 de octubre en homenaje a las Fiestas de la Raza.

Antofagasta.

A las 11 a. m. la Colonia hacía la recepción oficial al Cuerpo Consular y a los invitados en el Centro Español.

Una concurrencia distinguida estuvo a saludar al Cónsul de España y a los miembros de la Colonia, quienes con exquisita cortesía atendieron a las visitas.

Ofreció el champagne el Presidente del Centro D. Luis Lacalle en cordiales términos y contestó el Intendente de la Provincia D. Alfredo Balmaceda en frases elocuentes. Hablaron además los señores Antonio Pinto Durán, Rufo Echavarría, Dr. Meza Torres, Raimundo García y decano del Cuerpo Consular D. Julio Pinkas.

En esta reunión reinó la más franca cordialidad y la concurrencia se retiró satisfecha y complacida de las atenciones prodigadas por la Colonia Española.

Uno de los números más simpáticos de estas fiestas, fué el organizado por el Director de la Escuela Municipal en concurso con el laborioso escritor español D. Ginés García Navarro.

En el patio del establecimiento se improvisó un escenario y en él el Orfeón Español cantó dos hermosas canciones corales.

El Sr. Villagrán Valenzuela dirigió la palabra a sus alumnos explicándoles el significado de la Fiesta de la Raza e insinuándoles

el cariño que deben a la madre patria.

D. Ginés García Navarro, a su turno, habló de la patria española y ofreció a los alumnos, en nombre de la colonia, que estaba representada por un grupo de sus compatriotas que a ello habían cooperado, helados y pasteles.

Entregó también al Sr. Villagrán la suma de cien pesos donados por D. Fernando García y D. José Herreros, para premios a los alumnos aventajados de este plantel.

En seguida recitó las siguientes poesías:

“Salutación a Chile”, de Marquina.

“Colón”, del Sr. Valenzuela.

“Sentida”, de D. Rufo Echavarría.

“A España” y “A la Raza”, de D. Héctor Erazo.

Una niña del curso medio recitó también una poesía original del Sr. Villagrán.

La fiesta terminó entre vítores a España y Chile.

El anunciado Certamen de tiro al blanco se llevó a efecto en el Club Nacional de Tiro al blanco que se había anunciado con el fin de conmemorar el 12 de octubre.

Al efecto, se habían obsequiado al Club tres espléndidas medallas para que fueran disputadas por los socios activos de esta institución, en tiro de rifle a las distancias de 200 y 400 metros.

Desde las primeras horas del día se vió concurridísimo el polígono de tiro, tanto por los socios como por personas deseosas de presen-

ciar este interesante torneo, cuyo resultado fué el siguiente:

1.º Artemio Lobos, 60 puntos.

2.º Julio González, 56 ídem.

3.º Luis A. Reyes, 54 ídem.

Los siguientes mayores puntos los obtuvieron los Sres. Juan de Dios Núñez, con 51; Ponciano Rojas, con 50; Alberto Colvin, con 49; César Soto Moraga, con 49; Rogelio Díaz, con 47, y varios otros socios que sacaron puntos inferiores.

En la plaza de Colón a las dos de la tarde se celebraron carreras ciclistas y pedestres con premios consistentes en metálico, objetos artísticos y medallas.

En la calle de Prat se celebró el coso de flores, al que concurrieron numerosos carruajes adornados, de entre los cuales fueron premiados:

“La tumba de Colón”.—Premio de Honor, obsequiado por la Municipalidad.

Primer premio.—“El Sereno”, al carro de la 5.ª Compañía de Bomberos.

Segundo premio.—“Salomé”, a la zapatilla. Este premio fué obsequiado por D. Raimundo García.

Tercer premio.—Un hermoso reloj de mesa, la carroza “A la Feria”.

Cuarto premio.—“Neceser japonés”, la Pagoda China.

La batalla de flores y serpentinas resultó animadísima, no decayendo el entusiasmo desde las cuatro a las siete de la tarde, en que se inició el desfile.

Mientras paseaban los vehículos adornados y en medio del general entusiasmo, se vió aparecer al aviador Figueroa en su *Valparaíso*, quien, durante diez y ocho minutos efectuó numerosos virajes sobre la Plaza y siguiendo la ruta del corso.

Paseó además por sobre toda la ciudad arrojando desde la altura papeles de colores con la siguiente inscripción:

"12 de octubre de 1916". ¡Salud!
"La confraternidad Hispano-Chilena, contribuirá a la grandeza de la raza.—C. *Figueroa*".

Por la tarde se celebró un concurso de escaparates que resultó un verdadero éxito por el número de los concursantes, arte y riqueza de los adornos.

Los premios fueron otorgados en la siguiente forma:

Primer premio.—La escultura artística "Coquetería", a la vitrina de la Giralda.

Segundo premio.—La obra de arte "Meditación", a la casa Edw. E. Muecke.

Tercer premio.—La escultura "Sífide", a la tienda La Venus.

Cuarto premio. — Un neceser para paseo campestre obsequiado por D. Fernando Cuadra, a la tienda El Diluvio.

A las nueve y media de la noche la Plaza Colón se vió concurridísima con motivo del Festival, durante el cual se quemaron hermosas piezas de fuegos artificiales.

El Centro Español se veía pro-

fusamente iluminado y ofrecía un espectáculo hermoso y artístico.

En el Teatro Nacional, un lleno extraordinario, desbordante, que puso de relieve el valor y significado de la reunión, se celebró una velada con atrayente programa organizada por la entusiasta Colonia Española.

Después de la obertura por la orquesta, se dejó oír la canción patria cantada admirablemente por un enorme coro.

A continuación, usó de la palabra D. Antonio Pinto Durán, que en felicísimas frases llenas de ardor, diseñó varios pasajes de la historia española alusivas al acto, que le valieron prolongados aplausos.

El himno a la Raza, ejecutado por primera vez, mereció general aceptación.

Las poesías "A España" y "América" declamadas por su autor D. César Erazo, fueron escuchadas con deleite y a su término se les tributó una merecida ovación.

El discurso del doctor Sr. Ismar, el Larrain Mancheño, oportuno, sencillo y exacto en sus conceptos, dió ocasión a una cariñosa manifestación.

La parte coral ejecutada por el Orfeón Español fué aplaudidísima y provocó un verdadero entusiasmo.

Noticia Fresca, humorística comedia española de Vital Aza, tuvo fidelísima interpretación.

El barítono Sr. Cabello, que de paso por esta ciudad quiso cooperar a las fiestas, tuvo oportunidad de lucir su hermosa voz. Sus canciones y romanzas españolas merecieron nutridos aplausos.

Las señoritas Panadés y niñitos del mismo apellido; en sus diversos números de música y baile fueron aplaudidos.

Y por último, el sexteto "España" con sus felices interpretaciones musicales, completó la serie de triunfos obtenidos por los ejecutantes y organizadores de esta velada, realmente apropiada y artística.

En el local del Centro Español se celebró la recepción que la distinguida Colonia Española ofrecía a las autoridades y personas principales de Antofagasta.

Los salones del Centro presentaban un soberbio golpe de vista. Miles de ramilletes, guirnaldas y flores perfumaban el ambiente, y el cúmulo de banderas y adornos contribuía a proporcionar un aspecto encantador.

Ofreció la simpática manifestación el Presidente del Centro, señor Lacalle, contestando de modo brillante el señor Intendente de la Provincia.

En seguida usaron de la palabra el Cónsul de España, Sr. García, siguiéndole los Sres. Pinkas, Decano del Cuerpo Consular; Pinto Durán, Alberto Bahamondes y Rufo Echaverría, todos los cuales estuvieron felices en sus concepciones de floreados estilos.

Después de dos horas de gratísima reunión, en que los invitados fueron objeto de las atenciones más delicadas de parte de los organizadores de la fiesta, y en medio de un derróche de entusiasmo, el Presidente Activo del Comité de Festejos, Sr. Zacarías Gómez, dió tér-

mino a la reunión con un hermoso discurso.

Según *El Industrial*, de Antofagasta, fueron varios los caballeros chilenos y españoles que con motivo de la Fiesta de la Raza realizaron importantes donativos en metálico con destino a premios de los alumnos de las Escuelas Municipales, Hospital, Asilo de la Infancia, Cárcel y Presidio, Instrucción Primaria, etc.

Es ejemplo que nos complacemos en consignar y que celebraremos tenga muchos imitadores.

Concepción.

Brillantes Juegos Florales.

La nota saliente de la Fiesta de la Raza en esta importante capital fueron los Juegos Florales celebrados en el Teatro Concepción.

El decorado de la sala era verdaderamente regio.

La superficie lateral de los palcos estaba recubierta de terciopelo granate, la cual remataba en una ancha franja de flecos de oro, que servía de fondo a los escudos de todas las Repúblicas sudamericanas presentados en esmalte.

En la parte exterior del anfiteatro lucían sus colores y figuras los escudos de todas las provincias españolas.

Sobre los escudos situados en palcos y anfiteatros se colocaron hermosas guirnaldas que se unían y continuaban hasta formar el cuadrado de la boca del proscenio; bordeando las guirnaldas, fueron instalados largos cordones de luces,

cientos y cientos de bombitas que cruzaban las localidades y relucían en el fondo de la ornamentación general desparramando sobre la sala una espléndida iluminación.

El palco escénico presentaba, en el fondo, decoraciones pintadas especialmente para la fiesta.

En el centro fué colocado el trono, de estilo sobrio y elegante, tal cual los que se ven en grabados de la Edad Media.

Después de una sinfonía por la Banda del Regimiento Lautaro, siguió el discurso del Secretario del Comité de Juegos Florales, D. Bernardino Corral.

Terminada su lectura, el Sr. Corral abrió el sobre correspondiente a la composición poética premiada con la Flor de Oro, y anunció el nombre del poeta favorecido, don Samuel Lillo, a quien presentó en seguida al numeroso público que prorrumpió en estruendosos aplausos.

Después, desde el fondo del escenario salieron los pajes y heraldos, con trajes de la antigua usanza y acompañados del poeta laureado recorrieron todo el pasillo central de la sala para ir a buscar a la reina de la fiesta.

Durante algunos segundos, la concurrencia aguardó con insistente inquietud la entrada del séquito triunfal. Llevaban la delantera los pajes y heraldos y después seguía el poeta premiado con la Flor de Oro, llevando del brazo a la reina elegida para la fiesta: la señorita Blanca Pimentel Plaza de los Reyes.

Su dulce belleza, la serenidad de su andar, las lujosas galas de su

atavío le daban tal fuerza de hermosura que en la visión luminosa del cortejo fué como una evocación de las antiguas justas galantes en que el triunfo del caballero victorioso era el más alto galardón rendido a los pies de su dama.

Mas atrás seguían las damas de la Corte de amor, bellas todas y lujosamente vestidas.

Aplaudido por una ovación que persistió durante largo rato, el hermoso cortejo cruzó la sala y tomó colocación en el escenario: la reina en el trono y las damas de la Corte a su lado, quienes fueron las señoritas Emilia Henríquez, Teresa Garcés, Nieves Heredia, Julia Cruz, Ruth de la Sota, Ana Sanhueza, María Munita, Justina Cruz, Carmela Lamas y Marta Daroch.

A derecha e izquierda ocupaban sus puestos los miembros del Jurado, poetas y autores premiados y dirigentes de la Colonia Española.

Correspondió en seguida al mantenedor de los Juegos Florales, señor Esteban Iturra, leer su hermoso discurso, número al cual siguió la entrega de la Flor de Oro al señor Samuel Lillo, quien declamó su poesía, premiada con el más alto obsequio del torneo.

Después el Sr. Bernardino Corral rompió el sobre correspondiente al trabajo "A Cristóbal Colón", firmado Ariel, resultando ser su autor el conocido literato penquista D. Abraham Valenzuela T.

El Sr. Valenzuela declamó su poesía, que fué recibida con grandes aplausos.

El número siguiente fué la lectu-

ra de un resumen del trabajo "La colonización española", que obtuvo el primer premio en este tema y cuyo autor es D. Olegario Sáez.

Correspondió su turno al penúltimo número del programa: la declamación de la poesía que obtuvo el tercer premio en el tema "A la Reina Isabel", cuyo autor, D. Bernardino Abarzúa recibió repetidos aplausos.

Terminó la primera parte con la declamación de la composición poética que obtuvo el segundo premio en el tema "A Cristóbal Colón", cuyo autor es D. Norberto Soto.

La segunda comenzó después de la sinfonía de la Banda del Lautaro, con la declamación de la poesía "A Cristóbal Colón", siguiendo después la lectura del trabajo premiado en el tema "Medios prácticos de un acercamiento entre España y la América española", cuyo autor es D. Felipe Contardo.

Fué leída a continuación la composición poética que mereció el cuarto premio en el tema "A Isabel la Católica", que fué seguido por la lectura del trabajo "La colonización española", firmado por Hispanófilo.

Terminó el programa con la ejecución del pasodoble "A la Reina de la fiesta", cuyo autor, el Sr. Marín Goñi, lo obsequió a la señorita Blanca Pimentel.

El Sr. Esteban Iturra dió por terminada la hermosa fiesta en una corta improvisación, que fué muy aplaudida.

Tal fué, en resumen, esta fiesta de arte, hermosura y gentileza a la que las señoritas penquistas dieron un especial encanto con su belleza

y en la que la colonia española obtuvo el más merecido triunfo para su noble iniciativa de que ella sirva de vínculo fuerte y perduradero entre su patria y la nuestra.

Además de los Juegos Florales se desarrolló el siguiente programa de fiestas en Concepción:

A las nueve de la mañana partió de la Plaza Independencia un convoy de automóviles conduciendo a numerosas familias al gran paseo que tuvo lugar en el fundo San Miguel, situado en el trayecto a Talcahuano, propiedad que para este objeto fué galantemente cedida por la señora Celia v. de Hurel.

A la llegada a este lugar, se ofició una misa de campaña y a las 11 a. m. se dió comienzo a un partido de *foot-ball* entre los primeros equipos del Club Sportivo Español de Concepción y Club Deportivo Español, de Talcahuano. Los premios en este torneo fueron una copa de plata que obsequió la zapatería Valls, una medalla de oro donada por la casa Abraldes para el capitán del equipo vencedor y 10 medallas de plata para los jugadores, objetos que regala la colonia española de Talcahuano.

A las doce y media tuvo lugar en medio del mayor entusiasmo y fraternidad un almuerzo campestre al que siguieron juegos deportivos en que tomaron parte jóvenes de esta ciudad y del puerto.

Se dió por terminado el paseo con bailes, durante los cuales se elevaron globos y fueron quemados juegos de artificio.

La Banda del Regimiento Chacabuco amenizó este programa.

A su regreso, a las 7 p. m. se efectuó un festival en la Plaza Independencia que se prolongó hasta las ocho y media.

A esta hora se inició un banquete de la colonia española, al que fueron invitados los caballeros que formaron el Jurado para el análisis de los trabajos presentados a los Juegos Florales, los autores de las composiciones premiadas y representantes de la prensa local.

Constitución.

Hermosa bajo todos conceptos resultó la fiesta que con motivo del aniversario del descubrimiento de América organizó en honor de España la Instrucción Primaria de este puerto, dignamente presidida por el Visitador de Escuelas señor Rogelio Ponce.

Solemnizaron el acto con su presencia el Sr. Gobernador del departamento D. Roberto Davidson, el Superior de los Capuchinos Reverendo Padre Severiano de Adiós y distinguidas familias de la localidad.

El programa que se desarrolló fué el siguiente:

- 1.º Coro por la Escuela Mixta núm. 6.
- 2.º Alocución de apertura por el Visitador de Escuelas.
- 3.º Gimnasia por la Escuela Superior núm. 2 de Niñas.
- 4.º En marcha, canto por la Escuela Superior núm. 2 de Hombres.
- 5.º Viajes de Colón, Conferencia por la señorita Ana Luisa Marshall.
- 6.º Pieza de guitarra, ejecutada

por la alumna de la Escuela Superior núm. 2, señorita Meza.

7.º Colón, poesía, María Dolores Barrueto, de la Escuela Superior núm. 2.

8.º Canto por la Escuela Elemental núm. 3 de Hombres.

9.º Biografía de Colón, Conferencia por el Sr. Carlos A. Vergara.

10. Canto por la Escuela Mixta núm. 6.

11. Gimnasia por la Escuela núm. 3.

12. Declamación por la Escuela núm. 5.

13. Canto por la Escuela número 4.

14. Descubrimiento de América, poesía por la alumna de la Escuela Superior núm. 2, señorita María Luisa Moreño.

15. Canto por la Escuela número 5.

16. Canción en guitarra, por la niña Ema Acevedo, de la Escuela Superior núm. 2.

17. Conferencia por la señorita Betsabé Domínguez.

18. Recitación por el niño Francisco Schmit.

19. Canto por la Escuela número 1.

Todos los números fueron magníficamente ejecutados.

El Sr. Visitador con diestra pincelada realzó la importancia del acto que la instrucción primaria ofrecía en honor del heroico descubridor de tierras tan fecundas en riquezas y epopeyas.

Curicó.

Las fiestas del Día de la Raza se iniciaron en Curicó con una magnífica velada literario-musical.

A las 9, una concurrencia desbordante de distinguidas familias llenaba por completo el salón de actos del Centro Español, que presentaba el más soberbio golpe de vista, con los arreglos extraordinarios que se le habían hecho, ostentando desde la entrada innúmeras banderas chilenas y españolas, guirnaldas, plantas y flores y gran profusión de luces.

En el proscenio se había colocado el retrato de SS. MM. D. Alfonso y Doña Victoria, ornados por las banderas española y chilena.

Empezó la velada con la Marcha Real Española.

Usó de la palabra el Sr. Juan Escobar, ejecutándose después el Himno Nacional chileno. Habló también el Sr. Emilio Isusi. Los oradores fueron aplaudidísimos.

Seguidamente púsose en escena el graciosísimo juguete cómico *Las cuarenta horas*, que fué muy del agrado de los presentes, que tributaron justos aplausos a los protagonistas de la obra, señoritas Pelayo y Feito y Sres. Serrano, Cosío, Barrero, Escobar, López y otros.

Después de corto intervalo, y ejecutada que fué una escogida sinfonía, se inició la representación del sainete titulado *Ciertos son los toros*,

Siguió después un animado baile.

Hubo además de esta velada numerosas fiestas populares, todas admirablemente organizadas y en las que reinó el mayor entusiasmo.

Iquique.

El programa de festejos celebrados en Iquique en conmemoración

del aniversario del descubrimiento de América, fué el siguiente:

Día 11.—9 p. m.—Concierto de gala en el Teatro Municipal por distinguidos aficionados, destinando el producto a aumentar los fondos pro-Aeroplano *Tarapacá*.

Los números de esta velada fueron los que se insertan a continuación:

Primera parte.

I. Obertura por la Orquesta Nicodé-Suite, que dirige el Sr. E. Ganzaín.

II. Discurso por el Sr. José María Pinedo.

III. "Paderewski", Minueto para piano por la niña María Fuenzalida.

Godard-Berceuse, para violín y piano, por las niñas María y Mercedes Fuenzalida.

IV. *Cavallería Rusticana*. Voi lo sapete. Romanza cantada por la señorita Inés Ambrosso.

V. Beethoven. Presto finale. Sonata núm. 14.

Larregla. "Siempre p' adelante", jota navarra, solos de piano, ejecutada por la señorita María Alvarez.

VI. Cavestany. "Saludos a América", declamado por la señorita Concha Jiménez Correa.

Segunda parte.

Obertura por la Orquesta. Vives, *Marusa*.

Zarzuela cómica en un acto, original de Lucio y Alvarez, música de Valverde y Estellés, *La Marcha de Cádiz*.

Tercera parte.

I. Obertura por la Orquesta. Boito. *Mefistófeles*.

II. Eduardo Avellá, "Epopéya de Gloria", declamada por el Sr. N. Aguirre Bretón.

III. Vieni. Romanza: di Denzi, cantada por la señorita Inés Amrosso.

IV. Dancla. Romanza y Bolero; Sarasate, jota navarra para violín y piano por los Sres. Mario García y Eusebio Ganzarain.

V. "Nieve de la Sierra", canción española por la señorita Concha Jiménez Correa.

VI. "Les Marius". Duetos cómicos.

Día 12.—8 ½ a. m. Se izarán las banderas en el Casino Español y demás Clubs, imprentas y casas particulares de la Plaza A. Prat, solemnizando el acto una banda militar.

9 a. m. En demostración de cariño y recuerdo, la Comisión llevará una corona al monumento a Colón en la Plaza Italia.

10 a. m. Reparto de socorros al Hospital Buen Pastor, Asilo de la Infancia, San Vicente de Paúl y Cárcel pública.

11 a. m. Repartición de premios a los bomberos de la "Iberia" número 1 en el Casino Español.

11 ½ a. m. Invitación a las Autoridades, Cuerpo Consular, oficiales de la guarnición y de marina, particulares y Colonia, a beber una copa de champagne en el Casino.

12 m. Almuerzo íntimo de la Colonia en el Chalet Suisse.

2 ½ p. m. Festejo escolar a los niños de las Escuelas fiscales en el Hipódromo, durante cuyo acto efectuará vuelos el aviador nacional Sr. Eleodoro Rojas, repartiéndose a los niños merienda, dulces y refres-

cos, y a las 5 función de biógrafo en el teatro Nacional.

6 p. m. Concierto en el Casino y repartición de premios a los vencedores de los diversos torneos organizados al efecto.

8 p. m. Concurso de bandas militares en la Plaza A. Prat. Fuegos artificiales y biógrafo al aire libre en la misma plaza.

Según noticias recibidas el concierto de la noche del 11 en el Teatro Municipal resultó todo un éxito. Su producto se dedicó íntegramente a la suscripción abierta en esta provincia a fin de regalar un aeroplano al aviador chileno señor Eleodoro Rojas. Produjo una entrada bruta de pesos 2.621,60. Los gastos fueron pesos 1.362, que la Colonia pagó de sus propios fondos para no disminuir su aporte al fin designado.

El día 12, después de levantar la bandera española en el Casino Español al son de la Marcha Real, se llevó una corona, en unión del elemento italiano, al monumento a Colón. Los repartos de socorros al Hospital, Cárcel y Asilos de Caridad se hizo por distinguidas damas de la Colonia española. Muy lucido resultó el acto de repartición de premios a los bomberos voluntarios de la Compañía Española de Bomberos Iberia núm. 1. A la copa de champagne ofrecida en el Casino Español concurrieron todas las autoridades civiles, militares, eclesiásticas y comunales, el Cuerpo Consular, Jueces, alto comercio en un total no menor a 500 personas, re-

sultando brillantísimo el acto. Al ofrecer el champagne el Sr. Martín Pinedo, Representante de España en Iquique, terminó diciendo "que si hoy no se podía afirmar como antes que "el sol no se pone en nuestro dominio"; hoy con mayor orgullo que nunca, se puede decir que "el sol no se pone para nuestra raza". Contestó el Sr. Intendente de la provincia en frases muy cariñosas para España, S. M. el Rey y la Colonia de este puerto. A las 12 m. tuvo lugar el almuerzo íntimo de los españoles de Iquique, con mucha alegría. A las dos de la tarde fueron llevados en tranvías hasta el Hipódromo todos los niños de las Escuelas públicas en número de 1.500. A cada uno se le había colocado en el pecho una escarapela con los colores españoles y chilenos. En el hipódromo hicieron los niños y las niñas varias evoluciones gimnásticas, cantaron sus canciones escolares y se les repartió una buena merienda, con refrescos y dulces. El aviador chileno Sr. Rojas hizo varios vuelos y a las cinco de la tarde en los mismos tranvías que habían ido al Hipódromo fueron trasladados todos los niños al teatro Nacional, donde uno de los Profesores pronunció un discurso alusivo al acto, siguiendo una función de biógrafo. Indudablemente que el mejor número del programa ha sido el festival escolar, al que acudieron las autoridades todas, quedando muy complacidas del cariño con que los niños fueron tratados. Es innecesario decir lo satisfechos y contentos que quedaron éstos; es la primera vez que en Iquique se hace una fiesta para los niños pobres de las Escuelas fiscales y municipales. A las 6 p. m.

principió el concierto en el Casino, que estuvo muy lucido, dejando también muy grata impresión a todos los concurrentes.

Valparaíso.

Con el entusiasmo que los preparativos de que teníamos conocimiento hacían prever, este puerto celebró la Fiesta de la Raza.

Desde las primeras horas de la mañana se notó, con este motivo, un movimiento inusitado en la ciudad. Numerosas casas comerciales y habitaciones particulares se vieron desde temprano embanderadas con los colores chilenos y españoles, y los carruajes y automóviles adornados con estos mismos colores han recorrido la población en todas direcciones, dando al puerto una actividad que sólo se ve en los días de grandes aniversarios.

Según se había anunciado, a las nueve, primero, y después a las diez y media, partieron del puerto con dirección a la cancha del Sporting, dos trenes repletos de público que se dirigía a las fiestas.

En el Sporting Club, desde la llegada del primer tren, la fiesta tomó carácter. Una numerosa concurrencia se posesionó de la cancha, y las familias, en pintorescos y alegres grupos, dieron expansión a su regocijo.

El aspecto que ofrecía la cancha en esta forma, era hermoso, dando clara idea de la armonía y solidaridad que reina entre españoles y chilenos.

Se efectuaron con todo lucimiento los números del brillante programa que al efecto se preparó.

La Comisión había invitado a las autoridades y a la prensa a un refresco, que se sirvió a las tres de

la tarde en el recinto de los accionistas, que había sido cedido galantemente por el Directorio del Valparaíso Sporting con tal objeto.

Poco después de las tres y media llegaron a la cancha el Sr. Intendente de la provincia, D. Aníbal Pinto Cruz, acompañado de su distinguida familia y Almirante Simpson y familia; Primer Alcalde de Valparaíso, Sr. D. Jorge Montt; Primer Alcalde de Viña del Mar, Sr. Carlos García, y Secretario de la Intendencia, Sr. Aníbal Las Casas.

En la entrada de las tribunas fueron recibidos por el Cónsul de España en Valparaíso, Sr. Vázquez Amor y los Sres. Manuel Rodríguez Constante Esponda, Felipe Nestares, Eloy Estévez, y otros caracterizados miembros de la colonia.

El Sr. Intendente recorrió todo el recinto de la fiesta y fué aclamado por el público.

El Centro de Propaganda Radical de la 4.^a Comuna de Valparaíso celebró la Fiesta de la Raza con una comida, a la que asistió tal concurrencia que sus salones se hicieron estrechos para contenerla, reinando la más franca alegría y entusiasmo.

Entre los asistentes figuraban numerosos miembros de la colonia española. A los postres el Presidente del Círculo doctor Vázquez

Munita ofreció la manifestación, poniendo de relieve lo que significaba para la América toda esta magna fecha, y brindó por la prosperidad de la madre patria y por que las relaciones entre Chile y España se mantengan inalterables.

En representación de los elementos ibéricos contestó el Vicepresidente del Centro Español, D. Felipe Nestares, en conceptuosas y galanas frases, agradeciendo el recuerdo que hacían de su querida patria.

A continuación, el Secretario del Centro, Sr. Víctor Mac-Farland, leyó la nota recibida de la *Unión Ibero-Americana* de Madrid, felicitando al radicalismo chileno por su espíritu de confraternidad humana, que es la aspiración de esta importante institución española.

Terminada la comida, los concurrentes pasaron a los salones donde se dió comienzo a los diversos números de canto y declamación, llamando especialmente la atención una hermosa poesía del Sr. Luis A. Hurtado, de su libro titulado *Alma y Raza*, que mereció una ovación.

En seguida el Presidente de la Asamblea radical de Valparaíso, D. Alberto Navarro Cruz, pronunció un elocuente discurso, que fué muy aplaudido.

En suma, la fiesta de los radicales cuartinos dejará gratos recuerdos en los asistentes, por lo sencilla y significativa.



Dominicana.

Santo Domingo.

En atenta carta de un distinguido Abogado dominicano se dice a la *Unión Ibero-Americana*: "Tengo el gusto de informar a usted que el 12 de octubre, día de la Fiesta de la Raza, fué celebrado en esta capital con edificantes actos a pesar de la tristeza que embarga los ánimos a causa de la intervención de que es objeto el país."

El Ayuntamiento de la Común declaró a propuesta de su Presidente, Licenciado Troncoso de la Concha, que ese día debía ser de especial conmemoración para la ciudad de Santo Domingo de Guzmán.

Todas las oficinas públicas y particulares, casas bancarias, fábricas y almacenes, amanecieron cerrados. A las doce fueron cerradas las pulperías.

En las Legaciones y Consulados se enarbolaron las banderas de las respectivas naciones representadas en homenaje al día.

Estuvieron expuestos al público los que en esta República se custodian como sagrados despojos del ilustre genovés Cristóbal Colón, en la S. I. Catedral. Numerosas personas, especialmente extranjeras, han ido a verlos. Hicieron la guardia de honor en alternativa, el Comandante Arvelo, Capitán Lovelace y Oficiales del cañonero nacional *Independencia* y Oficiales del Cuarto militar del Presidente de la República.

El Ministro de la Guerra, accediendo a la indicación hecha por D. Federico Llaverías, ordenó que en la retreta celebrada el 12 de octubre se tocaran la Marcha Real Española y los Himnos de todas las Repúblicas ibero-americanas, como homenaje a Colón en el aniversario del descubrimiento de América. El *Listín Diario* se expresa en estos términos al dar cuenta de esta Retreta:

"Concurrencia numerosísima, como pocas veces, predominando el elemento femenino.

.....

Una emoción ingenua, que se tradujo en aplausos a la terminación de la generalidad de los himnos, invadía los espíritus, y la emoción culminó cuando el ala impalpable de las armonías aleteó el *¡Quisguayanos valientes alcemos!* porque en todas las almas está latente la frase épica de nuestra canción patriótica.

Fué una elocuente noche, y nos pareció cuando diluía la Banda sus sonos, que flotaba victoriosa y libre la Bandera Cruzada..."

Puerto Plata.

La Intendencia Provincial de Enseñanza Pública de la provincia de Puerto Plata dirigió la siguiente circular a los Directores de las Escuelas Públicas:

"Señores: Decretado como está día de fiesta nacional de la República el 12 de octubre, fecha del descubrimiento de América por el insigne Cristóbal Colón, cuyos restos mortales, por su última volun-

tad y acaso también por ocultos designios de la Providencia, reposan y los poseemos en nuestra catedral Primada de las Indias; a falta de tiempo para la preparación de mayores festejos, con la valiosa cooperación que ha obtenido del Rdo. Fray Cristóbal de Ubeda, actual cura de esta parroquia, por considerarlo adecuado y edificante, sobre todo para los educandos el Consejo Provincial ha resuelto:

1.º Que se celebre el día 12 de Octubre corriente a la hora de costumbre una misa solemne a toda orquesta en nuestra iglesia parro-

quial, que concurren a ella el personal docente de las Escuelas oficiales y semioficiales de esta ciudad y sus alumnos, estos últimos en lo posible vestidos de uniforme escolar, pudiendo concurrir, si lo desean, las escuelas particulares y el público en general.

El enunciado señor cura pronunciará una plática con motivo de la festividad del día.

2.º Que haya en la noche a la hora de costumbre un concierto musical en el parque Independencia.

Se suplica y espera la mayor concurrencia posible."

Del «Heraldo de las Antillas».—San Juan de Puerto Rico.
CELEBRANDO EL DIA DE COLON

Tiende hacia el mar los brazos, trémula y delirante,
Y al mundo de su raza en su clamor invoca
Una pobre isla inerme, una pobre isla loca
Bajo las férreas garras de un águila rampante.

(Poemas Magnis Vocibus, de JOSÉ DE DIEGO.)



¿Qué homenaje más digno podría yo tributar al Descubridor de América que el de asegurarme el dominio de su histórica Isla Española, su predilecta, la que sirvió de cuna a toda la América y la que dió morosa sepultura a las inmortales cenizas del navegante glorioso, cuyo nombre proclama hoy con respeto y admiración el orbe entero?

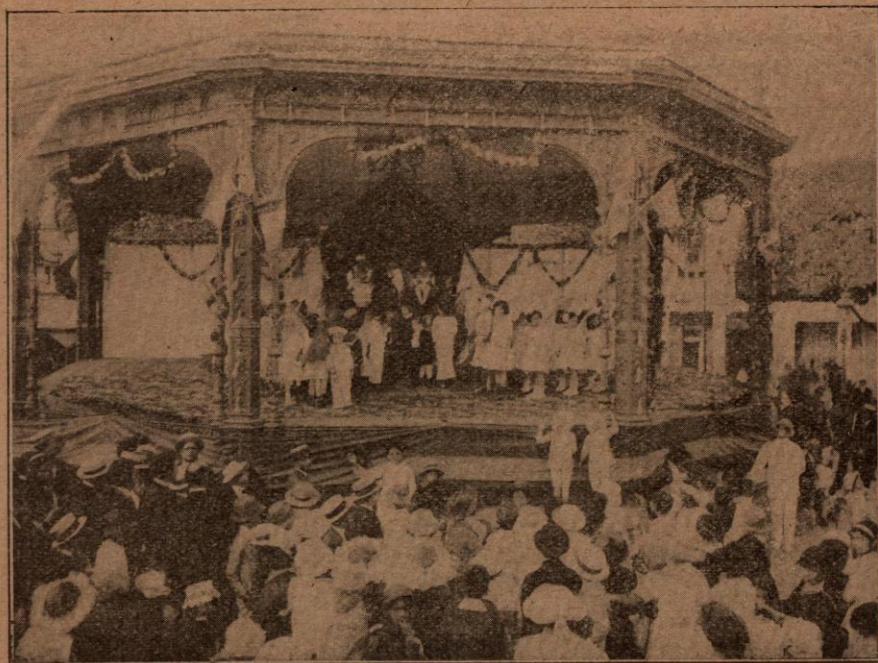
¡Salve, oh Colón salve...! (Esto quiere decir *Salte ese el que pueda.*)

Ecuador.

Guayaquil.

Simpática e interesante resultó la fiesta organizada por el Secretariado del pueblo, presidido por el Sr. Virgilio Drouet, la cual tuvo lugar en el kiosco del parque Seminario, de tres a cinco y media de la tarde, en celebración del descubrimiento de América. Se inició el acto con el himno patrio y el español

época del descubrimiento y al reinado de los Reyes Católicos Fernando e Isabel, titulados: "Colón y el descubrimiento de América" y "Regreso de Colón, llevando los pobladores y frutos que encontró", dos diferentes escenas que se verifican en el palacio de los Reyes españoles; y el tercer cuadro, una alegoría representando a las Repúblicas hispano-americanas veneran-



Ecuador: Guayaquil.—Cuadro alegórico: «Las Repúblicas hispano-americanas ante la madre patria».

tocados por una magnífica orquesta.

En seguida el Sr. Drouet hizo oír el histórico discurso que hábilmente había preparado en combinación con tres cuadros escénicos, remontándose los dos primeros a la

do fervorosamente a la madre patria.

Al terminar su discurso el señor Drouet, tuvo felices palabras para encomiar la amplia y generosa acción de la *Unión Ibero-Americana* de Madrid, fundada, dijo, el 25 de

7.º Discurso del Sr. D. Leopoldo Castellanos y Larrave.

8.º "Alma Española.—Romanza por Penella. Señorita Pía Doninelli, acompañada por el Maestro don Ignacio Cruz.

9.º "Capricho Vasco".—Saravate, Maestro D. Agustín Donis.

10. Poesía recitada por su autor, señor Licenciado D. Miguel Angel Urrutia.

11. Estudiantina de caballeros, "Lira Guatemalteca."

Jota de *Gigantes y Cabezudos*. Orquesta.

El Sr. Bermúdez hizo uso de la palabra en nombre de los señores estudiantes de las Facultades de esta capital y miembros de la colonia centroamericana, quienes han querido contribuir así a la Fiesta de la Raza.

Resultó una fiesta sumamente artística.

Programa del acto lírico-literario con que la Sociedad "El Porvenir de los Obreros" celebró el aniversario del descubrimiento de América, el XXIV aniversario de su fundación, la toma de posesión de la nueva Junta directiva y la inauguración solemne de la Sociedad "Obreras del Porvenir".

Primera parte.

Obertura.—Introducción y coro de la Op. *Carmen*, Bizet.

1.º Himno Nacional.—Rafael Alvarez. Orquesta.

2.º Discurso oficial.—Señor Ingeniero y Licenciado D. Rafael D. Ponciano.

3.º Lectura del Acta fundamental de la Sociedad "El Porvenir de los Obreros."

4.º Inauguración solemne de la Sociedad "Obreras del Porvenir."

5.º "La Paz".—Poesía.—Señorita Elena Sierra, socia Fundadora de la Sociedad "Obreras del Porvenir."

6.º "Mosqueteros".—Vals.—Canto.—Niñita Violeta Amado.

7.º Coplas Españolas.—Señorita Celia Bocalectti.—Acompañada por su profesor, D. Juan F. Aragón.

8.º Vals de Concierto.—Orquesta.

Segunda parte.

Obertura.—Orquesta.

1.º Himno al trabajo.—Música del Maestro D. Ignacio Cruz.—Letra del Obrero D. Reginaldo González, socio Activo de la Sociedad "El Porvenir de los Obreros."

2.º Toma de posesión de la Nueva Junta directiva de la Sociedad "El Porvenir de los Obreros" y distribución de Diplomas a los nuevos socios.

3.º Pasquinade. — Violín.— Maestro D. Isaías Barrientos G. P. A. Tirindelli.

4.º "A Colón".—Poesía.—Señorita Cristina Estévez.

5.º Orquesta.

6.º "Otello ante Dios"—Poesía. Sr. D. Manuel Barillas N.

7.º Clausura del acto por el Presidente.

8.º Orquesta.

Fué un éxito por todos esta fiesta símbolo de la gran cultura de la clase obrera de Guatemala.

En la tarde del día 12 de octubre el Cuerpo Consular acreditado en Guatemala visitó en pleno al representante de España para testimoniarle la felicitación a la madre patria en tan señalado día.

En igual fecha se verificó en el domicilio del ilustre filántropo español D. Ricardo Pérez, la solemne entrega del título y las insignias de la Encomienda de Isabel la Católica que le fueron otorgadas recientemente por el Gobierno español; asistiendo brillante representación del Gobierno de Guatemala, la Legación y Consulado de España en pleno y nutrida representación de la Colonia española.

A las siete de la tarde tuvo lugar un banquete con que el Cuerpo Consular y Diplomático de las Naciones Ibero-americanas se dignó ofrecer al Ministro de la madre patria. A los postres el Sr. Ministro del Salvador, decano de los citados Cuerpos y el Sr. Ministro de Relaciones exteriores, pronunciaron notables discursos en los que predominaron las más puras notas de entusiasta hispanofilia, a los que contestó el diplomático español con un discurso de expresivas gracias en nombre del Gobierno de S. M.

Amatitlán.

El Jefe de Política del departamento D. Adolfo García Aguilar y el Alcalde municipal D. Adolfo Mazariegos organizaron el siguiente programa para el 12 del corriente:

1.º A las 5. a. m., la Banda y marimbas recorrerán las principales calles de la población, tocando alegres dianas.

2.º A las 6. a. m. será enarbolada la bandera nacional con los honores de ordenanza.

3.º A las 10 a. m., reunidas las Autoridades Corporaciones e invitados en El Teatro Escolar, se procederá como sigue:

a) Himno Nacional, cantado por

los alumnos de las Escuelas públicas y particulares.

b) Discurso a nombre de las Autoridades por el Sr. D. José Rodríguez D.

c) "Miserere" de *El Trovador* por la Banda.

d) Poesía "A Guatemala", por la niña Teresa Alfaro, alumna de la Escuela Nacional de Niñas.

e) "Arriba y abajo", One Step, por la Estudiantina de esta Ciudad.

f) Conferencia sobre la vida de Cristóbal Colón, leída por la niña Dolores Pérez, alumna de la Escuela Nacional de Niños.

g) Poesía "El Desembarque de Colón." por Miguel Angel González, alumno de la Escuela Nacional de Niños.

h) Fantasía de la Opera *Rigoletto*, por la Banda.

i) Conferencia sobre la vida de Isabel la Católica, leída por J. Francisco Menéndez, alumno de la Escuela Nacional de Niños.

j) Se firmará un telegrama de felicitación al Sr. Presidente de la República, creador de estas fiestas.

k) *Angel de amor*, Vals por la Estudiantina.

4.º De 3 ½ a 5 ½ p. m., concierto de Banda y marimba en el Parque Independencia.

5.º A las 6 p. m., será arriada la Bandera nacional con los honores de ordenanza.

6.º De 7 a 9. p. m., concierto alternado de Banda y marimba en el jardín 21 de Noviembre.

Quezaltenango.

He aquí el texto del artístico programa editado de los actos organizados por la Jefatura Política del Departamento, Municipalidad de esta ciudad y Comité de la Fiesta

El Salvador.



San Salvador. — Excma. Sra. D.^a Sara Meza de Meléndez, bella y distinguida dama, esposa del Sr. Presidente de la República y patrocinadora en ella de la Fiesta de la Raza.

San Salvador.

En el Teatro de Colón tuvo lugar en la noche del 12 de octubre solemnísimas velada artístico-literaria, organizada para conmemorar la Fiesta de la Raza y a beneficio de los niños pobres por la Excma. Señora Doña Sara Meza de Meléndez, bella esposa del Sr. Presidente de la República D. Carlos Meléndez.

El público de San Salvador quiso dar a la primera dama de la República una prueba del afecto y de la admiración que le profesa, tanto por sus excelsas virtudes como por las múltiples cualidades que adornan su persona y acudió a dar su óbolo por tan noble causa como es la de amparar al necesitado.

Poco después de las ocho, hizo su brillante entrada al palco presiden-

cial la señora doña Sara de Meléndez, y el Sr. Presidente de la República, su esposo.

En el mismo palco tomaron asiento la distinguida señora doña Encarnación de Bártoli y los caballeros D. Guillermo Siboli y don Francisco E. Boquín, Gobernador de Santa Ana.

Al levantarse el telón se hallaba congregado en el teatro todo lo que representa la vida nacional: la belleza, el arte, la ciencia, las letras, la diplomacia, el ejército, la alta finanza, la industria, el comercio, etcétera. Comenzó el programa con el intermezzo de *Cavalleria Rusticana*, tocado por la orquesta, dirigida por el maestro Aberle.

Después de pocos minutos de intermedio un pueblo admirado contempla la nota más simpática de la fiesta, es decir, el Baile Infantil dirigido por doña Adela de Dueñas y ejecutado por cincuenta niños de ambos sexos, cuya edad varía entre cinco y nueve años, todos ellos con vistosos trajes nacionales de distintos países. Era un conjunto de belleza y arte juvenil que cautivaba.

Viene el tercer número del programa, el "Capricho Español", de Maszkonoski, tocado con verdadera maestría por la señora doña Angela Ezquivel de López.

Sigue después el dúo de *La Traviata*, de Verdi, cantado por la señorita Carolina Galletti Gianoli y el Sr. Francisco Paniagua, acompañado al piano por la señorita doña Pía Andreu.

Cosecharon extraordinarios aplausos.

Terminó la primera parte del programa con la entrega de una medalla a la profesora señorita Agustina Charvín. En el escenario estaba

sentada la señorita Charvín al lado de la señora de Meléndez, y de pie frente a ellas dos, la señora doña Adela de Dueñas, quien con elocuencia y dulce voz pronunció una sencilla e inspirada alocución a la venerable y amada maestra.

Dichas esas palabras que arrancaron del público entusiasta y prolongado aplauso, púsose en pie doña Sara de Meléndez y colocó en el pecho de la señorita Charvín el premio de la gratitud en forma de una medalla que simboliza la recompensa a su larga y fecunda labor.

Momento de profunda emoción para el auditorio: la orquesta toca el himno nacional y todo el mundo se levanta y permanece en pie.

Termina el himno y de entre los niños que rodean a las tres señoras emerge un "pajecito", el niño J. Rodolfo Montiel, y con tierna voz dirígese a doña Adela de Dueñas con inspirada composición poética alusiva al acto, que se premia con grandes aplausos.

La segunda parte del programa comienza con un número de baile a cargo de las señoritas Tulia y Tulia Van Severen, que es muy celebrado.

Sigue luego una recitación por la señorita Leonor Mayorga R. que con gracioso ademán regala a los oyentes con la dulzura de su voz.

El tercer número del programa es el aria de la ópera *Ernani*, cantado por la señorita María Albertina Dubois, acompañada al piano por el maestro D. Juan Aberle, que fué tan del agrado del público que se vieron obligados a repetir.

También fué muy aplaudida "Le Cygne", del compositor francés Camilo Saint Saens, brillantemente tocado por la señorita Carolina Call

solenne la Academia Científico-Literaria, bajo la Presidencia del doctor Alberto Uclés, Delegado de la *Unión Ibero-Americana*, queriendo rendir pleito homenaje a un hecho de tanta trascendencia como el de la Fiesta de la Raza.

El local estaba lleno de un público ilustrado. Los estudiantes de todas las Facultades y Escuelas del Instituto Nacional, distinguidas señoritas Profesoras y profesionales competentes daban brillo a la reunión. La Banda de los Altos Poderes amenizaba el acto.

Con arreglo al programa formulado al efecto después del Himno Nacional Hondureño, ocupó la tribuna el Dr. D. Jerónimo Zelaya. Pronunció un discurso hermoso, que mereció los aplausos del auditorio. Probó que aún hay en su alma de erudito, ardorosos entusiasmos que despiertan al recuerdo de hechos gloriosos, como el que se conmemoraba ayer.

Sucedió al Dr. Zelaya en el uso de la palabra el Dr. Estebán Guardiola, que leyó un notable discurso: habló magistralmente del descubridor del Nuevo Mundo, de sus viajes, de sus penalidades e infortunios; de la conquista y de las consecuencias que produjo en todos los ramos del saber humano el hecho trascendental del descubrimiento de América. Su discurso fué muy aplaudido y él muy felicitado.

Entre los estrepitosos aplausos de los concurrentes, ocupó en seguida la tribuna el Dr. Uclés.

El Dr. Uclés habló como siempre sabe hacerlo él, muy bien. Su discurso reveló la variedad de sus conocimientos históricos y en Filosofía de la Historia. Su discurso fué

del agrado general y el público le tributó merecidos aplausos.

Terminó la sesión con la Marcha Real Española.

La música poblaba de armonías el espacio y la concurrencia desfiló con respetuoso silencio. Al salir, un fotógrafo tomó una vista de un grupo de académicos, que acompañaban al Sr. Dr. Bertrand, Presidente de la República, a su casa de habitación. En ella fueron atendidos de la manera más exquisita, y al calor de una plática amena e instructiva y entre copas de espumoso champagne, pasaron rápidamente momentos muy agradables.

La Escuela Técnica Práctica de señoritas celebró el 12 de octubre aniversario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, con un brillante festejo que se desarrolló con arreglo al siguiente programa, en el teatro Manuel Bonilla:

Primera parte.

1. Obertura por la orquesta del maestro Coello Ramos.
2. Conferencia por la Profesora de Historia de Centro-América, señorita Visitación Padilla.
3. Himno a Colón, escrito especialmente para esta fiesta, letra del doctor Julián López Pineda, y música del maestro D. Alberto Raymundo.
4. Discurso por el Profesor del Establecimiento D. Isidro N. Ayala.
5. Música por la misma orquesta.
6. Friné, recitación por la alumna señorita Jacoba Zuñiga.

Segunda parte.

1. Himno Nacional, cantado por

ca completó el mundo y fué obra de un hijo de la raza latina;

Que la civilización debe a esta raza su desarrollo y coronamiento;

Que es deber de los pueblos latinos agruparse para salvar la civilización espiritual, hoy que la acometen los intereses puramente materiales y la fuerza bruta;

Que es indispensable educar a las generaciones latinas en el noble amor de la raza; y

Que es deber celebrar dignamente esta fiesta declarada cívica por la ley,

Acuerda:

Art. 1.º El 12 de octubre de todos los años será celebrado en este Cantón como fiesta nacional, según el programa que acuerde la Municipalidad; debiendo ser siempre números principales de éste:

a) Revista militar y juego de *sport* de las Escuelas municipales de varones;

b) Examen sostenido por éstas y las de niñas acerca de *Cartilla Latina*; esto es, sucesos, inventos y glorias de la raza; con dos premios de libros y objetos artísticos para cada una de las clases de dichos establecimientos.

c) Se dará un número extraordinario del periódico municipal, con materiales patrióticos apropiados a las escuelas.

d) Habrá un premio especial para el alumno de cada una de las Es-

cuelas municipales que más se haya distinguido en el año por su conducta, aplicación y aprovechamiento.

Art. 2.º En todos los Establecimientos municipales de Instrucción pública se conservarán los retratos de Isabel la Católica, Colón y Bolívar.

Art. 3.º Para el año de 1917 se convocará, inmediatamente, concurso, con premio pecuniario, para la mejor Cartilla de la Raza Latina; igualmente en cada uno de los demás años, a fin de completar la Cartilla con los acontecimientos del último decurrido.

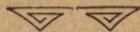
Art. 4.º La carretera que actualmente se abre al Oeste de esta ciudad se denominará Isabel la Católica; y de Colón, la carretera que se trabaja de la misma a Santafé.

Art. 5.º En el Himno Bolivarense se aumentará una estrofa relativa a la raza latina.

Art. 6.º En la ordenanza anual de Presupuesto se votará siempre una partida para gastos de la fiesta del 12 de octubre.

Dado en Guaranda, capital de la provincia de Bolívar, a 2 de octubre de 1916.—El Presidente, *A. Flores A.*—El Secretario, *R. Abelardo Guzmán.*

Guaranda, 5 de octubre de 1916. Ejecútese.—El Jefe Político, *Angel C. Montenegro.*—Secretario accidental, *Jaime Velasco.*”



de la Raza para el día 12 del mes en curso:

1.º A las 6 a. m., se izará el pabellón nacional, con los honores de ordenanza, arriándose a las 6. p. m.

b) Discurso por el Sr. Licenciado D. Federico Carbonell.

c) Danza española de la ópera *Vida Breve*, de Manuel de Falla.

d) Elogio del Idioma, poesía de



Guatemala: Quezaltenango.—Llegada de la comitiva al Teatro Municipal.

2.º A las 9 a. m. se reunirán en el palacio Municipal las autoridades departamentales y locales, Sociedades, establecimientos de instrucción y vecinos invitados, para organizarse en paseo cívico que se dirigirá al Teatro Municipal, en donde se desarrollarán los puntos siguientes:

a) Himno Nacional, por las alumnas de la Escuela Práctica de Señoritas, con acompañamiento de orquesta.

Osmundo Arriola, recitada por don Adolfo Drago Bracco.

c) Fantasía "Indo-Ibera" del Maestro D. Jesús Castillo. Orquesta.

f) Alocución por el Vicecónsul de España en Quezaltenango, señor D. Laureano Breto.

g) Marcha Real de España, por la orquesta.

3.º De 8 p. m. en adelante, conciertos en el parque de Centro-América.



Honduras.

Tegucigalpa.

Los planteles de enseñanza de esta capital han sabido celebrar de manera extraordinaria y brillante la Fiesta de la Raza.

El programa desarrollado en el edificio de la Escuela Normal de Varones se cumplió magníficamente. A las nueve de la mañana el vasto recinto era ocupado por 1.500 escolares, venidos de los diversos centros y por la numerosa invitación de caballeros y de señoritas. Honró el acto, con su presencia, el señor Presidente de la República, acompañado de su Secretario particular y los Ministros de Instrucción pública y de Relaciones Exteriores.

El Director de la Escuela Normal de Varones, D. Manuel F. Barahona, leyó una expresiva alocución, sobre el magno aniversario y la organización y noble objeto de la festividad. Incontinenti, el Gran Consejo de Profesores suscribió el acta extraordinaria del día, disponiendo para el porvenir que el 12 de octubre sea celebrado con la cooperación de todos los centros de enseñanza de Honduras. El acta contiene otros conceptos y disposiciones de carácter trascendental.

Vino en seguida el saludo a las banderas. Hizo los honores militares la Escuela de Artillería. Se presentaron por su orden en el escenario, a través de la multitud de asistentes, los grupos de señoritas que representaban a España y a las Repúblicas de Centro-América. La Banda Marcial, por turno, ejecutó

el Himno Nacional de cada país. Ese acto fué brillante.

Ese coro de señoritas de la Escuela Normal, dentro de vistosos y delicados trajes, formaban en el centro del escenario un grupo resplandeciente.

El discurso del Sr. Fernández Guardia, Director del Instituto y Escuela de Comercio, fué sentencioso, correcto y del más depurado patriotismo.

Es un curso de Historia a través del alma latina.

Como a las 11 a. m. las escuelas desfilaron en dirección a la plaza de Cabañas y el Padre Reyes. Allí, junto al busto del sacerdote y poeta inmortal, se instaló la tribuna, condecorada con los colores del Pabellón de Honduras. La señorita Cruz Guillén Zelaya, que la ocupó, leyó con donosura, con verdadera entonación oratoria, breves e inspiradas frases sobre Colón y la raza latina. Un aplauso atronador y unánime cerró ese acto.

Seguidamente el personal directivo, el profesorado y las simpáticas vencedoras del cuadro plástico, invitados por el Sr. Presidente de la República, pasaron a la mansión presidencial, donde fueron obsequiados.

Uno de los Profesores, por encargo de sus distinguidos compañeros, dió las gracias al Jefe de la Nación, que honró la fiesta con su presencia y tuvo para los asistentes tan elevada cortesía.

En el Salón de Actos de la Universidad, celebró sesión pública y

arpa) y el Sr. Rafael Olmedo (violoncello).

Y viene el cuadro final: el "Cuadro Vivo". Es un grupo de tres personas, la señorita Carmen Párraga y dos niños.

El grupo representa La Caridad amparando al desvalido.

En ese momento la señorita Leonorcita Mayorga R., recita dulce y suavemente "Era un aire suave...", del poeta Rubén Darfo.

A las diez de la mañana se efectuó solemne sesión extraordinaria del Ateneo de El Salvador, consagrada a la memoria del descubridor de América.

El acto estuvo concurrido por distinguidas personas, entre ellas una Comisión de la Beneficencia Española, y otra de la Sociedad Nacional de Amigos y la mayoría de los socios activos del Ateneo.

El Presidente del Ateneo, doctor Gomar, manifestó cuál era el objeto de la reunión, y en seguida el Secretario Turcios R., dió lectura a una comunicación de la *Unión Ibero-Americana*, de Madrid, referente a la celebración de la Fiesta de la Raza.

El socio activo, delegado del Ateneo de Honduras, doctor D. Miguel A. Fortín, dió lectura a un discurso en conmemoración de la gloriosa fecha del descubrimiento de América.

El doctor Fortín fué muy aplaudido.

La Sociedad Obrera Gerardo Barrios conmemoró la Fiesta de la Raza con un solemne acto público.

Especialmente invitados, ocupaban lugar de honor el Sr. D. Manuel S. Gutiérrez, Cónsul y Encargado de la Legación de España, y el Sr. Presidente de la Sociedad de Beneficencia, los cuales fueron recibidos por el Presidente de la Sociedad, D. Dionisio Merlos.

El programa fué el siguiente:

1. Pasodoble "Gerardo Barrios", por la Banda.
2. Discurso por el doctor Miguel Coto Bonilla.
3. Marcha triunfal por la Banda.
4. El protegido de Rábida y su gloria inmortal, por el socio Macario García y Flores.
5. Marcha por la Banda.
6. Discurso de Clausura por el doctor Victorino Ayala.

A las 6 a. m. fué enarbolado el Pabellón Nacional, con las salvas de artillería de ordenanza. Y desde ese momento, flotaron en las Legaciones y Consulados las banderas policromas, en homenaje al magno acontecimiento que se conmemoraba.

En la estatua de Cristóbal Colón, que está en el jardín del atrio de la iglesia de El Rosario, fué colocada una corona de flores naturales.

Periódicos del Salvador que tenemos a la vista afirman, sin dar detalles, que en todas las poblaciones de la República fué celebrada con insólito entusiasmo la Fiesta de la Raza.

© CSIC / UNIA Unión Ibero-Americana

Guatemala.

La *Unión Ibero-Americana* de Guatemala inició la Fiesta de la Raza con el vistoso desfile de carruajes, llevando cada uno bellas y elegantes señoritas que representaban a las diversas Repúblicas que forman el continente de la América Española.

Con anterioridad se habían hecho presentes los miembros de dicha Sociedad encabezados por su Presidente D. Felipe Yurrita, que iban entregando preciosos ramilletes de flores a cada una de ellas.

Las nueve y media serían, cuando, después de hacer un acto solemne de presencia ante la estatua de Colón, principió el desfile en el siguiente orden:

A la cabeza iba la banda marcial, a continuación el automóvil del Comité organizador para la Fiesta, y después seguían los citados coches de las naciones americanas y de España.

El desfile por la 6.^a Avenida llegó al Parque Central. Allí un grupo de señoritas condujeron hermosas coronas al pedestal de la gran estatua de Cristóbal Colón. Después de este acto, hizo uso de la palabra en nombre de la Honorable Corporación Municipal, el joven Licenciado D. Manuel Zecaña Molina.

A continuación siguió el desfile hasta llegar a la mansión del señor Presidente de la *Unión Ibero-Americana*, donde las señoritas fueron obsequiadas con exquisitos refrescos. Hicieron los honores de atención, las señoras de Yurrita, de Conde y de Joest.

En el Teatro de Colón se celebró una brillante velada lírico-literaria a la que concurrió lo más escogido de la sociedad guatemalteca, ocupando el lugar de honor, adornado con los escudos de Guatemala y España, el Excmo. Sr. Dr. D. Luis Toledo Herrarte, Ministro de Estado, que representaba al excelentísimo Sr. Presidente de la República, y el Excmo. Sr. Ministro de España, que representaba a S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

A las nueve de la noche dió principio la velada, que se efectuó con arreglo al siguiente programa:

Primera parte.

Himno Nacional de Guatemala, Orquesta.

1.º "Wanderers Ziel". Obertura Suppe. Orquesta.

2.º Discurso por el Sr. Ingeniero D. Alejandro Bermúdez.

3.º Jota Murciana, Chueca. Tenor, Sr. D. Carlos Castejón, acompañado por el Maestro D. Ignacio Cruz.

4.º "Fiesta de la Raza". Recitación por la señorita Carmen Samayoa.

5.º Himno a Colón.—Letra de la señorita Isabel Padilla y música del Maestro D. Víctor Manuel Figueroa, cantado por la Academia de Canto de la señorita Padilla, con acompañamiento de orquesta.

Segunda parte.

Marcha Real Española, Orquesta.

6.º "Aires Españoles", potpourri, Orquesta.

mosos sobre la significación de la raza. La señorita Consuelo Medina deleitó a la concurrencia con el "Carò nome", del inmortal Maestro Verdi, en su obra *Rigoletto*, que cantó con una maestría envidiable.

Acto continuo la orquesta de arco sinfónica nacional ejecutó el andante cantable del cuarteto de la ópera 14 de Tschaikowsky, bajo la dirección del profesor Jesús Acuña, siendo también muy aplaudida.

En seguida el Sr. José Trinidad Delgado recitó hermosa poesía. Después, el señor General Silvino M. García recitó una composición poética refiriéndose al indio aborigen, que, como la anterior, mereció la aprobación entusiasta del público.

Y, para terminar, la señorita Concepción Carrasco, a quien acompañaron la orquesta sinfónica nacional, el coro mixto de la clase de coros de la Escuela Nacional de Música y el orfeón de las Escuelas de Tropa, bajo la dirección este número del señor profesor Francisco Nava, nos impresionó vivamente con "La Gallia". *Lamentación*, de Gounod.

Una fiesta patriótica y artística en grado sumo.

Puebla.

En todas las Escuelas fué día de asueto por orden de la Dirección general de Bellas Artes, celebrándose diferentes actos conmemorativos.

Los edificios públicos ostentaron durante el día vistosos adornos, permaneciendo cerrados los Establecimientos comerciales.

Las bandas militares de la guarnición dieron selectas audiciones en los paseos por mañana y tarde.

Coyoacan.

A las tres y media de la tarde del día 12 de octubre, bajo la presidencia del Inspector Técnico de la Zona, señor Profesor Guillermo de la Rosa, para celebrar la Fiesta de la Raza, se inauguró el edificio que hoy ocupa la Escuela Superior Juan Díaz Covarrubias.

El sencillo, pero sugestivo programa del festival organizado por los Directores de las Escuelas Superiores de la Cabecera, fué desarrollado en todas sus partes, siendo muy aplaudidos los distintos números, ocupando lugar muy principal la lectura que hizo la señorita Profesora, Dolores Navarro, de la reseña histórica del descubrimiento de América; la biografía de Colón, escrita correctamente y leída por su autor el alumno de quinto año, niño Torcuato Andrade; la recitación del niño, Santos Frías, alumno de sexto y los ejercicios militares dirigidos por el C. Capitán segundo Sr. D. Antonio Aníbal, que fueron ejecutados con toda precisión y marcialidad.

También deben mencionarse por su corrección y agradable efecto, los coros cantados por las niñas de la Escuela Superior Protasio Tagle, la recitación coral por las mismas alumnas y los ejercicios gimnásticos de los niños de la Juan Díaz Covarrubias.

Dió término tan simpática fiesta con el Himno Nacional, cantado por todos los allí reunidos, dejando satisfechos a los organizadores, señor Profesor Justo Román Barajas y señorita Profesora Castillo, Directores de las Escuelas Superiores, así como al C. Inspector, que con esto ve de relieve la fructífera labor

de los Profesores de su jurisdicción.

La orquesta, que dió amenidad a dicha fiesta, fué cedida por el Comandante de Policía de la localidad.

Por último, poco después de las seis, se sirvió al personal docente de la Zona una merienda, dedicada a sus colegas, por el personal de la Escuela Superior Juan Díaz Covarrubias, donde reinó la más franca cordialidad y la más fraternal alegría.

Saltillo.

En la Escuela Normal de Profesores de esta capital del Estado de Coahuila de Zaragoza se verificó una sesión solemne, que según nos comunica el Sr. Director general de Educación Primaria, sobrepasó a toda ponderación.

Hubo además otros festejos populares, en los que la nota sobresaliente fué la fraternidad sincera entre mexicanos y españoles.



pondremos tan sólo hacer conocer, a grandes rasgos, los puntos más interesantes de esta fiesta de trascendencia efectiva. Y empezamos.

Previa invitación de la Sociedad Española de Beneficencia a principios del presente año varios caballeros distinguidos de esta localidad—españoles y panameños—acordaron conmemorar dignamente el tercer centenario de la muerte del ilustre Manco de Lepanto, el 23 de abril próximo pasado.

Reunidos en el local de la Sociedad Española de Beneficencia, institución ésta muy apreciada por los nobles fines que persigue, resuelven con ese objeto celebrar por primera vez en esta ciudad los Juegos Florales; idea que fué muy aplaudida por la prensa y recibida con entusiasmo por todas las clases sociales. La unión de españoles y panameños en esta manifestación de aprecio por la gloria de uno de los genios más eminentes de la raza y con sobra de justicia apellidado Príncipe de los Ingenios españoles, iba a ser sin duda, como efectivamente lo ha sido, la expresión de la solidaridad que necesariamente ha de unir siempre a todos los que llevamos una misma sangre, profesamos una misma Religión y tenemos unas mismas costumbres.

La Comisión organizadora, compuesta por los Sres. D. Guillermo Andreve, Secretario de Estado en el Despacho de Instrucción pública; D. Emilio de Motta, Comisario regio español; D. Nicolás Victoria J., D. Samuel Lewis, D. Melchor Lasso de la Vega, D. Roberto Lewis, D. Gervasio García, Presidente honorario de la Sociedad Española de Beneficencia; D. Jaime Rivas, D. Santos Jorge, D. Ri-

cardo J. Alfaro, D. Luis Ortega, D. Celestino Carbonell, D. Juan Domínguez, D. Octavio Méndez Pereira, D. Manuel A. Álvarez W. (Presidente de la Asociación "La Salle"), no omitió esfuerzo alguno para llevar a la realidad su cometido. Del seno de esta misma Comisión se escogió a los miembros que debían formar el Jurado calificador de los trabajos literarios que a su juicio y por sus méritos fuesen acreedores a los premios designados en el concurso abierto.

La entusiasta Comisión, en su afán de dar mayor realce a la Fiesta, solicitó oficialmente el concurso del Ayuntamiento y de las Asociaciones y Centros sociales de la capital. Se trataba nada menos que de rendir pleito homenaje a la memoria del inmortal autor del libro más popular del Mundo, *Don Quijote*, y por esto a su llamamiento respondieron favorablemente, aparte de la Sociedad Española de Beneficencia, que bien puede decirse fué la iniciadora de los Juegos Florales, el Ayuntamiento y la respetable Asociación "La Salle", proponiendo también estas dos últimas entidades temas con premios para el concurso, como se verá en seguida:

1. Una composición poética con libertad de asunto y metro.
2. El *Quijote* como lazo de unión entre España y la América Hispana.
3. La conservación del idioma ¿puede influir en el sostenimiento de la independencia nacional? (Tema propuesto por la Sociedad Española de Beneficencia y el Centro Español.)
4. Influencia del Cristianismo en la literatura Española. (Tema pro-

puesto por la Asociación "La Salle".)

5. Una composición poética de cualquier metro y formá, que se intitule "Don Quijote", tema propuesto por el Consejo Municipal de Panamá.

Condiciones del Concurso:

1.^a Puede tomar parte en el Concurso cualquier persona residente en el territorio de la República.

2.^a Los trabajos han de ser originales, inéditos y escritos en lengua castellana.

3.^a Una misma persona no podrá presentar más de un trabajo para un mismo tema; pero bajo pseudónimos distintos sí podrá concurrir a varios temas.

4.^a Habrá los siguientes premios:

a) La flor natural y una medalla de oro para el primer trabajo poético y una medalla de plata para el segundo;

b) Para cada uno de los demás temas una medalla de oro (primer premio) y una de plata (segundo premio).

c) El tema 5.^o, "El Quijote", tendrá además de las medallas de oro y plata, la suma de 50 balboas para el primer premio y de la de 25 para el segundo.

Por circunstancias que no son del caso enumerar en esta ligera reseña, la Comisión organizadora creyó más conveniente posponer los festejos para este día y fijó el cierre del concurso literario para el 30 de agosto próximo pasado.

La mayoría de los literatos del Istmo, tanto nacionales como extranjeros, concurren con trabajos en prosa y verso de notable valía.

El Jurado calificador, compuesto

por los señores doctor Pablo Aromena, D. Emilio de Motta, D. Nicolás Victoria J., D. Melchor Lasso de la Vega y D. Samuel Lews, después de detenido estudio y pasados algunos días, anunció en la prensa los seudónimos vencedores en el concurso, seudónimos que, comprobados más tarde, resultaron ser de los señores Enrique Geenzier. (Tema primero. Medalla de oro y flor natural, por su poesía "Salmo de vida".)

Presbítero Melitón Martín. (Tema primero. Medalla de plata, por su poesía "A España en el Tercer Centenario de Cervantes".)

Rafael Gutieri. (Tema primero. Mención honorífica, por su poesía "La Inmutable Vida".)

Dr. José de la Cruz Herrera, (Tema segundo. Medalla de oro.)

D. Octavio Méndez Pereira. Idem id. id. id.

D. Lisandro Espino. (Idem idem id. de plata.)

Ambos trabajos resultaron buenos.

Dr. José de la Cruz Herrera. (Tema tercero. Medalla de oro.)

D. Octavio Méndez Pereira. (Idem id. id. de plata.)

Dr. José de la Cruz Herrera. (Tema cuarto. Medalla de oro.)

Trabajo sin pseudónimo. (Idem id. id. de plata.) No se ha presentado su dueño.

D. Tomás Guardia G. (Idem id. id. Mención honorífica.)

D. Carlos de Saravia Rasch. (Tema quinto. Medalla de oro y cien pesos plata.)

Queremos hacer constar en esta reseña que de los cinco temas señalados, el doctor José de la Cruz Herrera obtuvo los primeros pre-

interesante acto, del que transcribimos el programa organizado por las escuelas de esta ciudad para celebrar el 12 de octubre, fecha del descubrimiento de América:

Primera parte.

- 1.º Himno Nacional.
- 2.º Discurso inaugural, por el Profesor Melecio Maradiaga E.
- 3.º Vals. My Love, por A. Renconco.
- 4.º "A Colón, poesía recitada por la niña María Luisa Arias.
- 5.º "Canto a Colón", letra del Profesor Enrique Rosales y música de Jacobo García, cantado por las escuelas públicas.
- 6.º Mazurka. Graciela, por F. Ramos.

Segunda parte.

- 1.º "Himno a Colón", letra de Carlos A. Imendia y música de Jesús Alas; cantado por las escuelas.
- 2.º Trébol de Gloria (fragmento), poesía de Alfredo Gómez Jaime, recitación por el alumno Alberto Ramos.
- 3.º "Otilia", Vals. J. S. Ramos,
- 4.º "La Patria", recitación por la niña Cristina Joya.
- 5.º "La Infancia", polka por F. Ramos.
- 6.º *El Púlpito del Diablo*, comedia infantil en un acto por varios niños.
- 7.º *Por mi Patria*, pasodoble C. Millocher.

San Pedro Sula.

Hubo una reunión en el Salón Variedades, a la que asistieron más de doscientos niños, algunas autoridades y particulares.

Los alumnos de las escuelas públicas cantaron el himno nacional.

Después, el profesor J. Leopoldo Aguilar dictó una conferencia explicando a grandes rasgos el grandioso suceso histórico del descubrimiento de América, verificado por España, y las vinculaciones de amor y respeto que tenemos indudablemente con la generosa madre patria. El Profesor Aguilar explicó largamente a los niños que el 12 de octubre debe ser fiesta de homenaje y de acercamiento más efectivo a España, por cuanto a ella nos ligan vínculos más estrechos que a cualquiera otra nación.

La señorita Rosa Abella, con voz sonora y atractiva, recitó una bella poesía a Colón. Después fué entonado por todos los alumnos un himno al inmortal navegante.

El propietario del Salón Variedades generosamente mandó exhibir dos buenas cintas cinematográficas, lo que dió más realce a la festividad.

Santa Bárbara.

A la media noche del 11, a la hora aproximada en que el vigía de la Carabela *Pinta* dió el grito de ¡Tierra! en el continente americano, los cañoncitos de la Iglesia hacían sus primeros disparos, se quemaban cohetes y la Banda marcial y los repiques de las campanas confundían sus ecos en los aires, y la muchedumbre entusiasmada recorrió con la música las calles de la ciudad, hasta la madrugada.

A las ocho de la mañana el señor Cura Oseguera celebraba solemne Misa de acción de gracias en la iglesia parroquial, con exposición del Santísimo Sacramento, y por la tarde Tedéum con ejercicio del

Santo Rosario, exposición y bendición con la Divina Majestad.

El Colegio La Independencia que dirige el entusiasta Profesor D. Saturnino Pacheco Bográn, preparó y ejecutó a las dos de la tarde del 12 un hermoso acto con entusiastas discursos, conferencias y recitaciones escogidas, alusivas al descubrimiento de América y la obra de los españoles en el nuevo mundo. La concurrencia de caballeros, señoras y niños fué selecta y numerosa.

A las 7 p. m. las escuelas públicas de varones y niñas, dirigidas por el Profesor D. Joaquín Baide C. y la señorita Profesora Elena Mejía ofrecían a esta culta sociedad una hermosa Velada lírico-literaria, que la dejó altamente complacida.

Se estrenó un bonito escenario, con decoraciones artísticas de bastante gusto, en que se admira la destreza y el fecundo talento del joven pintor salvadoreño D. José Ezequiel Salejio, quien ejecutó estas obras en pocos días, sobresaliendo entre las figuras un hermoso busto del inmortal Cervantes.

Los diversos actos de la Velada estuvieron bien ejecutados, llamando mucho la atención el cuadro vivo que representa la Libertad: el telón de fondo, que representa el escudo de la República, es de una ejecución correcta y elegante.

Como nota final damos la buena nueva de que el proyecto de fundar una Sociedad y una Biblioteca Colombinas, para conmemorar de modo solemne y útil el aniversario

del descubrimiento de América y robustecer cada día más las relaciones con España y sus hijos de este continente, tuvo una acogida favorable y entusiasta.

Mocal y San Sebastián.

He aquí cómo relata *La Luz*, periódico de Santa Bárbara, la interesante fiesta con que estos dos pueblos celebraron el 12 de octubre:

“Estos pueblos en donde regularmente se rinde culto a la costumbre y que vegetan aletargados de todo movimiento evolucionario, van poco a poco despertándose y se inician en el rol de los pueblos que progresan.

El día de ayer, en que todas las naciones latino-americanas celebraban con regocijo las fiestas de la raza, dedicando un recuerdo de gloria y de gratitud a la madre patria y al descubridor del Nuevo Mundo, y en el deseo de fortalecer los vínculos existentes—también aquí—, aunque en pequeño y a iniciativa del señor presbítero D. Antonio Milla, quien a su ilustración une su afán de progreso y asiduo interés por el adelanto moral y material de estos pueblos, se inauguró provisionalmente un monumento en el río Mocal que divide este Municipio del de San Sebastián: se plantó allí una Cruz, como acto conmemorativo de la gloriosa fecha en que el inmortal Colón arribó por vez primera al regazo de su América anhelada—, y en San Salvador, al dar gracias al Todopoderoso, hizo flotar el estandarte de la Cruz, cumpliéndose así por voluntad del Cielo el sueño de la gran Reina Católica y teniendo así lugar en suelo americano el primer acto religioso de la magna e incomparable

Panamá.

El tercer centenario de la muerte de Cervantes se hace coincidir con la Fiesta de la Raza.

Nos parece oportuno dar cuenta de la celebración del 12 de octu-

hispana, se den perfecta cuenta de cómo se ha celebrado aquí este año la Fiesta de la Raza que adquirió mayor solemnidad por los Juegos Florales que se verificaron en honor del tercer centenario de la



Panamá: Capital.—Rein de los Juegos Florales celebrados el 12 de octubre y su Corte de Amor.

bre en Panamá, recogiendo la descripción que bondadosamente nos ha enviado D. Manuel A. Alvarez W.

Si es intenso el interés que predomina en nuestro espíritu de que tanto en la madre España como en las Repúblicas todas de la América

muerte de Cervantes, grande es también la satisfacción que hemos experimentado al ver palpablemente el progreso del movimiento literario que de algún tiempo a esta parte ha venido desarrollándose entre los estudiosos de esta amada tierra, "tendida sobre un Istmo

donde es el mar más verde y es más vibrante el sol”.

El 12 de octubre, fecha llena de grandeza inmortal en los anales de la Historia, consagrada a conmemorar la hazaña más portentosa

ricano que en el día de hoy no rinda a Cristóbal Colón, al calor del más férvido entusiasmo, tributo de admiración, ni que pueda reprimir el deseo de exteriorizar su gratitud con elocuentes demostraciones de



Panamá: Capital. - Descubrimiento de la lápida de la Plaza de Cervantes, con asistencia del Excelentísimo Sr. Presidente de la República (1), Ministros de Relaciones Exteriores (2) é Instrucción pública (3), señor Motta, Comisario español (4), y Sr. Valdés Subsecretario de Gobierno (5).

que se realizó en el curso de los siglos pasados, proclama en alto el triunfo del esfuerzo de un hombre singular que movido por la honda fe cristiana que ardía en su pecho henchido de supremas aspiraciones, supo salvar las contrariedades de la vida y las inclemencias del tiempo que, como vallas formidables, se oponían a la empresa que concibiera su genio y con la que debía completar, como así Dios lo quiso, la faz de la tierra.

No hay pueblo español ni ame-

muy acendrado y patriótico afecto.

La posteridad le tejerá siempre coronas de inmortales, y ante el prestigio de su nombre, América le ofrendará las orobias de su honda veneración y los himnos armónicos de los cantos de sus poetas.

No es nuestro ánimo hacer una reseña acabada que corresponda fielmente a la dignidad de las festividades que han tenido lugar en la celebración de la fecha de que hablamos; pluma ateniense se requiere para ello: nosotros nos pro-

religión del Crucificado que pronto se propagaría cambiando la faz de un Mundo y produciendo innumerables beneficios.

Al pie de un viejo Amatlé, en las márgenes del río se plantó una Cruz que en letras grandes lleva esta inscripción: "Soy el Progreso". Lo más granado de la sociedad del vecino pueblo, presidida por la apreciable matrona doña Joaquina v. de Albergue y niños trayendo banderitas en que se veía una Cruz, las escuelas y los vecinos de este lugar estuvieron presentes: el señor Cura bendijo la Cruz con el ritual de costumbre, siguiéndose otros actos que dejaron en todos los ánimos gratos recuerdos de unción religiosa.

El acto revistió un carácter altamente significativo y social: el señor Cura, en breve alocución y al alcance de todos, habló de la Santa Cruz, del hecho histórico y de la necesidad cada día más creciente de

una vida de regeneración y de trabajo y de fomentar y sostener las buenas relaciones que deben existir especialmente entre pueblos vecinos y hermanos, causando con sus palabras verdadera impresión. El Director de la Escuela de San Sebastián pronunció con toda naturalidad una sencilla y expresiva alocución alusiva al acto, la que agradó a todos. En un teatro improvisado se representó una comedia corta y un diálogo preparados para el acto por el presbítero Milla y algunas recitaciones, distinguiéndose por su claro talento, despejo y naturalidad las niñas María y Julia Mejía, y por su inteligencia los niños Nicolás Mejía, Julián Molina y Abel López.

Se dió por terminado el acto, cruzándose frases de verdadera cordialidad entre el señor Cura y el Alcalde y personas principales de San Sebastián, con promesas para lo futuro."



México.

La Universidad Nacional de México y el Congreso Local Estudiantil del Distrito Federal, invitaron a los estudiantes, profesores, obreros y pueblo en general, a una gran manifestación que se verificó el 12 de octubre, y a una velada artística que se celebró por la noche, a las ocho, en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria.

La manifestación popular fué muy significativa e importante, pues en ella tomaron parte desde el obrero hasta las más prestigiosas personalidades de la política y de las letras.

Cerca de las nueve de la mañana, hora anunciada para el principio de la manifestación, se reunió en el Hemiciclo de Juárez el elemento estudiantil de la capital, aumentando poco después considerablemente el número de personas que tomaron parte en dicho festival.

En medio del mayor entusiasmo los manifestantes se dirigieron al monumento de Colón, donde se celebró un acto de homenaje al descubridor con arreglo al siguiente programa, cuyos números fueron grandemente celebrados y aplaudidos:

1. "Fiesta Académica" (Obertura). Dramhs. Por la Banda de Policía.
2. Alocución. Por el Sr. Arturo Martínez, de la Escuela N. de Jurisprudencia.
3. Poesía. Por el Sr. Antonio Guzmán Aguilera.
4. "Keofar" (Preludio). F. Villanueva.

5. Discurso. Por el Sr. José Velasco, en nombre de la Prensa.

6. "Marcha Italiana". R. Tello.

7. Discurso. Por el Sr. Luis Madrid, de la Escuela N. de Medicina.

8. Himnos Nacionales de los Países latinoamericanos. Por el Orfeón del Departamento de Militarización.

A las siete y media de la noche se llevó a cabo, en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, la velada artístico-literario-musical organizada por la Universidad Nacional, en homenaje a la raza.

La concurrencia fué tal que no pudieron tener entrada las personas invitadas que se presentaban después de la hora señalada. Con la asistencia del Cuerpo diplomático acreditado ante nuestro Gobierno se dió principio al acto.

Presidían la reunión los Sres. Licenciados Alfonso Cravioto, Director general de las Bellas Artes; Licenciado Luis Manuel Rojas, Licenciado Antonio Caso, Licenciado José Natividad Macías, Profesor D. Alfonso Herrera, Secretario de la Universidad Nacional, y el Licenciado Fernando Lizardi.

El primer número del programa cubierto por la orquesta recientemente formada por los alumnos de la Escuela Nacional de Música y Arte Teatral, fué magistralmente ejecutado.

El segundo número del programa consistió en un discurso que pronunció el Licenciado Antonio Caso, como él sabe hacerlo, encarnando dicha pieza oratoria conceptos her-

mios de los tres trabajos en prosa del Concurso.

Como un estímulo para los planes de educación, la Comisión organizadora abrió también un concurso escolar, nombrando a los señores D. Alfonso Fábrega, Dr. J. D. Moscote y D. Octavio Méndez Pereira, para formar el Jurado calificador.

Resultaron vencedores en los temas:

“Influencia de la mujer en la educación”, para los Colegios de “San José” y “Escuela Normal de Institutoras”, con Medalla de plata, la señorita Libertaria González M.

“Elogio de las Novelas Ejemplares de Cervantes”, para el “Instituto Nacional”, con Medalla de oro, el joven Jorge A. Prieto E., y Medalla de plata el joven Fabricio C. Arosemena A.

“Monografía de España”, para el mismo Colegio: Medalla de oro, el joven Horacio Escobar D.—Medalla de plata, el joven Guillermo Single.—Medalla de plata, el joven Gil Tapia.

“Importancia de la Modistería en Panamá”, para los Colegios de “La Santa Familia” y “Escuela Profesional de Mujeres”, Medalla de plata, la señorita Rosa C. Quiróz.

“Influencia de la Estenografía en la vida práctica”, para los mismos Colegios, Medalla de plata, señorita Vita M. Villani.

“Importancia de la Industria Eléctrica” (en Panamá), para la “Escuela de Artes y Oficios” y el “Hospicio de Huérfanos”, con Medalla de oro, el joven Damaso Villaverde.

Para la celebración de los feste-

jos en honor de Cervantes en la víspera y día de la Fiesta de la Raza, fué acordado por la Comisión organizadora el programa que publicamos a continuación:

Día 11 de octubre de 1916.—A las 8 y 30 p. m.—Celebración de los Juegos Florales en el Teatro Nacional con el siguiente programa:

Primera parte.

1. Marcha de *Tannhäuser* (Wagner), ejecutada por la Banda Republicana, y entrada de la Corte de Amor al escenario.

2. Discurso del Sr. D. Guillermo Andreve, Presidente de la Comisión organizadora.

3. Proclamación de los autores premiados.

4. Alocución del doctor Pablo Arosemena, Presidente del Jurado calificador.

5. Danza de las Horas, de la *Gioconda* (Ponchielli), por la Banda Republicana.

6. Consagración del poeta vencedor de los Juegos Florales, don Enrique Geenzier; homenaje a la Reina y su Corte de Amor, y recitación de la poesía “Salmo de vida”, premiada con la flor natural.

Segunda parte.

7. Ah, Forse e lui, de *Traviata* (Verdi), cantada por la señorita María Teresa Vallarino.

8. Discurso del mantenedor de los Juegos Florales, D. Narciso Garay.

9. “Don Quijote”, poesía de don Carlos de Saravia Rasch (premio del Consejo Municipal.)

10. Arioso de Ganio en *I Pagliacci* (Leoncavallo), cantado por el Sr. Alcides Briceño.

11. “A España en el tercer cen-

tenario de Cervantes", poesía del Presbítero Melitón Martín (segundo premio del primer tema).

12. Gran Jota "Aragón", de Sarduni, por la Banda Republicana.

13. Entrega de las Medallas, presidida por la Reina de los Juegos Florales; y

14. Himno Nacional de Panamá y Marcha Real Española.

Día 12 de octubre de 1916.—A las 4 p. m.—Descubrimiento de la placa de Cervantes en la plaza que llevará su nombre en el nuevo barrio del Hatillo, con estos actos:

1. Himno a Cervantes (Santos Jorge A.), cantado por la Sociedad Cervantes del Instituto Nacional y descubrimiento de la placa por el Excmo. Sr. Presidente de la República.

2. Discurso pronunciado por don Octavio Méndez Pereira en nombre de la Comisión organizadora de las Fiestas.

3. Palabras de D. Emilio de Motta, Comisario Regio de España, en representación de la colonia española; y

4. Himno Nacional de Panamá y Marcha Real Española, por la Banda Republicana.

A las 5.30 p. m. Entrega de Medallas conmemorativas y recepción en la Sociedad Española de Beneficencia, con asistencia del excelentísimo Sr. Presidente de la República y sus Secretarios de Estado.

El Teatro Nacional, fastuosamente decorado, presentaba el 11 por la noche un aspecto deslumbrante, encantador. Desde las 8 p. m. empezaron a invadirlo personas de todas las clases sociales, como también numerosos alumnos del Cole-

gio Normal de Institutoras, de la Escuela Profesional de Mujeres y del Instituto Nacional, acompañados de sus respectivos Directores.

A las 9 p. m. se descorre el telón y en el escenario aparece la mesa de la Comisión organizadora, y momentos después suben a ocupar sus puestos las señoritas Raquel de la Guardia, Cecilia Espinosa, Anita Ehrman, Mercedes Zubieta, María Ester Arango, Rosita García, Elena Edith Veysset, Ida García de Paredes, Emmy Cardoze, Bessie Edwards, Elizabeth Delgado, Mercedes Méndez, Isabel Jiménez, Marta Jorge, Carlota Vallarino, Ana Teresa Vallarino y Colombia Valdés, elegidas damas de la Corte de Amor de los Juegos Florales. El escenario semejava un palacio de hadas. Los lirios tenían allí su blancura, las auras sus balsámicos perfumes y los astros la esplendidez de sus fulgores. ¡Oh noche inolvidable para los que saben amar y comprenden la belleza! La Banda Republicana rompe el aire con las notas del Himno Nacional anunciando la llegada del Presidente de la República, acompañado de su honorable familia, y conforme al programa acordado, después de la marcha ejecutada por la misma Banda, el Sr. D. Guillermo Andrevé, Presidente de la Comisión, da lectura a su discurso de apertura, lleno por cierto de aticismo, y ensalza de manera elocuente a los genios en cuyo honor se celebra la Fiesta: Cervantes y Colón. Al terminar fué ovacionado por los concurrentes. El Sr. Octavio Méndez Pereira, Secretario de la Comisión, le secunda en la palabra y proclama en alta voz a los autores premiados en el concurso. Hace des-

pues uso de la palabra el doctor Pablo Arosemena, ex Presidente de la República y Presidente del Jurado calificador, y con el verbo claro y elocuente que le es característico, pronuncia su discurso y recibe atronadores aplausos. Gallardo, rebosante de alegría, se presenta luego al escenario el poeta premiado con la flor natural, Enrique Geenzier, y con el derecho que le asiste, elige entre las damas de la Corte de Amor a la señorita Raquel de la Guardia, Reina de los Juegos Florales, y recita hermosa poesía intitulada "Salmo de Vida". Frenéticamente es aplaudido por el público, y el telón descende para indicar que la primera parte del programa se ha llevado a cabo.

Quince minutos después suena la campanilla anunciando la segunda parte del programa, y cada cual acude a ocupar su puesto. Momentos después se alza de nuevo el telón y aparece en el escenario la Reina rodeada de su Corte de amor. Parecía hallarse uno en ese momento transportado a las etéreas salas contemplando un coro de ángeles de brillante hermosura. La señorita María Teresa Vallarino, que encarna en su ser las bellezas del arte, canta el aria "Ah, Forse e lui", de *Traviata* (Verdi), con tan feliz acierto, que por la insistente y estruendosa salva de aplausos se ve obligada a complacer al público repitiendo parte de su canto. El Sr. Narciso Garay, actual Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores y mantenedor de los Juegos Florales, con toda la apostura de un caballero de los tiempos medievales, deja oír luego su voz en un bien elaborado discurso, y con al-

teza de miras explica el origen de los Juegos Florales y rinde culto a la memoria de Cervantes y a la Fiesta de la Raza. Fué muy ovacionado. También resultó muy feliz en la recitación que hizo don Carlos de Saravia Rasch de su poesía "Don Quijote". El tenor panameño Alcides Briceño salió también muy airoso al cantar "Arioso de Ganio", de *I Pagliacci* (Leoncavallo).

El Presbítero Melitón Martín y Villalta, ardiente patriota y muy inspirado poeta español, a su turno, recita su profunda y hermosa poesía "A España en el tercer Centenario de Cervantes", que obtuvo el segundo premio en el Concurso, y a cada estrofa es interrumpido con grandes aplausos, pues parece transportarnos en alas del más dulce sentimiento a los heroicos tiempos de la madre España, cuando el sol no se ponía en sus dominios. Todas las piezas de la Banda Republicana fueron bien ejecutadas y premiadas con los aplausos del público. La entrega de las Medallas, acto éste presidido por la Reina, quien entregó a cada uno de los vencedores la Medalla que le correspondía, fué atractivo e interesante, pues dió a entender que el amor a las letras bulle latente en el alma de los istmeños y que el mercantilismo es, en este caro suelo, planta exótica. La Velada fué sellada con el Himno Nacional Panameño y la Marcha Real de España, después de lo cual salieron todos satisfechos y contentos de haber asistido a uno de esos torneos de cultura en que el Arte y la Belleza lucen sus mejores galas y desempeñan papel importante.

Día 12.—Es día de fiesta en la República.

El Comisario regio español ha hecho con anterioridad invitación a sus connacionales y a algunos panameños para que asistan al Te-déum que en acción de gracias y que a las 9 a. m. se canta en la Iglesia de Santa Ana con elocuente discurso pronunciado por el Presbítero Melitón Martín.

A las cuatro de la tarde los terrenos de la Exposición Nacional se ven atestados de personas de todos los gremios sociales. En la fachada del Palacio de Artes se destaca entre los pabellones panameño y español la placa conmemorativa a Cervantes. Desde el balcón del edificio lucen su graciosa belleza la Reina de los Juegos Florales y su Corte de amor, haciéndoles compañía el Sr. Presidente de la República y sus Secretarios de Estado, varios miembros de la Comisión organizadora, el Ayuntamiento, oficialidad del Cuerpo de Bomberos y el Sr. D. Emilio de Motta, Comisario Regio español. La mayoría de los miembros de la Sociedad Española de Beneficencia, los alumnos de la Escuela Normal de Institutores y la Sociedad Cervantes del Instituto Nacional, se hallan situados al frente de la placa, acompañados de la Banda Republicana. El Presidente de la República descubre luego la placa, y el Himno a Cervantes, compuesto por el maestro Santos Jorge, es cantado por los miembros de la Sociedad Cervantes del Instituto Nacional. El Sr. Octavio Méndez Pereira, inteligente educacionista y Secretario de la Comisión, pronuncia en nombre de ésta un brillante discurso. Es muy aplaudido. El señor

Emilio de Motta en representación de la Colonia Española, le secunda en la palabra y habla en frases encomiásticas de la Fiesta que se celebra y del acercamiento cada vez más íntimo entre Panamá y España. Es calurosamente aplaudido como su antecesor y momentos después la Banda Republicana ejecuta el Himno Nacional Panameño y la Marcha Real Española. Acto seguido los concurrentes se dirigen al salón de la Sociedad Española de Beneficencia, donde son recibidos galantemente por la Junta directiva, en cuyo nombre habla luego rebotante de fervor patriótico, el Presbítero Melitón Martín para brindar por Panamá y la Colonia española; le sigue en el uso de la palabra el Sr. Presidente de la República, manifestando que la labor en que desde ha tiempo viene empeñándose la Sociedad Española de Beneficencia, de estrechar cada vez más las relaciones entre España y Panamá, es muy fecunda y digna del mayor elogio. Terminó brindando por la prosperidad del pueblo español. La Banda del Cuerpo de Bomberos también amenizó estos actos con selectas piezas de música. Todos los invitados fueron allí objeto de galantes atenciones de parte de los miembros de la Sociedad Española de Beneficencia.

.....

He aquí, delineado a la ligera, en gracia de mi afecto al terruño, el cuadro de las festividades que han tenido lugar este año en esta ciudad, en conmemoración del Tercer Centenario de la muerte del Príncipe de los Ingenios españoles y en celebración de la Fiesta de la Raza.

Chamé.

Organizado por las principales personas de Chamé, unidos y animados por el laudable fin que persigue la Fiesta de la Raza, se realizó hermosa Velada músico-literaria en honor de Cristóbal Colón, con arreglo al siguiente programa:

1. Himno Nacional, cantado por los niños y niñas de las escuelas públicas de Chamé.

2.º “La Fiesta de la Raza”, discurso de introducción leído por el Rdo. Sr. Cura de la parroquia, don Pedro Mega.

3.º “12 de Octubre”, discurso leído por la señorita Mercedes Ortega.

4.º “A la memoria de Colón”, discurso leído por la señorita Catalina Calvo.

5.º *Timidito y Francón*, sainete representado por varios jóvenes del pueblo.

6.º “A Cristóbal Colón”, discurso leído por el Sr. Alcalde del Distrito D. Serafín H. Ivaldi.

7.º “A Colón”, composición recitada por la señorita Juanita Bravo.

8.º “El marinero”, romanza cantada por varias señoritas de la escuela.

9.º Discurso leído por el Sr. Director de la escuela de varones don Agustín Pérez.

10.º “A Colón”, composición recitada por la señorita Manuela Solano.

11. Plegaria cantada por las señoritas C. Calvo y F. Betancourt.

12.º “Panamá”, discurso leído por la señorita María Ortega.

13.º “Cristóbal Colón”, discurso leído por la señorita Isabel Felicia Calvo.

14.º “Cristóbal Colón”, himno

cantado por las niñas del colegio.

15.º *Los tres valientes*, sa te por varios niños.

16.º Himno Nacional.

Hubo grandes aplausos para cuantos en la Velada tomaron parte, tributados por el numeroso público que concurrió al acto.

David.

La fiesta de la Raza se conmemoró en David en la siguiente forma:

A las ocho de la mañana en la iglesia principal de la ciudad hubo una solemne misa con elocuente sermón alusivo a la Fiesta de la Raza, entonándose después un Te-déum. Asistieron las autoridades y numeroso público.

A las diez se celebró una fiesta literaria en la Escuela de Varones con arreglo al siguiente programa:

1. Izada de la bandera nacional a los acordes del Himno nacional cantado por todos los alumnos.

2. Izada de la bandera española con el canto del Himno escolar español cantado por los grados III, IV y V.

3. Lectura de una Circular del Sr. San Pedro sobre la Fiesta de la Raza, y discurso por el Inspector de Instrucción Pública.

4. Saludo a la bandera nacional cantado por todos los niños.

5. Lectura del trabajo del señor Sagel para los niños grandes, y el del Sr. Rivera para los niños chicos.

6. Canto “América”, por los alumnos de los grados superiores.

7. Recitación del poema en tres sonetos “El Descubrimiento de América”, de Federico Escobar, por los niños Nicolás Guevara, José Vega y Pedro Ramírez.

8. Ejercicios de gimnasia diri-

gidos por D. Campo Elías Herrera.

9. Canto por los grados superiores: El Dulce Hogar.

10. Lectura del trabajo del señor Aizpurúa para los niños grandes, y el de la señorita Castillo para los chicos.

11. Recitaciones: "Colón en la Rábida", de Ed. de la Barra, por el niño Isaías Jurado; "A España", de Geenzier, por el niño M. N. González y "Colón Simbólico", de Ricardo Miró, por el niño Albarracín.

12. Discurso del Director de la Escuela.

13. Recitación del trabajo en prosa, "Saludo a mi Bandera", de Hortensio de Icaza, por el niño Ramón Delgado.

14. Recitación por el Director del poema épico "Dos de Mayo".

15. Arriada de las banderas panameña y española acompañada de los himnos con que fueron izadas.

A las dos se celebró otra fiesta literaria en la escuela de niñas, que relata en la siguiente forma *El Valle de la Luna*:

"El acto dió principio con el Himno Nacional cantado por los diminutos discípulos de la señora doña Mercedes G. de Arias y que fué muy aplaudido, siguiendo después el discurso del señor Inspector de Instrucción pública D. Juan Rivera R., que fué una verdadera pieza literaria, el discurso pronunciado por la niñita Mercedes Aizpurúa con bastantes disposiciones oratorias; dos hermosos cuadros plásticos alusivo a Cristóbal Colón el uno y a España, Colombia y Panamá el otro y en el cual se lució

la niñita Brenes y que fueron los números sobresalientes del programa; algunos juegos gimnásticos y otros números más en que tomaron parte las varias secciones de la Escuela.

Debemos advertir que aunque todas las ejecuciones fueron muy meritorias y demuestran el talento y adelanto de las niñas, sobresalieron las que estuvieron a cargo de la sección infantil dirigida por doña Mercedes de Arias y de la que está a cargo de la señorita Lilia Westin y las cuales, secundadas en la parte musical por la notable artista doña Filomena de Bayó y señorita Bila Parada, llamaron mucho la atención en sus simpáticos trabajos.

Hacemos también mérito de los encantadores ejercicios ordenados por el Capitán Chicho Brenes, quien asombró a la concurrencia con su gracia en el difícil arte de mandar a los semejantes, y de la niña Albarracín, quien recitó una composición con dotes declamatorias poco comunes y dignas de aplauso.

El Sr. D. J. Pedro del Río, Vicecónsul de España, pronunció un interesante discurso alusivo a la fecha.

En casa de D. J. Pedro del Río, Vicecónsul de España, fueron atendidos con lujo de galantería todos los que la visitaron, y los niños de las escuelas fueron obsequiados por él con unas fajas para el sombrero, en las que se leía lo siguiente:

"Ser de América, hijo, esa es mi gloria; y de española raza, ese es mi orgullo."

Los Santos.

Con sencillez y solemnidad emocionante se celebró en esta población el 12 de octubre. Por la mañana, el Vicario Foráneo, D. José Vázquez, dijo solemne misa acompañada de orquesta y coro ejecutado por los hermanos cristianos. Concurrieron las autoridades y las escuelas de ambos sexos con sus Profesores.

El Ayuntamiento celebró solemne sesión para dejar constancia de su homenaje en la Fiesta de Raza.

Por la tarde en las escuelas hubo actos conmemorativos en armonía con la efemérides que se conmemoraba.

Santiago.

A continuación insertamos el texto del muy artístico programa que hemos recibido del solemne acto lírico-literario celebrado en esta población:

Acto lírico-literario organizado por varios caballeros de la localidad en celebración del Día de la Raza, y que tendrá lugar en la casa del Sr. José María Goytia, a la 1 p. m. del próximo 12 de octubre.

Este acto, tributo de amor y de gratitud a España, se dedica al señor Vicecónsul del Reino D. Julio G. Sierra y a la honorable colonia española residente en la ciudad.

PROGRAMA.

Primera parte.

Cuadro plástico: "La Raza Ibero-americana".

1. Marcha Real Española.
2. Discurso del Hermano Adolfo, Director de la E. de Varones.
3. Pasillo.

4. "Atlántida", poesía recitada por la señorita Emilia Goytia.

5. Valse.

6. "La Epopeya del Hierro", (fragmento) recitado por la señorita Ida Amador.

7. Pasillo.

8. "España", poesía recitada por la señorita Mercedes Sierra.

9. Jota aragonesa.

10. Discurso del Sr. M. de J. Quijanc.

11. Pasodoble.

Segunda parte.

1. "Las Carabelas" (barcarola) a cuatro voces.

2. Discurso del Sr. Abel Gómez.

3. Mazurca.

4. "El Cóndor", poesía recitada por el Sr. Rafael Fábrega.

5. Valse.

6. "A España", poesía declamada por la señorita Beatriz Fábrega.

7. Pasillo.

8. Oda a España, recitada por la señorita Lucía Ortiz.

9. Valse.

10. Discurso del Sr. Julio G. Sierra, Vicecónsul español.

11. Himno Nacional.

Nota.—La parte musical de este programa, está a cargo de la orquesta santiagueña, dirigida por el Sr. Daniel Pinilla.

Taboga.

Con cuatro días de anticipación el Sr. Alcalde publicó el programa que el personal docente de los planteles de esta ciudad acordó para la fiesta literaria en conmemoración de la magna fecha del descubrimiento de América, e invitando al culto vecindario a que tomara parte activa en los festejos.

El Sr. Cura se asoció a la fiesta que fué anunciada con salvas y repiques de campanas. Celebró una solemne misa que ofreció al Altísimo para la paz y prosperidad de la madre patria y sus hijas las Repúblicas hispano-americanas.

La fiesta literaria dió comienzo a las 9 a. m. en el salón de escuela de niñas, adornado artísticamente, en el que ocupaban lugar distinguido el retrato del inmortal Colón, los pabellones español y panameño, y las autoridades. Más de trescientos niños de ambos sexos se congregaron bajo la vigilancia de sus preceptores y numeroso y selecto público.

Abrió el acto la señorita Angela Rivera, Directora de la escuela de niñas, con un bien hilvanado y elocuente discurso en el que desarrolló el tema "Colón y el descubrimiento de América", recogiendo nutridos y merecidos aplausos.

Por orden de programa los niños cumplieron su cometido con entusiasmo y aquella franca alegría que inspiran actos que, cual éste, son demostrativos de gratitud y amor filial patrio.

Merece especial atención la poesía "El día de Colón", dedicada a los planteles de esta ciudad y leída por su autor Sr. Pablo Ríos B., maestro de la escuela de varones,

cuyos versos arrancaron al auditorio espontáneos aplausos.

Cerró el acto el Director de la escuela de varones D. José Pujol, con una bien meditada disertación respecto al carácter distintivo de la raza ibero-americana. Con brillantes párrafos, que le valieron sinceras felicitaciones, comparó las imperecederas palabras del libertador Simón Bolívar, *América tropical por la humanidad*, con la doctrina de Monroe; y demostró, que si la raza ibero-americana no poseyera, como posee en alto grado, las virtudes cívicas que heredó de la madre patria, la hospitalidad por sí sola formaría el carácter distintivo de la raza; esta virtud que en la progenie hispana tiene tan arraigada en sus costumbres, que la practica sencillamente, sin vanidad ni ostentación, como la practicaron nuestros mayores, desde la más remota antigüedad.

La Marcha Real Española y el Himno Nacional panameño fueron cantados por los escolares con esmerada corrección y delirante entusiasmo.

El eficaz concurso que las autoridades, y singularmente el señor Alcalde D. Felipe Peñuela, prestaron a la fiesta, hizo que resultara con toda lucidez.

Los escolares y el público fueron obsequiados con dulces.



Paraguay.

Son tan escasas las noticias que del Paraguay han llegado hasta nosotros, que quedan reducidas a las siguientes líneas:

En la capital de la República la Fiesta de la Raza fué inaugurada en la noche del 11 por la Sociedad España con una velada literario-musical, que tuvo lugar en el teatro Granados.

Pronunció en esta ocasión un hermoso discurso de confraternidad hispano-americana el doctor D. Tomás Airaldi.

El Capitán D. José María Nestosa, español, leyó una preciosa poesía a la patria ausente.

Otro caballero recitó "Las Naciones de América", del laureado poeta Salvador Rueda.

Se ejecutaron, en fin, los himnos del Paraguay y de España.

El Gimnasio Paraguayo organizó otras fiestas del mismo carácter. En su nombre pronunció otro hermoso discurso el doctor Eusebio Ayala, antiguo Secretario de la Legación del Paraguay en Madrid.

La Universidad Nacional y la Escuela de Comercio Jorge López Moreira y otras Corporaciones docentes celebraron también conciertos literarios en sus propios establecimientos.



Perú.

Lima.

Con asistencia del Encargado de Negocios de España señor Conde de Galarza, tuvo lugar en la iglesia de San Agustín el Tedéum con que la colonia española residente en Lima celebraba la gran efemérides del Descubrimiento de América. El Tedéum resultó sencillamente admirable. Pocas veces se oirá en Lima una orquesta y unos coros iguales: los coros los componían un grupo de alumnos del Colegio y la *Schola Cantorum* que dirige el Profesor español Sr. Estebán Cáceres. El Padre Villalba, reputado compositor, tuvo a su cargo la dirección de la orquesta.

La concurrencia, numerosísima, estuvo formada por distinguidas señoritas de la sociedad limeña, los miembros del Cuerpo diplomático residente en Lima y la colonia española.

La iglesia, muy bien arreglada, presentaba un elegante aspecto con profusión de luces eléctricas y cortinajes rojos.

El P. José María Alvarez pronunció un hermoso sermón.

Con numerosa y distinguida concurrencia se celebró un almuerzo en Bellavista en el jardín de las Delicias. La mesa se hallaba artísticamente arreglada. El discurso de orden lo pronunció el señor Conde de Galarza, Encargado de Negocios de España; también pronunciaron hermosos discursos que fueron muy aplaudidos, los Sres. Juan

Vallés, Clemente Ibargüen, Manuel Pérez Santiago, Arturo Pérez Fíguerola y Santiago Almila.

A las nueve de la noche tuvo lugar en el elegante salón de actos del Colegio de San Agustín la velada literario-musical organizada por los profesores del plantel con la cooperación de algunos ex alumnos.

El salón fué ocupado en su totalidad por conocidas familias de la capital, por el Excmo. Sr. Intendente de Su Santidad, el señor Encargado de Negocios de España, Sr. Aurelio Gamarra Hernández, Secretario de la sección de Instrucción media y superior, por miembros de la colonia española, acompañados de sus familias, sacerdotes de las diversas Ordenes religiosas, los ex alumnos, los alumnos y un gran número de personas.

He aquí el programa de esta velada que fué ejecutado con singular acierto por todos los que en él tomaron parte:

- 1.º Himno Nacional del Perú.
- 2.º Discurso por el ex alumno Sr. Benjamín Romero.
- 3.º Película cinematográfica.
- 4.º Sinfonía de Mozart, a cuatro manos, por el R. P. A. Villalba y el alumno Sr. Manuel Munar.
- 5.º Soneto "A España", por el R. P. José Rodríguez.
- 6.º Película cinematográfica.
- 7.º Capricho español, de A. Nogués, interpretado por el Sr. Munar.
- 8.º Película cinematográfica.

9.º Discurso por el ex alumno Sr. J. Barra.

10. Marcha Real Española.

En la Escuela Normal de Preceptoras disertó sobre la efemérides del Descubrimiento de América la distinguida escritora española señora Concepción Gimeno de Flaquer. La conferencista fué presentada por el Sr. Eduardo Restrepo Sáenz, Ministro de Colombia. Asistió S. E. Internuncio de Su Santidad, y gran número de personas.

En el salón de actos del Instituto Lima se solemnizó la Fiesta de la Raza con una hermosa actuación literaria.

Hizo uso de la palabra el Director, doctor José S. Wagner, que con elocuentes frases explicó a los alumnos el objeto de la fiesta.

Después el alumno Jacobo Hurwit del tercer curso de Castellano, con voz sentida y melodioso acento recitó la hermosísima composición de Rubén Darío "Salutación del Optimista", que fué extraordinariamente aplaudida.

En seguida el alumno de la clase de Literatura, Aquiles Gamarra, declamó una sentida poesía, dedicada a la Fiesta de la Raza, original del mismo, poesía que le mereció nutridas salvas de aplausos.

Acto seguido el joven Manuel Villarán, de misma clase, leyó un conceptuoso artículo "A Cristóbal Colón en la Fiesta de la Raza", mereciendo los aplausos de sus compañeros.

Por último hizo uso de la palabra el doctor Manuel Pérez Santiago, Director del Instituto y miembro

distinguido de la colonia española, quien explicó a sus alumnos, lo que significaba la Fiesta de la Raza, simbolizándola en el descubrimiento de América y la extensión de la patria española entre las veinte Repúblicas Centro y Sudamericanas por la comunidad de recuerdos, la solidaridad de afectos y la identidad de esperanzas.

Presentó a los niños a Cristóbal Colón como el prototipo de la constancia.

Al terminar el doctor Manuel Pérez Santiago sus cariñosas frases y paternales consejos, fué calurosamente ovacionado por todos, dándose estruendosos vivas al Perú y a España.

Los establecimientos comerciales permanecieron cerrados con la bandera izada y con un letrero que representaba las banderas española y peruana, con la siguiente inscripción, sobre el fondo amarillo de la bandera española: "Fiesta de la Raza", y sobre el fondo blanco de las banderas peruanas: "1492" en uno y "1916" en otro.

Huaraz.

En la catedral se celebró una fiesta religiosa con gran brillantez, concurriendo a ella las autoridades civiles y militares.

Ocupó la cátedra sagrada el presbítero doctor Hernando Vega, que con gran elocuencia disertó sobre la influencia del cristianismo en el descubrimiento de América.

En el atrio de la iglesia, con asistencia de los alumnos y profesorado del Seminario y Colegio Nacio-

nal de La Libertad y escuelas fiscales, el ilustre Prelado pronunció palabras de alabanza y admiración a Colón y encareció su trascendental obra para que los grandes pensamientos y las glorias imperecederas de este descubridor nos sirvan de aliciente para no desmayar en las empresas santas y patrióticas.

He aquí el texto del programa desarrollado en el Seminario de San Francisco de Sales:

I. Himno Nacional, cantado por los alumnos.

II. Discurso por el seminarista Sr. D. Alfonso Ponte.

Primera parte.

Núm. 1. "De la gran vía".—Coro cantado por los niños de la sección Preparatoria.

Núm. 2. "Influencia del Cristianismo en el descubrimiento de América".—Conferencia desarrollada por el Profesor Dr. Hernando Vega Centeno.

Núm. 3. "Las tres carabeles", Mazurca, música del maestro Z. Cárdenas, ejecutada por la orquesta de Seminario.

Núm. 4. "Glorias de Colón".—Sextina declamada por el seminarista D. Santiago Márquez.

Cristóbal Colón.—Drama en tres cuadros.

Núm. 5. Primer cuadro del drama.

Segunda parte.

Núm. 1. "Gloriosa epopeya".—Poesía declamada por el seminarista D. Emilio Castro.

Núm. 2. "Nuestro Seminario,

nuestra casa, nuestra tierra".—Coro a dos voces por los niños.

Núm. 3. "Fotografía de Cervantes".—Por el niño Leoncio López.

Núm. 4. Segundo cuadro del drama.

Núm. 5. "El hombre de mar".—Coro cantado por los alumnos.

Tercera parte.

Núm. 1. "América".—Poesía declamada por el alumno D. Máximo Vega Centeno.

Núm. 2. "La tripulación de Colón".—Por el niño Ernesto Vidal.

Núm. 3. Tercer cuadro del drama.

Núm. 4. "Himno a América".—Coro a dos voces por los alumnos.

Núm. 5. "Marcha final".—Ejecutada por la Orquesta del Seminario.

En el Colegio de La Libertad efectuáronse distintos festejos en celebración de la Fiesta de la Raza, entre ellos un acto literario en el salón de actuaciones recientemente inaugurado.

Iquitos.

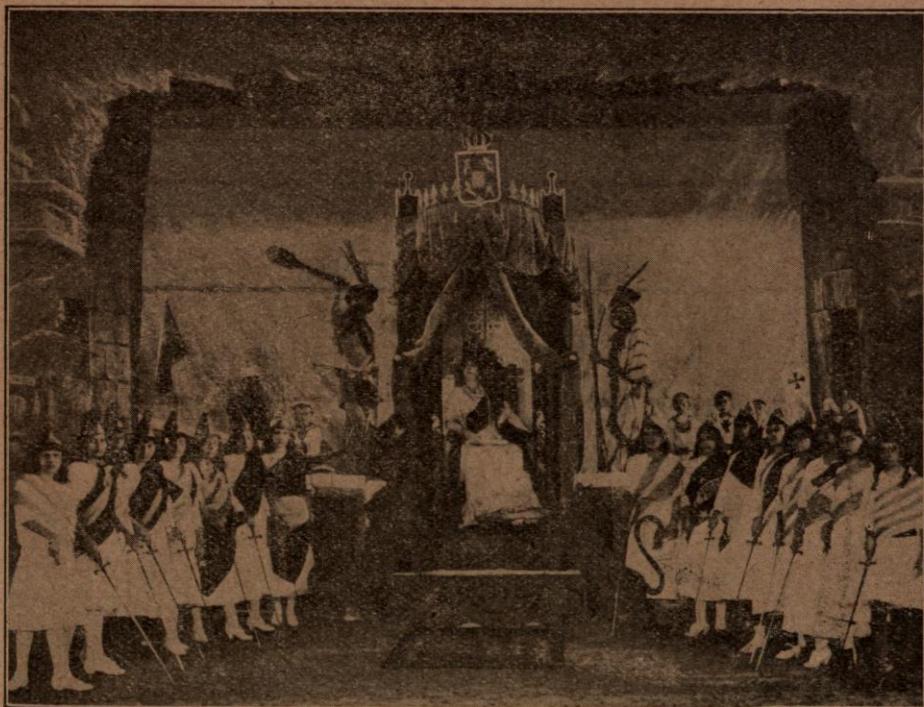
La velada ofrecida el 12 de octubre al público de esta localidad por un grupo de caballeros, presididos por el Representante Consular de España, obtuvo brillante éxito.

Pocos momentos antes de las nueve no quedaba localidad alguna disponible en el Alhambra y al darse comienzo a la velada los compartimientos de ese teatro, ornamentado con elegancia, se encontraban completamente ocupados.

Iniciada la primera parte con la

proyección de los escudos nacional y español, los retratos de S. E. el Presidente de la República, Dr. Pardo, los de los Reyes de España, de Isabel la Católica, Colón, y el desembarque de éste en tierra america-

dió comienzo con la marcha "Parisién", ejecutada por la orquesta de caballeros *amateurs*, acompañada al piano por la señora de Espinar, se efectuó, a continuación, y bajo la presidencia del Sr. Dr. Miguel A.



Peru: Iquitos. — Cuadro alegórico en la función celebrada en el Teatro Alhambra.

na, ofreció la velada, en apropiado discurso, el Sr. José Périz.

A continuación los niños del Kindergarten Modelo, entonaron la canción escolar "Pitos y Flautas", con notable mímica y correcta afinación, siendo obligados al bis.

El siguiente número, la romanza "Thora", confiado a la señora doña María Josefina Morey de Weill, fué magistralmente interpretado.

La cinta de cine "Tango Argentino" dió término a la primera parte.

La segunda parte del programa

Rojas, la rifa del objeto de arte que se había dedicado al público, un primoroso centro de mesa, siendo agraciado el número 807, adquirido por el Sr. Leónidas Pinedo.

En seguida, y después de proyectarse la interesante película titulada "Corrida de Toros en Valencia", la señorita Amelia Poli cantó una romanza que fué extraordinariamente aplaudida.

El Sr. Mauricio Chatillón cantó la "Serenata de Pierrot", viéndose precisado, a instancias del público,

a obsequiar a la concurrencia con otros dos números de canto.

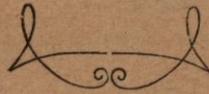
Finalizó la fiesta con un gran cuadro alegórico, representando a España, papel que corrió a cargo de la hermosa señorita Amelia Poli, quien ocupaba un solio regio, teniendo a sus lados de personajes de nuestras selvas, en la parte delantera varias niñas que figuraban las jóvenes Repúblicas del Continente Americano, y al fondo se destacaba una nave, tripulada por pequeños marineros. Especial mención merece, por la artística composición de este trabajo, el Sr. Eugenio Espinar. La alegoría estuvo sencillamente admirable y su presentación

arrancó entusiastas muestras de aplauso al público. Las señoritas Victoria Fajardo, Victoria Velázquez, Clotilde Rosa Sisley y María Esther Muñoz, que representaban a las Repúblicas del Perú, Argentina, México y Colombia, respectivamente, declamaron hermosas poesías dedicadas a España.

El producto de la rifa se entregó al Hospital Civil, para fomento de la caritativa labor que en ese establecimiento se practica.

La banda del regimiento número 13, instalada en el patio del teatro, amenizó los entreactos.

En resumen, una hermosa fiesta.



Puerto Rico.

San Juan.

En el salón de actos, espléndidamente decorado, destacando en lugar preferente las banderas de España y Puerto Rico, se celebró en el Instituto José de Diego solemne acto académico para conmemorar la Fiesta de la Raza con arreglo al siguiente programa:

Primera parte.

1. Sinfonía, por la orquesta del Instituto.
2. Apertura del acto, por el Presidente, doctor D. Manuel Quevedo Báez.
3. Selección Musical, por la niña Avelinita Noya.
4. Décimas Criollas, originales del joven Manuel González Quiñones.
5. Selección Musical, "Serenata Española de Albéniz", por el niño Jesús M.^a Sanromá.
6. Décimas de Virgilio Dávila, recitadas por la señorita María Luisa Ortiz.
7. "La Canción de la Carabela", recitada por el joven José Alvarez Martín, de Salvador Valverde.
8. Selección "Alicia" de Aschert, por el niño Jesús M.^a Sanromá.
9. "La Jibarita", poesía de Virgilia Dávila, recitada por la señorita Manuela López.
10. Discurso por el Sr. M. González.

Segunda parte.

1. Vals "Elenita", ejecutado por la orquesta del Instituto.
2. Discurso por el Sr. D. Benito Zalduondo.

3. Selección musical *Alegría de la Huerta*, por la señorita Emma Pacheco.

4. "Magnis Vocibus.—A los pueblos latinos", poesía de D. José de Diego, recitada por la niña Avelina Noya Benítez.

5. Selección musical, por el niño Jesús María Sanromá.

6. Discurso por el Licenciado D. Herminio Díaz Navarro.

7. Selección musical, por el niño Sanromá.

8. Diálogo recitado por las niñas Mercedes Alvarez y Mercedes Ruiz.

9. Selección musical "Serenata Árabe", de Costa Nogueras, por el niño Jesús María Sanromá.

10. Discurso de Clausura, por el Sr. D. Vicente Balbás Capó.

* *

Brillantemente cumplido quedó el programa acordado y cada número fué justa y entusiastamente aplaudido por la numerosa y distinguida concurrencia que llenó el local, entre la cual se encontraban, además del Profesorado y alumnos del Instituto, los señores General Cipriano Castro, ex Presidente de Venezuela y su distinguida esposa; Licenciado Alvarez Nava, el Vicecónsul de España, el Sr. Zalduendo, el Presidente "pro t mpore" de la Cámara de Delegados Sr. Díaz Navarro y Cuerpo de Profesores del Instituto, la Directora del Asilo de Niñas de Santurce señorita Santaella y el Cónsul de Santo Domingo.

En la casa del Sr. Juan León Bara, Presidente del Comité Nacionalista de San Juan, se efectuó la anunciada Fiesta de la Raza, cumpliéndose el programa acordado y haciendo uso de la palabra, con entusiastas aplausos del público allí congregado, los Sres. Rodríguez Serra, González, M. Acevedo, Profesor del Instituto Universitario "José de Diego" y el Director del *Heraldo de las Antillas*, D. Vicente Balbás.

Artística y simbólicamente decorada estuvo la casa del popular elemento nacionalista y a la entrada se hizo un gran dosel con ramas de palmas y banderas de las Antillas y de España.

Las graciosas niñas hermanas Mercedes, Pilar y Victoria García y Merceditas Martínez, estaban vestidas con los colores de las banderas de Puerto Rico, Unión Antillana y España, y leyeron patrióticas poesías a la Raza y a la Nación descubridora.

El joven Eduardo Ruiz leyó la espléndida producción "Sueño de Gesta", del poeta manatienño Enri-

que Zorrilla, hubo nutrida concurrencia popular y la casa del señor León Bara se vió llena de representaciones nacionalistas que fueron muy obsequiadas y atendidas.

Una orquesta amenizó la fiesta ejecutando la Marcha Real Española y La Borinquen, que fueron aclamadas, oyéndose entusiastas vivas a España y a Puerto Rico.

El Consejo de Caballeros de Colón 1.543 San Juan solemnizó el 12 de octubre con el siguiente programa:

9 a. m.—Misa solemne en la Catedral, cantada por el Orfeón del Consejo de San Juan acompañado de orquesta. El sermón estará a cargo del Rdo. P. Janices.

11 a. m.—Recepción en el Consejo amenizada por el orfeón y número cómico. Recitaciones, Cantos y Discurso alusivo a la fiesta.

3 p. m.—Repartición de pesos 150.00 de limosnas entre varias Instituciones pobres.

9 p. m.—Jarana-Baile en el Country Club (*Santurce*).



Uruguay.

Montevideo.

Una fiesta realmente admirable no sólo por el éxito que obtuvo en el cumplimiento de los distintos números que constituían el programa, sino también por el alto significado que ella revestía, fué la realizada en el teatro Urquiza con motivo de la celebración del Día

particularmente su Presidenta doña Plácida Suárez de Villegas y doña Adólfina M. de Alonso Criado.

El programa de la velada estuvo formado por los siguientes números:

1. Himno Nacional y Marcha Real Española; 2. Discurso por el doctor Joaquín Secco Illa; 3. Pue-



Uruguay: Montevideo.—Aspecto de la procesión cívica organizada para solemnizar la Fiesta de la Raza.

de la Raza. Pocas veces, en efecto, ha presentado el elegante teatro de la calle Mercedes el aspecto desumbrante que ofrecía el 12 de octubre con la presencia de las más distinguidas damas de nuestra sociedad y de la colectividad española. El palco oficial se encontraba ocupado por el Cuerpo Diplomático extranjero, a cuyos representantes se hizo una entusiasta acogida en el momento de su llegada.

La Comisión que tuvo a su cargo organizar tan hermosa fiesta, bien puede sentirse satisfecha del brillante resultado obtenido, muy

bla de las mujeres, de los hermanos Quintero, primero y segundo acto. Segunda parte: 4. *Guillermo Tell*, por la Banda Municipal; 5. Discurso del Sr. Miguel Barros Castro; 6. Brindis de *Hamlet* y el monólogo de *Rigoletto* por el barítono José V. Damiani; 7. Habanera, canción española por la señorita Isolina Malvardi; 8. Cuadros alegóricos "Colón se despide del Prior al partir hacia América"; cuadros de Balaca y Garnelo.

La ejecución de todos los números fué primorosa, pudiendo por tanto afirmarse que el festival al-

canzó un éxito insuperable, como lo significaron todos los diarios de la capital uruguaya, publicando brillantes crónicas. Con el producto de esta función se creó una beca de artesano para un niño pobre español, con lo cual, la Comisión de Damas no sólo conmemoró con lucimiento el Día de América, sino que hizo una obra noble y altruista.

Organizada por la Asociación primera de Socorros Mutuos Española, se realizó la anunciada manifestación en honor de la gloriosa efemérides.

Desde mucho antes de la hora indicada, empezaron a llegar las agrupaciones invitadas al lugar señalado, luciendo sus banderas y estandartes y reinando entre sus componentes el más grande entusiasmo.

No sin grandes esfuerzos se logró organizar la columna, compuesta de unas cinco mil personas.

Cuando todo estuvo en orden, el Comisario general de fila dió la orden de partida y la compacta columna se puso en marcha, desde la calle Ibicuy tomando por 18 con dirección al centro y a los acordes de una alegre marcha.

La manifestación a la cual se agregó mucho público del que se estacionaba en las calles, llegó en el más perfecto orden a la Plaza Independencia, de donde siguió por Sarandí hasta la explanada del Puerto, donde se disolvió.

Pueden los españoles residentes en el Uruguay estar satisfechos del hermoso acto de ayer, revelador del inagotable caudal de patriotismo de que siempre han podido hacer gala los hijos de la noble España.

En la explanada del Muelle Maiciel se realizó a las ocho y media de la mañana un simpático acto.

A la hora indicada no menos de mil personas pertenecientes al Centro Confraternidad Hispano-Uruguaya, se congregaron en el lugar expresado con objeto de recibir la bandera, últimamente confeccionada para esa Asociación.

Las bombas atronaban el aire, al tiempo que una excelente banda ejecutaba marchas militares, dando a la explanada un aspecto de inusitada animación.

Poco después, escoltada por varios centenares de socios, llegó la artística bandera, en la cual se confunden como símbolo de confraternidad los colores nacionales uruguayos y españoles.

Acto continuo se ejecutó el Himno Nacional y la Marcha Real, que fueron escuchados con religioso respeto y saludadas a su terminación con prolongados toques de sirena, dados por los barcos del tráfico surtos en el puerto.

Una vez terminada esta emocionante ceremonia, la columna bastante numerosa se puso en marcha con la banda y las banderas al frente para ir a incorporarse a la manifestación descrita anteriormente.

Por iniciativa del Club Español de Montevideo y organizado por los Sres. Santiago y Magariños, se celebró un banquete en el amplio y suntuoso salón de fiestas del hotel Lamata, en el que reinó la más completa alegría.

Españoles y uruguayos, unidos por fraternal cariño, patentizaron una vez más que ambos pueblos poseen un mismo carácter, los con-

mueve idénticas sensaciones y sus corazones saben comprenderse. Colosal, esta es la palabra, resultó tan hermosa fiesta.

Al descorcharse el champagne ofreció el acto, en sentidos términos, D. Nicolás Inciarte. Le siguió en el uso de la palabra, en medio de una clamorosa ovación, el doctor Alonso Criado, Delegado de la *Unión Ibero-Americana*, quien promovió la idea, por todos aceptada, de que se enviara a España un mensaje adhiriéndose a su neutralidad. En seguida habló el ilustre militar uruguayo Coronel doctor Fabregat. El Encargado de Negocios de España, D. Gonzalo del Río —que presidía la mesa—pronunció breves y elocuentes palabras, que fueron muy aplaudidas. En nombre de *El Diario Español* dijo un discurso D. Miguel Barros Castro. Se levantó, a instancias de los concurrentes, el doctor Sánchez Mosquera y cerró la serie de los discursos, con una brillante pieza oratoria, D. Pablo Fontaina.

Durante la comida una numerosa orquesta ejecutó aires españoles. En fin, fiesta de verdadera confraternidad hispano-uruguayana, en el Día de América y Fiesta de la Raza.

Por iniciativa del Sr. Sánchez Mosquera en este banquete acordose que el Club Español enviara un telegrama de felicitación al Sr. Rodríguez San Pedro, Presidente de la *Unión Ibero-Americana*, de Madrid.

La Escuela D. Artigas, que funciona en Sayago desde hace varios meses, celebró en los salones del

Victoria Hall una solemne velada literario-musical conmemorando la Fiesta de la Raza y a beneficio de esa institución.

El programa, que fué muy celebrado por la numerosa y distinguida concurrencia que llenó el local, fué el siguiente:

I. Himno Nacional.

II. Palabras de apertura, por el Contador Juan Rodríguez López.

III. *El Profeta* (Meyerbeer).

IV. Homenaje a Colón.—Poesía de Tomás Claramunt, por la señorita Dalía Grolero.

V. *De ocasión*.—Entremés, por la señorita M. E. Uzal y J. A. Rodríguez López.

VI. *I Puritani* (Alard).

VII. *Buscando sereno*.—Comedia en un acto.

VIII. Cinematógrafo.—A cargo del Sr. Jorge Buscio.

Segunda parte.

I. *Nabuco* (Verdi).

II. Gloria a Colón.—Poesía por la señorita Tola Barlos.

III. *Tía Brígida*.—Chistosa comedia en un acto de A. Novión.

IV. *Lucía di Lammermoor* (Donizetti).

V. Cinematógrafo.—A cargo del Sr. Jorge Buscio.

Nota.—La parte musical será interpretada por los siguientes profesores: Señorita Aida Rossi y señores Julio Romay, Roque Firpi, Eduardo Magis y Angel Guazzo.

Otros muchos actos se verificaron en Montevideo para celebrar la Fiesta de la Raza, entre los que son dignos de mención los que tuvieron lugar en las Sociedades La Criolla, Centro Asturiano, Centro Gallego,

Centro Catalán, Club Uruguay, Submarino Peral, Centro Germania, Sociedad 12 de octubre, Juventud Española y Círculo Lucense.

Mercedes.

Un brillante éxito alcanzó el festival celebrado en el Politeama en conmemoración de la Fiesta de la Raza.

El teatro, hermosamente adornado con trofeos de banderas uruguayas y españolas, presentaba el aspecto de sus mejores noches.

Hermosas mujeres ofrecían con su presencia, una de las mejores notas del festival.

Ejecutados el himno patrio y la Marcha Real Española, que fueron religiosamente escuchados por el selecto auditorio y aplaudidos al final en forma expresiva, el Sr. Federico Castellanos (hijo), con un saludo a España, inició la parte literaria del acto.

El Sr. Braulio Guerrero, luego de agradecer en conceptuosas palabras, a nombre de la colonia española, el concurso prestado por la concurrencia, y dedicar oportunas consideraciones al momento político por que España atraviesa, disertación en la que fué interrumpido varias veces por calurosos aplausos, recitó el magistral poema titulado "Saludo al Uruguay", que el eximio Marquina acaba de escribir, siendo también expresivamente aplaudido.

El tfo, que dirige el Sr. Valle, la señora Sixto, Julita Gómez, la Milagritos y "El Negrete", ob-

tuvieron un ruidoso éxito en los números que tenían a su cargo.

En suma, una fiesta sencilla, artística y muy adecuada al fin que perseguía.

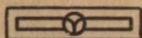
Salto.

El Liceo del Salto y los centros estudiantiles de Concordia celebraron en esta ciudad el significativo aniversario del Día de la Raza.

Los visitantes fueron recibidos por una delegación salteña en el puerto. De allí fueron acompañados al teatro Larrañaga, dando comienzo a un espléndido acto, cuyo programa se componía de coros, himnos, recitaciones, discursos, música a cargo del profesor Díez Plaza, un cuadro plástico "A Colón" dirigido por el Sr. Prieto, ejecución de los himnos español, argentino, brasileño y uruguayo, etc. Llamó mucho la atención un coro titulado "A los que estudian", a cargo de las niñas de la Escuela Normal.

Además de las Escuelas de Comercio y Normal, concurrió especialmente invitado el Cónsul de España en Concordia, Sr. Marceño.

A las cuatro, hubo en el Liceo una recepción a los visitantes, obsequiándolos con un *lunch*, al terminar el cual regresaron acompañados hasta el puerto en una gran manifestación por la calle Uruguay, llevando al frente la banda del batallón "24 de Abril", cedida galantemente por su jefe el Comandante Jaime F. Bravo.

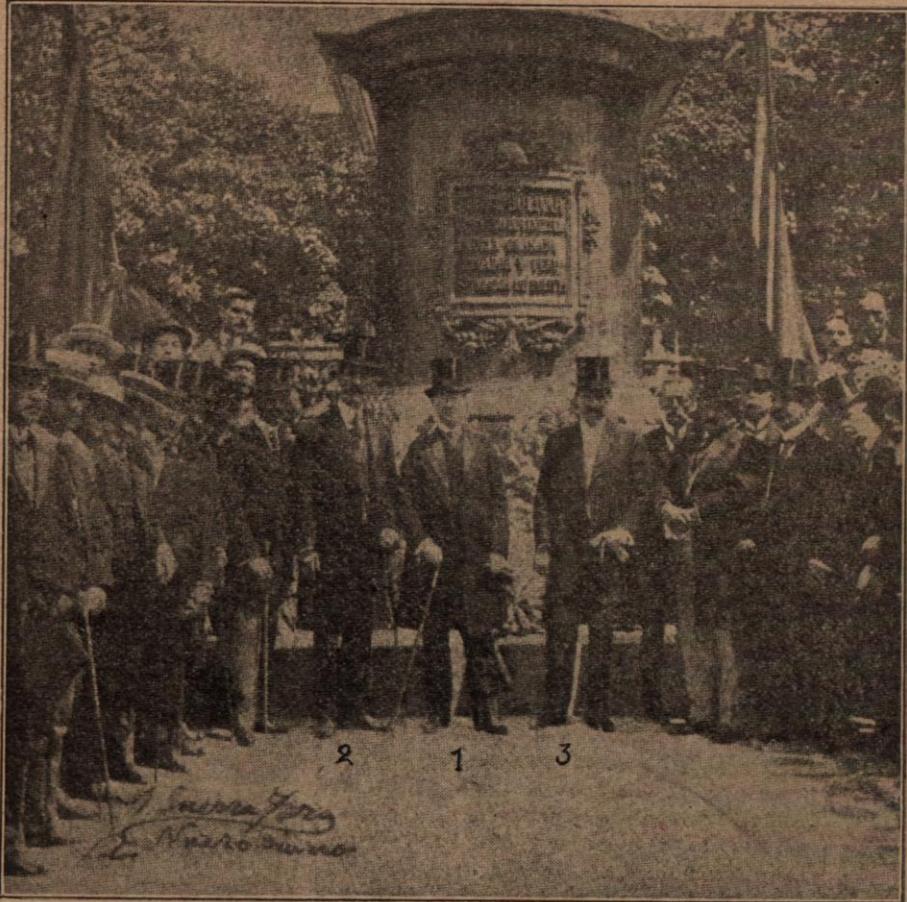


Venezuela.

Caracas.

La Cámara de Comercio Española y el Centro Benéfico Español,

vica, que partirá del local de la Cámara de Comercio y Centro Benéfico Español, en el orden siguiente:
Banda marcial.



Venezuela: Caracas.—Acto de las ofrendas en la Plaza Bolívar ante el monumento del Libertador.—Ministro de España (1); Sr. Delgado Briceño, representando al Presidente (2); General Carvalho, Prefecto del Departamento (3).

con la cooperación de los elementos oficiales de la República, organizaron el siguiente programa para la celebración de la Fiesta de la Raza:

A las 9 y 30 a. m.—Procesión cí-

Pabellones de Venezuela y España, entrelazados.

Ejecutivo Federal, Comandancia en Jefe del Ejército Nacional y Ministro de España.

Legaciones Ibero-Americanas.

Gobernación del Distrito Federal.

Representantes de los Estados.
Municipalidad de Caracas.

Inspectoría General del Ejército.

Academias de la Lengua, de la Historia, de Medicina y de Bellas Artes.

Cuerpo Consular Ibero-Americano.

Los representantes de la Prensa.
Asociaciones y Corporaciones invitadas.

Cámara de Comercio, Centro Benéfico Español y sus Comisiones.

Notas.—Las Escuelas Federales y Municipales esperarán a la procesión cívica, con sus respectivos estandartes, en la plaza Macuro. Terminadas las ofrendas ante el Monumento de Colón, se incorporarán a la comitiva, después de la Banda Marcial, hasta la Plaza Bolívar.

Las ofrendas de los Estados serán conducidas, desde el punto de partida, por alumnos de la Escuela Normal, al lado de los respectivos representantes de aquéllos.

La procesión cívica desfilará por la Avenida Este, hasta La Romulada, de donde se dirigirá a la Plaza Macuro. Efectuadas las ofrendas, se encaminará hacia Socarrás, y de allí a la Plaza Bolívar. De aquí volverá la procesión al punto de partida.

La ofrenda ante el monumento de Colón la hará el Sr. J. A. Villavicencio, y ante el del Libertador, el Sr. D. Domingo Garbán.

A las 10 a. m.—Retreta matinal en la Plaza Bolívar.

A las 3 p. m.—Función cinematográfica en el Teatro Municipal en obsequio de las Escuelas Federales y Municipales.

A las 8 p. m.—Retreta extraordinaria en la Plaza Bolívar.

Teatro Municipal.—Velada artístico-musical.—Programa:

Primera parte.

1.º Obertura por la orquesta.—Pedro Elías Gutiérrez.

2.º Las Ofrendas, sonetos recitados por su autor Rafael A. Valdés.

3.º Monólogo de la *Tempestad*, Chapí.—Cantado por el barítono Sr. Juan Cabrera, acompañado por la orquesta.

4.º *Rigoletto* (Caro Nomo), Verdi.—Cantado por la señorita Carmen Felicitas León, acompañada por la orquesta.

5.º Algas marinas (Barcarola), Pedro Elías Gutiérrez.

6.º Recitación.—Poesía de Salvador Rueda.

7.º *Cavallería Rusticana*, Mascagni.—Trío: Violín, Violoncelo y Piano, Sres. J. M. de los Ríos, E. de los Ríos y Juan Vte. Lecuna.

Segunda parte.

1.º Obertura por la orquesta, *Reloj de Lucerna*.—Marqués.

2.º Seno de Reina, de José Santos Chocano, recitado por el señor Andrés A. Blanco.

3.º *Hernani*, Verdi.—Cantado por el Sr. Ramírez, acompañado de orquesta.

4.º *Tierra, Llanos*.—Cantado por el Sr. Cabrera, acompañado de orquesta.

5.º Pasodoble, Jota, Martín Peñuelas.—Estreno por la orquesta.

6.º Recitación: Dos de Mayo, Bernardo López de García.—Recitado por la señorita María Hernández.

7.º Solo de violín (Romanza Andaluza), Sarasate. Violín y Piano, Sres. Pedro Vallenilla y Juan Vte. Lecuna.

8.º *Sonámbula*, Donizetti.—Cantada por la señorita Carmen Felicitas León, acompañada por la orquesta.

Tercera parte.

Intermedio.—Aires Andaluces, Jiménez.—Por la orquesta.

Discurso de orden a cargo del Dr. Eloy G. González.

Gran Marcha, Gutiérrez.—Por la orquesta.

He aquí algunos detalles de cómo se llevó a la práctica el anterior programa:

La procesión cívica.

A las nueve y media a. m. partió del local de la Cámara de Comercio Española la procesión cívica. Los pabellones de España y Venezuela, entrelazados, presidieron el cortejo que desfiló por la avenida Este hasta La Romualda, de donde se dirigió a la Plaza Macuro. Ante el monumento de Colón ofrendaron sendas coronas la Sociedad Benéfica Industrial del Mercado, la colonia española y los Gobiernos de los Estados Zulia, Cojedes, Nueva Esparta, Yaracuy y Mérida.

Las Escuelas Federales y Municipales asistieron uniformadas, acompañadas de sus respectivos Profesores.

El señor bachiller J. A. Villavicencio hizo uso de la palabra y pronunció inspirado discurso, grandemente aplaudido.

Signió la procesión hasta la pla-

za de Bolívar, donde ante la estatua del Libertador, el Sr. Domingo Garbán dijo elocuentes palabras que fueron ovacionadas.

La Banda Marcial, cedida galantemente por el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, ejecutó los himnos de España y Venezuela; ofrendaron coronas la Sociedad Benéfica de Industriales del Mercado, la Colonia Española, el Gobierno del Distrito Federal y los representantes de los Estados Zulia, Nueva Esparta, Guárico, Anzoátegui, Mérida, Sucre, Yaracuy, Miranda y Cojedes.

Concluídos estos actos, la procesión se dirigió al local de la Cámara de Comercio Española, donde fueron obsequiados los concurrentes con champaña.

Prestigiaban el acto con su presencia el Excmo. Sr. Vizconde de la Fuente, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Su Majestad el Rey Alfonso XIII, quien llevaba a su derecha al señor doctor A. M. Delgado Briceño, Secretario de la Gobernación del Distrito Federal, en representación del Sr. General Juan C. Gómez, Gobernador del Distrito Federal, y a su izquierda al Sr. General Lorenzo R. Carvallo, Prefecto del Departamento Libertador. Luego seguían el Secretario y el Canciller de la Legación de España, las Legaciones Ibero-Americanas, los Representantes de los Estados, miembros del Consejo Municipal, las Academias de la Lengua, de la Historia y de Medicina, el Cuerpo Consular Ibero-Americano, los Representantes de la Prensa, la Cámara de Comercio Española, el Centro Benéfico Español, la Sociedad Benéfica de Industriales del Mercado y muchos particulares.

Al regreso de la comitiva al edificio de la Cámara de Comercio, se verificó en el Salón de recepciones un simpático acto, en el cual privó la más completa cordialidad entre españoles y venezolanos presentes. Allí pronunció sentidas frases de gratitud a los venezolanos el excelentísimo señor Ministro de España; fué calurosamente aplaudido.

Tanto la retreta matinal de la plaza Bolívar como la función cinematográfica en el Teatro Municipal, ofrecidas a los alumnos de las Escuelas Federales y Municipales, estuvieron muy concurridas.

La velada efectuada en el Teatro Municipal, fué una verdadera fiesta de arte y elegancia, digna coronación del programa elaborado para conmemorar el 424 aniversario del descubrimiento de América.

La concurrencia, tan distinguida como numerosa, llenaba por completo la sala, que estaba artísticamente engalanada con cintas y guirnaldas.

En el escenario aparecían, bajo las banderas de Venezuela y de España, entrelazadas, los retratos del Libertador y del actual Monarca español.

Presidió el acto el señor doctor Francisco A. Ríquez, Delegado de la *Unión Ibero-Americana*, quien estaba acompañado de los señores Manuel Pérez A., Presidente de la Cámara de Comercio Española; Manuel María Marrero, Canciller de la Legación de España; Francisco Alonso Ferrer, Presidente del

Centro Benéfico Español, y otros miembros de la colonia española de Caracas.

Entre los concurrentes estaban, en palcos de honor, el doctor Manuel Díaz Rodríguez, Ministro de Fomento; el doctor A. M. Delgado Briceño, Secretario de la Gobernación del Distrito Federal; el General Lorenzo R. Carvallo, Prefecto del Departamento Libertador; el Excmo. Sr. Vizconde de la Fuente, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S. M. el Rey de España; y otras distinguidas personalidades.

Todas las partes del programa fueron muy aplaudidas: los números de *Rigoletto* y de *Sonámbula*, cantados primorosamente por la señorita Carmen Felicitas León, y las recitaciones de la señorita María Luisa Hernández, merecieron muchas palmas del selecto auditorio.

El señor doctor Eloy G. González, con la elocuencia que tan justa reputación le ha valido, pronunció un elegante discurso, que mereció los más calurosos aplausos del público.

Altagracia de Orituco.

La Junta organizadora de la Fiesta de la Raza, encargada de celebrar en el Distrito Miranda la gloriosa efemérides del descubrimiento de la América, y la Empresa La Hispano-Venezolana eligiendo esa tan trascendental conmemoración para bendecir e inaugurar su primera sección fabril.

Programa.

Día 11 de octubre.—1.º A las 7 p. m.—Concierto en la plaza Principal de esta ciudad por la Banda

del Estado, galantemente cedida por el Presidente Constitucional del Zulia, General José M.^a García.

Día 12 de octubre.—2.º A las 6 a. m.—Salutación a las Banderas de Venezuela y España con los Himnos respectivos por la Banda del Estado y disparos de morteretes.

3.º A las 7 a. m.—Paseo inaugural por todas las calles de la población.

4.º A las 8 a. m.—Actos religiosos en la Santa Iglesia Parroquial, presididos por el Ilustrísimo y Reverendísimo Obispo Diocesano, con sermón a cargo de un Rdo. P. Franciscano, y finalizando con Te-déum a gran orquesta.

5.º A las 10 a. m.—Sesión solemne de la Fiesta de la Raza, en uno de los salones de las fábricas de La Hispano-Venezolana, en la cual llevará la palabra el doctor José Joaquín Faría en nombre de la Junta, amenizando el acto la Banda del Estado.

6.º Bendición por el Sr. Obispo de la fábrica de Géneros de Punto, e inauguración oficial de ésta por el Sr. D. José Tusell Gost, en su carácter de fundador y Gerente de la Compañía.

7.º A las 12 m.—Vino de honor ofrecido por La Hispano-Venezolana.

8.º A las 3 p. m.—Distracciones populares con adjudicación de premios.

9.º A las 5 p. m.—Paseo alegórico por toda la población.

10. A las 6. p. m.—Homenaje a las Banderas Española y Venezolana.

11. A las 7 p. m.—Serenata en la plaza Altagracia.

12. A las 9 p. m.—Adjudicación por la Junta, del premio y accésit a las casas que resulten mejor adornadas, para lo cual se excita a los habitantes de esta población a que adornen los frentes de sus casas para mayor auge de la Fiesta de la Raza.

Todos los festejos anunciados se celebraron con numerosa y entusiasta concurrencia, siendo muy felicitados los iniciadores de la Hilandería Hispano-Venezolana, donde tan admiradas fueron las maquinarias productoras de telas que no muy tarde libertarán a Venezuela de la importación extranjera en este género de artículos, dando al mismo tiempo trabajo a muchos brazos y honra al nombre del país por los adelantos que alcanza, merced en este caso a la iniciativa de un español, el señor Tussel y Gost.

Ciudad Bolívar.

Programa con arreglo al cual se celebró la Fiesta de la Raza en Ciudad Bolívar el 12 de octubre de 1916:

1.º A las 4-hs. p. m. del expresado día la Junta Promotora de la celebración de la Fiesta de la Raza, el Ejecutivo del Estado, el Concejo Municipal, la Comandancia de Armas, la Colonia Española, el Obispo de la Diócesis y Clero, los Colegios y Escuelas y las demás Corporaciones invitadas al efecto, así como todas las personas que lo deseen, se reunirán en los jardines de la plaza Arismendi, en donde se organizará un gran Paseo Cívico.

2.º Ante la estatua de la Libertad que se alza en dicha plaza ofrendarán coronas: el Presidente de la Junta Promotora en nombre de ésta, y el Vicecónsul de España, Sr. D. Juan Call M., en nombre de la Colonia Española.

3.º Orden del Paseo Cívico:

ronos, Banderas de naciones hispano-americanas, Jefatura Civil, Logia Asilo de la Paz núm. 13, Sociedad Cooperativa de Obreros y Artésanos, Sociedad de Médicos de Ciudad Bolívar, Cuerpo de Académicos, Junta Promotora de la Fiesta de la Raza.



Venezuela: Ciudad Bolívar —Organización del Paseo Cívico.

Banda Marcial dirigida por el Profesor M. Jara Colmenares, Banderas de España y de Venezuela, Ejecutivo del Estado, Concejo Municipal, Comandancia de las Armas Nacionales, Obispo y Clero, Vicecónsul de España y Colonia Española, Representantes de la Prensa, Colegio Nacional, Liceo Guayana, Banderas de naciones hispano-americanas, Escuelas de niñas, Pendones de naciones hispano-americanas, Escuelas de va-

4.º De la plaza Arismendi el concurso se dirigirá hacia el Oriente a tomar la calle Venezuela; seguirá ésta hasta la de Dalla-Costa; de aquí por esta misma calle, hasta la esquina del 14, de donde continuará por la de Amor Patrio a salir a la de Libertad, de allí hacia el norte por esta misma calle a tomar la de Bolívar, la cual, recorrerá hasta entrar a la plaza del mismo nombre, por la puerta del norte.

5.° Ofrendas al pie de la estatua del Libertador, por el primer Vicepresidente de la Junta Promotora, Sr. D. Hilario Machado, por el Vicecónsul de España, por el Presidente de la Municipalidad señor doctor Santiago Izaguirre y por cuantos así lo deseen.

6.° Ofrenda de banderas por los alumnos de los Colegios y Escuelas.

7.° Palabras de clausura por el señor doctor Pedro F. Escalona, miembro de esta Junta.

8.° La Banda Marcial amenizará todos estos números.

9.° A las 8 p. m. Iluminación extraordinaria ofrecida por la Municipalidad del Distrito Heres, en la plaza Bolívar, en donde la Academia de Música del Estado, dirigida por el Profesor José Francisco Colloca, ejecutará escogido concierto iniciado con el Himno Nacional y Marcha Real Española.

Por la esplendidez de la fiesta, por la belleza del conjunto, por la armonía de los detalles, por lo bien organizada y por la cultura y puntualidad con que se realizaron los números del programa, dice un periódico de Ciudad Bolívar: "No cerramos estas líneas sin presentar nuestras entusiastas felicitaciones a los señores Miembros de la Junta Promotora de la celebración del Día de la Raza, y muy especialmente a su idóneo e ilustrado Presidente, el éxito cabal de la fiesta".

Como nota altamente simpática tenemos que registrar la sesión Solemne celebrada por la sociedad de Obreros y Artesanos de Ciudad Bolívar, con motivo de su primer

aniversario y como un homenaje al Día de la Raza.

El programa elaborado por aquella Asociación se cumplió en todas sus partes, y los oradores señalados en él cumplieron su cometido a entera satisfacción del auditorio que a cada periodo los premió con sus aplausos.

El doctor Montenegro abrió y cerró el acto, en su carácter de Presidente de la Sociedad, y en ambas ocasiones se produjo elocuentemente, revelando una vez más su propósito de marchar siempre hacia adelante, y tratando de inculcar en el ánimo de todos la necesidad de las Asociaciones de obreros.

Los Teques.

En la noche del 12 de octubre y con asistencia de más de mil personas se efectuó en el Teatro López la velada artístico-literaria, de conformidad con el programa acordado para la Fiesta de la Raza por la Junta directiva designada al efecto por el Concejo Municipal del Distrito.

El Sr. José Oliva Stábila, nombrado por el Concejo Municipal, a nombre del Gobierno de Guayaquil y de la Junta organizadora de los festejos, abrió el acto con un discurso adecuado a lo que allí se conmemoraba.

Los números de canto y piano fueron elegantemente interpretados por la distinguida señora María Luisa de Larralde, bella señorita Lola Fernández y la graciosísima niña de seis años de edad Mercedes Rosa Fernández Morales, quien cantó "Alma llanera" y "El Abue-

lo está bravo", por lo cual el público le tributó atronadores aplausos, siendo obsequiada por la Junta con un bello ramo de flores. El piano fué manejado con maestría por las señoritas Goya Argote.

El niño Domingo A. Montbrún recitó con naturalidad una composición poética intitulada "La Bandera", siendo muy aplaudido.

La Banda Bolívar tocó el Himno Nacional y la Marcha Real de España, amén de otras piezas escogidas.

El bachiller J. M. Aristeigüeta pronunció el discurso de orden, lleno de imágenes brillantes y de pensamientos propios del gran Día de la Raza y mereció aplausos ruidosos.

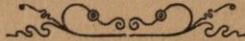
La ciudad fué embanderada, las Bandas Municipal y de Bolívar dieron sendas audiciones especiales en las Plazas Miranda y Guacaipuro y se quemaron fuegos artificiales en honra de España y de la Fiesta de la Raza.

La Victoria.

Con un solemne Tedéum, al que concurrieron las autoridades y numeroso público, se inició la Fiesta de la Raza en esta ciudad.

Por la tarde se celebró una cabalgata titulada de Las tres Cabelas, que resultó una verdadera lección objetiva, seguramente de perdurable recuerdo para los numerosos niños que la presenciaron. En una tribuna improvisada se recitaron por algunos alumnos de las escuelas públicas composiciones alusivas, y el Director de la Escuela concentrada cerró el acto con sencillo y educativo discurso.

Por la noche, en el teatro Rivas, ante selecta y nutrida concurrencia, se celebró interesante velada en la que fué nota saliente el discurso pronunciado por el Sr. Vallenilla Moreno.



Párrafos de algunos de los discursos
pronunciados el 12 de octubre de 1916
en actos celebrados en América
para solemnizar la
FIESTA DE LA RAZA

Del discurso del Sr. Encargado de Negocios de España, D. Manuel G. de Acilu, en Santiago de Chile.

Cumplo, pues, el gratísimo deber en nombre del Gobierno de Su Majestad el Rey de España, de agradecer al ilustre señor Ministro las palabras de especial consideración y afecto que ha dedicado a mi patria; España.

Me complace en agradecer igualmente la labor del Centro de Chile de la Unión Ibero-Americana, campeones infatigables, sus dignísimos representantes, de conseguir el acercamiento entre los países hispano-americanos, que felizmente aumenta de día en día, como se exterioriza en la gran fiesta anual, que con el nombre de Día de la Raza, se extiende por doquiera se habla la bendita lengua de Cervantes.

Fiesta de paz, de amor, de afirmación de la estirpe, fiesta que nos recuerda la conveniencia de una íntima unión para coadyuvar a que la pujante raza que con su historia, sus heroicas empresas y su vitalidad ha sido maravilla del mundo, siga ocupando el puesto de honor que le corresponde en el concierto del progreso humano.

Discurso de la señorita María Isabel de Acuña, en la velada de San José de Costa Rica.

“Señores:

El Continente americano conmemora hoy la clásica fecha de su descubrimiento.

Hace 424 años que el insigne navegante genovés, el inspirado de Dios, venciendo dificultades sin cuento, luchas morales que no llegaron jamás a amilantar aquel espíritu superior, vió recompensada su constancia y tenacidad plantando la venerable enseña de Castilla, en la isla de Guanahani, hoy Salvador.

El éxito de aquella colosal empresa la más audaz que ha sido acometida y que registra la historia del mundo fué mil veces superior a la que había propuesto el mismo Almirante.

Colón, convencido de la redondez de la tierra, buscaba una vía más corta a las Indias Orientales; el acaso le reservaba un descubrimiento y una gloria infinitamente mayor a lo soñado por él.

Veintiuna naciones libres, pobladoras del Continente Americano, conmemorarán hoy la clásica fecha y se inclinan reverentes ante la gloriosa memoria del Almirante Cristóbal Colón.”

Del discurso de D. Antonio Alvarez Hurtado en Punta Arenas (Costa Rica).

La sangre española corre en nuestras venas; la lengua de Cervantes es la nuestra; las glorias de Bolívar, de Peláyo y San Martín, son las glorias de una misma raza.

Sentir odio por España, menospreciarla y tratar de desacreditarla ante el universo, es odiarnos, menospreciarnos y desacreditarnos nosotros mismos. Los vínculos entre esta América y España se estrecharán más y más con el transcurso del tiempo.

Pero, señores, cuando pienso en la civilización alcanzada por los quichuas aimaraes, por los aztecas y por los muizcas, vienen grandes dudas a sellarme los labios para que no profiera frases como esta: "feliz momento aquel en que Colón puso sus plantas en esta tierra de bellezas infinitas".

¡Para ver visto desenvolverse al lado de Europa la civilización admirable de esos pueblos! Ciudades como la de Cuzco, como la de Méjico, la antigua Ténochtitlán, fortalezas como la de Paramonza y Sacsaihuaman, las chulpas y huacas del Perú, los caminos, los templos, las artes, todo es digno de admiración y respeto, y al través de lo cual se deja ver el grado de civilización que habían alcanzado.

Por eso cuando leo la historia de los poderosos imperios de Atahualpa y de Moctezuma; cuando recuerdo la altivez de los araucanos, el valor indómito de Cahuide y de Lempira, la tenacidad de Urraca que muere "bajo el peso del dolor producido por la pérdida de la libertad de su patria", como dice Gómez Carrillo, no puedo evitar una confusión y exclamar a veces: "Acaso hubiera si-

do mejor que esta América no hubiera sido descubierta".

Pero esas reflexiones no me han llevado nunca a desconocer la inmensa gloria del navegante genovés, como tampoco veo menguarse sus méritos porque distintos autores sostengan que ya otros habían visitado la hermosa y fecunda tierra colombiana.

Como hombre de carácter, como hombre laborioso y constante, como hombre de fe en sus ideas y de firmeza en sus opiniones, el ejemplo de Cristóbal Colón resulta inmejorable.

Se quiere hacer de los niños verdaderos hombres, y la idea es indudablemente bellísima. Jóvenes fuertes, vigorosos, enérgicos, con ideas nobles y generosas, amantes de su patria dispuestos siempre a sacrificarse por ella, he ahí la aspiración legítima de los enamorados de la grandeza.

Se quiere despertar en el espíritu del niño toda clase de sentimientos elevados, el desinterés en las cuestiones que atañen a la patria, la práctica de la virtud, el progreso en todas sus manifestaciones; pues es preciso, señores, que el maestro sea el primero en el trabajo, el primero en sacrificarse en aras de la patria, el primero en mantener su voz de protesta cuando se atenta contra la libertad de un pueblo entero.

Yo no comprendo cómo el maestro pueda romper con las tendencias egoístas del hombre; yo no comprendo cómo el maestro pueda dar en tierra con la indiferencia criminal en los asuntos públicos, si es el primero que permanece mudo e indiferente como una estatua ante la amenaza de los intereses más caros de la comunidad.

Si el maestro no es el "ejemplo", si el maestro no es el "modelo", es un

predicador de virtudes que no practica ninguna; es el ladrón predicando honradez, o es el beodo aconsejando las ventajas de la temperancia.

.....

 —
Del discurso de D. Juan Bernils, en el Centro Español de Santos (Brasil).

En medio de esta colisión de intereses opuestos, de pasiones irreprimidas, de retroceso a los tiempos semi-bárbaros de la Edad Media, reparad que sólo España es Don Quijote.

Ajena a la lucha armada, esfuérase, sin embargo, para aminorar los males de esa espantosa hecatombe. Y ahí está la noble figura de nuestro amado Rey Don Alfonso XIII, encarnación castiza de la raza, sirviendo de mediador entre los beligerantes, alcanzando para los heridos, los prisioneros de guerra y los deportados, todo el bienestar compatible con la difícil situación creada por la guerra.

Y es que para España, así como para los hijos, que por la natural ley de la emancipación, de ella se apartaron, formando naciones libres, ha llegado la hora de la paz, del amor y del progreso.

Pruébalo esta hermosa Fiesta de la Raza que hoy se celebra en España y en toda la América española! fiesta cuyo objetivo no es otro que el de estrechar los lazos de amor entre madre e hijos, y en la cual se recuerdan los hechos gloriosos de los antepasados y se hacen votos para que la unión de la gran familia hispano-americana sea cada vez más estrecha: para que llegue un día en el cual, así como el origen, sean los mismos los intereses, iguales

las esperanzas, idénticas las aspiraciones.

Señores: españoles que vivimos en América, en donde a cambio de una hidalga hospitalidad damos lo mejor de nuestras energías, cooperando con nuestro trabajo al progreso de las naciones que nos albergan, debe ser el mejor y el más santo de nuestros propósitos emplear todos los medios para que ese día se haga cada vez más cercano, cesando así el nombre español de ser considerado en América como extranjero.

.....
Del discurso de D. Federico Carbonell R. en Quezaltenango.

¡Gloria a España, que por amamantar a sus tiernos hijos secó sus exuberantes senos, derrochó torrentes de energía y empobreció sus arcas! ¡Gloria, sí, a la nación noble y generosa, que no sólo nos arranca de lo ignoto, sino que hace brillar a nuestros oscurecidos ojos la antorcha del saber, nos forma y nos hace dignos por último de aspirar a la vida independiente y formar parte del mundo civilizado! ¡Gloria a la excelsa soberana que contra el parecer de los doctos no vacila en prestar su incondicional apoyo a la ardua, pero hermosa, tarea que se prepara! ¡Gloria, en fin, al meritísimo Almirante, que llevado de su divina idea, se lanza al océano misterioso, arriba a nuestras playas y con el ronco estampido del cañón despierta estas vírgenes regiones del letargo mortal en que yacían!

¡Oh destino incomparable el tuyo, rudimentaria culebrina! ¡Tu retumbo formidable no fué el grito de guerra sino el grito de paz! No anunciaste la destrucción y la muerte, sino la triunfal entrada de la civilización al Continente americano, y aun hoy, a través de más de cuatrocientos años, escuchan

tu eco veintidós países enlazados en íntimo consorcio y cuya comunidad produjo una especie bondadosa, inteligente y viril.

Sangre de español y de indio corría en las venas de Sucre, Bolívar, Morazán y San Martín; sangre de español y de indio corría también en las de Montalvo, Batres, Bello y Darío; sangre de español y de indio corre en las venas de todos los latino-americanos, que como España son hidalgos y esforzados y como ella adoran también su libertad.

Ved por qué no podemos jamás olvidar a nuestra madre patria, que con su naturaleza, sentimientos y tendencias, nos legara también el idioma sutil, variado, expresivo y sonoro del inmortal Cervantes.

Cien millones de seres vestimos hoy de gala y lanzamos entusiastas el estentóreo grito de ¡¡¡Viva la Raza!!! Viva, sí; viva por siempre la pujante raza Ibero-Americana, y que los tiempos futuros nos encuentren cada vez más grandes, más unidos y más fuertes.

Medios prácticos de un acercamiento estrecho entre España y la América Española.

Del trabajo que obtuvo el premio del Centro Español en los Juegos Florales de Concepción (Chile), celebrados el 12 de octubre.

De este interesante trabajo debido a la pluma de D. Luis Felipe Contardo, prebistero, publicamos hoy la introducción y el punto II, prometiendo a nuestros lectores darlo a conocer íntegramente en uno de los próximos números de nuestra Revista.

“Desde el punto de vista político y di-

plomático, el hecho fundamental del mundo contemporáneo es la constitución definitiva de las diversas nacionalidades y la conservación de su independencia recíproca, mediante un régimen de equilibrio que sólo parcial y transitoriamente había sido roto antes de ahora, en el transcurso de cien años. Dentro de los antiguos límites geográficos y etnográficos, se han creado límites nuevos; y aun pueblos del mismo origen y de comunes tradiciones se manejan con absoluta autonomía, y hasta suelen aparecer antagónicos en la persecución de sus respectivos intereses.

Sin embargo, el alma de las razas sobrevive operativa y eficiente al través de las fronteras internacionales; y cualesquiera que sean las causas lejanas e inmediatas de la guerra que hoy ensangrienta la Europa, en el fondo del espantoso conflicto se siente palpitar un entrevero confuso de corrientes etnográficas encontradas: hay fuerzas raciales más o menos definidas, de expansión o de defensa, que chocan entre sí, junto con las codicias y los rencores de los pueblos; son eslavos y asiáticos y germanos y anglo-sajones y latinos los que combaten, unos por extender sus dominios o sus influencias, otros por conservar las posiciones adquiridas en el mundo, otros sencillamente para no verse eliminados.

Ajena a toda ambición imperialista; sin tortuosas maquinaciones diplomáticas ni agresivos impulsos de reconstituciones territoriales; entregada desde hace un quinto de siglo a los esfuerzos vigorizantes de la paz; movida por los hondos instintos de la naturaleza, que, en las naciones como en los individuos, son indestructibles, España viene procurando, cada vez con mayor ahinco, producir un acercamiento eficaz con las

naciones de América, que le deben su lengua y la porción más considerable de su sangre.

Y, por su parte, los pueblos hispano-americanos, después de sacudir los últimos restos de las naturales preocupaciones engendradas por las luchas de su independencia política, responden con entusiasmo creciente a este sabio y generoso movimiento de aproximación, que tiende a reconstituir la común grandeza tradicional y a devolver a la vieja familia española el lugar importante, y el lugar preponderante que le corresponde en el mundo.

Es necesario, desde luego, que la *Unión Ibero-Americana*, que funciona en la península bajo la acertada presidencia del Sr. D. Faustino Rodríguez de San Pedro, llegue a constituirse y a tener vida efectiva en todas las Repúblicas de la América española, para que en uno y otro continente exista un foco común de ideas y de iniciativas encaminadas a producir el mayor acercamiento que se persigue. Formarían la institución en estas Repúblicas americanos y españoles, de los más prestigiosos, que pudieran influir no sólo en la opinión de sus conciudadanos, sino también en sus respectivos Gobiernos, para obtener la adopción de determinadas medidas favorables al acercamiento.

En todo orden de cosas, para conseguir tal o cual resultado, nada puede ser tan eficaz como una entidad creada expresa y exclusivamente con este fin; nacida como una encarnación de las aspiraciones más o menos vagas, más o menos definidas, de la colectividad, que necesitan de un órgano que las reuna, que las precise, que las desarrolle y que las reparta en la masa, a fin de que lleguen a ser realidad concreta y viva.

La *Unión Ibero-Americana*, funcionando vigorosamente en España y en

toda la América a la vez, con la publicación, en cada país, de una gran Revista hispano-americana subvencionada por los Gobiernos; con la celebración periódica de Congresos y de concursos literarios, históricos, científicos o industriales; con el impulso dado al intercambio intelectual por medio de empresas editoras y de librerías ibero-americanas; con el envío frecuente, de España a América y de América a España, de conferencistas ilustres; con la provocación de una mutua corriente de turismo, ampliamente justificada por las bellezas de España y las de América, iría formando una atmósfera cada día más propicia y una ola de opinión cada día más intensa, a favor del mayor acercamiento."

El índice de los puntos tratados en el trabajo a que queda hecha referencia es:

Introducción.—Movimiento aproximativo.—I. ¿Existe una "raza española" en Europa y en América?—Palabras del conde de Romanones.—II. Medios prácticos de un mayor acercamiento.—La Unión Ibero-Americana; lo que esta institución puede hacer.—III. La obra de los Gobiernos.—S. M. Don Alfonso XIII.—Revisión de los textos oficiales de la Historia de América, y de la letra de los himnos nacionales.—Verdadero concepto de la independencia americana.—Página oratoria de Zorrilla de San Martín.—IV. La unidad de la lengua; su conservación.—Citas de Lebrija y de Bello.—V. Intercambio de profesores universitarios.—Cátedras especiales.—VI. Selección diplomática y consular.—Un recuerdo de Soffin.—VII. El materialismo histórico.—La "Grande Ilusión", de Norman Angell.—El factor económico.—Congreso Pan-Hispánico.—Baño Ibero-Americano.—

Compañía de Vapores.—Tratados comerciales.—La industria española.—En Bruselas y en Milán.—VIII. Conclusión.

Del discurso del Secretario del Comité organizador de los Juegos Florales de Concepción (Chile), D. Carlos Corral.

Antes de abrir el sobre, donde se encierra el nombre del poeta laureado que ha de nombrar la reina de la fiesta, quiero dar las gracias en nombre de España, representada en estos momentos por la Colonia Española de Concepción, a todos los que nos honraron con su asistencia, muy especialmente a los jóvenes estudiantes, a los magistrados y literatos, que han contribuido con las galas de su sabiduría al mejor éxito de esta fiesta, fiesta que encierra en el fondo un gran ideal de nobles aspiraciones, que todos habéis comprendido. Gracias.

Nuestra gratitud a la prensa de Chile, que, haciéndose eco de nuestros anhelos, ha sido el heraldo generoso y desinteresado, el clarín que por pueblos y ciudades fué llamando a todos al torneo, en que, así como los caballeros de pasadas edades forjaban el temple de sus armas para asistir al llamado, así los caballeros de hoy forjaron en su cerebro las ideas, que la pluma estampa y fija, porque la pluma, cual la aguja imantada de Franklin, recoge y aprisiona el rayo de la idea.

A los sabios, que aceptaron la pesada tarea de jurados, les debe la Colonia Española, les debe Concepción, un voto de aplauso por la forma correcta en que desempeñaron tan delicado cargo.

Puede asegurarse que los premios se han discernido con estricta justicia, y que el resultado señala a todas las esferas de la actividad humana el único

camino para hacer grandes a los pueblos; esto es: estimular el estudio en todas sus manifestaciones, otorgando siempre el merecido premio al mayor mérito. Gracias, señores jurados.

Debo agradecer también vuestra presencia, distinguidas damas y hermosas niñas; pues el eje de las fiestas lo formais vosotras.

Siempre se dedica a la virtud y a la hermosura el primer canto del poeta. La inspiración del vate es un ideal, y si no lo conoce, lo forja la fantasía; la musa lo inspira; y como no hay inspiración donde no exista el sentimiento, el sentimiento lo prestáis vosotras.

Del discurso del Dr. Miguel Coto Bonilla en la Sociedad de Obreros Gerardo Barrios, en San Salvador.

Los países americanos, respondiendo a los deseos de la Unión Ibero-Americana, institución altamente benéfica residente en Madrid, celebran este día como Fiesta de la Raza, con actos de civismo, como el presente, que tienden a fortalecer ese lazo invisible de unión, antes filial, fraternal ahora, que a través del inmenso Atlántico tendieran las carabelas del genial Cristóbal Colón.

Y es aquí una Sociedad de obreros, la que en lo particular dedica a este día un acto público, que tiene para todo el gremio una alta significación moral, de que debemos estar satisfechos, porque va a España esta manifestación, en medio de los himnos triunfales cantados al trabajo por el ruido de las máquinas del taller y por el sonoro chocar del yunque y del martillo.

En este mismo día, y quizá a esta misma hora, en toda la península Ibé-

rica y en todo el Continente indo-español, en actos solemnes, se tributa homenaje al grandioso acontecimiento que ilustra las más brillantes páginas de la Historia de España; acontecimiento que por sí sólo sería suficiente para proclamarla inmortal, si en su historia no se registraran otros hechos dignos de enaltecerla.

Señores; ya que se trata de glorificar con esta solemnidad la fecha memorable del descubrimiento de América, que nos trae a la memoria acontecimientos de la historia americana de la misma época, y para nosotros especialmente de Centro América, tengamos también presente en este día a nuestros verdaderos progenitores, a nuestros padres de origen, y unamos al recuerdo de la gigantesca empresa de Cristóbal Colón las hazañas no menos sorprendentes de un Tecum-Umán que en singular batalla, cual luchador romano, disputara la victoria a su poderoso enemigo. De un Atlacatl que llenara de asombro y de temor a los conquistadores, en la heroica defensa de sus vastos dominios. De un Lempira, que pusiera en grave situación a las huestes españolas, con sus famosas correrías en las serranías de Cerquín. De un Nicaragua, que se batiera con bravura sin igual, defendiendo las frondosas selvas de su poderío. De un Urraca, en fin, que vencido por la superioridad de las armas españolas, antes que caer en poder de sus vencedores se internara en sus vírgenes montañas, sólo por él profanadas, en donde muriera de tristeza; arrullado por el canto melodioso de aves desconocidas y regara su tumba con las hojas de laurel desprendidas del follaje de árboles inmensos.

¡Pobre Nicaragua! cómo se estremecerá en su tumba ignorada, al sentir las pisadas brutales de una planta extranjera. ¡Con qué furia quisiera levantarse, y haciendo rugir al Momotombo en señal de duelos ceñirse su armadura de multicolores plumas, aguzar las púas de sus flechas y lanzarse al combate en defensa de sus antiguos dominios.

¡Pobre Nicaragua!, inclinémonos ante su cólera sublime, y cuando los rugidos del Momotombo repercutan en el Poas, en las montañas del Merendón, en el Izalco y en el Santa María, aprestémonos a la lucha, que nuestros primitivos héroes nos dan la voz de alerta desde el fondo de sus centenarias tumbas.

No olvidemos, repito, estos acontecimientos que nos son familiares y después de consagrarles un recuerdo cariñoso, enviemos, henchidos nuestros corazones de sano regocijo, por medio de su digno representante, que nos honra con su presencia en este acto, un afectuoso saludo a la madre Patria, centinela en Europa del estandarte de la Raza.

De la Circular de la Inspección de Instrucción Pública de Colombia, Boyacá-Tunja, a los señores Directores de las escuelas urbanas y rurales de la Provincia del Centro.

El Gobierno señaló el 12 de octubre próximo para celebrar la simpática e histórica Fiesta del Arbol. Al encarecer a ustedes de manera especial muestren derroche de lujo en tal día, no hago sino recordarles que es aquella la Fiesta de la Raza, y que la fecha en que arribó el Genio entre los Genios a la América es tan grande, como no lo hay igual en los fastos de la historia universal.

Que en la conmemoración gloriosa de

Señores: A cuatrocientos años de la conquista española y dueños de todos los recursos de la civilización, en la práctica hemos vindicado a España de esos cargos; constatando con nuestras revueltas continuas, que son imposibles los gobiernos ideales; con nuestras finanzas maltrechas, que la economía política no ha pronunciado todavía la última palabra en materia de sistemas económicos; y con nuestra conquista militar del indio, hasta hacerlo desaparecer de la Pampa de la Patagonia, porque ya el aborigen no existe sino por excepción en toda la inmensidad de nuestros territorios del Sud, que España no podía civilizar las tierras de la América únicamente con la acción sorprendente de sus misioneros y de sus mártires, sacrificados para formar reducciones de altísima cultura, reducciones florecientes que cuatro siglos después no nos ha sido posible reconstruir a nosotros ni con la fuerza de la espada.

Del discurso del Dr. Garzón Maceda, en Córdoba (Argentina).

¡Y España no celebra sola; celebra con ella la América toda una fecha y una hazaña que no tiene parangón si no es con la de la redención del mundo, que la fija la tragedia del Calvario! Como no tuvo ni tiene Isabel la Católica, figura similar entre las mujeres que han regido los destinos de los pueblos. Y ha ya tiempo que la celebra España como madre, y hoy la celebran sus hijas, legatarias de su gloria, de su religión, de su sangre, de sus virtudes, de sus instituciones, de sus industrias y de su comercio iniciales.

Los americanos del Sud no pueden olvidar que ante las credenciales nobilísimas que exhiben las otras naciones que hoy encauzan y rigen sus progresos y a las que deben el presente, España no necesita presentar nuevos títulos; habla por ella un mundo de veinte millones de kilómetros cuadrados ocupados por hombres de una misma tradición, que habrán de asegurar su imperturbable dominio: ¡para imponerse a la consideración y al respeto de la humanidad contemporánea, le basta eso!

¡Por eso cuando yo veo ondear garbosa y enaltecida la bandera azul y blanca que veneramos, y a su lado la de la vieja patria, callada y quieta, paréceme que ésta contempla en la primera la obra de cuatro siglos germinada en sus pliegues, y paréceme decir que ella brilló con colores de aurora para que las Repúblicas americanas tomaran los del cielo en medio día!

Yo miro en el quietismo actual de España, sustraída felizmente a la conflagración del viejo continente, un providencial influjo que hace converger sobre su Monarca y sobre su pueblo las simpatías y las miradas absortas de cuantos aplauden y admiran la prudencia: yo presiento una futura resurrección de gloria.

¡Argentinos y españoles, recibid mi voto final: que sea cada día más íntimo el acercamiento de los pueblos que heredaron las glorias y el espíritu latino; para que se disipe el espejismo de utópicas absorciones, que se estrechen los vínculos entre españoles y argentinos, porque si de España fué el esfuerzo inicial en la vida del progreso, suya debe ser la gloria final de la civilización culminante en el Sud del continente, que es el patrimonio de su raza!

Del discurso de D. Pedro Felipe Escalona, en Ciudad Bolívar (Venezuela.)

Piensen mal aquellos que imbuídos en un exagerado extranjerismo e invocando culturas y civilizaciones más elevadas, no han visto ni ven en España sino un país en retroceso, porque allí no se piense y hagan las cosas a la manera francesa o porque no se labore taciturnamente a la inglesa.

No están en lo cierto; quien visite hoy a la madre patria encontrará que ella también participa de los adelantos serios y hasta de los lujos supérfluos de la moderna civilización, con la rara virtud de que España es gran conservadora de su pasado.

Cada país, lo enseña la Historia, tiene sus tradiciones propias, sus costumbres propias y su propia psicología. A los países los salvan sus tradiciones, porque de lo contrario se diluirían en las corrientes de los tiempos.

Pasad por Barcelona la suntuosa; entrad a Madrid, la capital culta y aristocrática; visitad a Sevilla la histórica o a Málaga la voluptuosa y roja flor del Mediterráneo, y os respondo que si lleváis por dentro un alma de artista, abandonaréis aquellos amables recintos con el corazón punzado de penosas nostalgias.

Esa, la tierra de Cervantes el loco y de Carlos V el famoso.

Y este mismo superhombre que tenemos enfrente (el orador se dirige a la estatua de Bolívar), héroe removedor de ansiadas libertades y a quien la fama ha modelado en bronce, fué allá en esa España grande y caballerosa donde en

tiempos de juventud y de ilusiones formóse el corazón de un hidalgo y el brazo férreo de un conquistador.

Y cabe aquí recordar estas palabras que el gran prosista Lugones acaba de pronunciar al hacer en Buenos Aires la apología del eximio poeta Darío:

“Poseer un idioma bien organizado, es para los pueblos la cosa más importante; y tener poetas que lo vivifiquen y organicen progresivamente, constituye un fenómeno de la más alta civilización”

Del discurso del Dr. Miguel A. Fortín, Delegado del Ateneo de Honduras, en la sesión celebrada en el Ateneo de El Salvador, San Salvador.

Por complaceros y por complacer a los ilustres miembros de la *Unión Ibero-Americana*, que han solicitado mi humilde colaboración, vengo a dirigiros la palabra, no de orador, pero sí de convencido y amante del ideal.

No conozco la razón que se haya tenido para llamar Fiesta de la Raza a la que con motivo del gran acontecimiento histórico del descubrimiento de América, se celebra en este día en la madre España y en las que fueron sus antiguas colonias indo-hispanas.

Si es, pues, el amor el que enlaza los espíritus; si ese sentimiento, como los vientos alicios, empujó las carabelas del Gran Almirante hacia tierras desconocidas; si el fin que se persigue al solemnizar esta fecha, que unió a España con la virgen América a través de la inmensidad del Océano, es el de hacernos solidarios en el progreso y, entonando un mismo canto en la misma lengua, elevar-

nos unidos a las regiones del ideal, en persecución del bien y del derecho; si lo que pretendemos es que el hogar americano sea hogar español y el hogar español hogar americano, entonces, esta fecha en que se conmemora que

Por Castilla y por León
Nuevo Mundo halló Colón;

en que, teniendo por enseña la que plantaba el Almirante en las tierras que descubría, que es también enseña de sublime amor, vamos a entonar el himno de la fraternidad; entonces, digo, esta fiesta no debe llamarse de la Raza, sino la fiesta del amor.

Más justo y más lógico encontraría llamar a esta fiesta la Fiesta de la Lengua, porque con ella nos vino el signo de la palabra, la manifestación de la idea, la idea misma en la forma bella y armoniosa que inició Berceo y perfeccionó Cervantes y con la cual nos penetramos del ideal del progreso, de la unidad y solidaridad del género humano, levantando los espíritus, aniquilando el error y haciendo que hombres como Garcilaso de la Vega, gloria de América, fueran también glorias de España.

Dormía la civilización y dormía la América: era un descanso en el recorrido eterno, indefinido, del progreso humano; pero un día la humanidad despierta, y como para orientarse en los caminos de la vida, se descubre la brújula y para orientarse por el camino de la idea, se verifica la invención de la imprenta y la antigua civilización surge, vivificante y espléndida, en la conciencia humana, Italia inicia el Renacimiento, las artes se levantan y todas las pujantes manifestaciones del espíritu tra-

tan de romper el bloque de los prejuicios y destruir la noche. Este movimiento cultural del Renacimiento, el conocimiento de las antiguas teorías sobre la redondez de la tierra y la traducción al latín del original griego del *Almagesto* de Ptolomeo, despertaron la curiosidad y el deseo de Toscanelli y Colón, de donde surgió el descubrimiento de América.

En tales condiciones, España no pudo darnos más de momento, que su fe ciega y su espíritu guerrero, con lo cual, sin embargo, venía invívito el amor a la nacionalidad, que sabía sostener sus fueros, como los de Aragón. Con todo, a pesar de grandes obstáculos, el Renacimiento literario en España fué magnífico, si bien faltó el Renacimiento científico y filosófico, y fué aquél, en el siglo de oro, el que dió el alma de la nueva nacionalidad; el idioma sobrepuesto a los dialectos peninsulares, perfeccionado maravillosamente, que no solamente estableció la unidad y solaridad en su territorio, sino también la unidad y solaridad en las Tierras descubiertas, por que ella, aceptada por los indígenas, fué base para que éstos escribieran las tradiciones de sus antepasados, que vienen a constituir el enlace del pasado con el presente y la prueba de la unidad humana, no pareciendo sino que el círculo de la civilización, distendido en Asia con la emigración de las razas a Oriente y Occidente y roto durante el transcurso de muchos siglos, debía unir sus puntas en el Continente americano.

Entre los escritores indígenas sobre la América precolombiana, debemos citar a Fernando de Alba Intilxochil, descendiente de los Reyes Acolhuas y autor, entre otras, de la *Historia Chichimeca*; al tlacaltecó Diego Muñoz Camargo; a Hernando de Alvarado Tezozomoc, hijo de Cuitlahuar, y, sobre todo, al inca Garcilaso de la Vega, nieto de Huallpa Tapac. Estos indígenas, como he di-

cho, son glorias de América, pero también glorias de España.

Tal es el trabajo noble y generoso de la *Unión Ibero-Americana*; tal lo piensan y proclaman pensadores como Vázquez de Mella y tal debe ser nuestro esfuerzo, particularmente en el actual momento histórico, en que una raza dominadora, considerándonos incapaces, pretende aniquilarnos, valiéndose de los Esfialtes, vendedores de patrias. Proclamemos el principio de la Solidaridad con España y que el pendón del amor flote triunfante en nuestras almas, como, en tal día como hoy, flotaron en la tierra americana unidos también por el amor los de Castilla y León, antes de que el Aguila conquistadora oculte con sus alas la luz del sol y nos quite lo que constituye nuestro patrimonio: la fe, la lengua, la nacionalidad, el derecho y hasta la esperanza.

Del discurso del Gobernador de Santander (Colombia), pronunciado en Bucaramanga, al entregar la Copa 12 de octubre al equipo vencedor en el partido de "foot-ball".

Complacido os entrego la Copa 12 de octubre, con la cual la Gobernación de Santander distingue a los vencedores de *foo-ball* en el glorioso aniversario del descubrimiento de América.

Más que los metales preciosos de que está compuesta y que la belleza de la forma con que el Arte la exornó, le da valor y brillo, por el origen, el esfuerzo cristalizado en ella; por el destino, los fines nobilísimos con que fué creada. A época lejana se remonta la fundación del plantel en que se fabricó, la Escuela de Artes y Oficios de Santander, y clausurada una vez por causa de todos

conocida, ha corrido ya cerca de un lustro desde que sus puertas se abrieron de nuevo a los jóvenes amantes de las artes. Corresponde tal Instituto a una necesidad cuya importancia a nadie se oculta y de la labor paciente y ardua, cumplida para satisfacerla con plenitud, es un significativo exponente esta disputada joya de arte santandereano.

Mas si por tal aspecto es alto y noble el objeto de este emblema de victoria, lo es asimismo por el extraordinario y trascendental hecho que conmemora— el descubrimiento de América—, acaso el más glorioso de los naturales en los anales del linaje humano. A la evocación de la clásica fecha que, cual *fiat* divino sacó a la luz de la civilización un mundo desconocido, el que nosotros habitamos, aparece a los ojos del alma, con el genio que realizó la inmortal hazaña, Cristóbal Colón, la excelsa madre patria que, al tomar posesión del continente descubierto, nos dió generosamente su sangre, su lengua, su religión y su cultura; de cuyo corazón inmenso es símbolo admirable aquella gran Reina suya, protectora de Colón, Isabel la Católica, quien comprendiendo mejor que los sabios y los estadistas de ese tiempo el pensamiento del inspirado navegante, ofreció sus joyas para acometer la atrevida empresa. Así unidos los americanos a España por los más fuertes e indisolubles vínculos, justo es que el 12 de octubre de cada año renovemos el recuerdo de la augusta madre, rindiéndole el más sincero tributo de amor y de gratitud.

Del discurso del Sr. Inspector de Instrucción Pública en el acto de la siembra del Arbol el 12 de octubre en Bucaramanga (Colombia).

Simultáneamente llegaron a mi poder dos comunicaciones. La una del señor Director de Instrucción Pública del Departamento, mi inmediato Superior, participándome la honrosa designación hecha en mi humilde persona para llevar la palabra oficial en este acto solemne de la siembra del Arbol por las escuelas públicas de la ciudad. La otra del señor Presidente de la *Unión Ibero-Americana*, reclamando mi modesto óbolo para el mayor éxito en la celebración de esta fecha memorable, aniversario del descubrimiento de la América, o sea de la Fiesta de la Raza.

Por disciplina, por patriotismo y por amor a los niños y a la santa causa de la instrucción, no vacilé un momento en aceptar el culminante puesto que se me ofrecía sin parar mientes en mi pobreza intelectual, seguro como estoy de que vosotros, en cuyos corazones tiene siempre eco simpático todo esfuerzo noble, cubriréis con vuestra indulgencia las imperfecciones de mi frase.

Dos son por consiguiente los tópicos a que someramente habré de referirme en esta sencilla exposición: la Fiesta del Arbol y la Fiesta de la Raza que felizmente se celebran en esta misma fecha.

La Fiesta del Arbol fué iniciada en la Escandinavia y hoy está extendida por toda la Europa y por algunos países de América.

Queridos niños, acaso algunos de vosotros ignoréis que este hermoso continente que meció vuestra cuna y en donde visteis por vez primera la diamantina luz del sol, permaneció por

muchos miles de años ignorado del mundo civilizado.

.....
 Pero he aquí que hoy hace 424 años, o sea el 12 de octubre de 1492, se presentó en las costas de Guanahaní o San Salvador el hombre extraordinario, el genio portentoso escogido por la Providencia para arrancar de las tinieblas al mundo desconocido y estampar en sus vírgenes labios el primer beso de la civilización. Llamábase Cristóbal Colón. Trayendo en una mano el estandarte de Castilla y en la otra el Lábaro divino, tomó posesión del nuevo mundo en nombre de los Reyes de España.

.....
 Entonemos hoy, en unísono concierto, himnos de alabanza a nuestra común madre y que todos los Gobiernos de la América latina consignen en sus legislaciones la celebración de la Fiesta de la Raza como un deber elemental de gratitud.

Los lazos morales étnicos y los fundados en la tradición y en la Historia que vinculan los pueblos ibero-americanos, son títulos que les dan derecho a solicitar mutuo auxilio y que sirven de fundamento para asociarse en la realización de sus comunes ideales de comercio y de engrandecimiento, a fin de hacer revivir la preponderancia que en la vida mundial ejercieron en gloriosos tiempos nuestros antepasados.

.....
Del discurso del Mantenedor de los Juegos Florales celebrados el 12 de octubre en Concepción (Chile), D. Esteban S. Iturra.

.....
 Y es este el momento, señoras y se-

ñores, de decir que debemos despreciar por falsas y calumniosas todas las imputaciones que historiadores enemigos de España han hecho a esta nación como colonizadora de América; la mejor defensa, la más irrefutable, la encontramos en las Leyes de Indias, dictadas especialmente para estas apartadas colonias, leyes profundamente humanitarias, que están impregnadas de la sabiduría, del espíritu cristiano y del buen sentido práctico que ya habían informado la célebre legislación de las Siete Partidas de Don Alfonso el Sabio.

Hay que recordar, en honor de España, que después del derrumbamiento de aquel coloso que se llamó el Imperio Romano, entre todas las nuevas naciones que se formaron fué España la primera que se dictó una legislación propia; y hay que tener presente, que las leyes constituyen la manifestación más ostensible del grado de civilización y cultura de los pueblos.

A España llegó la noticia de que Chile era la más pobre de las colonias y la más difícil de conquistar: aquí no existían las riquezas, de Méjico ni del Perú, pero en sus bosques impenetrables había una raza fuerte y vigorosa que defendía su suelo con indomable energía; esa noticia exaltó el espíritu caballeresco del soldado español, ansioso de aventuras y proezas, y a Chile vinieron, no por conquistar riquezas sino tras el afán de alcanzar honra y renombre, los más esforzados guerreros.

En esta fiesta de la poesía y del amor debo citar el nombre de uno de esos paladines, D. Alonso de Ercilla, soldado y poeta, que manejaba con igual maestría la espada y la pluma, y que con un espíritu de justicia y de verdad que demostraban su nobleza y su cultura, cantaba las hazañas de amigos y de adversarios; fué él quién escribió aquel admirable poema "La Arauca-

na"; fué él quien dijo esta estrofa, que es una honra para Chile desde su nacimiento a la vida de la historia:

"Chile, fértil provincia y señalada en la región antártica famosa de remotas naciones respetada por fuerte, principal y poderosa; la gente que produce es tan granada, tan soberbia, gallarda y belicosa, que no ha sido por rey jamás regida ni a extranjero dominio sometida."

España nos envió su civilización, su fe, la sangre de sus guerreros; en la lucha titánica que ellos sostuvieron con Arauco no domada se forjó el vigor de nuestra raza; nuestra energía, nuestro patriotismo, nuestros ideales, de ella los hemos heredado; debémosle por ello nuestra gratitud y nuestro amor.

Permitidme, entonces, decir a la noble colonia española, a nombre de los chilenos, que su Fiesta de la Raza es también la nuestra.

¡Oh, Reina de la Fiesta! recordad que fué también España la cuna de aquel caballero que en una mañana de sol ardiente salió por el campo de Montiel para llenar el mundo con la fama de su nombre inmortal; de aquel paladín que sentía retemplarse su espíritu después del inevitable fracaso de cada una de sus aventuras, porque había puesto su brazo y sus armas al servicio de la justicia ideal, apenas comprendida por los hombres; de aquel enamorado que vió un día a su amada convertida en una tosca labradora, y su amor y su felicidad no sucumbieron porque amaba en su dama la hermosura imperecedera exaltada por su fantasía soñadora de poeta.

He dicho.

De la conferencia de F. Jiménez Arraiz, en el Teatro Nacional de Caracas (Venezuela).

Así, por cabezas de reyes contando los triunfos de la inteligencia y de la espada, por centenadas de años contando las etapas de la reconquista de su suelo; haciendo reyes y deshaciendo reyes; aquí un pozo de sangre, allá la vorágine de un incendio; por armas de combate lanzas o arcabuces, minas o espadas, mazas o catapultas, piedras o garrotes, los dientes como de tigres, las garras como de leones... ningún otro pueblo del mundo ha luchado así por sus derechos jamás... Ese era el español, y yo bien sé que ya en vuestra alma, figurado por vuestra imaginación, se está levantando en recuerdo la figura triunfal de un cachorro de esos leones, numen y guía de un noble grupo de creadores de Patria, casi nativo de la robusta selva vasca, nutrido y fortificado por nuestra vírgen selva tórrida, y a cuyo nombre, para echarlo afuera, se abre de par en par el corazón: ¿será Simón Bolívar?...

Ese sonoro aplauso vuestro, es la Fiesta de la Raza en vuestra alma.

Después de esta recorrida histórica que habéis oído tan amablemente, habrá quien pregunte, acaso: "Y a nosotros, qué nos dió el español?..." La respuesta es muy sencilla y muy breve: ¡cuanto poseía! Sus hábitos y costumbres, sus industrias y sus artes, sus instituciones y sus leyes, su religión y su lengua; su alma, en su civilización y en su historia.

Cuando digo estas cosas, señores, se me vienen a la boca aquellas palabras del más representativo hispano-americano del país del Plata: Sarmiento de-

cía: "Habrà patria, tierra y libertad para los españoles cuando en masa vengan a pedírnoslo como una deuda".

Y ya Bolívar había dicho:

"No confundamos al gobierno de España con los españoles. Hagamos la guerra al uno y no a los otros".

Hoy, señores, ni a los unos ni a los otros: es la hora solemne del amor y de la unión fraternal en resuelta marcha al porvenir.

Unámonos y marchemos. Echemos a andar bajo esta doble divisa, en nombre de nuestros vivos y de nuestros muertos: Patria y Raza.

Pero ante todo, abandonemos ya las fantasías y emprendamos algo de lo mucho realizable y eficaz que es posible, indudablemente, en las hondas virtualidades de la raza, para su vigorización en sí misma y su obra en el mundo. Acerquemos nuestras gentes y nuestros intereses y vinculémosnos más, así en los seres como en las cosas. Pensemos que la obra más solida de un país es la de sus mejores hijos y que los mejores hombres de un país son los que tienen más denso el cerebro y la mano más endurecida, porque lo uno significa pensamiento y lo otro significa trabajo, que son los dos polos de la civilización y del progreso humano, así como la mejor mujer no es la que más brillantemente danza y más dulcemente ríe, sino la que mejor infunde en la naturaleza de su medio los vigores de su esturpe y más intensamente sopla en el alma de sus hijos los alientos de la raza. Pensemos que donde se halla el alma de un pueblo es donde sus hijos ven crecer el árbol y mecerse la espiga que sembró su mano; correr el chorro de agua que bullicioso cruza el patio de la alquería; llenarse la alcancía en que uno a uno cae el centavo en que se trocaron sus fatigas; lloriquear el niño, miniatura de sus amores, titubeantes to-

avía sus piernecitas; hacendosa ir y venir la compañera de su vida, arrobador ensueño de su juventud; alumbrar el altarcico donde ora la madrecita que le dió el oro de sus mejores años y ahora ve de plata sus cabellos; y en dulce paz alzarse las cuatros paredes del hogar, donde cuelga el retrato de los abuelos, la efigie del héroe nacional y el fresco paisaje aquel de cuando era su alma una mañanita y donde sus ojos ven cómo volandera ha ido guindando sus hilos la araña de su existencia.

Ahora bien, señores, yo pienso con D. Miguel de Unamuno que "El arte de la vida consiste en saber aprovecharse del hado, no en pretender eludirlo. Nuestra libertad se ejerce sobre determinaciones externas ineludibles. El que mejor y más libremente juega con el azar o con el destino es el que mejor cumple su misión".

Pensemos, pues, en algo práctico; grato a la voz de la sangre, pero cónsono con la voz de los tiempos; vibrante en las regiones del espíritu, pero viviente en el mundo de las realidades; que nunca los tiempos le han hablado a España y a Hispano-América con más fuerza y claridad que ahora, en palabras que desde los campos de batalla europeos y americanos llegan a nuestros oídos como clarinadas de Apocalipsis. Es el destino que nos habla: cumplamos nuestra misión.

Cuando dije que pensásemos en algo práctico, prescindiendo de divagaciones, quise decir que cambiásemos esa vaga palabrería con que hasta ahora nos hemos tratado españoles y americanos por hechos reales de aproximación espiritual; por algo hondo, trascendental, tangible, de acuerdo con lo que pudiéramos llamar imperioso reclamo de los tiempos; es decir, que veamos y oigamos mejor lo que está pasando en el mundo, que vivamos a plenitud en nuestros días y

tratemos de penetrar en el enigma de sus entrañas con todas nuestras facultades.

Pensemos que en la naturaleza sólo pueden vivir los fuertes, y si la fuerza crea el derecho, solamente son los fuertes los que tienen derecho de vivir. Los pueblos no están exentos de las leyes naturales: los pueblos que quieren vivir háganse fuertes, fuertes en todas las manifestaciones de la fortaleza, desde la fortaleza que conserva la propia vida hasta la fortaleza necesaria para destruir la ajena: la unión es ya una parte formidable de esa fuerza: la unión en la obra de nuestros destinos.

Pongo punto final a mi palabra, y para que no sea infructuosa la buena intención que todos los presentes habéis tenido esta noche, con la galantería de venir a oírme, ofrezcámonos ahora, con la mano en el corazón y el pensamiento puesto en el porvenir hispánico de nuestras tierras nativas, propender desde hoy, del modo más intenso y activo, a una eficaz aproximación de nuestras almas, y dentro de una vigorosa mancomunidad de intereses económicos como centros fomentadores de una vigorosa mancomunidad espiritual, a la suma de todos nuestros esfuerzos, al acercamiento de nuestros ideales, y finalmente prometámonos un vivo deseo y una fuerte voluntad de alcanzar el éxito bajo el flamear de nuestra bandera hispánica, que, abierta a todas las corrientes del espíritu humano, debe ser bandera de paz y de trabajo, de libertad y de justicia, de amor y redención.

D. Angel Menchaca, Delegado de la "Unión Ibero-Americana", en la sesión celebrada en el Ateneo Hispano-Americano de Buenos Aires.

.....
.....
Solemnizando la Fiesta de la Raza, no

se obtendrá de inmediato el establecimiento de nuevas líneas de navegación entre España y América, ni un aumento maravilloso de intercambio con inesperadas ventajas mercantiles; pero indudablemente por ese medio se contribuirá poco a poco a realizar las nobles aspiraciones de comunidad de ideas, sentimientos, intereses y nuevos y más firmes lazos morales, materiales e intelectuales. La Fiesta de la Raza, dice el señor Rodríguez San Pedro, en la entusiasta circular que ha enviado profusamente a todas las naciones ibero-americanas, no debe celebrarse exclusivamente por las colonias de españoles que residen en los distintos Estados del mundo colombino, sino por todos los ibero-americanos, porque si gloria de memoria perdurable es para España el descubrimiento del Continente americano, día incomparable de recuerdo imperecedero es para el nuevo mundo aquel en que Colón lo incorporó a la vida de la humanidad civilizada. (*Aplausos.*)

Pero no voy, señores, a desarrollar un tema que exigiría un largo y concienzudo estudio o la bocina épica de un poeta de amplias alas para cantar las raras calidades y virtudes de la incomparable Reina, y el genio, la visión y la voluntad inquebrantable del navegante insigne. Límite mi atributo a un modestísimo soneto a Colón, especie de arenisca invisible en el monumento imperecedero de su gloria. Dice así:

A COLON

Prodigioso argonauta, sublime visionario,
de la temible anchura, el derrotero arcano
recorriste genial, faro del Océano,
entregando al progreso magnífico escenario.
Tu lucha gigantea, tu intento temerario
fue ultraje de rutinas y envidias; ¡es humano!
mas la virtud invicta su triunfadora mano
te dió... Isabel augusta, Marchena hospitalario.
Sereno, imperturbable, te lanzas a lo ignoto,
escudriñas el fondo del horizonte oscuro
y ves surgir radiante, quimérico piloto,
fantástico, platórico, el mundo del futuro.
Así tu acción fecunda, tu incomparable hazaña,
da vida al hombre nuevo y es gloria para España.
(*Prolongados aplausos.*)

He cumplido con esto la primera parte de mi cometido; réstame ahora no presentar al Dr. Carlos E. Melo, que ha sido Presidente de esta casa, y cuya fama de brillante intelectual ha traspuesto, hace mucho, los lindes del país, sino darme la satisfacción de aprovechar esta oportunidad para esbozar sintéticamente dentro del marco que la circunstancias ofrecen la figura de mi viejo y querido amigo.

Del ensayo literario leído por D. Vital Missiego, en la velada llevada a efecto en el Teatro Municipal de Iquique (Chile).

La España, preocupada con los diversos reveses que la esquiva fortuna descargó sobre ella, no se cuidó nunca de celebrar esta fecha, que es ciertamente la más gloriosa de su Historia; y las naciones americanas deslumbradas por el legítimo orgullo de la conquista de su independencia, olvidaron también este memorable día en que el glorioso pendón de Castilla sacándolas del caos tenebroso de las tinieblas en que estaban sumidas, las atrajo al concierto de la civilización. Hoy nuevos vientos precursores de grandes días de gloria soplan en nuestra querida España; se ha comprendido a tiempo que el engrandecimiento de la raza hispana debe tener por base el acercamiento íntimo y sincero y la comunidad de ideas y afectos entre la madre patria y sus hijas las naciones americanas; y dando ella el ejemplo como madre amantísima y cariñosa, establece esta fecha memorable como día de júbilo y alegría e invita a sus hijas predilectas a com-

partir con ella su regocijo; y para darles a comprender que de las glorias de la madre patria deben también participar ellas, bautiza esta fiesta con el simbólico nombre de la Fiesta de la Raza.

Cada vez que se habla de la conquista de América se hacen gravísimos cargos a los españoles y a sus Reyes; a la nación en general; y se traen al recuerdo por algunos espíritus más apasionados que sinceros, aquellas palabras huecas que indican como única causa de la Revolución americana, la esclavitud, la tiranía y las expoliaciones con que la Metrópoli trataba a sus colonias. Pues bien, señores, permitidme un momento que con la Historia en la mano, rechace en absoluto ese cuadro de tinte rojo con que se ha querido empañar la conquista de América, y resplandezca en este día el sol de la verdad.

La Historia nos dice: que jamás Isabel la Católica toleró a sabiendas el mal trato dado a los indios ni que se les vendiera como a esclavos; que jamás se cansó de recomendar a Colón y a cuantos capitanes mandaba al nuevo mundo, los trataran con la mayor consideración y humanidad, y que el anhelo más grande de su vida fué el verlos convertidos a la fe.

.....

 ¿Y cómo nos ha de extrañar este impulso noble y generoso a emanciparse, cuando sabemos que los más grandes próceres de la independencia americana se impregnaron del espíritu de la libertad en la misma España combatiendo bajo el pabellón hispano?

¿No nos narra la Historia con letras de oro el valor espartano del General San Martín, combatiendo en la batalla de Bailén para arrancar el pabellón gualda y rojo de las garras del

águila imperial de Napoleón que pretendía subyugar al pueblo español?

¿No nos habla también la Historia de la gallarda bizarría del General O'Higgins, que, imberbe aún, combatía como un león en las filas del ejército español contra las huestes napoleónicas que amenazaban conculcar la libertad del mundo entero?

Y si estos próceres luchaban tan gloriosamente por la libertad del suelo donde no habían nacido, ¿qué sacrificios no harían por ver emancipados y libres a sus respectivas patrias a las cuales amaban por sobre todas las cosas de la vida?

Y ante estas contundentes pruebas de santo amor a la libertad, ¿cómo hay quien se atreva a afirmar que la Revolución americana tuvo por única causa las crueldades y atropellos de la Metrópoli con sus colonias?

Asegurar tal cosa sería hacerles una ofensa a los Próceres de la independencia; sería negarles el espíritu noble y generoso que impulsó sus corazones a la conquista de la libertad; sería, señores, negar el valor de la raza americana en cuyas venas hierva entrelazada la noble sangre española con la altiva sangre aborígen.

¿Y quién que haya recorrido la Historia de la conquista y de la independencia, al ver esos gloriosos combates en que no se sabe qué admirar más: si el heroísmo sublime con que defendían sus dominios los bizarros castellanos o el coraje indómito con que los padres de cada patria americana conquistaban la libertad de su suelo; quién, digo, se atreverá a dudar del valor legendario de estos héroes?

.....

 Y ya que la raza ibero-americana es la única que hasta la fecha se ha li-

brado de esta espantosa hecatombe, au-
nemos todas nuestras voluntades en un
solo esfuerzo común junto con la ma-
dre patria para alcanzar la imperece-
dera gloria, de que así como al plantar
la Cruz en este continente se le dió
nueva vida al grito de "Tierra" dicho
en nuestro bello idioma castellano,
así también ahora al plantar el ra-
mo de olivo en medio de los cam-
pos de batalla y ofrecérselo a los
beligerantes, lo hagamos al grito de
"Paz" pronunciado también en el her-
moso idioma de Cervantes.

Y ved qué contraste más hermoso:
cuando hace cuatro siglos el pabellón
pisó por vez primera estas vírgenes
selvas, vino custodiado por las lanzas
y arcabuces de sus soldados; cuando
hace apenas seis años atravesó la úl-
tima vez los mares para flamear en
suelo americano, trajo por toda custo-
dia el corazón noble y bondadoso de
una mujer.

Y es que la España de aquellos tiem-
pos, ansiando tierras y vasallos para su
corona, enviaba para conquistarlas a
sus mejores soldados; la España de
hoy, señores, la España que rejuvene-
ce a impulsos de nuevas ideas, no
anhela ya más tierras ni vasallos para
sus Reyes; ella ansía únicamente la
conquista de los corazones de sus hi-
jas predilectas, y es por esto que en-
vió como depositaria de su glorioso pa-
bellón a una mujer, que es el símbolo
de la bondad y del cariño; a la Infan-
ta Isabel de Borbón.

Si, amada España, has conquistado
de nuevo la América, puesto que es-
tas naciones que amamantastes al calor
de tu regazo maternal, cariñosas y
agradecidas al ver en ti tanta nobleza
e hidalguía, no pueden menos que ren-
dirte sus corazones.

¿Y qué conquista más gloriosa pue-

de anhelar una madre sobre sus hijas
que la conquista noble, espontánea y
sincera del corazón?

*Del discurso del Licenciado mejicano,
Querido Moheno, en el Centro As-
turiano de la Habana.*

Porque en último análisis, ¿qué im-
porta al mundo cuál haya sido positiva-
mente la cuna de Colón?; que naciera
en Génova o en Pontevedra, ¿qué más
da? Si en fin de cuentas el descubri-
miento de América no fué ni pudo ser
la obra de un hombre; el descubrimien-
to de América tenía que ser la obra de
un pueblo, de un gran pueblo, y entonces
sólo había con arrestos para acabar ta-
maña empresa el gran pueblo español;
si así lo reconoce toda la especie huma-
na y ha de reconocerlo mientras sobre
la tierra haya seres vivientes. Y cuando
no los haya, cuando a través de los es-
pacios ambule tristemente este pobre
planeta nuestro, baldío y desalquilado,
todavía quedarán para proclamarlo las
embalsamadas brisas de estos bosques,
las ondas y las espumas de nuestros ma-
res, las sonoras cascadas de nuestros
grandes ríos y las eternas nieves, invio-
ladas y altísimas, de las montañas de
mi Anahuac.

Desde un punto de vista personal, el
descubrimiento de América es ante todo
la obra de una mujer eminente: Doña
Isabel la Católica. No es mucho que un
marino inquieto y convencido de la re-
dondez del planeta, ávido de grande-
zas y sin profundos arraigos en la vida,
se lanzara a lo desconocido, en busca
de riquezas y de honores; pero se nece-
sita ser vidente para estar apartada de

los rudos contactos con la vida, encerrada tras espesa muralla de supersticiones y prejuicios, ignorante de la vida y las industrias del Océano, y sin embargo, percibir un mundo nuevo por entre los discursos de aquel a quien todos tomaban por demente y visionario.

.....
 Pero la vida llama rudamente a nuestras puertas, y es necesario volver pronto al sentido de la realidad, si alguna vez hemos de exclamar como el héroe manchego: "en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño".

Sólo así tendremos el derecho de celebrar la verdadera Fiesta de la Raza, una fiesta que sea la íntima comunión de España, nuestra gloriosa abuela, y de su descendencia infinita, y donde podamos todos, libres y redimidos al fin, sentarnos al hermoso banquete de la vida.

.....
 Vosotros en España y nosotros en América, estamos muy necesitados de unión, de unión estrecha, fuerte y perdurable; vosotros, ante esa agitación regionalista que lo mismo puede ser anuncio de un resurgimiento glorioso que un paso en el triste sendero de la decadencia; nosotros ante las audacias del imperialismo americano, que en presencia de nuestros cobardes egoísmos, cada día consume peores atentados al derecho, a la justicia y a la raza.

Pero para anudar esa unión se necesita un milagro, un milagro patente. Son de tal magnitud nuestros egoísmos, nuestras apatías, nuestras diferencias, nuestras intolerancias y nuestros pesimismo suicidas, que para allanarlos y dar paso a la unión necesitamos que otra vez brille todo el día sobre el horizonte el signo vencedor de Constantino.

Y entonces sí, el prodigio de la unión será. Vednos a nosotros los mejicanos, divididos por océanos de sangre; hay entre nosotros abismos cuyo fondo no acierta a distinguir ni el ojo penetrante de nuestras águilas. Y sin embargo, algún día los antiguos conservadores y nosotros los nuevos liberales, nosotros los positivistas y los viejos ortodoxos, hemos de unirnos a la sombra del pendón de la Virgen de Guadalupe.

Porque la Virgen de tez morena que descendió en el Tepeyac para dolerse con los dolores de nuestro pueblo ni aun para los creyentes fervorosos es solamente la Reina de los Cielos, sino que es la patria santificada; es la imagen que hecha bandera ondeó por primera vez entre el fragor y el humo del Monte de las Cruces; es la que nos siguió agonizante por todo el Calvario de la invasión americana; es la que triunfó con nosotros sobre los batallones franceses en las colinas de Puebla y es, en fin y sobre todo, y por eso la veneramos más, la que en la guerra próxima ha de acompañarnos, si necesario fuese, hasta el sacrificio, y, en la hora suprema, desde lo alto de su asta bandera, ondeando acribillada al viento de la gloria, ha de mandarnos la última mirada de consuelo.

.....
 Así nosotros sólo hemos de salvarnos por la fe. Si la sentimos incommovible y honda, el milagro será, y en la hora de la prueba decisiva se levantarán de su sepulcro las sombras augustas de Bolívar y San Martín, de Máximo Gómez y Maceo, de Morelos y Porfirio Díaz, para combatir a nuestro lado el buen combate; y hasta removiendo el polvo de los siglos heroicos, otra vez cabalgará sobre Babieca el cadáver del Cid y el Apóstol Santiago empuñará su lanza de Clavijo para llevarnos a la victoria.

Y entonces sí, dignificados para siempre, tendremos el derecho de celebrar la Fiesta de la Raza.

Pero si no... habrá que resignarnos, como el héroe vencido en lucha desigual con los dioses; habrá que prosternarnos tristemente sobre la tierra tinta en sangre de esta irredenta América, y levantando los ojos al cielo, implorar con el excelso bardo, caído allá en el esgástulo de Nicaragua: "Cristoforo Colombo, pobre Almirante: ¡ruega a Dios por la tierra que descubriste! (*Ovación prolongada.*)

Del discurso del Representante del "Centro Delance", en la velada de la "Sociedad Filarmónica" en Sucre (Bolivia), D. Carlos Oroza D.

Buscad virtudes y las encontraréis en las mujeres de raza latina.

Sucre, residencia de lo más selecto de los españoles venidos a América, conserva en sus mujeres las virtudes de su raza.

Aunque los sentidos ocupen un puesto avanzado en la unión de los sexos, no es ese ideal buscado por la mujer latina que vive de su fe cristiana, ama el recato, la moderación y honestidad; como el hombre de nuestra raza ama su honor y caballerosidad. No es la mujer latina la destinada a formar parte del harén de un hombre, es la madre y esposa católica que difunde en sus hijos enseñanza de amor y bien, y coopera a su esposo en la lucha por la vida. Ella que ha recogido las tradiciones de su historia para conservarlas puras dentro de su amante corazón, como se conserva la santa forma dentro del cofre áureo en las urnas de un santuario. ¡Bendita sea!

Y bendigo a la mujer latina, por mi

madre que me dió pasiones y virtudes de raza latina, corazón de soñador, de idealista; por ello mismo, uniendo mis ímpetus de raza con mis sentimientos filiales, exclamo:

¡Madre, bendita seas!

¡España, bendita seas!

Porque tengo la raza en el cuerpo y el alma en la lengua que me dió España en mi madre.

Y bien, si nuestra lengua es sin duda la que reúne todas las condiciones, ¿por qué no conservamos su clasicismo en lugar de introducir palabras de todo idioma para adulterarla? ¿Para qué andar mendigando frases en desuso del francés, o altisonantes del inglés, cuando se tiene el léxico más rico, bello y armonioso?

Hacer tal cosa es renegar de nuestra lengua y en consecuencia de nuestras tradiciones.

En lengua española, espiritual y cadenciosa, nos arrullaron nuestras madres en la cuna; en lengua española aprendimos a amar nuestro suelo uniendo su nombre con el de Dios y nuestra madre; en lengua española manifestamos nuestros primeros pensamientos; en lengua española dijimos nuestros sentimientos más tiernos; conservemos nuestra lengua pura y sin mezclas.

Y en este día que marca el comienzo del ibero-americanismo, de pie y con el corazón plétórico de entusiasmo, exclamemos con el poeta:

•Luz eterno para Bolivia, españoles;
Luz eterno para España, bolivianos. •

Del discurso de D. José Periz, en la velada celebrada en el Teatro de la Alhambra de Iquitos (Perú).

Designado por los miembros de la colonia española, de la que soy uno de

sus más humildes componentes, para ofrecer la modesta fiesta que ha organizado, con el fin de conmemorar uno de los hechos más gloriosos de la Humanidad, cual es el descubrimiento de América, habría declinado ese alto honor si no tuviera en consideración que, por razón de carácter y de sentimientos, el pueblo peruano es siempre hidalgo y generoso, y, por lo mismo indulgente.

Comprendo que el ofrecimiento de la fiesta a que asistís es, por decirlo así, sin objeto, pues es una fiesta común; mal puedo ofrecer lo que es vuestro. Pero está así dispuesto y debo cumplir la consigna.

Además, ¿qué podría deciros, después de la apreciación tan justa, tan elevada, que hiciera el gran tribuno español Emilio Castelar, al referirse al nuevo mundo, a la América? "¡Mundo que parece un inmenso tabernáculo levantado por Dios, en medio de los espacios, para albergar en su seno al hombre libre!!"

Allí tenéis expresado, señores, en forma real, elocuente, sincera y llena de verdad, el modo de sentir de España entera.

Tal es el acontecimiento que conmemoramos todos los que llevamos en las venas esa sangre; en el corazón, el cariño más entrañable a nuestros hermanos; y, en el cerebro, un único ideal: la unión ibero-americana o, hablando más propiamente, el estrechamiento de los hijos con su madre y viceversa.

No puedo, como he dicho, ofrecer esta fiesta, que es vuestra; pero sí me es lícito—y lo hago de todo corazón—

estrecharos, en un abrazo íntimo, ardoroso, como ardoroso es el cariño que nos une con nuestra madre común.

Aceptarlo, y no porque proceda de un humilde obrero lo creáis menos sincero ni menos afectuoso, pues bien sabéis que el obrero que se estima, que tiene conciencia clara de sus deberes para con la Patria y la Humanidad, que considera a todos como hermanos en las lides del trabajo para el mejoramiento humano, ese obrero, señores, no miente, no puede mentir, porque es todo sentimiento y sinceridad absoluta.

Por último, terminando mi encargo, concluyo dejando constancia de los votos más solemnes de los españoles, en el Perú, en sentido de que la felicidad colme a los pueblos de esta nación, como a los de España, de la satisfacción de verse como siempre unidos en un hermoso grupo de ternura y de amistad de la una hacia la otra, de la madre para la hija predilecta.—He dicho.

Del discurso del alumno D. Roque Pupo Villa en el acto celebrado en la Universidad de Cartagena (Colombia).

Por entre los zarzales de la intriga asoma la cabeza mostruosa y negra, el lobo del Norte; su famélica figura no es desconocida por las pequeñas Repúblicas de habla castellana, porque en tiempos no olvidados hincó el diente en sus cuerpos macilentos. El momento es terrible, la falta de cordura nos llevará al abismo; es hora de abstracción, es hora de recogimiento.

¿Qué hemos de hacer para conservar con orgullo y dignamente el título de hispano-americanos?

¿Qué han de hacer estas pequeñas Repúblicas meridionales para mantener

intactos sus preciados dones: la excelsa religión, el límpido lenguaje?

¿Qué han de hacer para no caer bajo la bárbara, bajo la inminente conquista rusveltiana?

Ya lo dijo el gran Ugarte: la salvación de estas naciones, hermanas por sus comunes sufrimientos y desgracias, por sus iguales ciclópeas hazañas, está en la unión. ¡Unión firme y franca entre ellas, y en la reconciliación íntima y sincera con la asaz gentil y victoriosa España!

Ilustrada concurrencia que me escucha: a nosotros que hemos tenido la felicidad de alcanzar esta corriente de rectificación histórica, nos toca dar forma concreta a ese ideal.

¡Oigamos la voz del patriotismo!

Palabras del señor Rector de la Universidad de Cartagena (Colombia) en la velada que celebró este Centro docente el 12 de octubre.

Esta fiesta sencilla, pero espontánea, tiene por objeto, como sabéis, el contribuir a la feliz idea que se propaga rápidamente en el día, de unir en estrecho lazo las fuerzas y aspiraciones de la raza ibera que se halla desparramada en vastos países en Europa y América.

Nada más propio para despertar el interés de la juventud, y así los generosos jóvenes que el Departamento envía como su futura esperanza a esta antigua Universidad, se presentan a formar en primera línea en los promotores del bello ideal; y en su nombre y haciéndome yo partícipe de los mismos sentimientos, me atrevo a ofrecerlos la presente Velada, si no con pretensiones de alto valor literario, sí como testimonio ferviente del entusiasmo que en nosotros despierta la empresa.

Los grandes ideales fueron siempre

los que dieron origen a las grandes hazañas, y los que inflamaron en la juventud ardientes anhelos de llevarla a cabo. A quienes ha encargado la Patria la educación de la flor de sus hijos, nos incumbe el deber de inspirarla en sus pechos juveniles, fomentarla, desarrollarla y dirigirla.

La grandiosa idea de formar una sola familia de los numerosos y extendidos pueblos hispano-americanos, es al primer mirar una de esas que están llamadas a engendrar en nuestra raza nueva vida y horizonte nuevo: tiende a hacer ocupar a una masa compacta de naciones, como si fuera una sola, un lugar preeminente en la falange de los pueblos civilizados; a hacer sentir su peso en la balanza que equilibra las complicadas fuerzas de la política mundial; a desarrollar y mostrar al mundo el carácter peculiar de su vida y cultura; a contribuir al par que aprender en la mutua escuela de los pueblos que se llama civilización; a fomentar en la raza la sana política interna cimentada en la justicia, el progreso fundado en su genuina índole y emanado de sus fuentes propias y fecundas; el ensanche del comercio literario e industrial entre sus diferentes países, y, en fin, a la unión de afectos y recíproco favor como es digno de una gran familia de hermanos.

Como fundamento a este ideal se ha puesto la unidad de sangre, de donde ha venido el título de Fiesta de la Raza. Este común origen etnográfico, ya de suyo poderoso para abrir dilatados horizontes a las aspiraciones de la juventud, cobra mayores fuerzas cuando otros potentes móviles vienen a juntarse: tales son: la unidad de lengua, que nos hace ver en todos los hispano-americanos los hijos de una misma madre, y lengua hermosa y vital, enriquecida con la más brillante literatura. La historia común de esta gran familia, tan íntimamente enla-

zada está, que la de España se infiltra en la de los países americanos, y la de éstos arranca de aquélla como las ramas de su tronco. La Religión, el máspreciado vínculo de unión, puesto que penetra hasta lo íntimo del hombre, transformándonos y unificándonos en una misma vida interna y externa, y haciéndonos, con frase sagrada, un mismo corazón y una misma alma. Y todos estos elementos unidos engendran la semejanza de carácter, de costumbre, de leyes y de aspiraciones.

Del discurso de D. Alfredo Riesco en Santiago de Chile.

Agradezco sinceramente al señor Presidente de la *Unión Ibero-Americana* que me haya proporcionado esta oportunidad de mucho tiempo deseada por mí, que me permita la inexplicable emoción de poder exteriorizar los sentimientos de los chilenos que amamos a España, que hemos vivido de su vida, que conocemos la cultura de sus intelectuales en la ciencia y en el arte, y que, confundidos con el pueblo, hemos participado de sus alegrías y expansiones en las tradicionales verbenas, y, que guardamos de esa otra lejana patria recuerdos imperecederos que no se desvanecen porque la semejanza de su suelo, de sus costumbres y de su idioma, hacen pensar al viajero que se encuentra, no en la tierra de sus antepasados, sino en su propio y acariciado terruño.

Día de júbilo y de gloria el 12 de octubre, debemos, pues, los peninsulares como los americanos, solemnizarlo, como el más trascendental y grandioso que registra la epopeya de veinte siglos. Estrechamente ligada al acontecimiento

mundial y heroico del descubrimiento de América, está la Fiesta.

Yo admiro esta noble raza y tengo un santo orgullo de pertenecer a ella; tan conquistadora y esforzada como hidalga y caballerosa que olvida el pasado y nos tiende ahora, no ya el brazo maternal, sino que nos proclama por dondequiera sus hermanas de América y une a los nuestros sus destinos bajo un vínculo común de perdurable solidaridad.

Hay una idiosincrasia que no puede desconocerse en esa lejana tierra de España; la raza varía naturalmente sus genialidades según las diversas regiones.

El resurgimiento se extiende y se difunde por doquiera; al perder sus colonias de América, en donde España dejó la sangre de sus venas y en donde la barbarie tuvo que estrellarse "contra un muro de pechos españoles", al reducirse al estrecho recinto de la Península y de sus islas, ha realizado una nueva hazaña, no tanto real como política, pero siempre provechosa; ha conquistado generales simpatías en estas Repúblicas, abierto un campo a su industria y a su comercio augurando una nueva era de grandeza y poderío que nos hace pensar que volverán los tiempos en que el estandarte español daba sombra al cielo y que "cuando España se movía hacía temblar el mundo".

De D. Juan Rodríguez López.—Montevideo.

¿No es acaso significativo el espectáculo que da hoy la Humanidad? De un lado el viejo y sabio Continente euro-

peo, cuna de la ciencia y de la civilización, desangrándose en fratricida lucha, haciendo práctico el mayor exponente de barbarie que los siglos presenciaron, destruyendo todos los sentimientos de fraternidad con un refinamiento inaudito. Del otro lado, España y sus hijas americanas, estrechando los lazos de nacionalidad guardando con sagrada devoción las verdaderas bases de la civilización humana.

Mientras Europa guerrea, América celebra sinceros tratados de arbitraje; mientras en Europa se desoye la voz del derecho, en América se le practica con fidelidad, y mientras en Europa los lazos de raza se separan con la espada, América y España los une con la mente, con el intelecto y con el corazón.

América será gloriosa porque sabe oponer a un cañón un arado, a la fuerza el derecho y a la guerra la paz.

He ahí la Fiesta de la Raza, fiesta que, según lo dice su muy benemérita organizadora, la *Unión Ibero-Americana*, de Madrid, "debe ser de todos los ibero-americanos, porque si gloria de memoria perdurable es para España el descubrimiento del continente americano, día incomparable, de recuerdo imperecedero, es para el nuevo mundo aquel en que Colón lo incorporó a la vida de la Humanidad civilizada".

Y grata es para España esta fiesta, porque las Repúblicas separadas de sus dominios por el orden natural de los hechos, le envían un cariñoso mensaje de recordación, mensaje que sella anualmente de un modo inmovible la mejor y más noble de las alianzas, alianza de la cual es precioso medio el fluido lenguaje de Castilla de que el mando de Lepanto es emperador.

Y si pasaron los siglos; si de aquel año tronco hispano cayeron las ramas por obra de la independencia; si el suelo americano protestó por la desme-

didada ambición de los gobernantes españoles; si el Ande vigoroso, símbolo de la grandeza americana, fué defendida con homérico tesón por los manes de Moctezuma y Atahualpa, por Artigas, O'Higgins, Bolívar y San Martín contra los avances colonizadores de la época, sobre estos hechos pretéritos, gloriosos y sangrientos para ambos, se levanta el cóndor americano, símbolo de la pujanza de las naciones colombinas; se eleva en el horizonte el sol de la democracia, que tomaron para sus banderas el Uruguay y la Argentina; se destaca en el cielo de pureza sevillana la sideral estrella que tomaron Colombia, Paraguay, Cuba y Chile, la estrella de los ideales comunes, la estrella que marca a América la ruta gloriosa del porvenir.

Del discurso del Dr. Eduardo Rosada, en el Teatro de Colón de Bogotá.

Cada vez que celebramos nuestro aniversario de julio o alguna de las memorables efemérides de la patria, se siente un aire de fraternidad y patriotismo. Cesa por unas horas la contienda política y se reconcilian los adversarios. Se respira una atmósfera de bonanza en medio de nuestra borrascosa vida, y se estrechan la mano los paladines de todos los bandos, ante las estatuas de nuestros libertadores o ante el sepulcro de nuestros mártires. Son estos fastos como el onomástico de la madre en que todos los hijos se unen para rendirle homenaje.

Pero hay una conmemoración de mayor horizonte y que abre más, mucho más, el compás que traza el círculo de la cordialidad: es la Fiesta de la Raza. Si su festejo no despierta tan fervoroso entusiasmo, cual los patrios regocijos,

su significado es de trascendencia enorme, y toma en él parte todo un inmenso continente. Son veinte naciones que en alas de sagrado alborozo se saludan y se abrazan, se juran perpetua unión, forman alianzas de cariño más duraderas que las que se sellan en los tratados públicos, y vuelven sus miradas con amor y respeto hacia la casa solariega, donde está la augusta matrona, España, que fué tronco de todas ellas, cuya sangre circula en sus arterias, cuyas ideas germinan en sus cerebros, cuyas pasiones palpitan en sus pechos y cuya lengua, melodiosa y rica, modulan con placer sus labios.

.....

 ¡Cuántos vínculos ligan entre sí a las tierras ibero-americanas y a todas, con su antigua metrópoli!

Si evocamos el pasado y miramos aún más allá del descubrimiento, gloria es de esta estirpe, entre otras tantas, aquella lucha que empieza en los riscos de Covadonga y termina al cabo de siglos sobre los muros de Granada.

Si contemplamos el presente, son iguales los problemas de todas estas regiones. La paz y la armonía serán gran fuerza para resistir a toda planta invasora que trate de hollar sus pampas o de abatir estas banderas que flotan, majestuosas y altivas, desde hace un siglo, sobre las cumbres de los Andes.

Nos unen en el litoral dos mares que se besan en el confín austral, y en el interior nos enlaza la gran cordillera, con sus gigantescos nudos y sus altivos nevados, que parecen centinelas vigilando por los fueros de una raza y por la dignidad de un mundo. Y así las ondas que lleguen a cada puerto traigan ósculos de fraternidad, sean mensajeras de armonía y de amistad y no portadoras de odios y de rivalidades. Y que cuando se atente contra la soberanía de

alguno de los vástagos de la familia americana se transmita a través de ellos fuego semejante al que va por las entrañas de sus sierras y sea cada pueblo un volcán que ruja y estalle, que arroje la lava de su indignación y que haga temblar la tierra con sus arranques de coraje y de patriotismo.

Y si tendemos la vista al porvenir cuán hermoso panorama se abre para el linaje español. Dan hoy estas jóvenes democracias, así como la madre patria, gran prueba de cordura, y buscan en las vías del derecho la meta de sus anhelos. Quién sabe si en estos países van a resolverse, en horas de paz y de ciencia, muchos de los grandes problemas políticos y sociales que han agitado por siglos a la humanidad.

Olegario Andrade en su canto a la raza latina, dice que ella

Aquí va a realizar lo que no pudo del mundo antiguo en los escombros yertos ¡la más bella visión de las visiones! al himno colosal de los desiertos, la eterna comunión de las naciones.

.....

 —
La Colonización Española, según las Leyes de Indias, fué la más humanitaria.

Del trabajo que obtuvo el premio del Centro Catalán en los Juegos Florales de Concepción (Chile), autor Olegario Sáez.

.....

Síntesis y bosquejo histórico.

La colonización española, según las leyes de Indias, fué la más humanitaria. El cuadro que a grandes pinceladas acabamos de trazar nos lleva seguramente a este término del camino.

A él hemos llegado—a pesar del caso ingenio que nos dió la suerte—sin retorcer el texto de las leyes y sin aco-gernos a glosas descalificadas ni a co-

mentarios interesados. Nos ha bastado recorrer con atención las páginas de las Leyes de Indias. Y más que acumular citas e incisos, hemos tratado de empaparnos en el espíritu que de ese libro emergió como un aroma adherido a viejos infolios.

El humanitarismo como un genio benéfico presidió la confección del Código que hemos estudiado y cristalizó en él—por decirlo así—sus aspiraciones e imperativos.

¿La colonización hispana—precisados los términos—fué la más humanitaria?

Sí, fué la más humanitaria. Podemos asegurarlo, sin necesidad de recurrir al vulgar recurso de enlodar con injurias y calumnias aquello que no podemos o no queremos encomiar. Todos los países colonizadores han contribuído al progreso de la humanidad; pero no todos con igual acierto ni con éxito igual.

Portugal fué—en los tiempos modernos—el primer pueblo que echó sus naves en busca de tierras que agregar a su estrecho territorio europeo. Formó el más vasto imperio colonial: la raza de Vasco de Gama paseó la bandera portuguesa por mares desconocidos y regiones exóticas: fué un zapador de la civilización. Su grandeza colonial fué, a pesar de todo, efímera; la anexión de Portugal a España marca el principio del fin de esa grandeza. Caracteriza a la colonización portuguesa una virtud asimilista que ha conseguido borrar políticamente las desigualdades entre las colonias y la Metrópoli.

Holanda, que parece destinada a las empresas coloniales, vió acrecerse su poder ultramarino inesperadamente, debido a la política de Felipe II en la mencionada anexión portuguesa. Los reveses de la guerra obligáronla a desprenderse, en diversas ocasiones, de sus mejores factorías. La pérdida del Brasil, recuperado nuevamente por el Por-

tugal, las posesiones cedidas forzosamente al poder inglés, estrecharon la red de sus influencias coloniales, sin que deje de ser extenso su actual dominio. La colonización holandesa se ha distinguido por el genio tenaz de los marinos que la extendían. Buscaban principalmente plazas para su comercio y de ahí el carácter comercial, industrial y factoril que distingüé a la colonización de Holanda.

Francia, por razones que no es del caso mencionar, comenzó tarde la tarea de su expansión, con no escasa fortuna. La bandera francesa es en ultramar símbolo de vida y libertad, y señal de mejoramiento social en las regiones en que flamea. Sin embargo, estimamos que la colonización de los franceses es en un todo distinta de la que correspondió a los demás países europeos. Ella es de carácter espiritual e intelectual; tiene el espíritu nacional francés un don de irradiación que hace de Francia una especie de capital del mundo.

El primer lugar entre los países colonizadores corresponde en el día de hoy sin género de duda a la Gran Bretaña. Sus barcos dominan todos los mares, y poseen los británicos las llaves del comercio mundial.

Iniciada apenas la colonización inglesa en el siglo XVII, es dueña Inglaterra de la décima parte del globo; la diplomacia, las guerras y el espíritu emprendedor y tesonero de los hijos de Albión, han contribuído con fortuna, más única que rara, al afianzamiento de una primacía colonial que sólo encuentra término de comparación en el antiguo poderío de aquella España en cuyos dominios no se ponía el sol.

¿Qué ha hecho Inglaterra por la civilización? Su historia colonial está por escribirse; su política tiende al desarrollo económico, principalmente, y en este terreno gana cada día innegables victo-

rias. Se distingue esta colonización por un carácter liberal que otorga a sus posesiones vida propia, hasta donde pueda esta libertad convenir a los intereses económicos de la gran Metrópoli. La colonización británica no facilita la fusión de las razas, no eleva; pudiéramos decir, sin embargo, que el mesurado egoísmo inglés no impide la ascensión de las colonias que comercialmente cultiva.

Por lo demás, no es tarea sencilla conocer su legislación colonial desde que los estadistas ingleses se han mostrado reacios a la codificación de las leyes; no tiene Inglaterra "Leyes de Indias".

Y esbozados así los caracteres de las más grandes potencias que han ido traspasándose la primacía colonial, volvemos a la pregunta que nos hacíamos: ¿Fue la colonización española, según las Leyes de Indias, la más humanitaria? Creemos que de este modesto trabajo se desprende una respuesta afirmativa.

Desarrolló España un vasto plan colonizador inspirado por el humanitarismo como idea, como sentimiento y como ley.

Y estos anhelos y este plan constan en las Leyes de Indias.

En el largo espacio de más de tres siglos y abarcando una muchedumbre de pueblos extendidos por todos los climas, no hay en ese Código una sola contradicción a los principios de humanitarismo.

Por eso será este libro un monumento alzado en honor de la raza que lo hizo.

Pudo España cometer yerros económicos, y los cometió; pudo equivocarse no otorgando a las colonias llegadas a la mayor edad la emancipación política que hubiera evitado la ruptura violenta; pero podrá levantar su frente limpia de toda ignominia e iluminada por una gloria que va creciendo, y decir a las generaciones de cualquier edad: "Ved en ese

libro lo que yo quise hacer; e hice cuanto pude".

Porque el autor de esas leyes no es un hombre; es todo un pueblo, es una raza. Los romanos hicieron una ley que se ha llamado la razón escrita: España ha escrito un libro que debe llamarse el humanitarismo escrito.

Por eso se percibe a través de sus páginas un calor de religiosidad, de fraternidad y de amor que inútilmente buscaríamos en cualquier otro libro legal.

Pero ¿realizó España su plan humanitario se dió cumplimiento a las leyes?

Hasta aquí llega nuestro intento. Se nos ha de excusar, sin embargo, una palabra de respuesta. Lo realizó en cuanto pueden los hombres acercarse a un ideal; puso en el empeño la energía y la tenacidad de la raza; no quedó recurso sin utilizarse, ni tropiezo que no se intentase remover. Lo hemos demostrado en el curso de este trabajo.

Lo realizó, como no lo hubiera alcanzado ningún otro país colonizador, por medio de los organismos que difundieron los elementos fecundos de la civilización. "Completamos casi—dice muy bien Juan Valera—gracias a navegantes y descubridores atrevidos y dichosos, el conocimiento del Planeta en que vivimos; ampliando el concepto de lo criado, despertamos e hicimos racional el anhelo de explorarlo y de explicarlo por la ciencia; abrimos y entregamos a la civilización inmensos continentes e islas; y luchamos con fe y con ahínco, ya que no con buena fortuna por que la excelsa y sacra unidad de esa civilización no se rompiera."

Mas ¿qué decir de los crímenes y crueldades que manchan la historia de España?

Crímenes hubo, crueldades se cometieron; pero jamás los sancionaron las leyes, acabamos de verlo. ¿Y qué país que haya colonizado un rincón del mun-

do no tiene la página negra que escriben los malos ciudadanos en la historia de su patria?

Nunca, a pesar de todo, se puso a precio de oro la cabellera del indio como lo hicieron Inglaterra y los Estados Unidos; nunca se cometieron por españoles atrocidades mayores que las que cometieron en el Congo franceses y belgas.

Y si el nombre del español Lope de Aguirre provoca maldiciones, el nombre del alemán Alfinger es sinónimo de inhumanidad y salvajismo.

No seamos demasiado severos—apunta M. Hubert—; “no olvidemos que España encontró para su obra trabas innumerables; tuvo que sostener luchas contra extranjeros que le disputaban el provecho de su labor y aun el suelo de sus establecimientos”.

Tengamos confianza en el porvenir. La crítica histórica, que apenas comienza, deshará la montaña de los prejuicios, y, como un poderoso reactivo, hará reaparecer en el viejo palimpsesto la figura de la España hidalga y civilizadora, madre inmortal de quince naciones.

Y estas Repúblicas, no pudiendo acallar los gritos de la sangre que corre por sus venas, volverán sus ojos hacia el trono secular de Isabel y correrán a entregar al Rey español que lleve la corona de Castilla el cetro de otro mundo; la admiración del nuevo mundo indo-hispano en cuyos lindes no se ha de poner el sol.

OLEGARJO SAEZ.
(Auditor.)

Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, D. Juan E. Tócorral, en Santiago.

“Señoras, señores:

El Gobierno cumple gustoso con el deber de asociarse a la conmemoración

que el Centro de Chile, en la Unión Ibero-Americana, hace anualmente, del día en que los pueblos de este Continente nacieron a la civilización.

La tendencia a ensanchar y robustecer los vínculos que unen a pueblos de una misma raza y que gozan del gran beneficio de un idioma común, viene acentuándose de día en día y contribuyendo eficazmente al bienestar y al progreso de todos y cada uno de ellos.

Los Poderes públicos no pueden, pues, menos que coadyuvar a los esfuerzos de quienes trabajan por estrechar los lazos de las naciones ibero-americanas con España: esa Madre generosa que les dió vida civilizada, elevación de espíritu y una de las lenguas más ricas y armoniosas de la tierra.

El 12 de octubre no es sólo un día de regocijo para la América; lo es también para España, que escribió entonces la página más gloriosa de su historia.

Nada, pues, más natural que al celebrar esta fecha, sin duda la más importante y de mayores consecuencias históricas en los tiempos modernos, el Gobierno de Chile presente a España el rendido homenaje de su gratitud y la salute en la persona de su digno representante”.

Del discurso del alumno D. Augusto Tono E. en el acto celebrado en la Universidad de Cartagena (Colombia).

Raza que dió al mundo hombres de la talla de Cervantes, no morirá jamás.

Raza que cuenta entre sus distinguidos y valerosos hijos al héroe de la conquista de Méjico, veinticinco años después de la llegada de Colón al Nuevo Mundo, no es posible que decaiga, ya que ninguna otra ha tenido las glorias de la nuestra.

Pueblo que ha soportado constantemente invasiones que han dejado en su suelo la imperecedera huella de su planta, y que siendo ocupado sucesivamente por fenicios, romanos, bárbaros del Norte y moros, lejos de cambiar sus usos y lengua, distintivos esenciales de cada pueblo, como consecuencia natural, los ha conservado intactos, y que después dió al mundo hombres como Lope de Vega, Fray Luis de Granada, hallándose todavía con fuerzas para extender su literatura por el Nuevo Mundo, no puede sucumbir por falta de genios.

Mantengamos siempre en alto el estandarte de la española raza, para de esta manera poder mantener también el de la nuestra, ya que se desprende de aquélla, como fruto del árbol; procuremos conservarla pura, esquivando por todos los medios la intervención en su desarrollo de todo pueblo extraño; y esto se obtiene procurando el enlace mutuo para poder de esta manera hacernos fuertes y contrarrestar la avalancha del Norte americano, que a manera de hambriento lobo acecha el momento oportuno para sorprendernos, porque carece de carácter suficiente para acometer su obra ante la faz del mundo; ya lo ha probado.

Del discurso del Sr. D. Ginés Vidal y Saura, Encargado de Negocios de España en la Academia Nacional de la Historia de Colombia.

.....

 Junto con el recuerdo indestructible de estas dos figuras e inseparablemente unido a ellas, está el de la fecha de evocación sublime, en que descubridor y Reina parece como si abandonaran el mundo de la inmortalidad y vinieran entre nosotros a repetirnos a todos que en tal día, siglos atrás, se llevó a cabo un

acontecimiento que por sus proporciones, por sus antecedentes y su trascendencia futura se desprende de la esfera común de lo humano para aproximarse a la ignota región de lo inescrutablemente divino.

Pero hay más, señores. La fiesta que hoy celebramos no tiene sólo el carácter de una exaltación romántica ante una hoja del almanaque. Si así lo fuera, su importancia, con ser mucha, quedaría disminuída y su alcance reducido a la consagración de un recuerdo histórico por un suceso digno de eterna memoria.

La fiesta de hoy nos revela que, cuatro siglos después, el espíritu de raza, lejos de haberse disuelto, ni transformado, ni disminuído siquiera, vive, más pujante que nunca, en todas las naciones americanas de estirpe ibera, que cada año que pasa se complacen en proclamar más alto su abolengo hispano y en sentir más hondo el poderoso vínculo moral que los une a su progenitora.

Las tierras descubiertas por Colón, a las que trajo España la sangre de sus hijos y el caudal de sus ideas, constituyen hoy una pléyades brillante de pueblos jóvenes plétóricos de vida y de risueño porvenir. Todos ellos se juntan hoy para bendecir con unción el nombre de la antigua Patria que les dió el ser y que, cual madre cariñosa que siente en sus entrañas, como cosa propia, goces y tribulaciones de sus hijos y cree notar una súbida exaltación de su constante amor al ver a su prole agrupada en torno suyo, cae en místico arrobaamiento, y allende el Océano contempla envanecida y jubilosa la floración radiante que ofrece al mundo su dilatada progenie.

He aquí por qué, señores, esta fiesta tiene, además de una marcada significación histórica, un aspecto de actualidad presente, prenda segura de un porvenir cercano, abarcando su alcance los tres

momentos gramaticales: el pretérito, el presente y el futuro. Encarna la fiesta de esta noche el símbolo precioso, que suprimiendo fronteras, allanando obstáculos y acercando nacionalidades, reúne en un haz compacto a tantos países de común origen, y presenta estrechamente unidos a los que unidos están con indetachable unidad étnica. Consolador espectáculo, asociación espontánea, en estos difíciles tiempos en que tan necesarias son tanto en los individuos como en los pueblos las agrupaciones colectivas detrás de una bandera, en pos de un ideal o al calor de un recuerdo.

Eso significa la fiesta de estos días; es un espectáculo de afirmación resuelta, es la apoteosis de una raza, es la fiesta soberana de veinte pueblos que tienen la misma alma, que hablan un mismo idioma y que creen en un mismo Dios.

Y España — inútil es decirlo — está íntimamente compenetrada con sus hijos de ultramar; singularizando en la parte que me toca, en este momento, con Colombia. Su espíritu está entre nosotros flotando en este ambiente saturado de amor hacia ella. Si lo está siempre, ¿cómo no ahora? A cuantos españoles abandonamos por vez primera las costas ibéricas con rumbo a Hispano-América, nos causa grata sorpresa que, cuando tras largos días de navegación, aguardamos encontrarnos en países tan espiritualmente alejados del nuestro como sus apartadas latitudes parecen denotar, nos vemos desembarcar en un territorio en que todo destila españolismo; en que palpita el alma española con sus cualidades y defectos; en que se habla y se piensa y se siente en español.

Nuestro corazón, entonces, no se encuentra en tierra extraña, y se ensancha y fortifica al latir al unísono con los americanos.

No hace falta, por tanto, fiesta ni aniversario alguno para sentir a España a través de América, ni España puede con tal o cual motivo aumentar su amor para Sur América, que abarca ya permanentemente toda su potencialidad efectiva; lo único dable cuando la ocasión se presenta es manifestarlo al exterior. Es para mí un alto honor cumplir el encargo que tengo de entregar esta misma noche las insignias de un orden que lleva el nombre de la egregia dama a quien se debe en gran parte la integración del planeta, y en esta fecha, Su Majestad el Rey Don Alfonso, mi Augusto Soberano, queriendo expresar de algún modo el alto aprecio que siente por Colombia, se ha dignado conceder la Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica al Presidente de la Academia Nacional de Historia, General D. Carlos Cuervo Márquez. En la conmemoración de fecha eminentemente histórica como la de hoy, Colombia toda se halla adecuadamente representada por su Academia de Historia, y a su vez la mencionada corporación tiene su más alta y genuina representación en la ilustre persona de su Presidente. Por eso el Rey Alfonso, al condecorarlo a él, ha querido dar una prueba de fraternal afecto y singular consideración al pueblo colombiano.

Del discurso del Presidente de la Cámara de Comercio de Puerto Rico, ilustre hispano-americanista, D. Benito Zaldondo.

Son dos tendencias las que se disputan hoy la supremacía de la América latina.

Helas aquí. El hispano-americanismo, de origen divino, porque fué creado por

la inspiración providencial a Cristóbal Colón, y nació con el descubrimiento de América, y el pan-americanismo de origen político comercial o material, por ser creado en Wall Street y nacido en Washington.

La primera de esas dos tendencias está hoy posesionada de los territorios colonizados por España, Centro y Sud América y parte de las Antillas, y mucha pacíficamente por la conservación de la fisonomía étnica, sobresaliendo como rasgos más característicos de su origen o raza, la conservación de sus costumbres, su religión y su rico idioma y la influencia del sentimentalismo en todos los actos públicos y privados de esos pueblos, sin excepción de aquellos de la vida económico-comercial.

La segunda, menos preocupada del sentimentalismo en los negocios, y más ávida del progreso político comercial, se

va introduciendo en la *vida práctica* de los países hispano-americanos y en ellos ejerce una poderosa influencia en todas las manifestaciones de la vida mercantil e industrial, y va escalando paulatinamente la vía que da acceso a la vida política y económica de ellos.

Insensiblemente se va apoderando de aquellas comarcas por medio de su intervención en los negocios comerciales y en sus industrias y aconsejándoles que *todos los pueblos del nuevo mundo* deben hacer alianzas entre sí y efectuar los negocios mutuamente, para separarse en absoluto de la tutela de la *vieja Europa*, consigue infiltrar en ellos la creencia de que cuando el hombre se dirige a la oficina de sus negocios, debe llevar la imaginación bien despojada *dejando el corazón en casa*.....



La prensa hispano-americana

— el 12 de octubre de 1916 —

De los numerosos periódicos de Ibero-América llegados a nuestra Sociedad, que el 12 de octubre consagraron atención a la Fiesta de la Raza, hemos entresacado un centenar, al que pertenecen los párrafos que se transcriben :

Baleares.—Buenos Aires (Argentina).

Años hace que se debate el tema de la Fiesta de la Raza. Es uno de aquellos temas simpáticos, a los que ni aun los más reacios a conmemoraciones se atreven a oponer objeciones. Es una idea que en nosotros vive y que de nosotros se alimenta, hoy que en estas hospitalarias tierras americanas recogemos los que en ellas vivimos los frutos de la civilización infiltrada en las razas aborígenes por nuestros antecesores, antecesores que no hubieran llegado a este continente si no se hubiera anticipado aquel audaz navegante e infatigable estudioso de la Cosmografía que se llamó Cristóbal Colón y que en aquel glorioso 12 de octubre puso el jalón de transición entre una era caduca y una era nueva.

No sólo la *Unión Ibero-Americana*, cuya atenta invitación hemos recibido a su tiempo, desea que españoles y americanos solemnicemos unidos el momento en que Rodrigo de Triana lanzó exténtoreamente el grito de ¡Tierra! *Baleares* desde su modesta y reducida esfera de acción, apoya decidida y tenazmente la noble labor que la asociación precitada lleva a cabo, para que tengamos un día nuestro, muy nuestro: el 12 de octubre, el Día de la Raza.

Boletín Mercantil—San Pedro de Macorís (República Dominicana).

A causa de haber sido justamente decretado día de fiesta el de mañana, 12 de octubre, por el Congreso Nacional años atrás a iniciativa del gran escritor y juriconsulto D. Manuel A. Machado, siendo Secretario de Relaciones Exteriores de la Administración Victoria, como reconocimiento y homenaje a la inmortal gloria del Gran Descubridor, a cuya iniciativa se adhirieron gustosos varios pueblos de América, no saldremos mañana y nos despedimos hasta pasado, viernes 33.

El 12 de octubre es una fecha en que la Humanidad entera electrizada por el entusiasmo que despierta el raudo vuelo del Genio, debía unirse regocijada a festejar el Gran Día.

Aquel bisílabo que en umbrosa noche rasgando el silencio triste de la nao Capitana, expandióse del uno al otro confín del Universo, rompiendo definitivamente las ligaduras que guardaban prisionera la Augusta Majestad de la Ciencia, debe ser general, pues para todos hizo luz, mucha luz, que a través de los siglos acrece.

Así, pues, hasta pasado mañana y festejemos con entusiasmo y admiración las Grandezas del Genio.

Cuba y España (número extraordinario).—Camagüey (Cuba).

La presente edición solamente responde a un buen deseo nacido del amor que profesamos a nuestra raza.

Los trabajos integrantes están avalorados por firmas bien conocidas en el campo de las letras. Huelga, por tanto, toda ponderación.

A esto sólo agregaremos una recomendación, y es la siguiente: que nuestros lectores fijen bien su pensamiento en los trabajos que les ofrecemos, para que se den exacta cuenta de la grandeza española ultrajada, la cual está pidiendo universal reparación.

En esta jornada, nuestros colaboradores, americanos casi todos, pero americanos que piensan en algo más que en la bastarda y precoz política al uso, parece como que se han puesto de acuerdo en la íntima comunión de sus almas sencillas, para restituir a la madre España, noble e hidalga como ella sola, el alto sitio que le corresponde, frente a sus hijas, ya todas ellas emancipadas de su tutela material, pues que espiritualmente el don de raza sigue perteneciendo en usos y costumbres a la nación que lograra poner una pica en Flandes, por contacto de sus bizarros capitanes, y redondear la tierra por mediación de su grande iluminado Almirante, Cristóbal de Colón y Fonterosa.

El orgullo de raza en América sólo existe en muy corta escala, debido a la falta de estímulo, al craso abandono, a la criminal apatía, nuestra genuina característica, en que se abandona a los pueblos, no sabemos si por insuficiencia o mala fe.

Nosotros hacemos un alto en nuestro camino por entre lo vario, vulgar y cotidiano, para ofrendar esta tregua como un ramo de rosas y amarantos a los pies de Dulcinea, nuestra señora la raza, por siempre amada. Amén.

Diario de los Altos.—Quezaltenango (Guatemala).

Qué raza predomine hoy día destacándose sobre todas las demás, como portestandarte del máximo de cultura, es difícil determinarlo. La raza blanca parece asumir dicha supremacía; pero no cabe en absoluto atribuírsela porque hay derivaciones de la misma por elementos suyos entremezclados a los autóctonos, que singularizan una cultura capitalísima circunscrita a la parte latina del Continente americano, que indudablemente pueden competir y competir con la europea.

He aquí el aspecto que indudablemente han sabido apreciar las ilustres personalidades integrantes de la *Unión Ibero-Americana*, de Madrid, para laborar por la unión de dicho elemento étnico, mediante la Fiesta de la Raza, y establecer una base sólida y estable entre pueblos, que con personalidad bien definida, tienen un punto común, que culmina sobre todo otro, en notoriedad, por ser el de la cultura.

Ved aquí la hermosa y práctica finalidad de la fiesta de hoy, de la Fiesta de la Raza.

España nos guía; nos dá el grito de alarma, no por conquistar nuevamente el territorio américo, regado por sangre hispana y nativa para hacerlo culto, sino por no abandonar el patrimonio ideal, tanto de ella como de América, en el que se han proclamado los principios más hermosos del derecho.

Los fueros, las regalías, las ciertas-pueblas, hablan muy alto de una raza que depuró el derecho romano y cercenó el poder real, creando instituciones como el Justicia y la Carta Magna de Aragón, origen y fundamento de las actuales constituciones, que cuanto más liberales y más democráticas, acusan mayor cultura y mayor progreso en las naciones que por ellas se rigen.

España, grande y gloriosa en su historia, tiende la mano a las Repúblicas que

fueron parte suya antes de pasar a la vida internacional. Secundemos su empresa; es el bien de ella y es el bien de América.

Si tuvo un lapso de decaimiento fué por ser demasiado sentimental; por olvidarse del positivismo económico. Volar en alas del ideal, presente o pasado, es bien disculpable; máxime tratándose de una nación que saturó el mundo con su grandeza.

Hoy, aleccionada en el propio fracaso, busca nuevamente a su "herencia emancipada", para estrechar lazos más prácticos. ¡Ayudémosla!

De naciones de otra raza tiene América brillantes tratados mercantiles; de España sólo tiene moral, religión e idioma.

Hoy, más prácticos, debemos buscar también la unión económica.

Suscribir sólo tratados mercantiles es metalizarse; aceptar sólo aspectos inmateriales, es idealizar.

No es este el concepto de persona. El ser humano como la entidad nación, tiene alma y tiene cuerpo.

J. FRANCISCO LOPEZ ESCOBAR.

Diario de Centro-América.—Guatemala (hoja extraordinaria).

Las sociedades, las naciones, los pueblos pueden tener energías latentes, espíritu almacenado, cualidades para triunfar en la vida.

Pero para que esas energías se manifiesten, para que ese espíritu y esas cualidades cristalicen y den fruto y hagan avanzar a los pueblos en el camino de la vida, se necesita que haya un hombre que sea centro de esas energías y las exteriorice y las lleve a la práctica.

El año 1492, un pueblo vigoroso y fuerte, audaz y bien templado, presintió que el mundo no se limitaba a lo conocido; que había más tierra y más cielo; que esa tierra y ese cielo eran necesarios para completar el planeta. Y esa ilusión halló un foco en la mente de un navegante insigne que tenía en su alma la energía necesaria para cobijar con tal intimidad la idea de un mundo nuevo, que si ese mundo no hubiera existido, él con su potencia de voluntad lo hubiera creado.

"Querer es poder." El, que quiere con intensidad, empieza por convencer a una Reina como Isabel, se adueña del espíritu de un pueblo como el español y acaba por regalar a la humanidad un nuevo mundo.

Y ahora, en la inmortalidad, puede contemplar su obra, un monumento de 22 naciones, cada una de las cuales pone su piedra más preciosa para engazarla en la corona de luz y gloria con que la frente del insigne marino alumbra a la Edad Moderna.

Diario del Oeste.—Mayagüez (Puerto Rico).

Gráficamente ha sido llamado el 12 de octubre el Día de la Raza. Es la fecha en que todos los habitantes de la América recuerdan la epopeya del Descubrimiento.

El Día de la Raza, va poco a poco consolidándose, y vamos viendo en él un medio de estrechar nuestros comunes intereses de pueblos a quienes acechan las águilas rampantes.

Si los pueblos de América son incapaces de impedir que el inmenso botín que

representan sus ricas minas sea acaparado y monopolizado; si no son hábiles para detener el peligro, e impedir que sus mercados sean dominados exclusivamente por cualquiera de los grupos o naciones que aspiran a monopolizarlos, su independencia será un mito y su personalidad estará a merced de quienes los dominan.

Además de ese peligro, corren esos pueblos otro peligro inmediato: Santo Domingo, Haití, Nicaragua, Colombia, Panamá, saben de dónde parte y quién es el enemigo de estas nacionalidades, cuando se han visto intervenidas, denegada su soberanía, desconocidos sus derechos, burlados en sus intentos de equidad, al resistir a la ola creciente de la invasión yankee. Y mientras esos abusos de fuerza subsistan;

Y mientras Puerto Rico sea solo una colonia de explotación, gobernada desde el Departamento de la Guerra de Washington, el día de hoy, para los pueblos hispano-americanos, debe ser de intensa preparación para defenderse de sus enemigos interiores y exteriores, más que de fiestas y alabanzas y regocijos; porque el enemigo nos amenaza y nos acecha.

Z.

Diario Popular.—San Pablo (Brasil.)

Hoy, día de fiesta nacional, en que se conmemora el descubrimiento de América, hubo por la mañana alborada en los cuarteles, amaneciendo todos los edificios públicos y muchos particulares, embanderados.

En los establecimientos del Estado, municipales y federales, no hubo oficinas.

En los cuarteles se mejoró el rancho a la tropa y fueron puestos en libertad los que sufrían arrestos por faltas de disciplina.

Por la noche serán iluminadas las fachadas de los establecimientos públicos.

La banda completa de Forza Pública, ejecutará en el tablado del Jardín de Palacio un concierto bajo la dirección del maestro Capitán Antao Fernandes.

El Sr. Presidente del Estado cambió telegramas de congratulación con el señor Presidente de la República, Gobernadores y Presidentes de los otros Estados.

En el Parque Antartica las escuelas Siete de Septiembre están preparando un importante festival, que constará de una parada infantil, que ya auguramos, y todo lo hace creer, revestirá gran brillantez.

La fiesta dará comienzo a las tres y media de la tarde y a ella deben asistir el Sr. Presidente del Estado, Secretarios de gobierno y demás autoridades.

La entrada al Parque es pública.

Una sección de la Banda Policial, gentilmente cedida por el Secretario de Justicia, dará mayor realce a esa patriótica fiesta.

El batallón colegial del Liceo del Sagrado Corazón de Jesús, con un efectivo de 450 plazas, hizo bellas y disciplinadas evoluciones militares por la mañana, a lo largo del Corazón de Jesús, donde se hallaban las banderas para que ondearan en una fachada del edificio.

Durante las evoluciones militares, los lados adyacentes de lo largo del Corazón de Jesús estuvieron repletas de gente que admiraba el brillo y entusiasmo de los pequeños soldados.

A las dos de la tarde el batallón desfiló por las calles de la ciudad.

En el cuartel general de la Guardia Nacional el día de hoy será también conmemorado haciendo formación general los alumnos de la Escuela Táctica, y un bien organizado torneo de esgrima de sable y florete, con premios a los vencedores de los diversos *Poules*, dirigido por el Mayor Gamoeda.

El festival se realizará a las ocho de la noche y a este acto están invitadas las altas autoridades civiles y militares y promete revestir todo brillo.

En el Instituto Progreso efectuóse una sesión literaria y cívica en conmemoración del Descubrimiento de América.

Presidió el acto el Director del Instituto, Profesor Rafael Figuera, que pronunció una alocución y concedió la palabra al de Historia Dr. L. de Freitas, que disertó sobre la influencia social de la raza latina.

En nombre de los alumnos habló el Sr. Antonio Madureira, el cual pronunció un discurso acerca de las vidas de Cristóbal Colón y Américo Vespucio, recibiendo muchos aplausos.

Diario del Salvador.—San Salvador.

Este día, aniversario del descubrimiento de América, ha sido consagrado como fiesta nacional salvadoreña. Y por eso flota sobre los edificios del Estado nuestra bandera, la cual fué enarbolada hoy a las 6 a. m. con las salvas de artillería que la Ordenanza prescribe.

No ha habido despacho en las oficinas del Palacio Nacional; y es día festivo para la Universidad y los demás institutos de instrucción pública celebrándose en ellos la magna fecha y conmemorándose con entusiasmo el hecho trascendental que ensanchó en el mundo la gloria de la vieja raza que tan notablemente figura en los fastos históricos de la humanidad, y que robustecida con una lozana prole en el nuevo mundo, está llamada a mantener, al través del tiempo y del espacio, los preclaros timbres que la harán inmortal y alma poderosa de la civilización.

España y América, unidas por vínculos indisolubles, festejan en este día los ideales que las mantienen en situación favorable para realizar gloriosos destinos. Vivo está el sagrado fuego de esos ideales, y hoy más que nunca conviene atizarlo, pues ha llegado la hora de restaurar antiguos prestigios de la noble madre ibérica y de hacer que se sienta en la vida internacional de ambos mundos la fecunda energía de los pueblos que ella amamantó en su fecundo seno.

Proclamemos con muy altas y sonoras voces el amor y unión de España y la América latina, y que tales voces digan este día el nombre de Cristóbal Colón en un himno de apoteosis para quien, al amparo de los Reyes españoles, sacó de la obscuridad a la luz de la civilización cristiana una porción de pueblos que son hoy la más hermosa esperanza de la humanidad, la cual ve perdidos los triunfos de aquella civilización, a causa de los horrores de la guerra europea, guerra maldita que está secando las fuentes divinas de la fraternidad entre los hombres.

Eco Regional.—Valle de Pascua (Venezuela).

Como un grano de arena en medio del Océano, aparece hoy *Eco Regional* llevando la mirra de su esfuerzo hasta el altar de ovaciones que el Mundo Colombino ha levantado a la memoria de su descubridor, sobre una base de unificación y engrandecimiento, que hace de España y de la América Española un solo conjunto de fraternidad y armonía.

Pequeña es la ofrenda, pero ella cabe en el pebetero donde arden las grandes, por ser inspirada en el mismo sentimiento.

La Unión Ibero-Americana la acogerá bajo el regazo de su indulgencia.

El Adalid.—La Vega (República Dominicana).

América, hija de España y amamantada por las ubres gloriosas, pensó en la libertad y huyó de la tutela de aquella férrea madre. Por todos los ámbitos del

© CSIC / UNIA Unión Ibero-Americana

Ande se vió la gloria repeler la gloria y el valor repeler al valor. Pero debía triunfar el ideal más grande de la humanidad: *la libertad de los pueblos*.

España declaró no poder más con sus hijos. Pero el amor de España no abandonó a estas tierras que fueron el agotamiento y el orgullo de su sangre. España siempre vuelve los ojos a su América y lamenta sus desgracias. España quiere que su América sea libre; España quiere que las simpatías de sangre llamen a la fraternidad latina hacia su seno, para que la mutualidad de razas, de intereses y de relaciones de todas clases, generen los cimientos de un grande futuro ibero-americano. Porque España, la nación caduca, la madre agotada, volverá a erigirse de entre las ruinas de su pasado en un florecimiento que ya comienza a presumir el mundo entero. Pero España necesita hallarnos libres, porque con esclavos no se trata, y esta isla, primer jalón histórico del Nuevo Mundo, está siendo escandalosamente maltratada por una raza exótica en América, los Estados Unidos. Y yo no sé qué encontrará España y la fraternidad ibero-americana si la mano *puritana* sigue atando al carro de sus egoístas intereses las naciones que deben integrar la grandeza castellana de América.

El Alba (hoja extraordinaria).—Santa Marta (Colombia).

Esto acaeció el 12 de octubre de 1492.

En 424 años que van corridos desde entonces, ese mundo ignorado se convirtió en naciones vigorosas y libres, que hoy, en un raptó de júbilo, se lanzan a los brazos de la madre Iberia, en un filial abrazo de congratulación.

Hoy, que palpitan unísonos los corazones todos de una raza (la ibero-americana), debemos los hispano-americanos repetir con Amado Nervo, las estrofas que él leyó en las bodas del "rey adolescente, noble como una espada, como un abril riente, con la bella princesa de una isla lejana, cándida y rubia como la luz de la mañana".

Y en esta conjunción de almas, al despetalar a los pies de nuestra madre patria las más preciadas flores del corazón, juremos los hispano-americanos depone odios mezquinos, discrepancias pueriles, prejuicios aviosos y rivalidades infecundas que son rémora del progreso de los pueblos, y así podremos responder mañana de los destinos que nos reserva el porvenir en el concierto de las naciones civilizadas.

RUPERTO CAMPOS G.

El Ancora (número especial).—San Juan de Puerto-Rico.

Es un honor para todo el mundo alabar, reverenciar y transmitir a otras generaciones la memoria y la fama de Cristóbal Colón. Para los nacidos en el continente americano, y los que en él viven, es un deber patriótico. Para los latinos, una cuestión de raza. Para los católicos, es un deber religioso. Cristóbal Colón vivió en un tiempo de fervor y devoción religiosa y nada cruel, fanático o bajo, entró en la hechura de su carácter.

Debemos los Caballeros de Colón celebrar y honrar la memoria del Gran Explorador, no solamente porque Colón fué descubridor, patriota y una de las grandes jerarquías en el mundo de los genios, sino también por el hecho incontrovertible de haber sido Colón un fervoroso católico.

¡Qué mayor gloria para una organización que recordar y honrar la memoria de aquel cuyo reino fué el reino de todos los hombres, cuyo objeto fué arrancar de las garras de la barbarie a todo un continente y grabar la Cruz del Cristianismo en las solitarias y apartadas regiones de América...!

¡Honrando al Gran Almirante, nos honramos!

¡Honrémosle!

El Bien.—Asunción (Paraguay).

Al Sr. D. Faustino Rodríguez San Pedro.

España desea con ansia, y solicita con todas las veras de su corazón, la unión efectiva y sólida con todos los pueblos americanos de su raza: quiere ser grande, como antaño lo fuera; desea ir a la cabeza del progreso y de la civilización; y lo que anhela para sí, quíerelo también para sus caros hijos.

¡Sublime idea! Así lo entienden los pueblos todos americanos, hijos de la histórica Iberia. Y he aquí por qué todos responden alegres a la dulce y cariñosa voz de su madre común, consagrando un día del año—el más memorable de su historia—al recuerdo de los lazos comunes de origen, de sangre, de idioma y de costumbres que los unen con aquélla.

La Fiesta de la Raza, sí, celébrase hoy en día en todos los pueblos americanos de origen español. Y se celebra con el espíritu que la proclamara la madre patria; con el fin, digo, de consolidar y estrechar más y más la unión de corazones hermanos, para que de esa unión surja la fuerza, y crezca el comercio, y se aumente la industria, y brillen las ciencias y las artes, y así logremos algún día colocarnos sobre las cumbres más elevadas del progreso y de la civilización.

No lo dude el señor Presidente de la *Unión Ibero-Americana*, D. Faustino Rodríguez San Pedro. La Fiesta de la Raza, que—como verá en las crónicas de éste y otros periódicos—se celebra con entusiasmo en el Paraguay y en todos los pueblos americanos de sangre española, producirá, más tarde o más temprano, los hermosos efectos que perseguimos.

El Callao.—Callao (Perú).

La celebración del aniversario del más grande acontecimiento que contemplaran los siglos, cual es el descubrimiento de un mundo, pone hoy agitada de entusiasmo a la colonia española de Lima y este puerto.

Su entusiasmo halla grata repercusión en el elemento nacional, porque la Fiesta de la Raza es común a todos los pueblos de idioma español, en cuyo ser palpita la sangre de aquellos hombres legendarios.

De pocos años a esta parte se opera una marcada reacción en el mundo iberoamericano para el acercamiento de los respectivos pueblos.

Es la comunión de unos mismos sentimientos y afectos, por la sangre, el idioma y su espíritu caballeresco.

En algunas naciones hispano americanas se ha conseguido ya declarar día de fiesta oficial la fecha de hoy.

En el Perú sucederá lo mismo, a medida que la propaganda por la cohesión de intereses y afectos se haga efectiva con todo el impulso que ha menester la clara visión de las conveniencias de la raza.

El Comercio.—Barranquilla (Colombia).

Adoptar, pues, este día como fecha común de todos esos pueblos, sería la obra más avanzada hacia el fortalecimiento de los vínculos que deben unir los pueblos ibero-americanos y, por consiguiente, el más excelso sentimiento de amor por el engrandecimiento y gloria de la Raza.

El Comercio.—Riberalta-Beni (Bolivia).

Es la segunda vez que este naciente pueblo da una nota de cultura celebrando la Fiesta de la Raza, a la par de las naciones civilizadas del habla castellana.

La Fiesta de la Raza, que simboliza mancomunidad en el decir, en el sentir, en el pensar y en todos los elementos étnicos y sociales de la madre España con los pueblos latino-americanos, merece ser fomentada y transmitida al porvenir, una vez que a la par de la acción civilizadora que ella ejerce, pone en guardia contra el avance desmesurado de solapados materialismos.

El Conservador (número extraordinario).—Caldas (Colombia).

La Junta municipal de la Unión ibero-americana saluda en nombre del pueblo riosuceño en el día de hoy al pueblo español en la persona de S. M. Don Alfonso, y a todos los ibero-americanos, en la del Excmo. Sr. D. Faustino Rodríguez San Pedro, Presidente de la *Unión Ibero-Americana*, Sociedad fundada en 1885 y declarada de fomento y utilidad pública por el Gobierno de S. M. en 18 de junio 1890.

Merced al imperialismo, Santiago de Cuba se tuvo que rendir sin lucha; merced al imperialismo, fué borrado del mapa colombiano el importantísimo Istmo de Panamá; merced al imperialismo, el próspero territorio de Méjico ha sido hollado por extranjera bota, y merced al imperialismo, están llamados a perecer todos los pueblos débiles de la América latina, si no vuelven sobre sí mismos, y comprenden lo que son, lo que pueden ser.

Necesitan los pueblos de América de un amigo fiel que los haga partícipes de su civilización; de un diplomático que conjure los peligros que amenazan de allende el mar; de un aliado comercial. Ese amigo forzosamente ha de ser España, con quien pueden entenderse, sin necesidad de entrar en laboriosos estudios de ajénos idiomas, y en quien por vínculos de sangre y de historia pueden depositar su confianza.

Terminada la guerra europea, los países exangües necesitarán de América, de sus riquezas naturales, de sus grandes elementos de vida, y ésta necesitará puertos adonde lleguen sus productos. Prefiéranse en América los puertos españoles, que éstos preferirán los americanos. Establézcanse en esa y en estas naciones puertos francos, con tarifas aduaneras equitativas, y se habrá dado paso gigantesco en pro de la Raza.

Fortalecer la vida nacional al amparo de la paz y de la economía bien entendida, eso es todo. Así llegarán a ser unidad en el movimiento de las naciones civilizadas. Así podrán a más de los brazos y el corazón, ofrecer a España algo bastan-

te positivo: nuestro comercio, nuestros ricos productos; ella, en cambio, dará su capital y su emigración.

No es con inoculación de sangre extraña como deben levantarse del estado de postración en que se hallan estos pueblos, porque la sangre anglosajona, teutona o germana o eslava vendrá sí, pero a arrastrar hacia sus dominios como elemento o factor para su propio poderío. Serán pequeña y codiciada presa. Mientras que dándole la mano con España, tendrán que encontrándose una madre que ha comprendido sus errores, y un hijo mayor, de sano juicio, que ha luchado y lucha por el porvenir del hogar que ha formado, pueden llegar a su común engrandecimiento.

El Chileno.—Santiago (Chile).

Hoy 12 de octubre, fecha memorable que dió a España el poderío mundial, se celebra en toda la América, para enaltecer no sólo la lengua castellana, sino la obra de aquellos grandes hombres que en esta tierra americana procrearon la raza latina.

La España de hoy día es la España floreciente del siglo de Fernando e Isabel, que ha sabido colocarse en la época presente a la altura de los países más prósperos del orbe.

Día por día, la prensa y el cable nos comunica el gran progreso a que se alcanza en todas las industrias y en dondequiera que se exija desarrollo comercial e industrial.

La España no es ya la tributaria; su comercio aumenta asombrosamente y no transcurrirá mucho tiempo sin que una línea naviera española nos comunique con los principales puertos de la península que consumen en mayor escala el salitre chileno.

No he de dejar en olvido el resurgimiento del tesoro nacional español, cuya moneda es una de las más valiosas en Europa.

Su democrático e inteligente mandatario, el Rey Don Alfonso XIII, es la encarnación genuina del alma de la raza.

JUAN MARIN.

La gigantesca y macabra hecatombe bajo la cual encumbren los viejos pueblos de Europa, cuya influencia malsana se ha esparcido por todos los ámbitos del orbe, no será un obstáculo para la celebración pomposa de la Fiesta de la Raza en el Continente de Colón y en España.

La madre patria y las Repúblicas Americanas deben esquivar las charcas de sangre en que se ahogan aquellos pueblos y en un abrazo supremo cobijarse bajo el albo pabellón de la paz y de la confraternidad.

España y América están unidas por un lazo espiritual indestructible; el lazo eterno que une a los hijos de una misma familia que aunque dispersos y separados por montañas y océanos, están unidos por el mismo amor que les dió vida.

La consaguinidad fué siempre el principal factor para constituir la nacionalidad y sería la más sólida base para la paz universal si el hombre fuera capaz de alcanzar una civilización moral de acuerdo con su maravilloso progreso material.

ROLANDO VERBAL. O.

© CSIC / UNIA Unión Ibero-Americana

El Deber.—Vallenar (Chile).

El nombre de Colón, ha repercutido en este día por todos los ámbitos del Nuevo Mundo con el entusiasmo propio de la raza y se han hecho votos fervientes por cimentar sobre bases incommovibles las relaciones de España con las Repúblicas americanas.

El Demócrata.—Guayaquil (Ecuador).

El 9 de octubre de 1820 será immortalizado por los hombres que aman la Libertad y el Progreso. Ante la Gloria de esa fecha nos rendimos patrióticamente rogando a los manes de esa gran Transformación velen por la Unión, la Paz y el Progreso de todos los ecuatorianos.

El 12 de octubre de 1492 el genial marino europeo dió al mundo un nuevo territorio soñado ya y jamás hasta entonces visto.

Gloria a Colón y gloria a la raza. Descubrámonos los ecuatorianos y consagremos nuestro canto a tan bella efémerides.

El Día.—Quito (Ecuador).

Un día como éste, en 1492, triunfaba la abnegada constancia de un sabio marino que abrió una ruta a través de naves desconocidas y a pesar de cuanto opinaban entonces los pseudo-científicos de la época. Un día como éste se verificó el descubrimiento de América.

El 12 de octubre de 1492, el vigía que desesperaba ya de encontrar las costas prometidas, gritó: ¡Tierra! Y ese grito fué a fundar una civilización nueva entre la informe y desigual cultura aborígen. Después viene la historia con páginas escritas con sangre o llenas de hechos inauditos y heroicos. La historia pertenece ya a los sabios; pero el día en que el Nuevo Mundo fué descubierto debe ser considerado como la partida inicial de estos pueblos y como un día en que los millones de hombres que sobre el Continente piensan y sienten, vuelvan la vista a la memoria del ilustre marino que supo forzar al tiempo y al progreso para que descubra sus secretos, a la noble Reina que dió sus joyas para la arriesgada empresa y a los bravos lobos de mar españoles, que al ir a descubrir esta nueva Cólquide lejana vinieron a sacar de las aguas a la inocente América.

Por esto ha sido escogido este día para que sea el de la raza, porque al desbordarse las heroicidades en España, llegaron a América a infiltrar la misma savia generosa, la sangre latina que viene a ser como la contraposición de otros ideales de civilización y progreso mantenidos en otras partes de Europa y del mundo.

América no es sino una prolongación de España; en las Repúblicas de este Continente puede ser que revivan las caducas glorias de la madre patria, y si alguna vez la Iberia de los Reyes de Castilla y de Aragón se anulara ante el creciente poder de otras nacionalidades fuertes, si esto fuera posible, viviría eternamente en estos pueblos jóvenes y robustos, destinados para grandes cosas.

Un sentimiento de honda vitalidad y otro de gratitud, son los que proclaman el 12 de octubre como Fiesta de la Raza. Esperanzas y recuerdos; glorias que pasaron y glorias que se preparan a venir. De todas maneras, ingentes acontecimientos para la raza.

El Día.—Mercedes (Uruguay).

Sobre estas tierras vírgenes que descubrió el gran navegante, España se volcó,

fecundándolas con su sangre y con su espíritu, dando así vida a 20 naciones que hoy hablan su mismo idioma y sienten latir el corazón al unísono con el suyo.

Por eso se celebra la comunión de la raza nueva que surge triunfante en estas tierras libres, como un retoño de aquella formidable que otrora dominó al mundo y lo asombró con su grandeza, con la del pueblo progenitor de la estirpe.

Los vínculos de sangre y la afinidad de sentimientos entre América y España, hace que estas Repúblicas libres se agrupen cariñosamente en torno a la patria madre para celebrar el fausto acontecimiento; que el espíritu de raza se acrecienta y se intensifica más y más a medida que el tiempo pasa.

Nuestra República fué una de las primeras naciones de América que se adhirió al Día de la Raza, proclamando la festividad de este día glorioso como un homenaje a España, que nos dió su idioma, su sangre y la levadura heroica de su espíritu excelso.

El Diario.—Bahía (Brasil).

“¡Patria de héroes que se impuso a la admiración del mundo entero por la grandeza de sus hechos, así en la tierra como en los mares!

Gloriosa ayer, todavía, en aquella memorable página de Cavite, dando a los pueblos un alto ejemplo de civismo, de cómo sabe honrar la fama de su nombre, mantener el brillo de sus tradiciones y triunfar, lo mismo vencida que cuando sus bríos se desatan.

No son efímeras aquellas célebres palabras del mariscal Soult que la historia contemporánea registra: “España es un gran cuerpo, sin perfecta salud, pero poseyendo nervios y músculos.”

Aquél célebre combate naval de hace pocos años, ocurrido contra los americanos del Norte, en que la gloriosa Nación perdió 400 de sus más bravos marinos y todas las mejores unidades de su escuadra, es una prueba elocuente.

Cervera no fué un vencido; fué un nuevo Nelson de los tiempos modernos que al propio enemigo infundió, por el valor de su espada, inusitado culto de admiración y respecto.

El salvó, no sólo el honor de sus bordados de bravo Almirante; salvó la honra de todo su pueblo, de su bandera, de su Patria: hay derrotas que son victorias.

¡Sí! España tiene aún músculos, tiene vida, tiene energías, tiene valor.”

SILIO BOECANEGRA JUNIOR.

El Diario.—Asunción (Paraguay).

La fecha memorable del descubrimiento de América, festejada con entusiasmo en todos los pueblos del continente, es para nosotros doblemente grata por cuanto en ella se conmemora también la declaración terminante de nuestra independencia de todo poder extraño. Celebrada con asiduidad en otros tiempos por este último motivo, se llegó casi a olvidarla después, hasta que hoy resurge como recuerdo de la hazaña más grande, seguramente, de estas edades.

Y es en la actualidad, a la vez, simbólica de la comunión espiritual de nuestra raza. Borrados por completo en un siglo hasta los vestigios de las asperezas a que dió lugar la lucha de la independencia entre la madre patria y las nacientes nacionalidades americanas, hoy se estrecha en ella el íntimo abrazo a que nos llaman a todos la sangre y la lengua, es decir, los lazos de la unión más estrecha que conoce la humanidad.

El Diario.—Santiago (República Dominicana).

Los pueblos hispano-americanos han acogido con entusiasmo sincero la idea, nacida en la madre patria España, de celebrar como fiesta de la raza el 12 de octubre, día del descubrimiento de América.

Envuelve esta celebración, en realidad, una trascendental importancia para la América Latina. Vigoriza esta fiesta los vínculos fraternales de estos países con el recuerdo inevitable de todas nuestras necesidades continentales, de todas nuestras aspiraciones de raza, depositadas hasta hoy en la esperanza del próximo momento de nuestra historia, en que hagamos resplandecer por fin el bello y perseguido ideal de la Unión latino-americana.

Y quizás España, cuyo deficiente sistema de colonización no fué propicio a perpetuar su poderío en el Nuevo Mundo, realice en esta época, como una madre abnegada, cuidadosa siempre de sus hijos ya crecidos, una obra de afecto hispano-americano, con el calor y el interés que comunica a la celebración del 12 de octubre, capaz de arraigarla más en nuestro corazón que arraigarse pudo ella en los años de su dominación sobre América.

Esa solicitud con que nos llama España a cordializar y refrescar nuestras simpatías de raza en este día, llegará un instante, un hermoso instante para el mundo de Colón, en que surta todos sus maravillosos efectos.

Empezaremos entonces por hacer del 12 de octubre, no solamente una fiesta de evocaciones, sino que, tornando la mirada desde las carabelas del Descubridor hasta las esplendorosas visiones de un porvenir lleno de grandezas, meditaremos con mas serenidad y decisión sobre la conveniencia inmediata de nuestra solidaridad continental.

Y así, excluyendo influencias postizas y brutales, guiados espiritualmente por la madre España en esta obra de amor de raza, y compenetrados en la persecución de un ideal fraternal, levantaremos nuestros pueblos al alto grado de civilización que merecen.

El Diario Español (hoja extraordinaria).—Buenos Aires (Argentina).

De todas las grandes fechas que como blasón de abolengo perdurable en la sucesión de los siglos hizo y hace grande a España, es la de hoy muy significativa, porque es inmortal.

Nuestra raza celebra en el día de hoy un día solemnísimo, el descubrimiento de América, que el alma castellana con sus ímpetus inimitables redondeó el mundo y trazó rumbos definitivos para la humanidad, enmendando acaso las proyecciones seculares de los pueblos sin guía ni norte, para ofrecerles la nueva vida de una civilización en marcha, cuyos primeros arrebatos empezamos a conocer, auscultando la índole de estas veinte naciones nuevas que se vienen a cargar de vencedores, por su propio impulso, por su idiosincrasia nativa, con la espada del caballero y el escudo en campo de gules, con el Derecho en sus cartas constitutivas, y ese gran corazón de los pueblos libres e independientes que si pudieron equivocarse en apreciaciones de momento, hoy las rectifican con la nobleza de toda su alma, asociándose a la Fiesta de la Raza, de la Hispano-América, que hoy levanta sus banderas para celebrar el gran día de su calendario, y recuerda que el destino, la Providencia, lo que quiera llamarse, le trazó una línea matemática para el porvenir.

Este diario, aplaudiendo a los Gobiernos que ya han declarado feriado el 12 de octubre y lamentando la disculpable omisión de los que aún no lo han hecho, se asocia a la gran efemérides y dedica a ella las primicias de su espacio. Hace hablar a las plumas que en otros tiempos fueron alas brillantes de nuestra inteligencia y de nuestros afectos, y hacer resugir ante nuestra colectividad inspirados y magistrales acentos que aún llevan en el corazón y en el oído los nombres de Colón, de Vespucio, de Balboa, de Mendoza, de Solís, de Garay y de cien otros grandes Capitanes, una gustoso la expresión de sus más sinceras complacencias para que el espíritu que da la característica a estos países, vivido en las aguas bautismales del abolengo superpatrio, se reconforte en las bellas horas de la familia y en el recuerdo de lo que es inmortal y por consiguiente inmutable y eterno.

En el gran día hispano-americano, más que nunca cree este periódico llegada la conmemoración familiar, o mejor dicho, religiosa de nuestro credo excelso.

El Diario Español (número extraordinario).—Montevideo (Uruguay).

La Fiesta de la Raza es el más digno homenaje que pudiera hacerse celebrando la armonía de vínculos entre América y España.

Las tradiciones históricas que se recuerdan vivas e intensas a través de los tiempos, necesitaban de una consagración fuera de los libros, de una consagración en que los pueblos se sintieran animados para celebrar unidos el recuerdo de efemérides que por ser hechos fundamentales para la existencia y civilización de las nacionalidades, necesitan un culto perenne, renovado por actividades sinceras y entusiastas.

Ninguna fecha mejor para celebrar todo eso, que la que evoca en nosotros el descubrimiento de América.

En ese fasto, el más grande de la época moderna, se asocian vínculos y amores que deben perdurar eternos e inalterables.

Mientras Europa se desangra, mientras las libertades y la civilización del viejo mundo vacilan ante las soluciones de la fuerza, y todo sucumbe al embate de la guerra cruel e irreparable, España y América como unidas por un mismo anhelo, como inspiradas por idéntica finalidad de principios, hacen obra de paz, de grandeza, de cultura, sin que existan rencillas, sin que exploten los antagonismos nacionalistas. Todo en ellas significa aproximación y confraternidad. Y podría decirse que la fuerza moral que de esas relaciones emerge, significa el único contrapeso que en esta hora puede evitar el derrumbe completo de los pueblos.

La raza noble, la raza hispano-americana, se une por encima de todos los prejuicios y de todos los regionalismos. Es el bien universal el que agita a millares de hombres que no combaten sino que afianzan el optimismo, que no destruyen sino que cimentan por determinaciones espontáneas del espíritu y del pensamiento la obra que ha de consolidar el porvenir a base de libertad, de igualdad y de fraternidad.

El Diario Ilustrado (hoja extraordinaria).—Santiago (Chile).

Ahora bien: ¿de qué servirían tantos laudables esfuerzos, si los que aquí vivimos, si los que aquí buscamos una segunda patria, no secundáramos tan hermosa obra? ¿De qué serviría que tan preparados y elocuentes compatriotas traten de mostrar en estos países la España actual, que resurge serena y digna, si los españoles de aquí trataran con su actitud de hacerla aparecer mezquina y egoísta?

Para que la obra hispano-americanista sea fecunda, es necesario secundarla debidamente, haciéndonos más liberales, menos egoístas, abandonando cierta clase de negocios poco simpáticos, conviviendo más estrechamente con los hijos de este país, en cuyo casa vivimos bajo la misma protección y las mismas leyes que ellos.

Nosotros ideamos y patrocinamos estas fiestas que conmemoran el descubrimiento de América, vimos en ellas un factor importante para valorizar nuestra personalidad en este país, y hoy, ya chilenos y españoles las celebran en común con igual alegría y entusiasmo.

Pero es todavía muy poco; es preciso que ofrezcamos otras realidades del orden que apuntamos. De otro modo, el acercamiento hispano-americano, por lo que a Chile respecta, sería casi una utopía, de nada servirían los viajes de nuestros intelectuales y sus elocuentes y persuasivos discursos serían "vox clamantis in deserto".

LUIS RÍQUEZ.

Han pasado ya los tiempos en que los escritores americanos, con el iustre D. Domingo Faustino Sarmiento a la cabeza, anatematizaban a España haciéndola responsable no sólo de las tropelías cometidas durante la época colonial, sino también

del atraso social y político que marcó el desarrollo de las nuevas Repúblicas latino-americanas.

Sin embargo, en los últimos tiempos, y extinguido ya el fuego de la discordia, la frase antes desconocida de "hispano-americanismo", ha ido tomando relieves de realidad. Escritores americanos y peninsulares hablan de ella, no como de una idea abstracta, sino como de algo que, si no está del todo desarrollado, puede llegar a tener formas precisas.

Altas y poderosas razones de justicia, de gratitud, de mutuo apoyo, de conveniencia internacional, de progreso espiritual, de continuidad histórica, aconsejan que se lleve a la práctica tan importante idea que, bien puede decirse, está en la atmósfera de los pueblos latinos.

Hechos estos, que hablan muy en alto del deseo de llevar por rumbos prácticos la unión de los pueblos de origen castellano. Más ellos solos no bastan. Falta lo principal. Falta que en España tengan un conocimiento exacto de lo que son en realidad estos pueblos de América.

Fuera del elemento comercial—y esto lo hace por interés,—es muy reducido el número de españoles que están al cabo de las cosas de América.

Ahora que se celebra la Fiesta de la Raza, es conveniente decir estas cosas, a fin de que los que en España se ocupan de instrucción, comprendan que de ellos depende que el hispano-americanismo no sea una "frase vacía", sino una realidad superior, tal como la conciben Rodríguez San Pedro y otros ilustres españoles.

OSCAR VALENZUELA.

El Eco de Beni.—Trinidad (Bolivia).

El 12 de octubre es una fecha como ninguna otra memorable en la historia de la humanidad. Marca precisamente el apogeo de las glorias de un pueblo cuyas hazañas llenaron el mundo durante muchos siglos de predominio y de esplendor.

Nunca como hoy, sin exceptuar los días en que la América era parte integrante de la península, estuvimos más cerca de España. El tiempo, lejos de separarnos y de enfriar los lazos morales que siempre nos unieron a la madre patria, ha formado nuevos vínculos, nuevos afectos, nuevos intereses.

La obra iniciada por nobles y elevados espíritus, en el sentido de aproximar España a sus antiguas colonias, está dando los mejores frutos de solidaridad y a ella debemos concurrir con igual entusiasmo como que en América sentimos el más sincero amor hacia la nación que ha servido de tronco a los veinte Estados soberanos que se extienden desde México hasta Chile y la República Argentina.

El Eco de Galicia.—Buenos Aires (Argentina).

La circunstancia de coincidir la toma de posesión del Presidente de la República, D. Hipólito Irigoyen, con el aniversario del Descubrimiento de América ha hecho que este suceso pasase generalmente inadvertido, el 12 del corriente, en la Capital Federal; y decimos generalmente porque en parte fué conmemorado: lo fué especialmente en el Ateneo Hispano-Americano con una velada literario-musical, y en el Club Español con un grandioso discurso del doctor D. Estanislao S. Zeballos, que francamente abogó por el santo ideal del imperialismo de

España y la América española aunadas; discurso que nos alienta en atención a la extraordinaria valía del personaje que lo pronunció. Por lo demás es lamentable que un acontecimiento político, como el de la indicada posesión, que sólo tiene relativa importancia, hubiese obscurecido, siquiera fuese momentáneamente, el más glorioso y trascendental de cuantos hechos, de toda época y todo pueblo, registra la Historia.

Pero todavía no se ofrenda a Colón ni a España como en el Nuevo Continente ofrendarse debe; sí, todavía, a pesar de las gestiones de la benemérita *Unión Ibero-Americana*, de Madrid, expuestas por el Sr. Menchaca en la sesión inaugural del Congreso Americano de Bibliografía e Historia verificado en el mes de julio último, y de las constantes exhortaciones de la prensa española en el Plata, no se ha arribado a que se declare feriado en toda la República Argentina el día indicado. Feriados lo son, como es sabido, el 25 de mayo y el 9 de julio, que, respectivamente, recuerdan la iniciación de la independencia y la proclamación definitiva de ésta; y hay que llevar al ánimo de legisladores y Poder Ejecutivo el convencimiento de que esos dos acontecimientos, aun reconociéndoles, como les reconocemos convencidos, toda la suma trascendencia que entrañan, no son sino algo así como un mero accidente en la vida de este país, comparados con el infinitamente superior a ellos, desde todo punto de vista, de su descubrimiento y conquista para la causa de la civilización y del progreso: superioridad que resalta sin duda sólo con tenerse en cuenta un poco de lógica; en efecto, lo principal en el individuo, y lo mismo ocurre a los pueblos, no está en el acto de librarse de tutelas, sino en su nacimiento y en haberle preparado para la emancipación sus mayores. No basta que el orador, el poeta, el escritor, tengan loores para el 12 de octubre; es preciso preparar a la nación entera para hacer la Fiesta de la Raza. Santas y buenas son las conmemoraciones aisladas que ponen de manifiesto la cultura y hasta el patriotismo de quienes las inician, de cuantos las secundan y aun de todos los que a ellas concurren satisfechos; necesario, preciso, indispensable es, empero, generalizarlas y extenderlas, ya por razón de gratitud a nuestros esforzados mayores, ya para mantener más vivo el espíritu de los mismos, espíritu que nos animará fuertemente a nuevas y saludables conquistas, inacabable como es, para la imperfecta humanidad, la ruta del adelanto en todo orden. La primera de las fiestas debe ser la Fiesta de la Raza.

El Fénix Español.—Revista de Antofagasta (Chile).

Y si en la vasta extensión del nuevo continente palpita el alma de España; si en las colectividades americanas pueden encontrarse las características étnicas de aquella nacionalidad, lógico es, entonces, estudiar esas características, para que, con claro conocimiento de nuestra potencia racial, podamos fijar los rumbos que nos correspondan en el porvenir.

Tal es también la razón fundamental que debe hacer buscar a los americanos, en un estrechamiento de relaciones con la madre patria, factores de civilización y de cultura para las Repúblicas de este continente.

Cabría aquí refutar el prejuicio de que España es una nación ya rezagada en el camino del progreso. Con el mismo desprecio con que hablamos a menudo de nuestro propio valer como colectividad; con el mismo pesimismo con que miramos el juego de nuestras instituciones políticas; con el mismo desdén con que nos expresamos generalmente de nuestras industrias y de nuestro comercio, juzgamos a veces a la nación que nos trajo a la vida de pueblo civilizado.

Naturalmente no cabe, dentro de los límites de este artículo, trazar un cuadro sinóptico que revelara a España marchando muy cerca de las naciones que llevan la hegemonía del progreso. La simpática Revista que hoy acoge estas líneas se ha pro-

puesto una amplia tarea en tal sentido, y va cumpliendo fielmente su programa. Por lo que a nosotros toca, se nos permitirá manifestar, a lo menos, que si la España moderna no nos entusiasma, es porque no la conocemos en todos sus aspectos; porque estamos acostumbrados a buscar elementos culturales en libros que no se escriban en nuestra lengua, y porque discurrimos deslumbrados por el progreso material de otras naciones.

España resurge, sin embargo, después de las violentas conmociones que la agitaron hasta hace cerca de medio siglo. Impulsada por sus inagotables iniciativas, busca su puesto entre las potencias de primer orden; apoyada en su gigantesca grandeza del pasado, marcha resuelta al porvenir.

Corresponde, entonces, a las naciones americanas ofrecer sus extensas llanuras, sus hermosas campiñas y sus montañas cuajadas de metales, al esfuerzo de la raza que antaño las fecundara con su sangre; corresponde a los Gobiernos americanos pedir a España su colaboración en el desarrollo de nuestro comercio y de nuestras industrias, y nos toca a todos acrecentar nuestro acervo espiritual con las riquezas del genio español.

El 12 de octubre es un día apropiado para hacer votos por la realización de todas estas aspiraciones. Recordando el nombre inmortal de Colón, trayendo a la memoria las proezas y sacrificios de los conquistadores de estas tierras, podemos saludar con afecto el resurgimiento de España, y en una común mirada al porvenir, escrutar los altos destinos a que está llamada la raza hispano-americana.

ALBERTO BAHAMONDES R.

El Ferrocarril.—Cajamarca (Perú).

Esta efemérides gloriosa la recordamos ahora, los latino-americanos, porque data desde esa fecha nuestro contacto con la civilización del antiguo mundo.

Dos razas únicamente pueblan nuestro continente, la raza emprendedora pero moderada que es la raza sajona, la raza progresista e innovadora que es la raza latina.

Esta última ha mantenido los esplendores de la civilización europea; el cristianismo y la iglesia católica, las bellas artes y las evoluciones del progreso en el orden científico y político, es nuestra raza.

España, esa nación de las grades glorias militares, que venció a los romanos después de tres siglos de lucha y a los árabes después de más de siete siglos; que puso límite a las invasiones de la media luna en la inmortal jornada de Lepanto; que venció al gran César de los tiempos modernos en Zaragoza y en Bailén; esta España decimos es la progenitora de nuestra raza, y a ella debemos esta religión del Evangelio que profesamos, esta rica y sonora lengua que hablamos, así como a la Francia que también es de la raza latina, lo mismo que a la Italia patria de las artes, debemos nuestra cultura, sus ideales y el espíritu progresista de su historia; y era deber imperioso que consagráramos esta frase de aliento y entusiasmo a la generación presente, puesto que ha llegado a ser para nosotros el 12 de octubre la efemérides que recuerda el origen de nuestra raza, que en esta América latina la llamamos ibero-americana.

El Ferrocarril.—Arica (Bolivia).

Este joven continente nació para el mundo en esa fecha—12 de octubre de 1492—y se transformó en una especie de puerta de salida para la civilización del

mundo conocido de entonces, que empezaba a sentir las influencias de los descubrimientos que los portugueses comenzaban a hacer en las costas africanas.

Al plantar en tierra americana nuestro descubridor la bandera de Castilla y Aragón, abrió para nosotros la vida de tres siglos, que fué el vasallaje colonial, que la guerra de la Independencia derribó; pero cien años después, en los días que corremos, olvidada la malquerencia de las jornadas épicas—precursoras de la República—, nuestros países con amor filial, rinden pleito homenaje a la nación que los prohió y de la cual con orgullo se llaman sus vástagos y elevan el tributo de su admiración y agradecimiento hacia aquel hombre que los halló perdidos en medio de las tinieblas de un mar misterioso y pleno de peligros y de quien en recuerdo, ni siquiera, nuestro continente lleva el nombre.

Llegue, pues, en este glorioso día a la nación hispánica y su distinguida colonia de este puerto, hoy que se celebra la Fiesta de la Raza, nuestra atenta salutación.

El Globo.—Bahía de Caraquez (Ecuador).

Hoy hace 424 años que se realizó el hecho más estúpido de la historia.

Para encontrar un paralelo a este hecho es necesario ir a buscarlo en el Génesis, en la historia de la Creación; nada de lo realizado por los hombres le es comparable, ni en el hecho mismo, ni en sus consecuencias, pues cambió el rumbo de la humanidad.

El sello de sus virtudes y sus vicios quedó indeleblemente impreso en la raza y trescientos años más tarde vemos reproducidas sus admirables hazañas, su energía y tesón, en la lucha por la independencia.

No es posible que una raza con esa historia, única en el mundo, que empieza a hacerse conocer por su resistencia a la dominación romana, en Sagunto y Numancia, que lucha durante ochocientos años por arrojar al moro intruso hasta conseguirlo, que descubre y civiliza un mundo, pueda estar destinada a ser presa de un pueblo de mercaderes.

Para que palpemos cuánto de monstruoso y absurdo hay en esta suposición; a qué inverosímil grado de degeneración es necesario que hayan llegado los descendientes de los hombres que tan grandes empresas realizaron; para que sea posible pensar en que van a ser súbditos de los modernos cartagineses; para que evoquemos el recuerdo del pasado más glorioso y lo comparemos con el mezquino presente, se ha señalado el día de hoy para la Fiesta de la Raza.

La estrechez de estas columnas nos impide entrar en más consideraciones sugeridas por este tema. Limitémonos a expresar nuestro más ferviente deseo de que desaparezcan todos los obstáculos que se oponen a la estrecha unión de las naciones hispano-americanas, que deben formar los Estados Unidos de Sur América. Evitemos las contiendas fratricidas; arreglemos todos los litigios de límites bajo un amplio y generoso espíritu de confraternidad; establezcamos, aumentemos y mejoremos las vías de comunicación; uniformemos las legislaciones y las monedas, y busquemos artículos y géneros para aumentar el intercambio y el tráfico internacionales.

El Guante.—Guayaquil (Ecuador).

Menester era que el americanismo en el que se han venido preocupando algunas agrupaciones de diversa índole, lo mismo de España que del Nuevo Mundo, se fuese concretando en forma tal que permita llegar al ambicionado término de una vinculación estrecha y fuerte que nos dé por resultado la hegemonía de la raza que se viene buscando con empeño para prevenirnos y aun defendernos de la asechanza de los imperialismos disfrazados de democracia, que van devorándonos lentamente a los de este lado.

Con ese ideal fijo dentro de la mente, se ha iniciado la celebración de la Fiesta de la Raza, es decir, se ha querido hacer reaccionar por este acertadísimo medio, el sentimiento americanista, porque dándole a este aniversario la importancia que en justicia debíamos darle todos los que de aquella empresa magna del célebre Almirante genovés obtuvimos el beneficio de la civilización, se logra fertilizar el campo de una futura compactación de los pueblos que, por razones de origen, idioma y costumbres, deben marchar unidos y unidos realizar sus aspiraciones.

Para todo esto era necesario, no sólo el concurso de los hombres entusiastas, sino la participación oficial de los Estados, y correspondiendo a este deseo, entre nosotros se ha dado a este aniversario el carácter de fiesta cívica, además de qué, tal declaratoria, era un justo homenaje a la gloriosa memoria del descubridor de un Mundo del que nuestro pueblo forma parte integrante.

Nosotros nos complacemos de que se le haya dado a esta fecha tan alta importancia, así como vemos con la mayor simpatía que el aniversario de tan fausto y grandioso acontecimiento histórico que nos interesa por igual a españoles y americanos, se le considere legítimamente como la Fiesta de la Raza, de esta raza llamada a grandes destinos, pero que aún anda a tientas con la mente llena de ensueños y la mirada lejos de la realidad, sí, tan lejos, que en esta época en que el sentimentalismo no es fuerza que vincula lo suficientemente a los pueblos, no buscamos en nuevas fuentes o por medio de otros lazos más poderosos una unión invencible de todos los nuestros.

Pero, en fin, sirvan a lo menos, estos actos para ir borrando las asperezas que el pasado dejara entre España y los pueblos del Nuevo Mundo, que hubieron de buscar, en fuerza de una evolución natural y de un derecho legítimo, la emancipación y la independencia, para realizar por cuenta propia sus aspiraciones. Sirvan para que se vaya formando un nuevo criterio de reconciliación y se vaya fortificando la tendencia de acercarnos más en fuerza de una lógica histórica que nos lleva a esa conclusión, ambicionada hoy por algunos grupos de hombres sinceros y de elevado pensamiento, entre los que hemos de mencionar siempre a los que forman ese importante centro matritense llamado *Unión Ibero-Americana*.

Consagremos, pues, a la gloriosa memoria del Almirante Cristóforo Colombo, que en un día como hoy del año 1492, descubrió la tierra americana, el recuerdo de admiración que se merece aquel genio extraordinario, que sembró, además, el germen de una civilización para provecho de la humanidad. Y sea en verdad esta fiesta la de españoles y latinoamericanos, unidos, eso sí, en las mismas aspiraciones de triunfo y de gloria para la raza, y que ella sirva para darnos la mano cordial y fraternalmente, por lo menos en una unión espiritual, ya que la real y efectiva sólo se logra, como hemos dicho antes, por medio de los grandes intereses que se crean entre los Estados cuando se hallan, además, favorecidos por razones o situaciones geográficas.

Grata resonancia ha encontrado, pues, en Hispano-América la iniciativa de la *Unión Ibero-americana*, cuyo Presidente es el sincero y entusiasta propagandista, D. Faustino Rodríguez San Pedro, porque es preciso decir que, en el mundo colombino nos preocupamos con interés de las cosas de España, especialmente de sus progresos intelectuales, y en cuanto a conocimiento, aquí sabemos nosotros su historia, su geografía, sus adelantos y no ignoramos a sus hombres más ilustres, de modo que, cuando en España se conozca un poco a los pueblos de este lado, las fiestas de la raza tendrán un fondo de mayor alcance para ir realizando las aspiraciones que ahora no son sino vagamente presentidas.

El Heraldó.—San Pedro Sula (Honduras).

.....

 España derramó aquí a torrentes su sangre ilustre, no en una lucha de devastaciones, sino en un noble anhelo de ensanchar la civilización. Fué dura la conquista para los aborígenes, como lo fué para los que la realizaron. Pero España se

vinculó con nosotros hasta poder llamarse madre. Llegó a un poderío nunca visto con tantas colonias hasta tener siempre fijo el sol en sus dominios. Si algunas veces procedió mal, "culpa del tiempo fué." Nadie como ella prodigó tantas bondades. Hijos de España somos y seremos mientras la gratitud y el amor aniden en nuestros pechos.

Por eso la Fiesta de la Raza, más que un tributo a la gloria de Colón, debe ser un acto de cariño y de homenaje a la madre noble y generosa que si bien perdió su poderío con la entrada de sus hijas a la vida autónoma, se conserva siempre digna y orgullosa de haberles dado vida.

Quede para los ignorantes o para los apasionados, desconocer este deber. España se debilitó amamantando a una constelación de pueblos, pero no está decrepita, sino apta para nuevas proezas y grandes destinos. Hoy "se renueva en la frondosidad de sus vástagos." La unión hispano-americana debe hacerse efectiva por todos los medios posibles; el acercamiento debe ser más íntimo, no hay nada que lo impida. Al ver el enorme desarrollo del imperialismo que en el Norte de ésta América nos acecha, debemos extremar nuestras energías y nuestros entusiasmos por formar, si fuere posible, una liga con España contra la arrogante nación que en 1898 se valió de medios indignos para ultrajarla, ya que no para destruirla....

J. LEOPOLDO AGUILAR.

El Heraldico Dominicano.—Santo Domingo.

Felicitemos con entusiasmo al amigo Federico Llaverías, por su feliz iniciativa de hacer efectuar en la noche del 12 de octubre, aniversario del descubrimiento de la América, todos los himnos americanos.

Así se pudieran oír en acordes musicales todos los cantos bélicos de nuestros hermanos del Continente, que fueran reflejo fiel del alma americana.

Bolívar, San Martín, Sucre, Juárez, Hidalgo, Martí, Duarte, Maceo, Sánchez, Duvérge, etc., al oír en noche solemne esos himnos, en plena Intervención americana, lanzaron una carcajada homérica desde ultratumba, convencidos todos de que araron en el Mar y sembraron en el viento. Anoche, a los preludios de los instrumentos, invocando los viejos libertadores, se prosternaban las almas ante el altar de la Patria, y muchos ojos se arrasaban en lágrimas; porque para cada himno había un recuerdo, y para el Himno Quisqueyano, en cada corazón, la película cinematográfica de toda una Epopeya, y como el desfile de un duelo, allá a lo lejos, los grupos de americanos.

El Imparcial (número extraordinario).—San José (Costa Rica).

Por la generosa sangre de los heroes de nuestra raza, por los abnegados libertadores de nuestras varias nacionalidades, por los sublimes gestos de los Indívil y Mandonio, de los Córdovas y Pulgares, de los Palafox y Castro, de los Cides y Carpios, de los Guzmanes y Wifredos.

Por las sacras piras que en sudario de llamas envolvieron a Sagunto y Numancia, por las odiseas de nuestros navegantes, por los legendarios periplos de nuestros marinos, por la sublime inspiración de los artífices de nuestro privilegiado idioma, por los hondos pensares de nuestros filósofos, por los deliquios de nuestros místicos, por los pinceles de nuestros Murillos y Velázquez.

Por cuanto de noble, excelso y grande encierra en sus deslumbradoras páginas la historia del solar iberico, tenemos la obligación, los hispano-americanos, de con-

ignotas tierras, hasta rasgar el velo, y plantar fervoroso en ellas el pendón de Castilla y de León.

Aquella profecía, aquellos presentimientos del gran marino, del insigne cosmógrafo, quedaron cumplidas. Entretanto cúmplase ahora la profecía castelarista, que como el helenismo griego y el catolicismo romano, nos lleva al hecho que ha de vivir grabado en el corazón de todo buen americano, en el reconocimiento del culto religioso a la madre histórica suya.

M. PUJOL Y DE CAMPS.

El Luchador.—Ciudad Bolívar (Venezuela).

En un tiempo fué achaque de algunos oradores en América, llegado el día de la festividad de la patria, romper en cláusulas de impropiedades contra la madre común; mas hoy y después de festejado sucesivamente el Centenario de la Independencia Americana, las ideas que encierra en sí la Fiesta de la Raza encuentran franca acogida por aquellos que ya tienen el criterio depurado del viejo prejuicio.

La República Argentina dió la primera, la más franca nota de solidaridad y reconocimiento cuando manifestó al Rey Alfonso XIII su deseo de que un ilustre miembro de la familia Real representara a España en la celebración del Primer Centenario de la Independencia. Tocóle a la Infanta Doña Isabel la representación, y son de perdurable memoria las manifestaciones de más pura solidaridad que en todo caso le tributaron el pueblo y Gobierno argentino. Para nosotros no fué menos la distinción que nos hiciera el Soberano de España en nuestro Centenario de Independencia, enviando a un descendiente de Morillo, a que rememorara aquél fraternal abrazo de Santa Ana, testimoniando así los vinculos morales, históricos y tradicionales que unen a los factores de una misma raza.

De sentirse es que los fines de la Fiesta de la Raza no se hayan dirigido también al establecimiento de más estrechas relaciones comerciales; pero es de esperarse que evolucionará esta preparación en objeto más práctico y utilitario como es el económico y el comercial para ambos continentes. Las corrientes sociales rebosadas de esas ideas, harán con su fuerza imponderable que se convierta en ventaja positiva lo que hoy sólo parece noble lirismo.

Consideremos a España no como "pobre" y "débil"; la fuerza no consiste en la preparación bárbara que se dé cada nación, como lo prueba la experiencia de la gran hecatombe actual. Ella reside en las relaciones y vínculo de raza para con tales títulos formar poderosas alianzas.

La fiesta que hoy celebramos es exclusivamente ibero-americana, porque ella celebra el día que Colón descubrió el Nuevo Mundo, agregándolo a la civilización y al progreso.

Y sería trascendental que la fiesta se celebrara siempre con la más amplia participación de los niños de todas las escuelas, y de otros a quienes se invitarán particularmente en la persona de sus representantes: porque es en esas tiernas inteligencias libres de conveniencias y de extravíos, donde se despierta el amor y la veneración por nuestros antepasados y que en la juventud toman mayores proporciones los recuerdos de la infancia, rebotando sobre el buen criterio el prejuicio insano. He aquí el fin de la celebración del 12 de octubre.

MANUEL URIOS.

El Mensajero del Corazón de Jesús.—Riobamba (Ecuador).

Hoy, que un nuevo espíritu de vida va sacando a la vieja España del maras-

mo en que había caído, después de haber descubierto y civilizado medio mundo; hoy, que veinte naciones, hijas suyas, van entrando a pasos agigantados por el camino del progreso; hoy, que la lengua castellana, relegada un tiempo al olvido, empieza a ser estudiada en las naciones más poderosas como una de las más importantes del universo; hoy, que el imperialismo norteamericano trata por todas vías de imponerse a nuestras jóvenes Repúblicas, justo, justísimo es que españoles e hispano-americanos celebremos con entusiasmo la Fiesta de la Raza, ya que ella reconcentra en un solo haz de glorias las hazañas de nuestros mayores en el antiguo y en el nuevo mundo, agrupa nuestras fuerzas dispersas por el orbe, despierta nuestras energías y nos presenta a la faz de la humanidad como una raza digna de respeto y aun de admiración.

Fiesta nacional se ha declarado ya entre nosotros el 12 de octubre, fecha del descubrimiento de América por el inmortal Colón; pero esto no basta para grabar en nuestros pueblos el aprecio de nuestra propia raza: es menester promover regocijos públicos, Academias literarias, concursos artísticos, etc., etc. En estas ocasiones hablémosle de las glorias religiosas y políticas, militares y científicas, literarias y artísticas de nuestra raza; inspirémosle estima y amor a sus heroicas hazañas, y despertemos en él sus energías para nuevas empresas y nuevas glorias. Esforcémosnos, al mismo tiempo, en estrechar y multiplicar, cada día más, los vínculos que nos ligan a la madre patria y a las naciones hispano-americanas.

El Mercurio.—Santiago (Chile).

"Toda la economía y la riqueza—como dice Hume—de las potencias europeas modernas, no bastaría para realizar lo que España hizo en América en el siglo XVI". Si le faltaron medios le sobró ese superesfuerzo que determinados pueblos desarrollan en un momento dado para demostrar a los siglos que nada es imposible alcanzar al hombre cuando va sobre el incontenible corcel de su genio y su ideal.

Nadie duda que la acción de España en América tuvo defectos y errores. Pero tales errores eran los mismos que sufría en aquel tiempo, no sólo España, sino toda Europa. Mas, por otra parte, es también evidente, innegable que las instituciones españolas en aquel momento, transmitidas generosamente a América, eran en muchos aspectos superiores a las existentes en el Occidente europeo. De cualquier modo, España dió lo que tenía: sus leyes, su ciencia, su maravilloso espíritu náutico, parte de sus ganados, sus experiencias agrícolas, y sobre todo, su energía, aquella energía que hizo los capitanes y expedicionarios más audaces, más intrépidos, más bravos, más resignados, más tenaces. Ellos fueron nuestros abuelos, porque, también es un rasgo de notar, la mayor parte no volvió a los patrios lares, formando aquí sus descendencias el patriado americano de hoy con honrosas tradiciones sociales, históricas y políticas.

Es preciso apreciar en lo que vale aquel gran esfuerzo de toda una raza. Tan grande fué que España hubo de quedar exangüe. Por esto, nada más respetable para América que la triste suerte de la gran nación en los siglos posteriores. Su prostración y languidez fueron exceso de maternidad, parto de naciones, crianza de un continente.

En presencia del actual conflicto europeo un escritor recuerda la decadencia de España y relacionando hechos, llega a escribir estas frases que nos parecen una justa expresión de la verdad.

"No ha faltado dice, en Europa políticos, sociólogos y escritores que, en medio de la paz y de la riqueza, han enrostrado a España su decadencia. Quizá ahora haya cambiado su punto de vista. Dos años de guerra han dejado quebrantada, maltrecha y hundida en la sangre y el dolor a toda Europa. Pues bien: eso mismo sufrió España, no durante dos años, sino por espacio de dos siglos, mientras todo el Continente europeo fraguaba su riqueza y su floreciente civilización. Y estos

dos siglos de incesante luchar, de continuo desangre, de emigraciones, de dispersión, no han logrado abatir la energía milagrosa de España, cuya textura orgánica se va rehaciendo, viéndose en el ascenso de sus progresos, espirituales, intelectuales y materiales, el consistente vigor de la levadura con que la Providencia y la Naturaleza formaron la privilegiada raza ibérica.

Ningún pueblo ha pasado por pruebas más duras. Al desgajarse su colosal imperio colonial para formar un árbol de veinte naciones—la más vasta obra que pueda fundarse, no tanto por su realidad actual, como por sus estupendas posibilidades—sufrió España su más honda descomposición interna. Casi simultáneamente se producían las guerras de independencia en América y la guerra de la independencia en España, frente a las águilas triunfadoras del más grande de los genios militares y políticos que haya producido Europa.

Pero la corriente inmigratoria, es decir, lo verdaderamente vivo de toda relación, mantenía, felizmente, el vínculo racial, sosteniéndose así la tradición familiar y el afecto duradero en la coparticipación del trabajo y de los afanes todos de la vida. Hoy toda la nación española, con su grupo selecto de intelectuales a la cabeza, tiende su mirada henchida de puro y noble amor hacia esta América que el esfuerzo de España sacó del reino de lo ignorado". Y América—queremos agregar—responde agradecida y cordial a esas pruebas de afecto, responde con amor al amor que se le brinda porque sabe que es cierto y sincero, como que viene de ella, de España, la madre.

El Municipio (número extraordinario).—Guaranda (Ecuador).

El interés es, pues, común; y el medio para reconocerse periódicamente para que no se entibie el afecto, es instituir fiesta fija de recuerdo de glorias, que sea como el abrazo y juramento en el presente, para ir convirtiendo en inquebrantables cadenas de acero los lazos del cariño y el interés de la Raza; pues su constitutivo es el idioma, la sangre y las creencias, y esto no puede existir, y existe de hecho, sino entre España y los pueblos americano-españoles. Y como esa fiesta debe constituir el acontecimiento más grande y más propio, debe celebrarse el 12 de octubre, en que Colón dió a Isabel un mundo por sus joyas; y a Dios, criaturas suficientes para llenar los claros dejados por la Raza de Luzbel.

Si Bolívar soñó un Congreso Anfictónico para los pueblos de América, indudablemente debe ser presidido por España; ya que, en los pueblos libres, no puede haber otra superioridad que la del amor. ¡Qué trinidad tan sublime para representar la Raza: Pelayo, Colón y Bolívar!

El Nacional.—Iquique (Chile).

Los pueblos todos de la América se engalanan hoy y entonan sus hijos cánticos de gloria en homenaje al hombre-genio que los descubrió; las multitudes pasean ufanas por las calles llenando el ámbito con sus gritos de entusiasmo y llevando entrelazadas, en abrazo cariñoso, las banderas de la España bondadosa y noble con la de sus hijos las naciones juveniles de la América, nacida por gracia y por la inteligencia de Colón y por obra de Fernando e Isabel, los Reyes de la España, glorificada y prestigiada por las armas de Castilla y bendecida por los hijos que hoy disfrutamos de esta vida heredada de los ilustres manes que nos la legaron.

Es la de hoy la Fiesta de la Raza, la fiesta grandiosa de los latinos, que nos

enorgullece y nos hace rememorar aquella acción sin precedente en la historia del mundo, y Chile, hijo de España, tiene el deber de glorificarla por cuanto la vida, el habla castellana, sus métodos, todo, todo lo ha heredado de la patria de Cervantes, de Zorrilla, de Espronceda, Ercilla, Castelar y de otros tantos príncipes de la literatura que nos han enseñado a decir lo que pensamos, que nos han modelado el camino sencillo y fácil para dar salida a las inspiraciones del cerebro por la palabra escrita y por la frase hablada.

¡Honra a España, en este día, y a sus hijos todos que con nosotros conviven y laboran aportando su valioso contingente, y gloria a Colón, el genio de ambos mundos!

Presentamos en este día nuestro saludo respetuoso a España y a sus hijos en la persona del Vicecónsul de la madre Patria D. Martín Pinedo y en homenaje de España y de Colón dedicamos en nuestra edición una página de honor.

.....

Todos conocemos lo que significa esta fiesta, que no es otra cosa que el abrazo fraternal de la incontable, de la inmensa falange del habla de Castilla.

Es la exponente glorificación de aquel iluminado que, en su intensa fiebre de visionario expuso un día al viejo Mundo a esta América, sepultada quizás cuantos siglos en insondable misterio.

Es la magna recordación de aquella empresa sin ejemplo en los fastos del Universo.

.....

La Fiesta de la Raza tiene para nosotros los chilenos un significado especial. ¡Porque, al igual que con otras hermanas de este Continente de Colón, llegamos a la vida, trayendo en nuestras venas la sangre azul de la España en injerto admirable con la sangre de Arauco, hereditaria quién sabe, si de tigres o leones!...

En brazos de españoles dimos nuestros primeros pasos, hasta llegar a la pubertad ciudadana, de cuya pubertad nació el ideal de libertad, realizado después de tres siglos.

.....

De la España, de la noble, de la hidalga España, se ha formado, pues, esta raza que, en más de una ocasión, ha conmovido a la abuela en raptos de supremo orgullo.

Nuestros padres—sus hijos—en poco más de una centuria de vida libre han sabido recoger las enseñanzas que en productivo surco arrojaron los tercios de Castilla.

Ya antes, estos tercios supieron cómo peleaba el indio indomable; y más tarde, tal vez con pena, fueron testigo de lo que podían esos mismos hijos suyos, ciegos en la conquista de un derecho y de una libertad ampliamente sancionados en la conciencia de la Humanidad.

Y realizado el dulce sueño de libertad, poco a poco fueron apagándose los odios del momento. La hidalguía de la raza no podía alimentar la hoguera de resquemores e incertidumbres.

.....

Es noble reconocer que ante todo y por sobre todo, nos debemos a esa raza de hidalgos, dignos de la leyenda y del bronce, ayer, hoy y por siempre.

Así, pues, el júbilo de la Colonia Española lo hacemos nuestro y muy nuestro.

La Fiesta de la Raza es la fiesta de los Hermanos de la América.

Noble abuela, noble España, ¡Salve!

MAJESTIC.

12 de octubre de 1916.

.....

El Nuevo Tiempo.—Tagucigalpa (Honduras).

.....

Nos complacemos en consignar que la unificación de todos los países del Continente para celebrar la que se denomina Fiesta de la Raza, se debe a las propa-

gandas generosas de la ilustre asociación española *Unión Ibero-Americana*, cuyo asiento principal está en Madrid, dirigida por merítísimas personalidades, de la talla del Presidente D. Faustino Rodríguez San Pedro, Luis Palomo, Luis de Armiñán, y todos los literatos de América que desempeñan puestos diplomáticos y consulares ante la Corte.

Ha sido esa asociación internacional la que, guiada por el ferviente anhelo de estrechar las relaciones de afectos sociales, económicos, científicos, literarios, artísticos y políticos, no vaciló, hace pocos años, en dirigirse a todos los Gobiernos, las Corporaciones, Universidades, Institutos y prensa de América, para que se unificase la celebración del 12 de octubre, tomando en cuenta que están de por medio los vínculos del idioma, la sangre y el pasado glorioso. De allí que hoy en todo el Continente sea un hecho cumplido la magna Fiesta de la Raza.

El Nuevo Tiempo, al hacer cumplida justicia a la asociación española, pone también su modesto contingente en esta fiesta de la solidaridad de la raza.

Entre esas naciones debemos incluirnos los latinoamericanos, pues no somos sino la civilización española amasada en el Nuevo Continente, como nuestras gentes son la raza española trasfundida en el indio americano.

Teniendo esa procedencia, ese origen privilegiado, hemos venido a constituir un alto factor del progreso universal. Tenemos derecho de colaterales para cantar como nuestros, como de nuestra raza, los portentos del genio latino, uno de los cuales, el descubrimiento de América, el 12 de octubre de 1492, brillará por siempre en el ciclo sin fin de las edades.

Seguramente, al tiempo que trazamos estas líneas, mil tribunas esparcidas por el orbe aclaman estos ideales. Es la ley de la solidaridad y la sacra luz de la verdad que llena los corazones. Las ideas, mensajeras divinas, poseen el don inefable de estar a un mismo tiempo en todas partes, en esencia, en presencia y en potencia. El milagro de esa identidad del pensamiento se habrá repetido en Ultramar en la venerable madre España y su ilustre descendencia de las Repúblicas americanas.

El Nuevo Tiempo.—Bogotá.

Hoy celebran España y todos los países del Nuevo Mundo el descubrimiento de la América, que es al propio tiempo la magna Fiesta de la Raza.

Fueron los conquistadores, al abrirse paso por entre la selva bravía y las tribus salvajes de nuestro hemisferio, quienes echaron las bases de la gran nacionalidad hispano-americana, la cual, aunque fraccionada hoy en varios Estados, palpita con un solo corazón; la cual, aun cuando independiente hoy de la nación española, se enorgullece de su sangre, se regocija con sus éxitos y se muestra ufana de sus glorias, como si las Hispanias de aquende y allende el Océano formaran tan sólo una gran Patria.

Si Bolívar, Santander, Nariño, Torres, Sucre, García Rovira, Ricaurte y demás paladines de nuestra gran Epopeya nos dieron independencia, Quesada, Heredia, Belalcázar, Bastidas, Balboa, Robledo, Federmán y demás héroes de las incomparables hazañas de la Conquista fueron los fundadores de nuestro pueblo, los

creadores de la Patria en embrión, que, al través de tres siglos de Colonia, se había de convertir en República independiente.

Unidos en la conmemoración de esta fecha, la cual recuerda una hazaña que, más que ninguna otra, dejará grabado el nombre de la Raza en la memoria de la Humanidad, España y los pueblos hispanos de la América deberán renovar hoy los apenas esbozados propósitos de crear una íntima solidaridad en sus intereses, para hacer que el lustre del nombre español recobre el esplendor que tuvo en aquellos tiempos en que era pronunciado, ensalzado y temido en todos los rincones de la tierra.

El Patriota.—Bahía de Caraquez (Ecuador).

De la madre patria vino la idea de que se celebrara hoy la Fiesta de la Raza, y todas las naciones hispano-americanas la aceptaron, consignándolas en sus leyes, declarando fiesta cívica el 12 de octubre,

“A Castilla y a Aragón,
nuevo mundo dió Colón”,

fué el lema con que los monarcas españoles distinguieron el escudo con que ennoblecieron al insigne marino que se atrevió el primero a cruzar los desconocidos mares del Atlántico, y ese lema perdurará a través de los tiempos; como que significa el estrecho lazo de unión entre quien descubrió el nuevo mundo y quien protegió la atrevida empresa.

En esta fecha memorable lanzamos entusiasmados el grito de: ¡Viva España!
¡Viva Colón!

El Pueblo (hoja extraordinaria).—México.

Unos y otros hemos crecido en medio de la exuberancia de este suelo privilegiado, donde toda fecundidad tiene su asiento, y hemos regado, unos y otros, las sementeras y los surcos a medio abrir con nuestro sudor, con nuestras lágrimas y con nuestra sangre, derramados bajo el látigo de los tiranos. Hemos sabido sufrir cuando nos creímos humildes, como nuestros indios que se humillaban bajo el látigo de los encomenderos; pero también hemos sabido ser dignos y derrocar tiranías, cuando hemos sentido hervir en nuestras venas la sangre de Cuauhtémoc, y hemos visto brillar sobre nuestra frente la diadema de la nobleza de Pelayo y del Cid.

No debe llorar aquel famoso hidalgo de la Mancha, que representa a nuestra raza, la muerte del paciente Rocinante, símbolo de nuestros esfuerzos y de nuestras ilusiones; siga el buen Quijote a pie su camino y carrera, desfaciendo entuertos y limpiando a los follones y cobardes de sobre el haz de la tierra; sigamos nosotros nuestra marcha hacia el templo de la fama, y si perdemos nuestras ilusiones, si la extranjera planta huella nuestro suelo y nos aplasta, no por mayor valor sino por mayor fuerza, sepamos luchar hasta el fin o caer, como nuestras esperanzas, mirando al infinito donde reside la justicia.

¡Toda la América Latina celebra hoy la Fiesta de la Raza!

ALFARACHE.

México, octubre 12 de 1916

Los grandes Imperios americanos y las numerosas razas cobrizas nómadas, "deberían" desaparecer al choque con los *hijos del sol*, venidos del lejano Oriente; esos Imperios y esas razas, eran extremadamente débiles ante la raza *histórica*, lentamente formada en la Península Ibérica, que conocía el hierro, la pólvora y la imprenta; que el más impenetrable misterio velaba a la inteligencia del azteca, del inca, del charrúa y mucho más aún de los hombre que agrupados en pequeñas tribus luchadoras, sujetas a perpetuas migraciones, llevaban vida miserable entre los hielos polares en que termina el Nuevo Continente y en su ardiente región céntrica que demarcan los Trópicos.

El americano iba a desaparecer del haz de la Tierra.

El hierro y el fuego hacían poderosos los brazos e invulnerables los pechos de aquellos guerreros que venían de donde sale el Sol; sus corazones eran de león y palpitaban al impulso de la codicia; del orgullo causado por la superioridad consciente; de la infernal soberbia del vencedor, del fuerte.

El Americano iba a desaparecer del haz de la Tierra.

Pero la mujer indígena era bella, dulce, tierna. El brazo cansado de matar, se tendió a ella, en demanda de caricias y reposo.

Y estalló el primer beso entre el blanco y el cobrizo en América. La formación de otra y otras *razas históricas*, se había iniciado. La Ley de Amor salvaba los gérmenes fecundos para el progreso general, de una fracción de la humanidad. inmediatamente comenzó la *función* de la solidaridad a desvanecer odios y rencores y diferencias y choques...

Las razas cobrizas fueron llamadas a la adoración del mismo Dios a que rendían culto los iberos, y al habla de la misma lengua armoniosa, enérgica, enriquecida de ideas y evocaciones, por milenaria civilización, la más grande que hubieran contemplado los siglos, porque ella resumía a todas las culturas de que hay memoria...

La "solidaridad" marcha; su ejercicio entre el mundo latino, europeo y la América, se intensifica y esclarece día a día, momento a momento. Ya no marchamos hacia ella inconscientemente, como el oleaje de los mares a desconocidas playas; ya tenemos estrellas de vivida luz que iluminan la ruta y determinan su término; pues pensamos y *creemos* que es conveniente unirnos como cooperadores en la misma tarea de civilización a que nos impulsan la Verdad y la Belleza, ideales que resplandecen con idéntico fulgor en nuestros cerebros y corazones; ya no más lucha entre los latinos, sino labor común, para la conquista de la humana dicha en nuestras respectivas patrias americanas, unidas estrechamente por lazos de justicia y amor entre sí y con el Viejo Solar de donde viniera el guerrero envuelto, más que en hierro y en tonantes nubes y fuego, en la vivida luz de una civilización grandiosa e infinitamente progresiva; civilización que se ha expandido y crece en la mitad del globo, y que es una, por la unidad de la lengua, del idea, del genio latino de la vieja Europa y de la floreciente América.

Celebremos hoy con entusiasmo, fe y esperanza la significativa Fiesta de la Raza.

El Siglo.—Puno (Perú).

Desde este rincón trasandino, en cuya cuenca dejaron los intrépidos compañeros de Pizarro huellas de sangre y de pasión: ejemplos de constancia y de valor; atisbos gloriosos y gestos de renunciamento, tendemos fraternalmente la mano a los hijos de Iberia, fortalecida en la virtud, depurada en el trabajo, y tenemos a mucha honra celebrar con ellos la magna fecha que alumbró la epifanía de un glorioso hemisferio.

No importa que la mayor porción habitadora de estas latitudes sea la porción netamente autóctona. Los que componemos la porción menor, heredera de las virtudes de España unidas a las energías incaicas, somos los llamados a contribuir con eficacia al desarrollo y progreso de las grandes ideas de modo tal, que, a través de nuestra acción impulsora, se refleje sobre todos los factores de la tierra nativa el aliento de la España inmortal.

Esta fiesta, más que la Fiesta de la Raza, debe llamarse la fiesta del espíritu que sostiene y nutre los nobles propósitos. ¡Bien por ella y por sus tesoneros propagandistas!

El Porvenir.— Cartagena (Colombia).

Fiesta de la Raza se ha titulado a estos actos que por iniciativa de la *Unión Ibero-Americana* han de celebrarse anualmente para favorecer más y más el trato y la intimidad de nuestro pueblo con aquellas hermosas y hospitalarias Repúblicas. La Historia y la raza nos aunán, ciertamente; pero es preciso la cooperación de la voluntad, del amor, para lograr esa aspiración que hoy constituye el más grande ideal de los hispano-americanos. Y a ello tienden estas fiestas llevadas al pueblo, quitándolas su tradicional carácter, formado por banquetes, brindis y discursos de negativos resultados. Porque el pueblo es el que ha de realizar esta gigantesca empresa de identificaciones; al pueblo hay que ir; él, por sus legiones de trabajadores, artistas, escritores, profesores, ha de ser el principal actor de esta obra santa, y en los tiempos democráticos que corremos interesarle en ella es hacer patria, es hacer democracia, es hacer vida nueva, que hará posible el bello día a que tenemos derecho.

La personalidad de España está por constituir. Apartado el pueblo de este problema internacional, de cuya solución pende el porvenir de España, se hacía imposible solucionarlo. La actualidad europea nos advierte el grave peligro de nuestra situación y a remediarla deben dirigirse los afanes todos.

En esta Fiesta de la Raza, que evoca el descubrimiento por Castilla y por León realizado para gloria de Colón y de nuestra Isabel I, nos hace pensar en lo necesario de repetir el descubrimiento. Desconoce la mayoría de los españoles cuanto en el orden intelectual, social, económico, etc., existe en América; así como se desconoce en América cuanto poseemos y cuanto valemos; ignórase cuán beneficioso para todos ha de ser el intercambio espiritual y material entre ambos países. Por esto pensamos en un nuevo descubrimiento y en cuáles han de ser los descubridores. Ya no es empresa de Reyes: es empresa de pueblos, de pueblos que trabajan.

ANTONIO PUIG CAMPILLO.

El Sur.—Concepción (Chile).

En los tiempos que corremos, cuando la Europa sufre las convulsiones de la más estupenda de las catástrofes, muchos son los pensadores que vuelven sus ojos hacia la América, y en sus nacientes democracias creen encontrar, para el futuro el refugio de la paz, el desarrollo de la vida en las reposadas faenas del trabajo, la evolución tranquila hacia el progreso, sin que la ventolera de las pasiones internacionales venga a perturbar la elaboración del programa que están trazando para el porvenir.

Si en alguna fecha, remota o próxima, el espíritu de solidaridad que debe existir en los países americanos llegase a ser de más culminante intensidad, el día de

hoy, que representa el aniversario del nuevo mundo, a no dudar sería la fecha consagrada para la fiesta común de los pueblos de América.

Es la Fiesta de la Raza que nos liga a la España actual y a la España de las postrimerías del siglo XV, con toda la fuerza de la evocación que puede sugerir el fausto aniversario.

El pueblo chileno une su regocijo al del pueblo español y se inclina ante el recuerdo de España de 1492.

El Sur, por su parte, saluda al representante consular y a la colonia de aquel país en Concepción y le presenta sus más fervientes felicitaciones por la espléndida conmemoración que hará de la fecha inmortal.

Por fortuna, la previsión de gobernantes y estadistas ha formulado una reacción que comienza a dar frutos de acercamiento y que ha de producir, con el tiempo, el necesario resultado de restablecer la comunidad de intereses y de vida, la unidad de la acción, el mejor conocimiento de España y de la América española.

Uno de los primeros pasos por este nuevo camino ha sido el de aunar los sentimientos, cimentar el espíritu de confraternidad: a tal propósito tiende la celebración de la Fiesta de la Raza que hoy se verifica en todos los países de habla castellana. Se ha considerado, y es en realidad necesario, que los pueblos de iguales tradiciones se unan en la conmemoración de las glorias comunes, y ningún día podría ser más a propósito que el del aniversario del descubrimiento de América, punto inicial de las relaciones hispano-americanas.

En el inolvidable aniversario, *El Sur* une los ecos de su voz al clamoroso concierto que, en tres continentes, canta las glorias de la raza a que pertenecemos, y formula un filial saludo a España, la madre común.

El Telégrafo.—Guayaquil (Ecuador).

Fué la *Unión Ibero-Americana*, uno de los más prestigiosos círculos intelectuales de Madrid, la que divulgó el proyecto, dirigiéndose, al efecto, a todos los países hispano-americanos, los que se apresuraron en secundarla llenos del más ferviente entusiasmo, por medio de comités establecidos con tal objeto, y así es como el aniversario del 12 de octubre de 1492 ha tomado la importancia que debía en todos los pueblos de este lado de los mares que se hallan unidos por inquebrantables vínculos con la patria española en cuyo suelo halló el Almirante el apoyo para su empresa colosal.

Muy especialmente, han sido los propagandistas de esta idea los círculos literarios y científicos y otras asociaciones de esta índole, pero era menester darle aún mayor importancia, haciendo que tomaran participación en ella los Gobiernos de estos Estados para que pudiera tener la celebración de este aniversario un carácter oficial, y así fué como, a iniciativa del círculo americanista de Quito, cuyo Presidente es el señor General D. José María Sarasti, se consiguió que la Legislatura del año pasado decretara fiesta cívica nacional la del 12 de octubre, para perpetuar el recuerdo admirable del descubrimiento del Nuevo Mundo que se llama de Colón.

Este proyecto tiene, pues, un doble objeto, cual es el de consagrar el justo homenaje que tan excelsa memoria se merece de parte de todos los pueblos que obtuvieron tal beneficio, porque beneficio fué haber abierto el paso a las grandes corrientes que, con el tiempo, llegaron a transformar este Continente en un emporio de civilización, y al propio tiempo restaurar los vínculos de la raza, estrecharlos y consolidarlos, para afirmar más la hegemonía hispano-americana, porque ahora que el espíritu de dominación y de conquista se alza amenazador en el mundo entero, es menester que los pueblos del mismo origen, de la misma sangre, de la misma lengua, se mantengan firmes por la unión para cumplir sus destinos en el tiempo y en la historia.

No es menos importante, también para el espíritu nacional, la celebración de esta

fiesta magna de todo un Continente, porque cuanto contrivuye a despertar la admiración por lo grande y heroico, cuanto habla al corazón del ciudadano, cuanto tiende a inclinar sus aspiraciones hacia la realización de ideales como el que persigue el americanismo, es prepararlo para cumplir una misión más noble y más humana.

El Telégrafo. - Montevideo (Uruguay).

Cruento, doloroso, como todo partó, fué el nacimiento de América a la vida de la civilización europea, y asombra, más cada día, cuanto más tiempo pasa, aquella epopeya de nuestros antepasados los descubridores del Nuevo Mundo, esforzados hasta lo inconcebible, provistos de tal fuerza plasmadora, que dieron vida a una veintena de naciones, llamadas a ser en un futuro quizás muy próximo, las impulsadoras del progreso. Nos sentimos orgullosos de nuestros ascendientes y orgullosos de nosotros mismos, de ciudadanos de América, tierra de la libertad, tierra de promisión, caudal enorme de energías, fuente inagotable de vida, porvenir del mundo. Poseemos las virtudes de los conquistadores, su tesón invencible, su audacia ilimitada, su fe intensa en su misión, su confianza en sí mismos. Y marchamos, frente al sol, sin pestañear, seguros de que el futuro es nuestro, de que seremos cada vez mas grandes. La leyenda de oro de la América pre-colombiana, es aurea realidad hoy. Nuestros campos son pródigos. La veta verde, rico venero de riqueza, se extiende de Sur a Norte en proporciones increíbles, con fecundidad incomparable. Tenemos en las entrañas de la tierra cuanto hace falta para el trabajo creador y son nuestros mares amplios caminos por los que a todas partes nuestra producción va. América, tierra de promisión, tierra venturosa, ensueño de los miserables del mundo entero, ha de ser, cada vez más, el continente en que la humanidad se desenvuelva próspera y feliz. Por eso al recordar cada año esta gran fecha, nuestro corazón henchido de gozo recuerda con gratitud a Colón y a España, fecundos padres de esta América nuestra, la de los grandes destinos en la historia de la humanidad.

El Tiempo. - La Paz (Bolivia).

Una centuria pasó desde el grave instante aquel y las nacionalidades latinas ya tienen asombrado al viejo mundo con las proezas de que son capaces, los adelantos que reclaman sus riquezas ingentes y la admirable predisposición para el gobierno de sus instituciones, sin trabas, con los brazos abiertos a toda generosa iniciativa.

Empero, lo que ellas nunca sabrán agradecer suficientemente es el divino don del idioma traído por los conquistadores de ayer. Y este es, con precisión, el vínculo que nos estrecha, sin embargo de nuestros desafectos pasajeros, olvidados ya por el querer de la sangre latina, jamás rencorosa. Mediante la sonora lengua de Castilla estudiada con Cervantes, difundida con Montalvo y remozada con José Enrique Rodó, los pueblos hispano-americanos van a la reconquista del sepulcro de Don Quijote, alma de la raza, en el sentido que, en páginas impecables, expusiera D. Miguel de Unamuno. Nuestros pueblos aunán sus esfuerzos para labrar el pedestal áureo de la solidaridad bienhechora, y sus intereses ya puede pregonarse que son comunes, desde que nada les aleja. Sangre, idioma, cruentas experiencias, lo poseen por igual: en fuerza de tales asertos, sus destinos son idénticos.

Allá, en la madre patria, lo que sucede y conmueve, lo que la España de hoy día, fuerte, vigorosa, consciente de su rol en el mercado de las ideas, obre, ejecute y sugiera, tendrá y tiene resonancia en esta porción. Porque son dos mitades que se comprenden, se admiran.

Y no ha podido ser de otro modo, tanto en España como en América, se evoque en este día—y siempre—el himno sagrado en loor del Almirante, punto, mira, cima, cumbre, o lo que sea de cuanto hay en esplendor, a donde irradian el espíritu de empresa de peninsulares y la sorprendente acogida de americanos.

X. X. X.

El Tiempo.—Bogotá (Colombia).

La hermosa idea se abre paso. La Fiesta de la Raza adquiere cada vez más vigor, encuentra cada vez más entusiastas simpatías, no tan sólo en las regiones oficiales, sino, y esto es lo importante, en el alma misma de todos los pueblos que hablan la lengua castellana. Y es que esta fiesta simbólica sintetiza anhelos hondísimos, necesidades primordiales, que es ya tiempo de satisfacer.

La Fiesta de la Raza es un símbolo de vida, y sintetiza los íntimos anhelos que deben agitar el alma hispano-americana.

Por esto en este día consagrado a la raza parécenos ver, cada vez más cerca, los gloriosos destinos a que está llamada en el futuro la madre España y sus briosas hijas americanas, crecidas en el santo cultivo del amor a su raza, y a su genio y a su idioma.

España (hoja extraordinaria).—Río de Janeiro.

Ese medio mundo, a pesar de cuantos injertos sufra su fuerte tronco, será un conjunto de pueblos de origen hispánico, bebiendo sus raíces en la propia historia del pueblo español.

En esa gigantesca tarea, ayudó a España otro pueblo hermano y peninsular. El pueblo portugués.

Entre dinastías hispanas y portuguesas estaba el mundo dividido a raíz de los descubrimientos colonianos. Y con razas de ambos reinos se poblaron las respectivas conquistas, como fué de ambos pueblos el reguero trasatlántico que a tierras lejanas llevaba la savia hispano-lusitana.

Ibéricas son, pues, en su esencia las tierras que ambas monarquías descubrieron e ibéricas son por eso las nacionalidades que de aquéllas se han originado.

La parte que ha cabido a los anglo-bretones en la formación de nuevas nacionalidades, no tuvo en los siglos de las descubiertas la magnitud de los que realizaron los hispano-portugueses.

La mayoría de las nacionalidades originadas en la colonización británica fueron antes posesiones de aquellos dos reinos o tierras descubiertas por los navegadores de éstos.

Ese desenvolvimiento británico se ha hecho, sobre todo, a expensas de tierras hispano-lusitanas. Imitando a la patria originaria, los Gobiernos norteamericanos han seguido esa misma política.

Mitad de los actuales Estados Unidos de Norte-América ocupan antiguos solares españoles, ya cedidos directamente a franceses e ingleses y por éstos traspasados a los *yankées*, y a tierras independientes de América arrebatadas a las naciones de ésta por la invasión y la conquista.

Contra esos acaparamientos protesta el espíritu de la raza que con ellos pierde: esfera de acción y de interés, extensión de influencia y predominio de idioma.

Cada pulgada perdida de territorio, valorizada y puesto este valor a interés simple, representan hoy valores colosales, perdidos por la colectividad ibérica.

Para oponerse a esos desmembramientos se han intentado diversas soluciones. Una

de las que más parecía congeniar con el modo de ser de la raza, fué la institución de la Fiesta de ésta en todos los días 12 de octubre de cada año.

En todas las tierras españolas o de origen hispano se ha festejado ese acontecimiento en esa fecha.

A. M. R.

España (número extraordinario de la Sociedad Damas Españolas de Beneficencia).—Santiago de Chile.

Según los diarios chilenos, el número *España*, editado por la Sociedad Damas Españolas de Beneficencia, es una hermosa revista que revela la importancia social y comercial de la colonia española de Santiago. Además de ser un bello recuerdo de las presentes Fiestas de la Raza, su producto servirá para llevar alivio económico a muchos pobres hogares españoles.

La idea de las damas ha sido noble y merece el apoyo de todos los súbditos de Alfonso XIII en suelo chileno.

El comercio español anuncia en sus páginas dando a conocer la importancia de sus actividades.

Publica el programa oficial de las fiestas, un variado material gráfico y literario. En su portada viene el retrato de la Reina de España.

Es un número admirablemente presentado.

Se debe este éxito artístico y literario a la inteligente dirección del distinguido periodista español D. Ricardo Salvá, corresponsal de *La Esfera*, de Madrid.

Respecto a este número nos ocuparemos después más extensamente.

Hoy nos limitamos a recomendarlo a los españoles que comprándolo harán obra de caridad, y enviamos a las damas españolas un aplauso.

España Nueva.—Río de Janeiro.

La fecha que se conmemora hoy con el honroso nombre para los españoles de Fiesta de la Raza, sirve de recordatorio de nuestras glorias pasadas, yunque donde se forjan las presentes y faro de las venideras.

A nuestro entender la Fiesta de la Raza como tantas otras creadas para conservar intacto y latente el espíritu y energías de las naciones de donde provenimos debiera señalarse coincidiendo con hechos progresivos, de indudable efectividad, que demostrasen año tras año aquel carácter, aquella acometividad de empresas, aquellas muestras de genio, talento, actividad y bravura que fueron asombro del mundo entero, que deslumbraron a la Humanidad, que marcaron una orientación a las generaciones sucesivas y llenaron nuestra Historia con páginas, cada día más frescas y lozanas, de inmarcesible gloria, de envidiada aureola.

Libertad de emanciparse cuando y como quisieron. La Madre, su nombre lo indica, durante muchos años, sólo se cuidó de saber que existían sus hijos, sin preocuparse "de las intrigas de familia," hasta que las vicisitudes de la vida, hicieron acordarse a una y a otros que debían relacionarse, vivir en íntima armonía y proporcionarse el bienestar a que tienen derecho tronco, ramas y hojas de un mismo árbol, tendiéndose mutuamente sus amorosos brazos. Así creemos nosotros que fué entendida e implantada la Fiesta de la Raza. Y perdonen nuestros lectores el símil elegido.

¿Manera de estrechar estos vínculos de oriundez, de regia casa solariega, cuyos títulos nobilísimos de raza ostentamos? A los españoles que poblamos el continente

americano que nuestros antepasados descubrieron, nos corresponde y tenemos el deber ineludible de seguir sus huellas, dando pruebas de nuestro histórico abolego, no con discursos, embotellados con citas entresacadas de los archivos al alcance de todo visitante de bibliotecas, sino con hechos, con actos realizados que demuestren nuestra personalidad, satisfaga nuestra ansia de que se nos conozca con toda realidad, capaces de competir en la vida de paz y progreso con las naciones más avanzadas en el saber humano.

Para llegar a esta demostración, huelgan las reuniones académicas. No pueden ser admitidas más que como premisas de los silogismos a desarrollar. Y estos son de tanta trascendencia, que su simple enunciación invitan al estudio y a esforzar el entendimiento para encontrar su lógica.

Digánnos si no los amables lectores de *España Nueva* si no podríamos celebrar la Fiesta de la Raza con toda solemnidad y regocijo el día que funcione la Cámara de Comercio Española de Río de Janeiro, o que se inaugure la Escuela Española en esta capital, o que se celebre un Tratado Comercial entre España y Brasil, o que exista un Banco Español verdad, etc., etc.

¿Habrá mayor demostración de que los españoles que vivimos en América amamos por igual a nuestra Patria y a los nobles países que aquélla les dió el ser?

Gaceta Universitaria (Organo de la Universidad de Los Andes).—Mérida (Venezuela).

La Fiesta de la Raza que precisamente se celebra en esta esclarecida fecha de extraordinaria trascendencia histórica y político-económica para los Estados cultos del concierto internacional, y muy particularmente para la noble España y la nacionalidad hispano-americana cuyos destinos, por sabidas razones etnológicas, pero también a ley de reconocimiento y gratitud, íntimamente enlazados están a los de la madre patria por lazos de simpatía cada día más estrechos y cordiales.

Este Rectorado, atento siempre a los nobilísimos propósitos de la *Unión Ibero-Americana*, e identificado con ella en sentimientos y propósitos, había señalado antes del recibo de aquella grata circular el día de hoy para la iniciación de los certámenes de prueba que según la ley deben efectuarse en el presente mes, y juntamente había acordado engalanar la fachada del Instituto con la Bandera nacional.

Plegue al Dios de las naciones que el éxito más cumplido corone sin tardanza esa elevada aspiración de la *Unión Ibero-Americana*, cuyas altas miras secundará en la medida de sus anhelos la Universidad de Los Andes.

Guffol (Revista ilustrada).—La Paz (Bolivia).

No es un hecho vulgar y pasajero el que se ha celebrado el 12 del presente en todos los países de habla castellana. Es el despertar de medio mundo, que dormía perdido entre el soberbio rugir de inmensos mares y a la sombra de majestuosas montañas y de los bosques seculares; es el Descubrimiento de América, que tan alta significación ha tenido en los destinos de la Humanidad, cuyo recuerdo se levanta hoy dignificado y enaltecido al calor de un grandioso pensamiento.

La Fiesta de la Raza es y será siempre de trascendental importancia en la vida de los pueblos ibero-americanos.

La campaña de la independencia americana no fué sino la coronación del resurgimiento que, aunque lento, experimentó la misma raza española, durante tres o cuatro siglos de perezosa vida colonial.

La libertad de estos pueblos no hizo olvidar a los patriotas el sonoro idioma que habían aprendido de sus antepasados, ni mucho menos logró romper los fuer-

Un simple y rudimentario deber de gratitud nos manda, pues, asociar a España en estas demostraciones de nuestro legítimo entusiasmo, y un deber de íntima compenetración y de estrecha solidaridad nos impone con inexcusable imperio, decir a nuestras hermanas Santo Domingo, Haití, Cuba, Colombia, Méjico, Venezuela, Centro América y demás países hispanoamericanos amenazados por el imperialismo de los Estados Unidos del Norte, que nosotros, al celebrar este Día Glorioso del Descubrimiento del Nuevo Mundo, mientras exista en estas tierras el menor asomo de hegemonía norteamericana y dominio de una Raza sobre otra, mantendremos la denominación de Día de la Raza, con todo su significado y alcance.

.....

Pero mientras ese ideal no sea común; mientras los hombres de una raza se crean superiores a los de la otra, de entre las que pueblan este hemisferio, y se realicen atropellos como el de Santo Domingo y Haití, y se desconozca el derecho de Puerto Rico a gozar de su propia y exclusiva ciudadanía portorriqueña, nosotros celebraremos este Gran Día uniendo nuestros pensamientos a los pensamientos de América-Hispana y de España nuestra madre, cuyas Sociedades hispanoamericanistas laboran asiduamente por un noble y levantado ideal de acercamiento que ha de ser precursor de las más felices inteligencias para mañana, cuando la virtud del esfuerzo común, la personalidad de la Raza ibero-americana haya recabado y conquistado el puesto que legítimamente le pertenece y el papel que le toca representar por derecho propio en el grandioso escenario de América.

.....

VICENTE BALBAS CAPÓ.

Jornal do Brazil.—Río Janeiro (Brasil).

Conmemórase hoy el descubrimiento de América por Cristóbal Colón.

Si bien se aprecian las consecuencias de la victoria del inmortal navegante genovés, se verá que no sólo pertenece al entusiasmo y alegría de un pueblo, sino a la civilización humana.

En efecto, consecuencia del descubrimiento fué el dilatarse a través de un continente nuevo el teatro en que los hombres realizan el gran drama de la historia.

Sin que trate de aminorar la gloria de los que, posteriormente, adquiriendo fama de descubridores arribaron al suelo americano, bien se puede asegurar que las tierras de este continente se rindieron al dominio de las razas victoriosas de entonces, desde el momento en que Colón llegó a esta parte del mundo.

Fué, pues, fundamental el triunfo consciente del gran piloto favorecido por la liberalidad de Isabel de Castilla.

De entonces a hoy, procurada por las razas del continente americano la organización de nacionalidades, esta parte del mundo ha sido y continúa siendo un centro de elaboración de grandezas. Desde el extremo Norte al extremo Sur, extiéndense naciones cultas, dominadas por un ideal de libertades, constituyendo un mundo nuevo cuya civilización está, incuestionablemente, al mismo nivel de los pueblos más adelantados de la tierra.

Pertenece, pues, particularmente, a los pueblos americanos la fecha de hoy, y en sentido mas lato, al patrimonio de las mayores glorias del espíritu humano.

La Capital.—Sucre.

Hoy cumplen 424 años desde el descubrimiento de América. Tiempo breve, como dijéramos ayer, en la historia de las naciones.

Es el grande acontecimiento que conmemora y celebra España con el título consagrado de la Fiesta de la Raza. Es el título de orgullo de la raza española.

.....

El descubrimiento de la América, desde las primeras inspiraciones de Colón, desde su fe inquebrantable y el carácter religioso de las gentes que le prestaron su protección en España, hasta la realización y peripecias del viaje heroico, con los anuncios proféticos de encontrar tierra, y los resultados del éxito, la gloria y los beneficios reportados, todo es un verdadero milagro, obra de la civilización cristiana.

Saludamos con alborozo el sol radiante del 12 de octubre de 1492, y rendimos nuestro homenaje de respeto y de admiración a la madre patria, a la gloriosa y católica España.

La Crónica.—Lima (Perú).

Y la fiesta, simbólica y hermosa, que con el aniversario del descubrimiento de la tierra de América por el atrevido genio de Colón y sus marinos españoles, se celebra hoy día en todas las naciones en que el habla de Castilla o el espíritu de la raza se hallen, no tiene otro significado que la expresiva manifestación de que al cabo de varias centurias, los que conquistaron y los que más tarde recobraron su libertad, viven orgullosos del pasado de la raza y esperanzados en la realidad de nuevos días que marquen en la historia de los siglos la intensa vitalidad de los padres y la imponderable fuerza anímica de los hijos.

Para nosotros, los hijos de América, los que llevamos en nuestra historia y en nuestra realidad presente las virtudes y los defectos de la simiente española, la celebración de la Fiesta de la Raza en el aniversario del descubrimiento de nuestro continente no puede menos que servir para manifestar a la Vieja España la comunidad de afectos y la unánime sinceridad de votos por su noble y gran supervivencia, para lustre de tiempos venideros.

La Cuna de América.—Revista ilustrada de Santo Domingo.—Octubre 1916.

El 12 de octubre habrá de ser, al correr del tiempo, no una fecha memorable solamente para los países ibero-americanos, sino para la universalidad de las naciones del mundo civilizado. La fecha del grandioso descubrimiento del Nuevo Continente, obra inmortal del genio de Cristóbal Colón, al abrir por medio del océano desconocido una nueva vía a la otra mitad del mundo, trazó a la vez un ancho camino a la civilización que debía despertar más tarde a la vida de la libertad y del progreso a dos docenas de pueblos tan heroicos por sus hazañas como espontáneos por su afinidad a los adelantos de las edades.

Gloria es de nuestra raza, por cuyas venas ha corrido siempre la misma fuente generadora, esta obra monumental que rompiendo las murallas que limitaban a la edad media, destruye para siempre las fronteras de la ignorancia, resuelve el problema de expansión del hombre y descubre el enigma de la teoría de la redondez de la tierra.

Altamente meritoria reconocemos la labor que en ese noble y laudable sentido se ha impuesto la *Unión Ibero-Americana*, de Madrid, presidida por la ilustre cabeza de D. Faustino Rodríguez San Pedro, al consagrar todos sus desvelos por la popularización de esta fiesta, cuya importancia reconoció el pueblo dominicano al obtener del Congreso Nacional, con mucha anterioridad a otros pueblos de América, la declaración del 12 de octubre como día de precepto y de obligada conmemoración oficial.

FÉLIX M. PÉREZ.

La Defensa (hoja extraordinaria).—Montevideo (Uruguay).

Constituido este día, por el Día de la Raza conmemorándose la fecha del descubrimiento de América, *La Defensa*, entusiasta se aparta de su misión netamente comercial, tributando también su homenaje a esa gloriosa efemérides, que es el triunfo de la civilización. Españoles, italianos y uruguayos, en mutuo consorcio rendirán en esta jornada la apoteosis merecida a Cristóbal Colón, aquel marino que aventuró lanzarse a un mundo desconocido en procura de descubrir nuevas tierras...

Época.—Cartagena (Colombia).

La raza ibero-latina, llena de positivo orgullo festeja en todo el orbe la magna fecha.

Hoy en nuestro país no hay quizás un apartado rincón en que el nombre del Almirante genovés no se pronuncie con entusiasmo reverente que indica que la raza marcha a su unión y que podrá decir, no en lejano tiempo, parodiando la frase célebre: "en la unión ibero-americana no se pone el sol".

La Estrella de Panamá.

DOS CARTAS

Deseando la Sociedad Española de Beneficencia demostrar de algún modo a *La Estrella de Panamá* la gratitud a que se ha hecho acreedora por su ilustrada y generosa cooperación en la Fiesta de la Raza, y muy especialmente en la del tercer centenario de la muerte del insigne autor del *Quijote* Don Miguel de Cervantes Saavedra, celebradas en esta ciudad en los días 11 y 12 del presente mes, me ha comisionado para dirigirle la medalla que tengo el gusto de adjuntarle, acuñada expresamente para recuerdo de tan simpática fiesta. En nombre de esta Sociedad y en el de *Unión Ibero-Americana*, de Madrid, deseo también hacer presente por su digno conducto al Gobierno y pueblo panameños el profundo sentimiento de gratitud a que se han hecho acreedores por su generosa y fraternal labor en las citadas fiestas, en las que una vez han puesto de manifiesto su noble abolengo y su amor filial a la Madre España.

Con sentimientos de la mayor consideración y respeto, me suscribo una vez más su afectísimo amigo y s. s.,

G. GARCIA.

Sr. D. Gervasio García, Presidente Honorario de la Sociedad Española de Beneficencia y Representante de la *Unión Ibero-Americana*, de Madrid.—Presenté.

Respetado señor: Me es altamente honroso acusar a usted recibo de su muy grata comunicación del 28 de octubre pasado, en la cual me expresa usted con esa generosidad que lo distingue y en nombre de la Sociedad Española de Beneficencia, de la que es usted su muy digno Presidente Honorario, los agradecimientos de esa noble institución por la parte que en la Fiesta de la Raza y en los honores tributados al tercer centenario de la muerte del insigne autor del *Quijote* tomó el periódico que dirijo, al mismo tiempo que me envía una medalla acuñada expresamente para *La Estrella de Panamá*, en recuerdo de tan simpático como trascendental acontecimiento.

Las palabras de usted han producido en mi ánimo la más honda de las satisfacciones, pues ellas vienen a mitigar los dolorosos golpes de la ingratitud con que se premia casi de ordinario la labor mil veces ardua del periodismo. Créame, señor García, que agradezco de todo corazón sus voces de aplauso y que guardaré orgulloso como el más alto timbre de honor la medalla conmemorativa que la So-

ciudad Española de Beneficencia, benemérita institución en esta República, ha tenido la bondad de dedicarme. Deseo manifestarle, además, que las columnas de *La Estrella de Panamá* estarán siempre abiertas, como lo estuvieron antes, para todo lo que signifique glorificación de la raza hispana y de la antigua madre patria, la querida España.

Permítame presentar por el medio de usted mis agradecimientos a la Sociedad a que tanto ha servido y sirve usted, lo mismo que a la *Unión Ibero-Americana*, de Madrid; y sea esta la ocasión de expresar una vez más mis deseos por que cada día sean más íntimas y afectuosas las relaciones entre España y Panamá, y por que todo español vea siempre en mi patria un pedazo de la gloriosa tierra que produjo la figura colosal de Don Miguel de Cervantes Saavedra.

Con sentimiento de la más alta consideración y respeto me suscribo de usted su atto. s. s., q. b. s. m.,

T. G. DUQUE
Director de *La Estrella de Panamá*.

La Industria (hoja extraordinaria).—Sucre (Bolivia).

¡Cuánta diferencia hay, desde el día en que Colón y sus marinos plantaban la cruz, símbolo de redención, sobre las selvas vírgenes, pobladas tan sólo por salvajes y bestias feroces!...

Desde que la mano potente y regeneradora de la civilización se asentó, sobre las tierras, dilatadas de las pampas americanas, ¡qué cambio se ha operado! Otrora, bosques impenetrables, ríos innavegables; hoy campos sembrados, verdes campiñas que alegran la vista y animan el corazón; ríos y canales surcados en todas direcciones por buques de todo calado, y cruzando de un extremo a otro, como el gigante que lleva en sus entrañas el germen fecundo del progreso, los ferrocarriles...

El continente descubierto por Colón está poblado por millones de seres, fuertes y viriles, que sacan de la tierra frutos incalculables de riqueza y rinden culto ferviente a la civilización, luchando sin tregua por el bienestar y adelanto moral y material de las naciones.

Y los jóvenes pueblos americanos, marchando unidos como hasta ahora, fuertes y nobles, llegarán a la cúspide del progreso, y desde allí admirarán lo grande de la obra, terminada en tan poco tiempo, y un recuerdo perenne de intensa gratitud, será para Cristóbal Colón, el grande hombre, que nos llegara a los americanos por herencia un mundo!!...

M. F. C.

La Luz.—Santa Bárbara (Honduras).

El descubrimiento de América no ha sido obra de la casualidad ni del genio puramente humano de un hombre; ahí hubo algo sobrenatural que iluminó la mente de Colón y ese algo no es otro que la acción de la Divina Providencia, para que se cumpla aquel mandato de Nuestro Divino Redentor a sus discípulos: "Id por todo el mundo: predicad el Evangelio a todas las criaturas. El que creyere, y se bautizare, se salvará; pero el que no creyere, será condenado". (San Marcos XVI, 15 y 16).

Conviene, pues, trabajar por uniformar las voluntades de los pueblos a efecto de que el 12 de octubre sea una festividad silemne, majestuosa, pero de carácter cívico-religioso, donde se repercuta el grito vibrante del hombre terreno viviendo a la Libertad y la voz dulce del sacerdote elevando sus preces al Señor en el Altar, asistido de las muchedumbres que al unísono entonen desde lo más profundo

de sus corazones aquel himno sublime *Te Deum laudamus*, o el otro con que los coros angélicos saludaron al Divino Salvador en Belén:

“Gloria a Dios en las alturas...”

La Luz.—Iquique (Chile).

Los lazos que unen la América Española con la madre patria, son de aquellos que no podían cortarse ni con las encarnizadas y gigantescas luchas de la independencia.

Se ha levantado poderosa la voz de la raza, que es voz de una misma lengua, hermosa y rica; que es voz de una misma religión, pura y santificadora; que es voz de una misma sangre, noble y generosa, que arrastra en sus corrientes la herencia de virtudes y de hazañas heroicas y de ingenjos privilegiados.

De ese anhelo natural de acercamiento entre la madre patria y las Repúblicas hispano-americanas ha nacido la Fiesta de la Raza, para expresar y dar vida más intensa a ese sentimiento y aspiración. Y ningún día más propio para realizarla que el aniversario de aquel gran día, en que el inmortal Colón, con los valientes españoles que lo acompañaban, pisaba por primera vez el suelo americano.

Como chilenos y como cristianos nos adherimos con todo entusiasmo a una fiesta que se celebra en Europa y América, inspirada en tan legítimos como elevados propósitos.

La Mañana.—Sucre (Bolivia).

Esta gran fecha que hace muchos años ha dió lugar a una honda transformación en la faz del mundo, debido a la intrepidez y al talento del sublime Colón no puede menos que ser evocada con la más intensa de las emociones, ya que ella encarna todas las heroicidades de que es capaz el alma humana, dando la significación de nuevas direcciones en el destino sociológico de esta nuestra gran porción geográfica de la América.

La Mañana, haciéndose intérprete del sentir colectivo del pueblo chuquisaqueño, saluda con reverencia a España, haciendo votos por que el recuerdo de la san Fiesta de la Raza lleve por un camino de luz y progresos a todas las Repúblicas del Nuevo Continente.

La Mañana.—Iquitos (Perú).

El genio de Colón, que presentía la existencia de un mundo más allá de las columnas de Hércules, ganóse el favor de los Reyes Católicos Fernando e Isabel para legar a España un continente que debía ser tres siglos después la cuna de la libertad y de las más grandes conquistas de la civilización actual. En fecha como hoy, hace 424 años, el ilustre navegante que asombrara al mundo con uno de los más grandes descubrimientos, y que obtuvo después como recompensa la más negra de las ingratitudes, desembarcó en la isla de Guanahaní, llamada después San Salvador, y tomó posesión de ella y de todo el continente en nombre de los Reyes de Castilla y de León.

La América toda se regocija en recordar tan gloriosa efemérides, y las 20 Repúblicas de origen hispano celebran en esta fecha clásica la Fiesta de la Raza,

cuyo fin es estrechar los vínculos que unen a la América latina con su antigua metrópoli.

¡Quitos no ha querido permanecer indiferente a las solicitudes que le hiciera el noble Sr. Rodríguez San Pedro, y ha celebrado dignamente con la hermosa velada realizada anoche en el Teatro Alhambra, esa fiesta de concordia entre la madre España y casi todo el continente americano.

La Nación.—Santo Domingo.

Ninguna fecha encarna mayor significación histórica para el Mundo Colombino que la recordatoria del descubrimiento de América. Es tal la magnitud del hecho que nos evoca tan gloriosa efemérides, que la inmortalidad no alcanza a dominar con la ubicuidad de su genio los extensos límites de su universal renombre.

Aun después de cuatrocientos veinticuatro años nos llena de asombro el heroísmo genial e inconmensurable de ese hombre extraordinario que, desoyendo el consejo de sus mentores ilustres, rompe, por su propio motivo, las brumas de un porvenir ignoto y va a plantar, después de horribles noches de angustia, la espada de la redención sobre regiones que yacían sepultadas en lo desconocido.

El Descubrimiento de América no es únicamente el hallazgo feliz de tierras hasta entonces ignoradas por la humanidad del viejo Continente: más que todo eso es el triunfo de la verdad, de la luz, de la civilización sobre el mundo de la ignorancia y del error. La aparición del ilustre navegante genovés en estas regiones indígenas de América abre un nuevo e ilimitado paréntesis de luz y progreso en la historia del mundo.

La Opinión.—Hispania (Departamento de Caldas Colombia).

Al Dr. Faustino Rodríguez San Pedro.

La Raza latina va a la conquista de ideales sublimes, y suyo es el porvenir.

Intelectualmente su resurgimiento es gigante. Tiene la América cerebros de un vigor poderoso. Ella es una flora de Apóstoles, incansables predicadores de la Unión latina y de fraternales acercamientos.

Sus poetas forman, así como un gran bandaje de ruiseñores en una selva encantada. Entre ellos vuela Guillermo Valencia; príncipe de la poesía americana y el más claro exponente de las letras colombianas; así como Manuel Ugarte y José Enrique Rodó.

La preponderancia del periodismo en América es sorprendente.

República Argentina va a la cabeza del desfile intelectual; y en su orden aquellas naciones que como Colombia, sus escritores de claros timbres y blasones regios, luchan, cantan y triunfan pregonando la gloria de la patria.

Hablaba antes de la Unión que predicaran sonoros oradores.

Ciertamente, vemos el peligro en que se encuentra la América latina; si un lazo indisoluble no une sus elementos para afrontar la lucha. Las odiosas ambiciones de los bárbaros han hecho que veamos el peligro más de cerca. Así como ellos ven en la "raza amarilla" un futuro triunfo, quizás inevitable, nosotros vemos en ellos, algo así como el azote de las hordas famélicas de Atila, que se alzarán del fondo de la tumba, queriendo resucitar también los códigos malditos que hacían florecer de sangre los campos de los viejos imperios.

La lucha será enorme pero decisiva. Es una lucha de ideales. La fuerza abatida por el aletazo luminoso de la razón vencedora.

El águila del verbo en el avatar solemne del ritmo y de la forma, triunfando del sarcasmo de ruines mercaderes, al pie de la bandera desplegada de la Libertad y el Derecho.

La gloria latina es un sol sin ocaso bajo el azul profundo de los cielos floridos.

Vencer con la idea el mercantilismo salvaje de la raza sajona, es no bajar de la cumbre a donde nos llevaron prodigiosos heraldos. Es buscar a la diosa adorable de los inmortales, para vivir sin sombras, sin prejuicios y sin noche en la rotación perenne de los tiempos. Es odiar las cadenas y el grillete. Es besar ese guñapo de seda que llevamos todos los hombres, desplegado sobre el corazón y que es la enseña de los hombres libres.

ANDRES MERCADO.

La Opinión.—Luján (Argentina).

La transcripción que hacemos en otro lugar de una crónica de las fiestas verificadas aquí al cumplirse el 4.º centenario del advenimiento de este continente es la confirmación de nuestro aserto de que Luján rinde culto a los acontecimientos históricos. ¡Lástima grande es que quienes auspician esas fiestas no busquen la fórmula de ponerse de acuerdo con las autoridades del distrito para llegar a resultados más prácticos en lo local, y en lo general también, respecto de esa celebración. La actitud del Gobierno de Mendoza convida a reflexionar para lo futuro.

Por nuestra parte y en señal de adhesión a la iniciativa de nuestros buenos amigos los españoles, dedicamos parte del presente número al aniversario del descubrimiento de América.

La Prensa.—Curicó (Chile).

El gran ideal que persigue la *Unión Ibero-Americana*, la consagración de un día anual que conmemore el descubrimiento de América, puede decirse que ya es una realidad en el hecho. Con un buen acuerdo podrían todas las Repúblicas americanas declarar legalmente como feriado el 12 de octubre.

A medida que los tiempos transcurren y se suceden las generaciones, los pueblos latino-americanos sienten la atracción irresistible a la madre patria. Contribuye a ello, la igualdad de sangre, unidad de raza y de lengua; las costumbres son las mismas; somos, pues, al fin hermanos que se han reconciliado olvidando el pasado que va muy lejos y para no preocuparse sino del presente y de preparar un feliz futuro. Existen entre América y España tan apreciables como vigorosos lazos de familiaridad en la raza y en la historia; lamentamos, sí, unos y otros que iguales lazos no existan también en el campo del comercio, de la industria, etc., y con más preferencia que cualquier otro país. Si un día nuestras relaciones con España se rompieron a causa del ideal sublime de nuestra independencia, hay que ver qué fueron sólo disensiones naturales entre madre e hija que al empezar su edad de oro, podía emanciparse para entregarse en brazos del ideal republicano; y la madre España haciendo gala del olvido del pasado, tiene orgullo justo de haber formado la nacionalidad del Nuevo Mundo. La gloria es de ella; lo que hoy nos queda por hacer es solamente una estrecha e indisoluble unión en el mundo de los negocios, timbrada con la ventaja del afecto y del idioma.

Por eso todos los españoles y todos los chilenos debemos contribuir a defender toda idea que signifique nuestro mutuo acercamiento procurando vigorizar y robustecer estos lazos de unión buscando en la presente desgracia del mundo motivos mayores para esta unión puesto que ambos estamos apartados de esta lucha y podremos así hacerla más estrecha y fecunda.

El día de hoy, pues, no es sólo de España, amparo y refugio de Colón, quien le dió tantas glorias y riquezas; este día es también de toda América y también de nosotros, los chilenos, que tanto debemos a la querida España que olvida el pasado y quiere unirse en estrecho y maternal abrazo con sus hijos.

La Prensa.—Lima (Perú).

Quizá de los países americanos en que se guarda, viva, la tradición metropolitana, es el Perú el primero. Nos denominamos "los españoles de América". En nuestros dolores ha habido mucho de los de la madre patria; en nuestro desconcierto público ha habido mucho del que abundó en España desde Carlos III hasta Alfonso XII, produciendo la decadencia del Estado y el atraso de la Nación; y alienta en nuestros corazones y se desborda de nuestros brazos el anhelo de rehabilitación y renaciente poder que hoy estremece a España, bajo la mirada hábil y prometedora de Alfonso XIII.

Sí. Somos "los españoles de América". Y la honra lo ostentamos. Corre por nuestras venas la sangre de luchadores como Rodrigo Díaz de Vivar, Gonzalo de Córdoba, el Duque de Alba, el Marqués de Santa Cruz, Alvarez y Palafox; de estadistas como Antonio Pérez, el Conde de Floridablanca, el Conde de Aranda, Canalejas y Maura; de dominadores casi universales como Carlos V y Felipe II; de figuras caballerescas como Guzmán el Bueno, Don Juan de Austria y el Marqués de los Castillejos; de pintores como Velázquez y Murillo; de escultores como Berruguete; de penalistas como Concepción Arenal; de jurisconsultos como Escriche y Pacheco; de oradores como Castelar y Martos; de sabios como Ramón Cajal y Menéndez Pelayo; de poetas como Jorge Manrique, Fray Luis de León, Herrera, Caro, Quintana, Gallego, Espronceda, Núñez de Arce y Becquer; de escritores—basta citar a uno, al mayor de todos los escritores que han existido—como el autor del *Quijote*.

La Fiesta de la Raza está, pues, para nosotros llena de deliciosa sugestión.

Los españoles de Europa y los de América, separados por la autonomía política, líganse indisolublemente por sus afinidades étnicas y por sus tendencias seculares, y en un día como éste lo proclaman, a una voz, ante la faz del mundo.

Si buscáramos una imagen tangible para simbolizar a España y al Perú, acudiría a nuestra mente la de Colón, tomando de la mano a su hijo pequeño, por el camino que conduce al convento de la Rábida. El beso que Washington Irving cuenta que unió los blancos cabellos del anciano con las blondas guedejas del niño, al caer de la tarde, acompañados por los lejanos y melancólicos rumores del mar, sería también el que une para siempre al Perú y España.

Lima, 12 de octubre de 1916.

SAG.

La Prensa.—Buenos Aires (Argentina).

El aniversario del descubrimiento de América inspiró al Gobierno de Mendoza la idea de celebrar tan inmortal conmemoración, consagrándole un nuevo y simpático sentido, que se traduce perfectamente en el nombre de Día de la Raza con que ha bautizado la fecha de hoy.

Como adecuado complemento de su propósito, las autoridades mendocinas de-

cretaron feriado el 12 de octubre e invitaron a imitar su resolución a los Gobiernos provinciales.

Las provincias de San Juan, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba, en primer término, han secundado el pensamiento del Gobierno mendocino, contribuyendo así a acentuar la significación del Día de la Raza en su última y grata trascendencia de vinculación hispano-americana. Otras provincias también han secundado la iniciativa de Mendoza.

La Prensa (número extraordinario).—San Salvador.

Esa raza absorbente, imperialística, que pisotea cruelmente los sagrados fueros de la otra, es una raza advenediza con ambiciones ilimitadas y con una fuerza material que presenta inminente peligro para esta otra raza más noble, más confiada, menos preparada para luchas armadas y que no codiciando nada ajeno, no sospechó jamás que tuviera que defender su hogar contra la agresión del extraño.

Este es el problema tal como se presenta en América.

Y mientras tanto, allá en el viejo mundo, la madre vetusta, España la noble, cuna de vuestros padres, os llama cariñosamente para que acudáis a uniros a ella espiritualmente, pues que cien vínculos os unen ya por la tradición y el idioma y la sangre que en vuestras venas corre.

Os llama en la misma lengua que os enseñaron vuestros padres, y que vosotros enseñáis a vuestros hijos.

Formad una santa alianza con la madre común de los pueblos hispano-americanos y que vuestra unión os dé fuerza y prestigio cuando alcéis la voz.

España nada os pide, ni nada os envidia. Ella fué un día dueña de todos vuestros tesoros y porque eran muy vuestros todo os lo devolvió cuando le recordasteis que habíais llegado a vuestra mayoría de edad y querías vivir emancipadas del hogar materno.

Ella nada codicia de lo que vosotros tenéis; ni vuestros caudalosos ríos, ni vuestros hermosos golfos, ni vuestra variada fauna, ni vuestras fragantes flores; no codicia vuestros ricos minerales, ni vuestros bellos e imponentes lagos, ni siquiera os envidia vuestra majestuosa sierra de los Andes.

Nada, nada quiere de lo que vosotros tenéis y sólo os pide que por vuestro propio bien y por su propio orgullo, forméis con ella una alianza, una unión que le dará a ella prestigio y a vosotros fuerza para resistir a la ola de absorción que amenaza arrollaros.

España fué grande antes de descubrir un mundo, fué grande cuando lo hubo descubierto y sus dominios se extendían sobre todo el universo, y grande fué aun después de perder un imperio cuya pérdida, a cualquiera otra que a España, la habría hundido para siempre borrándola del mapa para jamas reaparecer.

España es grande hoy y grande será siempre, porque su grandeza descansa sobre columnas inquebrantables que ni el tiempo ni los reveses lograrán jamás destruir.

Hoy presente los peligros que os amenazan y como buena madre os tiende los brazos por si queréis acogeros a ella y asegurar de ese modo que la raza indohispana no desaparezca de este continente.

“Unión, unión—dijo el gran Bolívar,—o la anarquía os devorará.”

No es la anarquía interna la que ahora amenaza vuestra existencia, sino peligros externos de mucha más magnitud.

Laborad, pues, nobles hijos de Hispano-América para que esta Fiesta de la Raza que hoy celebran con España veinte pueblos de América, sea la primera piedra colocada en el monumento en que se ha de edificar en el cercano porvenir la unión ibero-americana que asegurará la existencia de grandes y pequeños y la soberanía de todos formando un baluarte contra los peligros externos, y permitirá la realización del ideal de grandeza de la raza indo-hispana.

Recordad que España es vuestra madre patria, que ella nada codicia de vuestro patrimonio y que lo único que os pide es vuestro cariño y la unión de la raza. Americanos, ¡salud!

MARIO RIBAS.

La Reforma.— San Luis (Argentina).

Dondequiera que un corazón americano lata, dondequiera que un alma latina exista, palpitará henchido de sentimiento y gratitud el hurra enorme que de las antenas graníticas de los Andes y Sierra Nevada parten el camino para unirse, irradiándose después sobre el vasto continente que la locura de Colón arrancara a la hermética y movable muralla de los mares.

Sucédense los siglos a los siglos, obscurécense los hechos más heroicos, los faros más potentes, las grandezas más asombrosas; los descubrimientos de maravillas transcurren en un constante flujo y a la vida van, y de la vida parten, para resurgir Dios sabe bajo qué forma y en qué tiempo, las mismas ansias, los mismos desvelos, las mismas esperanzas con que la humanidad procura justificar el hecho de su existencia; único hecho definitivo que nuestra pequeñez axiomatiza, ya que los demás se deshacen en la nada de nuestro olvido.

Pues bien; mientras los hombres discurren por la tierra, mientras haya una inteligencia que conciba y un sentimiento que lata, el descubrimiento de América poseerá la virtud divina de la omnipresencia.

Y era necesario, para que el símbolo de una divina previsión se percibiera más evidente, que fueran unas manos femeninas las que donasen el instrumento de redención de un mundo, como fueron femeninas las entrañas que ofrendaron a los hombres el Redentor de la Humanidad.

Misterios de las semejanzas. Si el Salvador se llamó Cristo, Cristóbal fué el nombre del descubridor de América. ¡Qué ancho campo para los creyentes!

Y sin embargo, efemérides tan descollante, ni Gobiernos ni pueblos, en los países de habla castellana, la celebran como merece. Recien, ahora y por iniciativa que parte de la madre patria empezamos a sacudir la apatía, y muchos Gobiernos han decretado feriado el día del aniversario del descubrimiento de América; pero hay algunos, entre ellos el nuestro, que aún no se ha adherido a tan fausto acontecimiento.

¡La herencia de Colón! En verdad que tan sublime legado nos obliga a un examen de conciencia, para reparar imperdonables olvidos, rindiendo en este día al mas grande de los genios todo el homenaje de nuestra admiración, festejando con alborozo la gigantesca epopeya colombiana, en un día de fiesta, españoles y americanos, honrando el origen común de raza, religión e idioma.

La Reforma, anticipándose al día de mañana, saluda fraternalmente a la nación de nuestros antepasados, hace votos para que jamás se enturbien las corrientes de fraternal amistad entre España y la Argentina y para que confundidos en un espíritu de solidaridad todos los que llevan sangre y apellidos hispanos celebren de hoy en adelante con alborozo el Día de la Fiesta de la Raza que será el mismo que recordará a la humanidad la culminación de la gran hazaña del loco sublime: Colón.

La República.—Guatemala.

Centro América es el país que hoy eleva sus canciones de gratitud hacia el genio que le dió todas las grandezas de conciencia, de fe y energía.

Raza que se alza como el sol para iluminar los futuros del mundo. Bien conservada sea la sangre de los conquistadores, que se mezcló con la de aquellas enormes dignidades indias que asombraron la hidalguía hispana.

Los tres soberbios Cuathemoc, Lempira y Atahualpa, en armonía de todo lo noble y grande que nos trajeron aquellos capitanes de la conquista, serán en estas solemnes fiestas de la Raza, el mejor recuerdo de lo que puede ser capaz el vuelo de un cóndor junto a las garras legendarias de los leones de Castilla.

SAFRANOR.

La Sociedad.—Bogotá.

Es necesario instruir sin descanso al pueblo para que aprenda a ser patriota consciente y para que tenga intuición de los grandes problemas patrióticos en donde está escondida la gloria futura de la República y la existencia misma de la nacionalidad.

La unión de los pueblos latinoamericanos es un imperativo del siglo XX y uno de los hechos necesarios que tarde o temprano deben realizarse; el ideal de la Raza cada día aparece más cercano en el horizonte de la América latina y la gloriosa sangre hispana, derramada sin tasa ni medida por todo el ámbito del Continente está buscando un solo cauce para correr al porvenir cargadas de fuerzas vivas, fecundas e imborrables.

El 12 de octubre debe ser para todo ciudadano ibero-americano toque de alerta y lugar de cita espiritual; merecen bien de la Raza quienes se han impuesto la nobilísima tarea de celebrar con pompa la fecha clásica de América.

La Tribuna.—Sagua la Grande (Cuba).

Y, pues, participación muy directa tócale a cada una de esas componentes del Universo, esa fiesta, verdaderamente social y patriótica, debe celebrarse con el apoyo de los españoles, pero con la iniciativa de los cubanos.

Que mucho ha de entusiasmarnos y llenarnos de gloria el haber aparecido ante el mundo con una madre tan hermosamente grande como España, suelo fructífero de celebridades reconocidas.

¿Y cómo patentizarle mejor a ella, que casi nos dió el ser, nuestra gratitud eterna, nuestro agradecimiento, que conmemorando fecha tan memorable para los americanos, efemérides tan brillante para los españoles?

La Fiesta de la Raza es, pues, el lazo que vendrá a estrechar más y más la confraternidad y la armonía que ya reina entre los hijos de la ibérica nación y los que hemos tenido la satisfacción de nacer bajo el ardiente sol de las Américas.

PEDRO M. ROSALES.

La Tribuna Española.—San Paulo (Brasil).

La bella iniciativa, el patriótico grito partido del seno de la *Unión Ibero-Americana*, va repercutiendo poco a poco en el corazón de los nobles hijos de España diseminados por América y ha merecido la consagración oficial de todas aquellas Repúblicas cuyo origen hispánico les sirve de timbre glorioso, de blasón inmaculado.

Y es así como el alma española se ensancha y se engrandece, manteniendo vivo el fuego sagrado de la raza que en todos tiempos ha sabido sacrificarse por los nobles ideales de la Humanidad y que no ha titubeado en derramar su sangre y empobrecerse para poblar un mundo nuevo, para integrar en la civilización humana inmensos territorios, millones de hombres, que sin nuestra abnegación, sin el sacri-

ficio de Isabel la Católica, hubieran vivido quizás aún centenares de años sumidos en la abyección y en la barbarie.

La Unión (número extraordinario).—Santiago de Chile.

Celebrar el 12 de octubre, glorioso aniversario del triunfo de Colón, es una fiesta común para españoles y chilenos. En el Día de la Raza se simboliza la pujanza espiritual de la nación que impulsó al gran Almirante a descubrir un nuevo continente, lleno de tesoros naturales y de soberbios paisajes.

Colón fué secundado por la bondad de una Reina de corazón, Isabel la Católica.

Fué España la que conquistó ante los ojos de Europa este mundo nuevo, en el que debían florecer más tarde, gracias al riego generoso de la sangre hispana, una falange de pueblos llenos de energía. La lengua castellana quedaba para siempre en los labios americanos, para poder expresar, con palabras castellanas también, el amor de las nuevas castas a la madre patria.

Los españoles de Chile, unidos en fraternal abrazo con los chilenos que ven en España una patria de espíritu, celebran el día de hoy con fiestas llenas de intelectualismo y belleza.

La Unión saluda hoy a la Colonia hispana, deseosa de rendir homenaje de simpatía a las familias españolas que, viviendo en nuestra patria, a gran distancia del suelo natal, no olvidan las leyes patrióticas que rigen el corazón de todo español.

Que las fiestas de hoy, que este Día de la Raza, sirva para fundir aún más los lazos de amistad que unen a Chile con España. La historia, la sangre de unos y otros y la lengua que hablamos, abogan por este anhelo de hispano-americanismo que todos sustentamos.

La Unión.—Buenos Aires (Argentina).

Eternos deudores para con España por lo que realizó en nuestro período colonial, colocándonos en condiciones de dar al mundo, al ser independientes y soberanos, el viviente ejemplo de nuestra actual cultura y progreso, la gratitud, que es el sentimiento que más dignifica a todos en la vida, obliganos, si a ello no concurriera también el simpático afecto que nos inspira la antigua metrópoli, a probarla en esa fecha lo mucho que nos interesa su espléndido resurgimiento y la labor callada y paciente que para conseguirlo realizan sus hijos, allá en el suelo natal, con el ejercicio de virtudes que imponen veneración y respeto a todos los combatientes de Europa; y para dejar a la vez patente prueba de cómo se va haciendo ya justicia a los sacrificios que se impuso en su genial empresa de colonización.

Pasaron los tiempos en que desconocerla y motejarla era cosa corriente y hasta bien vista; pues la pasión ciega, igual que a los hombres, a los pueblos. Hoy, detenidos y más profundos estudios, nos hacen ver lo que hizo, dentro de las limitadas condiciones de la época, sujeta en ella a los errores entonces generales. Y es un americano nada sospechado por tanto, Ch. F. Lunmis, quien con su obra reciente nos muestra la riqueza y altruísmo que España desplegó en América.

Al honrarla y enaltecerla, nos honramos los americanos todos; y es por eso que *La Unión* desee contribuir con su grano de arena, en ese día, a la obra de íntima compenetración con la madre patria, según las campañas que hemos sostenido en ese sentido.

En los oscuros e inciertos tiempos por que atravesamos y amenazados para después de la paz europea con los trabajos que en estos países tratarán de realizar, ingleses y franceses, para desquitarse, así, de su ruina y decadencia en el viejo mundo, nada más patriótico y prudentemente necesario que el volver nuestra consideración a las primitivas fuentes de nuestra vida, concertándonos con España, para un concorde movimiento mundial, que haga beneficiosa y persistente la inteligencia hispano-americana.

La Unión prepara un número extraordinario, dedicado a España, y en él al estudiarla en sus potentes manifestaciones modernas, rendirá el debido tributo de simpatía al valioso núcleo de españoles, que residen entre nosotros y que con sus constantes iniciativas y esfuerzos tanto contribuyen a nuestra prosperidad.

La Unión.—Concepción (Chile).

Españoles e ibero-americanos hemos escogido esta fecha inmortal para celebrar la Fiesta de la Raza.

En el mismo día en que, hace más de cuatro siglos, nació la América, de una herida de gloria abierta a España en el corazón, los brazos de los pueblos ibéricos se extienden al través de los continentes y de los mares para buscarse en un magnífico gesto de acercamiento y de amor.

Este abrazo generoso de todas las naciones de la raza; de las antiguas hijas con la vieja madre común; esta vinculación de pueblos, cada vez más estrecha y más cordial, que reconstituye a lo largo de la mitad de la tierra la gran familia hispánica, es un hecho que tiene trascendencia histórica y proyecciones incalculables para el porvenir.

Por sus cristianas virtudes tradicionales, por sus viriles energías emprendedoras, por sus robustos y espléndidos idealismos, la raza española, en Europa y en América, es como una reserva física y moral para la vida del mundo.

Al estrechar más y más nuestra unión familiar, americanos y españoles trabajamos, no sólo por la grandeza de la personalidad ibérica en el porvenir, sino también por la realización de los futuros destinos de la Humanidad.

La Unión (hoja extraordinaria).—Valparaíso (Chile).

La gloriosa fecha del 12 de octubre se consagra hoy en todos los países del habla española como Fiesta de la Raza. En estas sencillas frases se encierra un gran pensamiento, cuyas proyecciones son de notable importancia para el porvenir.

Desde la noble tierra de España nos llega la idea, como una brisa perfumada de sus jardines, convidándonos a levantar el espíritu de nacionalidad entre los pueblos del habla hispana y a estrechar los lazos de simpatía y unión entre el nuevo y el viejo mundo español.

La apoteosis de la Raza: he aquí el programa. El mundo español está de fiesta. La música del idioma de Cervantes resuena en todas partes con loca alegría. Veinte banderas de otras tantas naciones flamean confundiendo sus colores, entrelazándose y formando un solo símbolo: la unión de la Raza.

No es, pues, una fiesta propia y exclusiva de españoles; no es una colonia que, aislada, entona un himno a su bandera y a su tierra. Es una idea, un programa que nos concierne a todos, que nos dignifica a nuestros propios ojos, que nos seduce con sencilla elocuencia, que nos prepara para afrontar el porvenir.

La Unión.—Lima (Perú).

Pues bien, existe también una América española, porque ella fué creada por España, no sólo con su sangre, sino también, y principalmente, con su espíritu, con su fe, con su cultura y con su lengua, dándole con ellas toda su alma, y recibiendo, en cambio, por su abnegación, el dulce título de la maternidad. Y esta maternidad espiritual, este reconocimiento de la madre patria, aplicado con amor hoy universalmente en América a España, y la consiguiente espiritual hermandad de españoles y americanos, por el común origen de cuanto en el orden de la civilización hay en ellos de más esencial y característico, es lo que, para más afianzar esos vínculos de amor de hermanos, de hijos de un mismo solar materno, de miembros de la misma familia y gente celebramos en esta simpática y regocijada Fiesta de la Raza.

Que aún en medio de todos los errores y horrores de la dominación, España es la madre de la civilización de este continente, cosa por demás cierta es para todo el que sabe que la civilización propiamente dicha, y sobre todo la intelectual, es imposible sin la escritura fonética, y ésta no existió en América hasta que vino España.

Tal es el profundo significado de la Fiesta de la Raza.

Con ella damos, cada año que pasa, españoles y americanos, los españoles de España y los españoles de América, un paso de gigante en el camino de la cordura, de la unidad y de la fuerza. De la cordura, porque señal de juicio es hacer un alto en el camino de la vida o en la pendiente de la decadencia, y repasar nuestra historia, y rememorar nuestras grandezas, y caldear un poco el amor a nuestros padres y civilizadores, y a la luz también de la historia, única madre fecunda de todo resurgimiento y de todo discreto y salvador patriotismo, hacer al mismo tiempo un examen de conciencia de nuestros errores para procurar subsanarlos.

España es todavía el pueblo de Europa, que aun para pensadores franceses, como Fouillée, más reservas espirituales encierra; y estas Repúblicas todavía son bastante jóvenes y llevan en sus entrañas las promesas del porvenir.

Todo depende sin embargo del acierto y del buen sentido con que en adelante procedan la madre y las hijas, hoy todas independientes para mayor gloria de la madre. Pero hechos como la Fiesta de la Raza son auroras que, pacíficas y luminosas, llenan el corazón de esperanza y preludian el advenimiento de un sol deslumbrador y del futuro e interminable gran día de la unión indisoluble y de la fuerza inconmensurable de la península ibérica y de todas las naciones, a quienes la sangre o el espíritu de la gran madre España dió el ser y nueva vida.

P. M. VELEZ.

O. S. A.

La Razón.—Buenos Aires (Argentina).

En la celebración del aniversario del descubrimiento de América se ha querido consagrar la Fiesta de la Raza, vinculando así el grandioso acontecimiento con el espíritu y los sentimientos que animaron a los hombres que realizaron la magna obra.

Coincide esta celebración con un hecho político interno que tiene absorbida toda la atención pública, por cuya razón no ha tenido el homenaje toda la importancia que merece. Sin embargo, son muchas las casas que han enarbolado, junto al pabellón argentino, la bandera española, que de este modo mostraban su adhesión a la idea de celebrar la comunidad de afectos y aspiraciones que interpreta la Fiesta de la Raza.

Consagrada como lo está por el sentimiento afectivo de los dos pueblos, la Fiesta de la Raza ha de imponerse en años venideros con mayor expansión y entusiasmo.

La Paz (Bolivia).

La hermosa creación de las nacionalidades hispano-americanas ha sido fruto de la paciente labor y la perseverancia del genio y la bizarría españoles.

Quienes estudian desapasionadamente la historia y conocen la magnitud de los sacrificios realizados por la madre patria, bendicen la memoria de sus progenitores y admiran la abnegación con que han sacado a los pobladores indigenas de las sombras de la verdadera esclavitud y la muerte.

Un ilustre escritor, analizando la influencia del descubrimiento y la colonización de América, se expresa así:

"Los resultados ya morales, ya materiales, correspondieron abundantísimamente a tan grandes y bien fundadas esperanzas. Cuanto a los morales, notaremos los siguientes: se sacó a todo un mundo de la idolatría, trayéndole al conocimiento del verdadero Dios y de su Iglesia. La tiranía y el despotismo en sus leyes y castigos, fué sustituida por leyes que garantizaban la dignidad personal, y se extinguió, casi totalmente, la antropofagia. Con la conquista del continente, las demás naciones de Europa aprendieron a conocer la virilidad de que es capaz lo que se llama pueblo, cuando criado en los sanos principios de la moral cristiana, se le saca del círculo de hierro en que, fuera de España e Italia, lo tenía encerrado el bárbaro abuso del sistema feudal. Las ciencias vieron delante de sí un inmenso campo que explorar, y se desarrollaron en el medio siglo siguiente al descubrimiento, con una rapidez increíble, sobre todo en la parte astronómica y geográfica. Con el descubrimiento de la América llegó el hombre a tener noticia bastante aproximada de la forma y tamaño del planeta que habita, de las razas que lo pueblan, de los recursos que en él se hallan y, en general, no hay ciencia que no haya ensanchado su esfera desde que este grande y rico continente, cortando el paso a las naves de Colón, se alzó como de improviso entre la Europa y las tierras orientales del Asia, que eran las buscadas por el ilustre genovés y los ínclitos pilotos que le acompañaban. Respecto a los bienes materiales, enumeraremos el incremento extraordinario que tomó el comercio proporcionando a gran número de habitantes del globo comodidades y bienestar de que antes carecían; la escasez de su población y lo dilatado de sus costas y llanuras, ofrecía abrigo a cuantos europeos quisieran emigrar para buscar en ellas las libertades y exenciones que no hallaban en su patria."

En la grandiosa efemérides de hoy, hagamos votos por la fraternal unión de los pueblos hispano-americanos, bajo la égida de la justicia y la paz.

La Verdad—La Paz (Bolivia).

Los pueblos jóvenes no podemos hoy más que renovar, vigorizar, revivir; nuestra sangre, nuestro entusiasmo tiene que ser alimentado por una tradición para que sea fecundo; es esta la única manera de valorizar nuestra juventud.

Por todo esto, anhelamos, con toda nuestra alma, un acercamiento cada vez más estrecho a nuestra madre España; por todo esto, suspiramos por una alianza intelectual que vigorice en nosotros el sentimiento de la raza.

Acerquémonos, conozcámonos, interesémonos mutuamente en nuestra vida. Y esto, de nuestra parte—más que un ideal cuya realización nos redimirá de la insignificancia de los pueblos jóvenes—es una deuda. Hace más de cuatro siglos España nos redimió, nos resucitó a nueva vida. Hoy nos toca a los pueblos hispano-americanos devolverle la vida que nos dió: toca a nosotros la conquista de España en el siglo XX, conquista en la que no pondremos nosotros sino sangre nueva, nuevas energías que reanimen el debilitado organismo de la gloriosa madre. Ella dió alma a nuestra vida; hoy demos nosotros vida a su alma, que no ha muerto, que no morirá porque nada muere de lo que vivió con el espíritu.

CALIBAN.

El español de estos siglos es el mismo de siempre. Ya no llega a América en son de dueño o administrador, porque en el reparto de la herencia a él le correspondió la "casa solariega", y a los hispano-americanos la "masía", que es lo de más substancia, pero en cambio, invirtiendo el modo de ser de sus aventuras, trae su valioso contingente de actividades productoras.

Tal vez el español vive en su patria como aletargado; pero si por acaso sale a aventurar, lo vemos disputarse como noble y bueno los puestos y fortunas entre las sociedades mejores, ser laborioso y activo convirtiendo en verjeles y centros de riquezas las pampas del Sur, las campiñas cubanas o el Norte de México. Y si le llegan malas horas, sin amilanarse, entre los indígenas de América se siente indígena; y busca oro en las Californias; y si la desgracia le ha llevado hasta allá, se sobrepone al argelino o al marroquí bravíos, aunque para ello tenga que esgrimir su cuchillo. Todo, con tal de no quedar rezagado.

Y a esas cualidades de energías y laboriosidad, une también las de claro criterio en sus amistades, y sobre todo, cariñoso y amante de su familia. Siendo esto cierto, como lo es, ¿a quién ni por qué tendremos que envidiar los que en este grupo de raza nos contamos? ¿Qué seres nos superan hablando generalmente, entre los que conocemos?

Las mismas nobles condiciones citadas se observan entre los que en América sienten latir sangre hispana. Con sus heredadas e innatas actividades crean y fijan riquezas en estas grandes y abundantísimas regiones en que la fortuna los ha puesto, y cuidando con celo admirable de familia y patria formadas, aseguran también el porvenir de estos países.

PEDRO GONZALEZ G.

Las Últimas Noticias.—Santiago de Chile.

Se nos escribe:

"Señor director de *Las Últimas Noticias*.

Su distinguido redactor Bergerac expresa en la edición de ayer que la Fiesta de la Raza no es ni debe ser entre nosotros una fiesta exclusiva de la colonia española sino una fiesta de chilenos y españoles, a la que tanta voluntad y tanto entusiasmo debemos aportar los unos como los otros".

Bergerac, con estas líneas, interpreta precisamente el pensamiento y el ideal de la *Unión Ibero-Americana*.

Tiene razón también, pero sólo en parte, al decir que "la Fiesta de la Raza no ha logrado aún despertar nuestro entusiasmo y la miramos como una cosa ajena a nosotros."

Los buenos y sinceros propósitos de Bergerac como los afinados conceptos emitidos que tienden sin duda a que se realice en lo sucesivo la Fiesta de la Raza con la concurrencia general de todos los españoles y chilenos, obligan naturalmente al Centro de Chile de la *Unión Ibero-Americana* a estarle agradecido; pero ello no obsta a que podamos llamarle la atención a que la celebración realizada no ha sido sólo por la colonia española. La Fiesta de la Raza es efectiva entre chilenos y españoles.

Sólo la buena intención, así creo, ha podido inducir a Bergerac que las fiestas fueron celebradas *exclusivamente* por la colonia española.

La velada que tuvo lugar en la Universidad, como número del programa de la celebración, fué en consorcio de chilenos y españoles; a la solemne misa de gracias que se celebró en la iglesia Metropolitana asistieron las primeras autoridades de Chile, el Excmo. Sr. Sanfuentes, todos los Ministros de Estado, los Presidentes de las Cortes y de ambas Cámaras legislativas, Senadores y Diputados; asistió el señor Intendente de la provincia, el señor primer Alcalde de la ilustre municipalidad e igualmente todo el Cuerpo Diplomático residente y una concurrencia numerosísima tanto de españoles como de chilenos; y por último en el Parque Cousiño en que se organizaron, sí, "fiestas españolas", recorrieron sus avenidas en coche y a pie

gran número de familias distinguidas de la sociedad española y chilena, a la vez que bajo los frondosos árboles el pueblo se divertía en grato consorcio de chilenos y españoles, bailaban la jota y otras danzas españolas y nuestra popular zamacueca.

Además no sólo cerró todo el comercio español, sino también gran parte del comercio chileno.

Puedo, pues, asegurarle, señor Director, después de dar la gracias a Bergerac por su bien intencionado artículo, que si desde varios años atrás se ha arraigado en el país la necesidad de conmemorar el 12 de octubre, desde este año existe en Chile y en forma perdurable la Fiesta de la Raza, que se ha celebrado en todas las provincias con inusitado esplendor.—*Enrique Blanchard-Chesi*, Secretario de la *Unión Ibero-Americana*.

Santiago, 14 de octubre de 1916.

Listin Diario.—Santo Domingo (República Dominicana).

Maltrecha a fe está la Patria para entregarse a los deleites del espíritu; mas tampoco es justo olvidar nuestros vínculos raciales, porque la desgracia surque cruelmente nuestras almas.

Celebremos el Descubrimiento de América, como quien dice con una mano, en tanto utilizamos la otra para defendernos de la agresión, de la violencia y del abuso.

Vino Colón a estas tierras de La Isabela portando el lábaro cristiano, detrás del cual marchaban las huestes de la Civilización; al correr de los tiempos, allí-ganse quienes se dicen portaestandartes del progreso en el Continente Colombino, y los tales traen consigo todo un sistema terrtorista: extreman los medios para sembrar el pánico y para obligarnos a que cedamos el lar en que encontraron las mesnadas del Descubridor a nuestros abuelos semidesnudos y altivos, trazando parábolas magníficas con sus flechas alígeras, que iban a herir al castellano invasor.

El 12 de octubre, rememora igual fecha del año 1492. Los lejanos abuelos por la línea ibera, rudos los más como los guerreros todos de aquella edad de hierro, no idearon jamás para someter la inocente y brava indiada, matarla por hambre ni recurrir al engaño.

A cara descubierta, guiando al bridón por el tosco camino primitivo fué la irrupción aquélla, denodada, casi igualadas las fuerzas. Venían a conquistar lo que le pertenecía a gentes inferiores a ellos en cultura, en hábitos y en costumbres. Expresábanse claramente, sin ambages; desechábase este sistema de decir *doy* cuando lo que se hace es *tomar*. A través de los tiempos y el espacio los descendientes de los conquistados ayer por los hombres del Viejo Continente, estrechan ideológicamente la mano de todos aquellos que en lid franca ganáronse tierras y oro en América.

¿Los conquistadores modernos? ¿Qué vamos a agradecerles?... ¿Que en nombre del panamericanismo, que invocando el monroísmo, que diciéndose factores del orden y la paz y el progreso y de cuanto signifique luz, generosidad y adelantamiento, nos hayan traído la desesperación, el dolor? ¿Y un perenne rechinamiento de dientes, y todo cuanto sucede al engaño y al abuso?... un retorcimiento como de cuerpo convulsionado cuando, impotentes para toda acción defensiva, vemos que la sombra del atentado, cada vez más negra y más densa, va obscureciendo lentamente los ambitos todos de la Patria.

Rememoremos a los lejanos generosos conquistadores, sin excultaciones hoy; recordemos a aquellos que en el ayer de barbarie y despotismo, dejaron en los senderos patrios una dulce recordación cariñosa, diametralmente opuesta a la que van dejando tras sus férreas botas los modernos conquistadores septentrionales...

Los Principios.—Córdoba (Argentina).

Ese día representa para América su bautismo de la civilización.

¿Qué eran antes de ese glorioso descubrimiento los pueblos aborígenes que poblaran la extensión del continente americano? Pueblos sumidos en la barbarie y en la idolatría; civilizaciones incipientes; estados caóticos, faltos de la luz espiritual, que estimula y da rumbos al progreso material y moral.

Si imaginariamente se suprimiera esa fecha gloriosa del descubrimiento de América, se habría suprimido también la efectividad de nuestro actual progreso nacional. La emigración que ha nutrido nuestra población no hubiera existido, ni con ella el progreso de que nos afanamos.

No es, pues, la fiesta que conmemoramos en el día de hoy, con ser fecha que aureola con nimbos de gloria la historia de España, una fiesta española propia y exclusivamente; es más bien fiesta americana, la fiesta del nacimiento de América a la vida de la historia y de la civilización.

Fiesta de la Raza se la llama a la fiesta de hoy, con denominación apropiada, porque si es fiesta nuestra, también es de España, y porque es el nexo común que nos une con la madre patria, que nos dió su sangre generosa y sus costumbres y civilización, que formó los Estados americanos, delimitando las unidades geográficas, y con su legado físico de sus emigrantes y con su doctrina y su idioma, modeló la raza hispana, en la que se funden las corrientes inmigratorias que nos llegan de Europa.

Si el alma de los pueblos es su idioma, ahí está el verbo rotundo y armonioso de Castilla, sirviendo de medio de expresión a través de las vastas regiones de la América del Sur.

En él cantamos nuestras glorias, en él expresamos toda la gama de nuestras alegrías y nuestros dolores, él sirve de vehículo a la múltiple expansión de nuestros sentimientos en la vida colectiva familiar y de relación.

Celebrems la Fiesta de la Raza, fiesta generosa que no añora venganzas ni contrariedades; ni puede ofrecer a nadie resistencias.

Panorama.—Maracaibo (Venezuela).

Más de cuatro centurias hace de aquel magnífico suceso que había de unirnos a España, y si bien fuimos luego separados de ella, por la racional independencia que mueve a los pueblos que conocen la alteza de sus destinos, no se han extinguido nunca los sentimientos de amor y gratitud que demandan los invaluables dones que regó la madre patria en todo el continente.

El ritmo de su idioma, que tiene sonoridades de cristal y magnificencias de epopeya; su religión la del Mártir Sublime del Calvario; su civilización, en fin, nos ha dado puesto de alta alcornica a la faz del mundo.

¿Dónde no ha tenido extensas repercusiones nuestro generoso intento y nuestra labor perseverante?

Los clarines de la fama pregonan nuestros éxitos, y las águilas de la glorificación histórica señorean los cielos de la América.

Procuremos acercarnos, cada vez más, a España, que así lo exige nuestra condición de buenos hijos suyos.

La Fiesta de la Raza tiende a confundirnos con aquélla, en generosa comunión de ideales y de actividad consciente.

Labor meritoria esa, que propende a la confraternidad de los pueblos, como que así tendrá más bellos horizontes el pensamiento, más estímulos el noble propósito, y se dilatará la voluntad en más portentosas realizaciones, por los amplios senderos del perfeccionamiento.

Panorama, en jubilosa expansión de patriotismo, hace votos por que esos tan her-

mosos sentimientos invocados y el culto a nuestras libertades públicas, sintetizadas en Bolívar el magno, inspiren siempre nuestro espíritu en el seno de la vida ciudadana.

Raza Ibera.—Iquique.

...Y como el descubrimiento de América sea la obra capital de nuestra España, y al nombre hispano se hallen todos estos progresos unidos, no será mucho creer que, un día ya cercano, cuando los pueblos del Nuevo Mundo alcancen mayor conocimiento de todo cuanto deben a quienes les llevaron la moderna cultura, consagren una especie de culto religioso a la madre histórica suya, nuestra España, como hemos tenido que consagrar en el helenismo un culto a Grecia, y en el catolicismo un culto a Roma nosotros, fundados en que hicieron por todos los hombres cultos en el Viejo Mundo y en la antigua historia lo mismo que los españoles hemos hecho en la historia moderna por el Nuevo Mundo.

E. CASTELAR.

La profecía del grandilocuente hombre que supo llevar la voz y los derechos americanos al seno del Congreso español, hasta la misma sala del trono, empieza a cumplirse. Castelar, que alguien pudo señalar como un visionario, resultó un clarividente y sus palabras, lanzadas en momentos de entusiasmo mas de veinte años, son hoy realidades.

La visión del profeta se ha cumplido: el Nuevo Mundo alcanzó un supremo grado de cultura y dedica a la madre España cariñoso recuerdo.

La Fiesta de la Raza se celebra en la península española y se consagra en todo el continente americano. En uno y otro hemisferio, el 12 de octubre, hay el mismo gesto de alegría, las manos se estrechan fraternalmente, los brazos que ayer se levantaban dispuestos al violento ataque, hoy se abren amorosos al apretado abrazo. Los hombres se llaman hermanos, los corazones palpitan con igual violencia y las banderas de los países ibero-americanos flamean juntas, como arco iris de paz; como grupo de seres nacidos de una misma indomable raza.

La misma historia une ambos. No puede historiarse América sin escribir en las mismas páginas el nombre de España. Un mismo idioma los hace comprenderse. La misma sangre circula por las venas de españoles y americanos y esta unión que es real, que no la han hecho las leyes de los hombres sino las leyes de la naturaleza, es imposible romperla y aquellas tierras ignoradas que Colón descubriera fueron después pueblos que han llegado ahora a naciones vigorosas, libres e independientes, pero hijas de la raza hispana.

¡Hijas! Hijas, sí, que se independizan, que buscan más ancho campo para su propio desarrollo, que se deslizan del tutelaje materno, pero que nada hace que el lazo familiar se rompa o se desate.

El espíritu de la raza no puede perderse, y este espíritu es el que ha hecho que los pueblos de América se asocien a la Fiesta del 12 de octubre haciéndola suya, participando de ella como de cosa propia y descubriéndose reverentes ante el recuerdo de la vieja nación que las puso a la altura del resto del mundo.

¡España-América! ¡Son dos hemisferios distintos, pero son las mismas almas.

Renacimiento.—Manizales (Colombia).

Al correr de los años más y más se va añañando en el alma americana un sentimiento de solidaridad, con motivo de la rememoración del día en que bajo la planta del aventurero español, sintió la América estremecida el preludio prodigioso de sus futuros destinos. Esa creciente ola de acercamiento que lleva un núcleo potente de pensadores altísimos y que prohija con un gesto de simpatía al espíritu rebelde—y por eso vibrante y multiforme,—de todos los pueblos latinos, podrá ser retardada en una o varias etapas, quizás amenazada de impotencia, pero nunca anonadada ni vencida.

Las grandes ideas jamás han desaparecido, menos aún cuando han estado respaldadas por sentimientos que han germinado en una misma cuna y al amparo de un ciclo común. Ellas, quijotes representativos de múltiples cerebraciones, sufriran el espionaje de hábiles malandrines y muchas aventuras irónicas en frente a las ficciones de los molinos en labor, pero no podrán perecer, porque llevan consigo los bálsamos maravillosos, y, sobre todo, porque alientan la convicción sana de una robusta voluntad de vivir.

Hoy, cuando ya las discordias intestinas han declinado sus ambiciones; cuando los partidos se moderan y tratan de conseguir el triunfo con la pacífica propaganda de sus doctrinas; cuando ráfagas de civilización embriagan todos los rincones del continente nuevo, y cuando las más activas corrientes espirituales preocupan la mente de la juventud americana, hoy, repetimos, es cuando la vinculación de la Raza, por un allegamiento recíproco de ideas y aspiraciones, sería de trascendencia innegable.

Por otra parte, bien conocidas son las maquinaciones oscuras de los hijos del Tío Sam; vigilan constantemente con los binóculos de sus cañones desde los miradores de la Casa Blanca; espían la hora en que la víctima esté alelada en su propia contemplación, para echarle la cuerda; allí los hombres del carácter de un Wilson son excepcionales, y nada podrá su voz ante el desbordamiento impetuoso del imperialismo absorbente.

Ha pocos días oímos la cristiana palpitación de uno de nuestros hombres más ilutres y sinceros, con la que convocaba a colocar un manto de perdón sobre el proceso de Yanquilandia, a trueque de lo que se merece un país que ha dado al mundo una vigorosa mentalidad y un corazón insuperable.

Bien comprendimos la trascendencia moral del asunto, pero por más de una consideración no podíamos compartir opinión tan respetable.

Es hecho conocido que en Norte América predomina el elemento *roosveltiano* subversivo a toda legítima reivindicación y, que debido a ello, habrá que seguir trabajando desmedidamente para ver de conseguir siquiera un tratado que no lesione demasiado la dignidad de nuestra República, garantizando oficialmente la venta del Istmo, con una a modo de indemnización en dólares.

Esto en lo que directamente nos atañe a los colombianos; qué pensar de lo que pasa en las Repúblicas centro-americanas, donde la codicia sajona amenaza consumir entre sus anillos a aquellas florecientes nacionalidades?

Esa perpetua amenaza del coloso del norte, debe determinar al alma latina a la compactación de la Raza, si se desea conservar en toda su pureza la integridad moral y política de cada uno de los países hermanos que la constituyen.

Enhorabuena venga la España reaccionaria y valerosa de la generación actual, a la cabeza de ese movimiento de concordia. Ella es un baluarte de dignidad y de amor. Así como su pasado nos pertenece con todos sus triunfos y fracasos, debemos confiar en las nuevas orientaciones que se acentúan en esa España republicana de Alfonso XIII; debemos regocijarnos con esa corriente maravillosa de modernas ideas que selecciona el organismo nacional.

Indudablemente una reacción fecunda conmueve en los momentos actuales el alma española. Una ráfaga de saludables reformas recorre todo el solar ibero y es recibida dondequiera con religioso entusiasmo, porque presienten el renacimiento de Hispania, siempre gloriosa y siempre inmortal.

Flote inmaculada la enseña de la cordialidad latino-americana, que va al frente del escuadrón la España renaciente, que se esfuerza por obtener la solidaridad de la Lengua y de la Raza.

LUIS VULNER.

Revista de Revistas.—México.

Dejemos a los sociólogos y a los pensadores que diserten en mayor o menor atingencia, sobre el porvenir de esta América de pubertad loca y agitada como la de una moza de rica sangre. Nada es más desconsolador que ver desarrollarse los primeros años de los niños con la compostura y serenidad que sólo conviene a los mayores y la púber América se encuentra aún en el botón de sus años. Por estos días se solemnizó el aniversario de su nacimiento a la civilización de origen latino y en verdad os digo que cuatro siglos pesan poco para sus hombros de diosa, por donde rueda la sombra de sus cabellos indios. Dejemos, repito, que la ciencia social según France, todavía en estado de inmensa profecía, elucubre sobre la suerte de estas naciones nuevas que con sacrificios tan ingentes han sostenido su derecho de llamarse libres y saludemos el viejo tronco de la raza. Sentémosnos a la sombra de las ramas gloriosas y siempre frescas. De ellas desciende eternamente, como un rocío de virtud poderosa y eficaz que fortalece las almas, como un fármaco potente que vigoriza los corazones. Parece que la misma esperanza se encargó de teñir con su color inmortal el árbol venerable de nuestra tradición.

En estos graves momentos crepusculares que marcan el fin de alguna de las dos razas en pugna, no será ciertamente la gran raza latina la que perezca. De la victoria del Marne, del triunfo del Yser, de la incomparable defensa de Verdún, se levanta el grito de protesta de los que no quieren morir. No es tiempo todavía, como dice la enamorada de Romeo. Y de la gran conflagración nos viene una enseñanza, un ejemplo, un estímulo. La verdadera fiesta de la raza será un poco más tarde. Cuando unidos estrechamente por ideales y tendencias comunes, puedan bañar los dos mares las playas de estas veinte Repúblicas como veinte rosas surgentes del mismo tallo. Veinte rosas de fragante esencia latina e inmunes a los vientos del Norte.

La Fiesta de la Raza entre nosotros se ha efectuado con entusiasmo excepcional. Nunca se había patentizado como ahora esta altísima labor de acercamiento y solidaridad continental. Es un escalón que nos aproxima al sueño del poeta: "que formen una sola cordillera, lo mismo los pueblos que los Andes."

LAZARO P. FEOL.

Revista Universitaria, órgano de la Universidad de Cartagena (número extraordinario).—Cartagena (Colombia).

Atendiendo las excitaciones que dirigió a la Rectoría de esta Universidad el señor Presidente de la *Unión Ibero-Americana*, de Madrid, para que se celebrase la Fiesta de la Raza por este centro docente, y contando con la decidida cooperación de los señores Superiores, Profesores y alumnos del establecimiento, hemos logrado organizar para la noche de hoy día 12 de octubre, una velada lírico-literaria en el Aula Máxima, lugar apropiado para actos de esta naturaleza. Nos cabe la satisfacción de ser iniciadores de la conmemoración de esta fecha de tan grande significado para los pueblos de la estirpe hispana, aquí dentro del recinto de este centro educacionista; ojalá que no se interrumpa la celebración de esta fecha gloriosa, para que la costumbre de tributarle homenaje de reconocimiento al hombre que encarna el espíritu de la raza, eleve las miradas de los jóvenes que cruzan por las aulas de este centro de educación intelectual y moral, hacia la meta que en todo tiempo ha perseguido la civilización occidental, de que España fue en días de gloria el más alto exponente y la más fiel personificación.

Estas conmemoraciones, además, nos hacen entrar en la hermosa corriente de aproximación de todos los pueblos de origen hispano, que ha nacido en el mundo de los hombres de letras, y debemos esperar que algún día se propague hasta las últimas capas de las sociedades hispánicas. En esa corriente se halla el germen fecundo de la grandeza de estos pueblos; en ella finca la humanidad esperanzas de perpetuación de las doctrinas civilizadas y santas que predicó el Hijo de Dios

sobre la tierra; de ella podrá surgir, como de su centro natural, el reinado perenne de la paz y del derecho entre las naciones.

Risas y Sonrisas.—Santiago (Dominicana).

Pasó sin grandes festejos el día de Colón, que a iniciativa de la Sociedad *Unión Ibero-Americana* de Madrid se ha convertido también en la Fiesta de la Raza para toda América española. El año próximo probablemente estará el espíritu público menos sobrecargado de tristezas y de preocupaciones. Será tiempo entonces quizás de entregarnos con todas las energías a la celebración pomposa de la fiesta que significa un valladar a la invasión irritante de "la otra".

El Día de la Raza, sin embargo, hubo una fiesta emocionante en el "Club Festivo", la bendición de una bandera nacional regalada por la "Unión Puertoplateña". La intención correspondía a la fecha.

Sur América.—Bogotá (Colombia).

Sur América, abanderado en Colombia de la *Unión Ibero-Americana* e incansable desde su fundación en trabajar por cuanto tienda a ese nobilísimo fin, a enaltecer las glorias de la Raza y a levantar sus legendarios bríos, consagra especialmente este número a la conmemoración del descubrimiento de América y a la gloria del ilustre Almirante D. Cristóbal Colón.

Va, como débil pero entusiasta ofrenda, a ayudar a celebrar la Fiesta de la Raza el día inmortal que debe servir de lazo de unión y de motivo para afianzar la amistad sincera y franca entre los diversos países hispano-americanos, y sobre todo entre las Repúblicas suramericanas y más aún entre las bolivianas.

En este día, recordando todos estos pueblos las inmarcesibles glorias del pasado y las épicas hazañas de los descubridores y conquistadores; meditando en los múltiples motivos que les imponen estrechar sus vínculos, y contemplando los idénticos peligros con que les amenaza el porvenir, deben esforzarse por demostrar que aún están en su sangre, el indomable valor de aquellos héroes; en su alma, la hidalguía castellana, y en su carácter, la abnegación sublime, o si se quiere quiijotesca, por todo lo grande, lo bueno y lo bello.

En tan gran fecha deben propender estas naciones: por que se aumente más y más su intercambio de periódicos, libros y folletos para el mayor conocimiento mutuo y el mejor aprecio de las unas por las otras; por que se celebren cordiales tratados de amistad y de comercio; por que se establezca entre todas la franquicia postal; por que se forme la confederación defensiva de las Repúblicas del Sur contra toda amenaza de potencias poderosas de otra raza, y, si fuera posible, porque en Congresos internacionales del Continente Sur-americano, se acuerde algún día darle el nombre del insigne descubridor, a fin de que, reparándose una grande injusticia, quede para los americanos del Norte el de Vespucio y para los del Sur el de Colón.



ÍNDICE

	Páginas.		Páginas.
Proemio.....	1	<i>Puerto Rico</i> : San Juan.....	91
Actos celebrados con motivo de la Fiesta de la Raza en		<i>Uruguay</i> : Montevideo (grabado: Aspecto de la procesión cívica), Mercedes, Salto.....	93
<i>Argentina</i> : Buenos Aires, Tres Arroyos, Córdoba, Goyena, Puan.....	4	<i>Venezuela</i> : Caracas (grabado: Acto de las ofrendas en la Plaza Bolívar ante el monumento del Libertador), Altagracia de Orituca, Ciudad Bolívar (grabado: Organización del Paseo Cívico), Los Teques, La Victoria	97
<i>Bolivia</i> : La Paz, Sucre, Riberalta.....	12	Párrafos de algunos de los discursos pronunciados el 12 de octubre de 1916 en actos celebrados en América para solemnizar la Fiesta de la Raza.	
<i>Brasil</i> : Bahía, Santos.....	16	De D. Manuel G. de Acilú, Encargado de Negocios de España en Santiago de Chile.....	105
<i>Colombia</i> : Bogotá (grabados: Presidencia del <i>Tedéum</i> celebrado en la Catedral Primada.—Cuadro vivo alegórico, España y las Repúblicas ibero-americanas), Manizales, Tunja, Filadelfia, Silvia, Zipaquirá, Sonson, Medellín, Bucaramanga, Cartagena.	18	De la Srta. María Isabel de Acuña, en la velada de San José (Costa Rica).	105
<i>Costa Rica</i> : San José, Orotina, Punta Arenas.....	28	De D. Antonio Alvarez Hurtado, en Punta Arenas (Costa Rica).....	106
<i>Cuba</i> : Habana, Sagua la Grande.....	34	De D. Juan Bernils, en el Centro Español de Santos (Brasil).....	107
<i>Chile</i> : Santiago (Grabado: El excelentísimo señor Presidente de la República al salir del templo Metropolitano después de la Misa solemne), Antofagasta, Concepción, Constitución, Curicó, Iquique, Valparaíso.	37	De D. Federico Carbonell R., en Quezaltenango.....	107
<i>Dominicana</i> : Santo Domingo (grabado del <i>Heraldo de las Antillas</i> : Celebrando el día de Colón).....	52	De D. Luis Felipe Contardo, de su trabajo leído en los Juegos Florales de Concepción (Chile).....	108
<i>Ecuador</i> : Guayaquil (grabado: Cuadro alegórico, «Las Repúblicas hispano-americanas ante la madre patria»), Bahía de Caraquez, Guayana.....	54	De D. Carlos Corral, Secretario del Comité organizador de los Juegos Florales de Concepción (Chile).....	110
<i>El Salvador</i> : San Salvador (grabado: Excma. Sra. D. ^a Sara Meza de Meléndez, esposa del señor Presidente de la República y patrocinadora de la Fiesta de la Raza).....	57	Del Dr. Miguel Coto Bonilla, en la Sociedad de Obreros «Gerardo Barrios» en San Salvador.....	110
<i>Guatemala</i> : Amatitlán, Quezaltenango (grabado: Llegada de la comitiva al teatro Municipal).....	60	De la Circular de la Inspección de Instrucción Pública de Colombia, Boyacá-Tunja, a los señores Directores de las escuelas urbanas y rurales de la Provincia del Centro.....	111
<i>Honduras</i> : Tegucigalpa, Choluteca, San Pedro Sula, Santa Bárbara, Mocal y San Sebastián.....	64	Del Sr. S. Dutaré Rodríguez, en Córdoba (Argentina).....	112
<i>México</i> : Puebla, Coyoacán, Saltillo...	70	Del Dr. Garzón Maceda, en la misma población.....	113
<i>Panamá</i> (grabados: Reina de los Juegos Florales y su Corte de amor.— Descubrimiento de la lápida de la Plaza de Cervantes), Chamé, David, Los Santos, Santiago, Taboga.....	73	De D. Pedro Felipe Escalona, en Ciudad Bolívar (Venezuela).....	114
<i>Paraguay</i>	85	Del Doctor Miguel A. Fortin, Delegado del Ateneo de Honduras, en la sesión celebrada en el Ateneo de San Salvador.....	114
<i>Perú</i> : Lima, Huaraz, Iquitos (grabado: Cuadro alegórico en la función celebrada en el teatro Alhambra)...	86		

Páginas.	Páginas.
Del Gobernador de Santander (Colombia), en Bucaramanga, al entregar la Copa «12 de octubre» al equipo vencedor en el partido de <i>football</i>	116
Del Sr. Inspector de Instrucción pública, en el acto de la siembra del árbol el 12 de octubre en Bucaramanga (Colombia).....	117
De D. Esteban S. Iturra, mantenedor de los Juegos Florales celebrados en Concepción (Chile).....	117
D. D. F. Jiménez Arraiz, en la conferencia del teatro Nacional de Caracas (Venezuela).....	119
D. D. Angel Menchaca, Delegado de la <i>Unión Ibero-Americana</i> , en la sesión celebrada en el Ateneo Hispano-Americano de Buenos Aires....	120
Del ensayo literario leído por D. Vital Misiego, en la velada llevada a efecto en el teatro Municipal de Iquique (Chile).....	121
De D. Querido Moheno, Licenciado mejicano, en el Centro Asturiano de la Habana.....	123
De D. Carlos Oroza D., Representante del «Centro Delance», en la velada de la «Sociedad Filarmónica», en Sucre (Bolivia).....	125
De D. José Périz, en la velada celebrada en el teatro de la Alhambra de Iquitos (Perú).....	125
Del alumno D. Roque Pupo Villa, en el acto celebrado en la Universidad de Cartagena (Colombia).....	126
Palabras del Sr. Rector de la Universidad de Cartagena (Colombia), en la velada que celebró este Centro..	127
De D. Alfredo Riesco, en Santiago de Chile.....	128
De D. Juan Rodríguez López, en Montevideo	128
Del Dr. Eduardo Rosada, en el teatro de Colón de Bogotá.	129
De D. Olegario Sáez, autor del trabajo que obtuvo el premio del Centro Catalán en los Juegos Florales de Concepción (Chile).....	130
De D. Juan E. Tocornal, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, en Santiago....	133
Del alumno D. Augusto Tono E., en el acto celebrado en la Universidad de Cartagena (Colombia)....	133
De D. Ginés Vidal y Saura, Encargado de Negocios de España, en la Academia Nacional de la Historia, de Colombia.....	134
De D. Benito Zaldondo, Presidente de la Cámara de Comercio de Puerto Rico.....	135
LA PRENSA HISPANO-AMERICANA EL 12 DE OCTUBRE DE 1916	
Selección de algunos artículos publicados en los periódicos	
<i>Baleares</i> , de Buenos Aires (Argentina)	137
<i>Boletín Mercantil</i> , de San Pedro de Macoris (República Dominicana)...	137
<i>Cuba y España</i> (número extraordinario), de Camagüey (Cuba).....	138
<i>Diario de los Altos</i> , de Quozaltenango (Guatemala): J. Francisco López Escobar.....	138
<i>Diario de Centro-América</i> (hoja extraordinaria), de Guatemala	139
<i>Diario del Oeste</i> , de Mayagüez (Puerto Rico).....	139
<i>Diario Popular</i> , de San Pablo (Brasil)	140
<i>Diario del Salvador</i> , de San Salvador.....	141
<i>Eco Regional</i> , de Valle de Pascua (Venezuela).....	141
<i>El Adalid</i> , de La Vega (República Dominicana).....	141
<i>El Alba</i> (hoja extraordinaria), de Santa Marta (Colombia): Ruperto Campos G.....	142
<i>El Ancora</i> (número especial), de San Juan de Puerto Rico	142
<i>El Bien</i> , de Asunción (Paraguay)....	143
<i>El Callao</i> , de Callao (Perú).....	143
<i>El Comercio</i> , de Barranquilla (Colombia).....	144
<i>El Comercio</i> , de Riberalta-Beni (Bolivia).....	144
<i>El Conservador</i> (número extraordinario), de Caldas (Colombia).....	144
<i>El Chileno</i> , de Santiago (Chile): Juan Marín, Rolando Verbal O.....	145
<i>El Deber</i> , de Vallenar (Chile)	146
<i>El Demócrata</i> , de Guayaquil (Ecuador).....	146
<i>El Día</i> , de Quito (Ecuador).....	146
<i>El Día</i> , de Mercedes (Uruguay).....	146
<i>El Diario</i> , de Bahía (Brasil): Sílio Boecanegra Junior.....	147
<i>El Diario</i> , de Asunción (Paraguay)..	147
<i>El Diario</i> , de Santiago (República Dominicana).....	147
<i>El Diario Español</i> (hoja extraordinaria), de Buenos Aires (Argentina)..	148
<i>El Diario Español</i> (número extraordinario), de Montevideo (Uruguay)..	149
<i>El Diario Ilustrado</i> (hoja extraordinaria), de Santiago (Chile): Luis Ríquez, Oscar Valenzuela.....	149

UNIÓN IBERO-AMERICANA

	Páginas.		Páginas.
<i>El Eco de Beni</i> , de Trinidad (Bolivia)	150	<i>La Cuna de América</i> , de Santo Domingo: Félix M. Pérez	172
<i>El Eco de Galicia</i> , de Buenos Aires (Argentina)	150	<i>La Defensa</i> (hoja extraordinaria), de Montevideo (Uruguay)	173
<i>El Fénix Español</i> , de Antofagasta (Chile): Alberto Bahamondes R.	151	<i>La Época</i> , de Cartagena (Colombia)	173
<i>El Ferrocarril</i> , de Cajamarca (Perú)	152	<i>La Estrella de Panamá</i> : Dos cartas de G. García y T. G. Duque	173
<i>El Globo</i> , de Bahía de Caraquez (Ecuador)	153	<i>La Industria</i> (hoja extraordinaria), de Sucre (Bolivia): M. F. C.	174
<i>El Guante</i> , de Guayaquil (Ecuador)	153	<i>La Luz</i> , de Santa Bárbara (Honduras)	174
<i>El Herald</i> , de San Pedro Sula (Honduras): J. Leopoldo Aguilar	154	<i>La Luz</i> , de Iquique (Chile)	175
<i>El Heraldo Dominicano</i> , de Santo Domingo	155	<i>La Mañana</i> , de Sucre (Bolivia)	175
<i>El Imparcial</i> (número extraordinario), de San José (Costa Rica)	155	<i>La Mañana</i> , de Iquitos (Perú)	175
<i>El Industrial</i> , de Antofagasta (Chile)	156	<i>La Nación</i> , de Santo Domingo	176
<i>El Latero</i> (número extraordinario), de Iquitos (Perú): M. Pujol y de Camps	156	<i>La Opinión</i> , de Hispania (departamento de Caldas Colombia): Andrés Mercado	176
<i>El Luchador</i> , de Ciudad Bolívar (Venezuela): Manuel Urios	157	<i>La Opinión</i> , de Luján (Argentina)	177
<i>El Mensajero del Corazón de Jesús</i> , de Riobamba (Ecuador)	157	<i>La Prensa</i> , de Curicó (Chile)	177
<i>El Mercurio</i> , de Santiago (Chile)	158	<i>La Prensa</i> , de Lima (Perú)	178
<i>El Municipio</i> (número extraordinario), de Guaranda (Ecuador)	159	<i>La Prensa</i> , de Buenos Aires (Argentina)	178
<i>El Nacional</i> , de Iquique (Chile): Majestic	159	<i>La Prensa</i> (número extraordinario), de San Salvador: Marlo Ribas	179
<i>El Nuevo Tiempo</i> , de Tegucigalpa (Honduras)	160	<i>La Reforma</i> , de San Luis (Argentina)	180
<i>El Nuevo Tiempo</i> , de Bogotá	161	<i>La República</i> , de Guatemala: Safranor	180
<i>El Patriota</i> , de Bahía de Caraquez (Ecuador)	162	<i>La Sociedad</i> , de Bogotá	181
<i>El Pueblo</i> (hoja extraordinaria), de México: Alfarache	162	<i>La Tribuna</i> , de Sagua la Grande (Cuba): Pedro M. Rosales	181
<i>El Siglo</i> , de Puno (Perú)	163	<i>La Tribuna Española</i> , de Sao Paulo (Brasil)	181
<i>El Porvenir</i> , de Cartagena (Colombia): Antonio Pulg Campillo	164	<i>La Unión</i> (número extraordinario), de Santiago de Chile	182
<i>El Sur</i> , de Concepción (Chile)	164	<i>La Unión</i> , de Buenos Aires (Argentina)	182
<i>El Telégrafo</i> , de Cuayaquil (Ecuador)	165	<i>La Unión</i> , de Concepción (Chile)	183
<i>El Telégrafo</i> , de Montevideo (Uruguay)	166	<i>La Unión</i> (hoja extraordinaria), de Valparaíso (Chile)	183
<i>El Tiempo</i> , de La Paz (Bolivia)	166	<i>La Unión</i> , de Lima (Perú): P. M. Vélez	184
<i>El Tiempo</i> , de Bogotá (Colombia)	167	<i>La Razón</i> , de Buenos Aires (Argentina)	184
<i>España</i> (hoja extraordinaria), de Río de Janeiro: A. M. R.	167	<i>La Paz</i> , de Bolivia	185
<i>España</i> (número extraordinario de la Sociedad «Damas Españolas de Beneficencia»), de Santiago de Chile	168	<i>La Verdad</i> , de La Paz (Bolivia): Caliban, Pedro González G.	185
<i>España Nueva</i> , de Río de Janeiro	168	<i>Las Últimas Noticias</i> , de Santiago de Chile	186
<i>Gaceta Universitaria</i> , de Mérida (Venezuela)	169	<i>Listín Diario</i> , de Santo Domingo (República Dominicana)	187
<i>Guñol</i> , de La Paz (Bolivia)	169	<i>Los Principios</i> , de Córdoba (Argentina)	188
<i>Heraldo de las Antillas</i> , de San Juan de Puerto Rico: Vicente Balbás Capó	170	<i>Panorama</i> , de Maracaibo (Venezuela)	188
<i>Jornal do Brazil</i> , de Río de Janeiro (Brasil)	171	<i>Raza Ibero</i> , de Iquique	189
<i>La Capital</i> , de Sucre	171	<i>Renacimiento</i> , de Manizales (Colombia): Luis Vulner	189
<i>La Crónica</i> , de Lima (Perú)	172	<i>Revista de Revistas</i> , de México: Lázaro P. Feol	191
		<i>Revista Universitaria</i> (número extraordinario), de Cartagena (Colombia)	191
		<i>Risas y Sonrisas</i> , de Santiago (Dominicana)	192
		<i>Sur América</i> , de Bogotá (Colombia)	192

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacifico.

Línea de Filipinas

Una salida cada 44 días arrancando de Barcelona para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual, saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

ESTABLECIMIENTO EDITORIAL Y LIBRERIA

DE

Mariano Núñez Samper

Casa central: Martín de los Heros, 13.—Sucursal: San Bernardo, 34

EXTRACTO DEL CATALOGO DE LAS OBRAS PUBLICADAS POR ESTA CASA

	Pesetas.		Pesetas.
BENOT. — <i>Arquitectura de las lenguas.</i> —Tres tomos tela.....	38	PICATOSTE. — <i>Diccionario francés-español y vice-versa.</i> —Un tomo tela.....	5
<i>Prosodia castellana y versificación.</i> —		BESSES. — <i>Veinte lecciones de francés.</i> —Un tomo en rústica.....	5
Tres tomos tela.....	30,25	<i>Diccionario fraseológico francés-español.</i> —Un tomo en tela.....	11,60
<i>Diccionario de asonantes y consonantes.</i>		<i>Diccionario del argot francés.</i> —Un tomo tela.....	14
Un tomo tela.....	19	CABELLO Y ASO. — <i>Teoría artística de Arquitectura.</i> —Tres tomos.— <i>Estética general.</i> — <i>Estética peculiar.</i> — <i>Estética práctica.</i> —En rústica.....	10
<i>Diccionario de ideas afines.</i> —Un tomo tela.....	32	CARRACIDO. — <i>Química orgánica.</i> —Un tomo pasta.	25
<i>Aritmética general.</i> —Cuatro tomos en tela.....	38	ALEU. — <i>Aritmética para carreras especiales.</i> —Un tomo tela.....	6
<i>Errores en los libros de matemáticas.</i> —		FERNANDEZ NÚÑEZ. — <i>El consultor del Consejo de familia.</i> —Un tomo rústica.....	3
Un volumen en tela.....	9	VELAZQUEZ. — <i>Manual del Practicante.</i> —Un tomo rústica.....	4
<i>Los duendes del lenguaje.</i> —Un tomo tela.....	6	TORRES. — <i>Manual teórico-práctico de partos.</i> —Un tomo rústica.....	4
ABELLÁN. — <i>Diccionario de Ortografía.</i> — <i>Homología y Régimen.</i> —Tres tomos tela.....	60		
BALAZAR. — <i>Diccionario latino-español.</i> —Un tomo en pasta.....	12		
<i>Novísimo método de la lengua latina.</i>			
Dos tomos en tela.....	10		
<i>Historia natural.</i> —Un tomo en pasta.....	12		
PICATOSTE. — <i>Diccionario de la lengua castellana.</i> —Un tomo en tela.....	5		

VELLAS POR ENTREGAS.—La justicia de Dios.—Las islas maravillosas.—La venganza de un proscrito.—Los tempirarios.—La
 el verdugo.—El hijo de la noche.—Roberto el pirata.—Florinda ó la Cava.—El favorito de la reina.—Los asesinos.—El secreto de una
 —El nido de los duendes.—La honradez de un ladrón.—El infierno de un ángel.—María Magdalena.—La gloria del condenado.—La
 el Redentor.—El monje de la montaña.—El reloj de la muerte.—Teresa de Jesús.—El rey de los bandidos.—Los maldicientes ó los co-
 de cieno.—El Sagrado Corazón.—El camino del Calvario.—El destripador de mujeres.—Crimen y castigo.—Palillos y Orejitas.—El
 eno.—Fe, Esperanza y Caridad.—La bomba de dinamita.—Moisés.—La ciega del Manzanares.—El mendigo de Madrid.—La maldición
 erto.—Las heroínas españolas.—Matilde la botonera.—Los mártires españoles del siglo XIX.—Hambre y deshonra.—Páginas de glo-
 a hermanita de los pobres.—Los héroes españoles del siglo XIX.—Juan José.—La tauromaquia.—Maldita!—El hijo de la obrera.—Los
 esgraciados.—La hija del destino.—El calvario del obrero.—Los hijos de la fábrica.—Los crímenes del vicio.—La miseria del hogar.—
 madres!—Los negociantes de la virtud.—Los mártires del adulterio.—Los obreros.—La muerte.—Los ladrones del gran mundo.—
 isterios de Madrid.—Los mártires de su culpa.—La huérfana de Bruselas.—*Todas terminadas y en venta.*
Cristianismo y sus héroes.—Seis tomos en folio y encuadernados lujosamente en tela 165 pesetas.—Se vende al contado.

Campos Elíceos de Lérida

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRICOLAS

Fundado por D. FRANCISCO VIDAL y CODINA en 1864

Dirigido por D. Silvio Vidal Pérez,

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada casa:

ARBOLES FRUTALES

en grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan.

VIDES AMERICANAS

INJERTOS — BARBADOS — ESTAQUILLAS

de ilmejorables condiciones y absoluta autenticidad.

Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que se dedica esta casa a quienes lo soliciten.

La práctica en los embalajes y demás, permite verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes.

TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Unión Ibero-Americana

SOCIEDAD FUNDADA EN 1885

DECLARADA DE PROMUEVO Y UTILIDAD PÚBLICA POR EL GOBIERNO DE S. M. EN 18 DE JUNIO DE 1890.

Notas tomadas de sus Estatutos.

Objeto de la Asociación.

LA UNIÓN IBERO-AMERICANA es una Asociación internacional que tiene por objeto estrechar las relaciones de afectos sociales, económicas, científicas, artísticas y políticas de España, Portugal y las Naciones americanas, procurando que exista la más cordial inteligencia entre estos pueblos hermanos.

De su constitución y organización.

LA UNIÓN IBERO-AMERICANA se compondrá de un Centro general establecido en Madrid, y los correspondientes que están constituidos o se constituyan para cooperar a los fines de la Asociación en los demás pueblos que comprenden los Estados a que se refiere el artículo anterior, pudiendo constituirse también Comisiones delegadas de dichos Centros en las poblaciones más importantes de los respectivos Estados.

A fin de que se armonicen los Centros entre sí, después de aprobar sus miembros los respectivos reglamentos los remitirán a la Junta directiva de Madrid, para que la misma pueda hacer las observaciones que conduzcan a dicho propósito.

Será obligación de todos los Centros:

Estudiar cuantos asuntos se relacionen con los fines de la Asociación.

Redactar los oportunos proyectos, presentarlos y gestionar cerca de los Gobiernos respectivos su éxito.

Procurar la habilitación recíproca de los títulos alcanzados en los establecimientos oficiales de enseñanza para el libre ejercicio de las profesiones en los países de la Unión.

Evacuar los informes que por los Gobiernos pudieran reclamarse, y elevar a los mismos, siempre que se crea oportuno, exposiciones y Memorias acerca de cualquier punto que pueda afectar a los intereses generales.

Procurar facilidades en el servicio de telégrafos y correos.

Celebrar conferencias, lecturas y veladas sobre temas que interesen a la Asociación.

Organizar Congresos en los mismos países para conseguir conclusiones prácticas acerca de los asuntos de más vital importancia para aquéllos.

Socios.

Serán socios de honor aquellos a quienes la Asociación acuerde designar con tan honroso título.

Fundadores, los que figuren como tales en las listas de la Asociación.

De número, los que satisfagan sus cuotas y cumplan los deberes que los Estatutos y Reglamento exijan.

Cooperadores, los que la Sociedad acuerde designar como tales, por coadyuvar en alguna forma a los fines de la Asociación.

Serán socios corresponsales los que designe la Junta directiva con este nombre fuera de Madrid.

Madrid.-Alcalá, 73.